

TESIS DOCTORAL

EL ARQUITECTO
ANTONIO MATÍAS
DE
FIGUEROA

CARLOS FRANCISCO NOGALES MÁRQUEZ

INDICE



Indice

Indice	3
Introducción	7
Fuentes Documentales	15
Los Figueroa	29
Vida de Antonio de Figueroa	35
Árboles Genealógicos	83
Sobre el enfrentamiento entre Pedro de Silva y Antonio de Figueroa	91
Antonio de Figueroa y sus relaciones con la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid	99
Los tratados y Antonio de Figueroa	107
La documentación notarial y Antonio de Figueroa: Características de su obra	113
La obra	165
Las primeras obras civiles. Aparejador Real	169
Obra Religiosa: Maestro Mayor del Arzobispado de Sevilla	178
Otras Intervenciones	622
Inspecciones de Casas en Sevilla	640
Atribuciones	657
Conclusiones	685
Apéndice Documental	691
Documento 1	693
Documento 2	696
Documento 3	699

Documento 4	701
Documento 5	703
Documento 6	705
Documento 7	711
Documento 8	713
 Bibliografía	 717
 Indice de Localidades	 747

INTRODUCCIÓN



Introducción

Hablar de arquitectura barroca en Andalucía Occidental, y más concretamente en Sevilla, es hablar sin lugar a dudas de un apellido, Figueroa. Para algunos investigadores, lo que los Churriguera son para Castilla, los Figueroa son para Sevilla. Se trata de una saga de cuatro arquitectos,¹ que empezando por el gran Leonardo de Figueroa, constructor del increíble templo de San Luis de los Franceses entre otros, continuado por sus hijos, Matías de Figueroa y Ambrosio de Figueroa y terminando con el hijo de este último, Antonio, van a cubrir todo el siglo XVIII sevillano.

Antonio de Figueroa ha sido considerado uno de los arquitectos más fructíferos del barroco andaluz, pero su vida y obra hasta el momento no habían sido estudiadas con detenimiento, existiendo importantes lagunas que hacían que dicho personaje se moviera entre la leyenda y el misterio. A pesar de la presencia del pequeño de los Figueroa por todo el antiguo arzobispado hispalense, pocos han sido los datos que se han conocido sobre su vida. Su fecha de nacimiento se calculaba entre 1730 y 1735. Se había localizado su examen para maestro alarife de Sevilla, donde se aportaba una descripción física. Se consideraba que había sido un continuador de la obra de su padre. Se tenían noticias sobre su boda con Francisca Pineda con la que tuvo varios hijos, sobre su trabajo en la Real Fábrica de Tabacos y en el Alcázar sevillano. Pero sobre todo contaba su condición de maestro mayor del arzobispado de Sevilla, por lo que visitó y reformó un buen número de templos. Optó a la plaza de maestro mayor del Ayuntamiento de Sevilla, no consiguiéndola, y murió el 30 de julio de 1793 en Sevilla.² Junto al documento referente a la compra de la casa de la calle de los Tiros, descubierto por Ollero Lobato, y alguna referencia notarial más, poco más se sabía de la vida de este alarife.

Sin lugar a dudas el gran descubridor y estudioso de la figura de Antonio de Figueroa fue Antonio Sancho Corbacho, quien en su libro *“Arquitectura barroca sevillana del siglo XVIII”* puso en valor a este personaje dentro del panorama artístico sevillano con

¹ Se ha localizado en la biblioteca colombina de Sevilla un tal “Luis Figueroa” como albañil. (ACS Sección VI Contaduría, Libro 77 B (Directores y Maestros de Obras) pág. 55), Podría tratarse de un hijo de Ambrosio de Figueroa con su segunda mujer Juana de Pineda, hermano de Antonio de Figueroa, pero no se ha localizado más documentación al respecto.

Introducción

las siguientes frases: “Entre los arquitectos sevillanos del último cuarto del siglo, Antonio Matías de Figueroa es sin duda el que mayor número de obras tiene en su haber, mostrando además en ellas, en forma clara y terminante, cómo se produce en él la evolución del Barroco en brillante expresión a las formas neoclásicas. Él es también, el último representante del barroco sevillano”.³ Dicho investigador efectuó el primer corpus de sus obras, apoyándose para ello en una gran cantidad de documentación consultada en diversos archivos, así como en comparaciones de carácter estilístico. Llegó a señalar más de treinta actuaciones en diferentes edificios de las actuales provincias de Sevilla, Huelva, Cádiz y Málaga. El trabajo de Sancho Corbacho ha sido el punto de partida de la presente Tesis Doctoral.

El presente trabajo se divide en tres apartados fundamentales. En la vida se ha intentado, de forma cronológica, enlazar todos los datos biográficos obtenidos durante la investigación, uniendo hechos y algunas obras importantes. De ella se han extraído dos apartados, que por su relevancia se han desarrollado independientemente como fueron sus relaciones con Pedro de Silva y con la Real Academia de San Fernando de Madrid, así como una serie de árboles genealógicos con los cuales poder entender las relaciones familiares existentes entre los miembros del clan que aparecen en el relato de la vida. En las características de la obra, se ha seguido el modelo de documentación notarial usado por el maestro, aprovechando la localización de dos documentos casi idénticos, en los cuales se presentaban los modelos para dos iglesias, Paymogo y Castaño del Robledo, que se pueden considerar como su ideal de templo, intentando mostrar su estilo, apoyándonos en aquellas actuaciones donde no hay dudas de su autoría. En tercer lugar, el catálogo de su obra, donde de forma monográfica se ha estudiado una a una sus intervenciones, intentando aclarar las piezas realizadas por el maestro. Este catálogo ha sido ordenado de forma cronológica también, contando la primera visita segura en cada una de las obras. Ante la gran cantidad de documentación consultada, en el apéndice documental se ha decidido escoger una serie de documentos relativos a la vida del maestro. Al final del texto se ha realizado un índice de localidades para una más fácil localización de los diferentes edificios estudiados.

² OLLERO LOBATO, Francisco. *Noticias de Arquitectura. (1761 – 1780). Fuentes para la Historia del Arte Andaluz, tomo XIV*. Sevilla, 1994. Pág. 520 – 21

³ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII*. Madrid, 1952. Pág. 204

Introducción

Tras el terremoto de Lisboa de 1755, el arzobispado de Sevilla sufrió una época constructiva sin precedentes. Todos los edificios de Andalucía Occidental sufrieron daños en menor o mayor medida. En un primer momento se van a afianzar. Aquellos que no se podían mantener van a ser derruidos. La velocidad de las obras, así como la ley de la oferta y la demanda, van a hacer que los materiales constructivos se disparen, y esto va a llevar a que muchas de estas obras no se realicen con las calidades correspondientes. Así veinte años después del terremoto se continúa trabajando, arreglando edificios y subsanando reformas mal ejecutadas. Este trabajo continuado, obligó al arzobispado hispalense a tener varios maestros mayores a su servicio, los cuales van a ir visitando y reparando las obras conforme van surgiendo los problemas. Por este motivo, durante una reforma, pueden pasar varios maestros ordenando cosas distintas, siendo muy dificultoso establecer que piezas corresponden a cada uno de ellos. Dentro de su obra, se puede dividir entre obra ejecutada, que es aquella que realizó personalmente, que puede ser ordenada por él o por otro maestro mayor, y la obra ordenada ejecutar por él, dentro de la cual ha habido que averiguar si se realizó como ordenó o si el maestro ejecutor introdujo cambio. Además se han estudiado atribuciones que previamente se habían efectuado, comprobándose en algunos casos su no participación, mientras en otros no ha sido posible confirmar la autoría. También se ha realizado un apartado con obras en las cuales se sabe documentalmente que trabajó, pero de las que no ha sido posible conocer su exacta participación.

La investigación se inició con un trabajo bibliográfico, a partir del cual se comenzó el trabajo en diferentes archivos. Al ser su obra mayoritariamente religiosa debido a su cargo de maestro mayor del Arzobispado Hispalense, la investigación se inició en los archivos eclesiásticos. La información conservada en el Archivo General del Arzobispado de Sevilla (AGAS) ha sido esencial. En él se ha localizado en la sección Justicia, Fábricas, la mayor parte de la documentación relativa a su obra en las provincias de Sevilla y Málaga, así como su partida de matrimonio y otros datos sobre su vida. Junto a éste, el archivo de la Catedral de Sevilla (ACS), ha completado muchos datos, sobre todo económicos, al guardarse muchas de las inversiones que la Seo sevillana realizó en las reformas de templos. El hecho de haber estado cerrado durante más de cinco años el arzobispal, retrasó de forma irremediable esta tesis doctoral. A mediados del siglo XX el archivo original sufrió dos divisiones, coincidentes con la fragmentación del Arzobispado de Sevilla. La creación de los obispados de Huelva y

Introducción

Asidonia – Jerez, produjo la creación, con la documentación correspondientes a esas dos provincias, de dos archivos nuevos. Tanto en el Archivo Diocesano de Huelva, como en el Archivo Histórico Diocesano de Jerez de la Frontera, la documentación consultada ha sido relativa a iglesias de estas nuevas diócesis. En el caso del jerezano, no ha sido suficientemente investigado al no haberse permitido el acceso a toda la información requerida, tanto de fábrica como, sobre todo, de libros sacramentales.

Para completar los datos sobre la vida de Antonio de Figueroa se han visitado también los archivos parroquiales de San Juan de la Palma y San Lorenzo de Sevilla y Santa Ana de Algodonales (Cádiz), mientras que sobre las obras se han consultado los parroquiales de Aznalcóllar y Olivares en Sevilla y Lucena del Puerto en Huelva. A pesar de haber recibido un buen número de autorizaciones por parte de los obispados y arzobispado para la visita de otros archivos, no se nos ha permitido el acceso a muchos de ellos con diversas excusas, desde la inexistencia del mismo, a pesar de haber publicaciones que atestiguan su existencia, como sucedió en Galaroza, o Santa Rosalía de Sevilla, o que de eso no hay nada, como en Castilblanco de los Arroyos, o incompatibilidad horaria con el encargado del archivo, como el de la Hermandad del Gran Poder de Sevilla, entre otros.

Dentro de los archivos civiles, son de destacar el Archivo Histórico Provincial de Sevilla, donde se ha consultado la sección de Protocolos Notariales, de la que se han sacado valiosísimos datos sobre la vida y obra, y la sección Real Fábrica de Tabacos, siendo sobre este edificio la información consultada. El Archivo Histórico Provincial de Cádiz en su sección de Protocolos Notariales de diversos pueblos de la sierra de Cádiz ha completado datos sobre la vida de Antonio de Figueroa en esta zona.

Entre los archivos históricos municipales cave destacar el de Sevilla, por la calidad de los datos aportados, y los que podrá aportar en un futuro cuando se mejore su catalogación. Los de Aznalcóllar en Sevilla, Moguer en Huelva y Jerez de la Frontera en Cádiz donde se nos ha facilitado el trabajo. Como en el caso de las parroquias, también ha habido algunos archivos municipales donde no se ha podido acceder por diferentes motivos, como Campillos en Málaga, Algodonales en Cádiz y La Campana en Sevilla. También se ha visitado el archivo del Real Alcázar de Sevilla, para el estudio de dicho

Introducción

edificio y el Archivo General de Indias para el análisis de su participación en el Colegio de San Telmo.

Fuera de Andalucía, en Madrid, ha sido de gran importancia el Archivo de la Real Academia de San Fernando, permitiendo redactar un capítulo referente a las disputas entre Antonio de Figueroa y los académicos del momento. Escasa ha sido la información localizada en el Archivo Histórico Nacional, y nula en las fundaciones Instituto Valencia de Don Juan y Zabalburu, donde se buscó una posible relación del maestro alarife con la Casa de Altamira, llevándonos esta línea de investigación a la British Library de Londres, ya que el archivo familiar de esta casa nobiliaria se encuentra dividida entre estos tres archivos y un cuarto en Ginebra, sin resultados positivos.

Conforme la investigación fue progresando y creciendo el corpus de obras, para la realización de las monografías se han visitado todos los edificios en diversas ocasiones, con la salvedad de Las Navas de la Concepción, habiéndose nos facilitado el trabajo en muchas ocasiones, como en Las Cabezas de San Juan, Aznalcóllar, Zahara de la Sierra, Algodonales, Manzanilla, etc. mientras que en otros casos, por diferentes motivos, las visitas interiores han sido casi imposibles.

Durante la realización de este largo trabajo hay que agradecer en primer lugar al Doctor Alfredo J. Morales su ayuda, correcciones y paciencia. Asimismo al personal de todos los archivos, especialmente del Archivo General del Arzobispado de Sevilla, del Archivo Diocesano de Huelva y del Archivo Histórico Provincial de Sevilla, por facilitarnos el trabajo. Sería muy largo y posiblemente olvidaría el nombre de muchas personas amantes de sus pueblos, Pepe Zamudio de Pruna ó Salvador Hernández, entre otros, que me han facilitado ayuda dentro de sus posibilidades y sus localidades. Y sin lugar a duda a mi familia, que tan implicada ha estado en la realización de la tesis, cuya ayuda ha sido decisiva para la realización de este trabajo, destacando sobre todo mi padre y mi madre.

FUENTES DOCUMENTALES



Fuentes Documentales

Archivo de la Catedral de Sevilla. (ACS)

En el transcurso de la investigación, este archivo ha sido trasladado de la Catedral de Sevilla al Palacio Arzobispal, uniéndose con el Archivo General del Arzobispado. Los documentos que contiene se refieren a la administración de la catedral sevillana, así como al cabildo y las posesiones de este. Además conserva el fondo Gestoso, legado por dicho investigador, que conserva muy valiosa información y documentos extraídos de otros archivos de la capital y de la región. Está compuesto principalmente por libros, habiéndose consultado en torno a 50 de ellos pertenecientes a las siguientes secciones.

Sección 0 Medios de Información	
Sección I Secretaría:	<ul style="list-style-type: none">➤ Autos Capitulares (1781 – 1791)➤ Diputación de Negocios (1721 – 1799)➤ Correspondencia (1780 – 1800)
Sección II Mesa Capitular	(1717)
Sección IV Fábrica	➤ Visitas de Iglesias
Sección VI Contaduría	<ul style="list-style-type: none">➤ Diputación de Negocios (1700-1835)➤ Protocolos y Cuadernos de Contaduría (1771-1780)
Sección VII Justicia	➤ Diputación de Negocios (1767-1784)
Sección IX Fondo Histórico General	➤ Sección Planos y Dibujos
Fondo Gestoso	➤ 1655 - 1800

Archivo Diocesano de Huelva (ADH)

Este archivo se desgajó del Archivo General del Arzobispado de Sevilla, cuando se creó el obispado de Huelva a mediados del siglo XX. Se encuentra en fase de catalogación, estando ordenado por cajas con los nombres de las localidades. Se han consultado en torno a 112 legajos pertenecientes a las siguientes localidades

Siglo XVIII

Fuentes Documentales

➤ Alájar	➤ Linares de la Sierra
➤ Almonte	➤ Lucena del Puerto
➤ Alosno	➤ Manzanilla
➤ Aracena	➤ Los Marines
➤ Bollullos par del Condado	➤ Moguer
➤ Campofrío	➤ Paymogo
➤ Castaño del Robledo	➤ La Palma del Condado
➤ Cerro de Andévalo	➤ Paterna del Campo
➤ Cortegana	➤ Santa Bárbara de Casa
➤ Chucena	➤ Santa Ana la Real
➤ Cumbres de San Bartolomé	➤ Santa Olalla de Cala
➤ Galaroza	➤ Valdelarco
➤ Huelva	➤ Villalba del Alcor
➤ La Granada de Río Tinto	➤ Villanueva de las Cruces
➤ El Granado	➤ Villarrasa
➤ Jabugo	

Archivo de la Fundación Instituto de Valencia de Don Juan (Madrid) (AFIVDJ)

Este archivo conserva una de las cuatro partes del archivo de la casa de Altamira, Se consultó un legajo perteneciente a la sección

Casa de Altamira

Siglo XVIII

Archivo de la Fundación Zabalburu (Madrid) (AFZ)

Este archivo conserva una de las cuatro partes del archivo de la casa de Altamira, Se consultaron tres legajo perteneciente a la sección

Casa de Altamira

Siglo XVIII

Archivo General del Arzobispado de Sevilla. (AGAS)

El Archivo General del Arzobispado de Sevilla ha ido actualizando sus números de referencia hacia una numeración continua. Esto ha producido que todos los legajos puedan tener hasta cuatro numeraciones distintas dependiendo de cuando hayan sido consultadas. Por este motivo, los legajos consultados pueden tener en su referencia hasta dos números distintos, para su más rápida localización. Conserva documentación referente a todas las tierras pertenecientes al arzobispado, siendo uno de los mayores archivos de Andalucía. Ha sido el archivo más consultado, habiéndose visto 222 legajos en la sección III Justicia, fábricas y casi un centenar de legajos en el resto de secciones.

Sección		Año
Sección 0 Medios de Información		1749 – 1801
Sección I Vicaría General	Matrimonios	1750 – 1801
Sección II Gobierno	Asuntos despachados	1772 – 1923
	Priorato de ermitas	1631 – 1802
	Visitas	1723 – 1902
	Órdenes	1761
Sección III Justicia	Capellanías	1633 – 1780
	Criminal	1645 – 1825
	Diezmos	1711 – 1797
	Ejecutivos	1783
	Fábrica	1606 – 1840
	Testamentos	1752 – 1866
	Hermandades	1488 – 1609
	Conventos	1591 – 1893
	Ordinarios	1786 – 1797
Sección IV Administración	Reconstrucción de Templos	1652 – 1882
	Cuentas de Fábricas	1793 – 1881
	San Telmo	1683 – 1894
	Colecturía últimas Voluntades	1747 – 1796

Archivo General de Indias (AGI)

En la sección Indiferente General, se han consultado 4 legajos pertenecientes a la construcción del Colegio de San Telmo, comprendiendo los años 1681-1788.

Legajos:	Indiferente	1635
	Indiferente	1638
	Indiferente	1639
	Indiferente	1640

Archivo Histórico Diocesano de Jerez de la Frontera (AHDJF)

Archivo formado por la sección Hispalense, compuesta de los legajos extraídos del Archivo General del Arzobispado de Sevilla cuando se creó el Obispado de Jerez a mediados del siglo XX, más los archivos históricos de la Colegial del Divino Salvador de Jerez de la Frontera y buena parte de los archivos parroquiales de la diócesis de Asidonia – Jerez. A pesar de tener actualmente unas magníficas instalaciones es un archivo de muy difícil acceso al no haber elementos descriptivos del mismo al servicio del investigador, no habiendo podido investigar todo lo deseable dentro de unos fondos tan ricos.

Localidad	Sección		Legajos consultados	Años
Zahara de la Sierra	Parroquial	Visitas	II.4	1763 – 1790
	Hispalense	Justicia. Ordinarios	Caja 4 Caja 5 Caja 6	1760 – 1802
Algodonales	Hispalense	Justicia, Ordinarios	Caja 1	1750 – 1800
		Correspondencia, Secretaría de Cámara	Caja 2 Caja 4	
Chipiona	Hispalense	Justicia, Ordinarios	Caja 63 Caja 64	1701 – 1835

Fuentes Documentales

Trebujena	Parroquial	Fábrica	Caja 9 B	siglo XVIII
	Hispalense	Justicia, Ordinarios	Caja 339	Siglo XVIII

Archivo Histórico Municipal de Aznalcóllar. (AHMA)

Archivo perteneciente al ayuntamiento de la villa de Aznalcóllar, catalogado por la Diputación de Sevilla.

Sección		Legajos	Años
Sección 1 Gobierno	Actas Capitulares	Libro 4 Libro 5 Libro 17 Libro 18 Libro 19 Libro 20 Libro 21 Libro 32 Libro 33 Libro 34 Libro 35 Libro 36 Libro 37 Libro 38	1614 – 1939
Sección 3 Justicia	Pleitos y Órdenes	Legajo 65 Legajo 66	1799 – 1826
Sección 5 Obras y Urbanismo		Legajo 83	siglo XX
Sección 6. Patrimonio	Propios	Legajo 93 Libro 256	1683-1887
Sección Varios	Planos y Fotografías	Legajo 162 Legajo 164	siglo XX
Sección Otros	Fondos Notariales	Legajo 3 Legajo 6 Legajo 18	1600 a 1784

Archivo Histórico Municipal de Moguer (AHMM)

Archivo perteneciente por el Ayuntamiento de Moguer y mantenido por esta institución.

Sección	Legajos Consultados	Años
Actas Capitulares	Legajo 15 Legajo 16 Legajo 17 Legajo 18 Legajo 19	1775 – 1791
Patrimonio	Legajo 348	1767 – 1956

Archivo Histórico Municipal de Sevilla. (AHMS)

Archivo perteneciente al Ayuntamiento de Sevilla, donde se conserva documentación desde el siglo XIII hasta nuestros días de la ciudad de Sevilla y sus posesiones. Se han consultado más de un centenar de libros y documentos en el Archivo Histórico, así como en la Hemeroteca Municipal y la fototeca Municipal

Sección		Años
Sección II Contaduría		1759 – 1809
Sección V Escribanía de Cabildo Siglo XVIII	1º Escribanía	1745 – 1799
	2º Escribanía	1745 – 1799
Sección VI Escribanía de Cabildo Siglo XIX	2º Escribanía	1800 – 1815
Sección X Libros de Actas Capitulares siglo XVIII	1º Escribanía	1756 – 1799
	2º Escribanía	1755 – 1791
Sección XI Papeles del Conde del Águila		Siglo XVIII
Sección XII Papeles del Conde de la Mejorada		siglo XVIII
Sección XIII, Papeles importantes del siglo XVIII		Siglo XVIII
Sección XVI Varios Antiguos		1433-1755

Fuentes Documentales

Sección XVII Archivo de Cabildo de Jurados		1756 – 1795
Sección XIX Archivo Familiar de los Ortiz de Zúñiga		siglo XVIII
Sección XX Sección Alfabética		siglos XVIII y XIX

Archivo Histórico Nacional (AHN)

Los documentos consultados en este archivo hacen referencia principalmente a los legajos que tras la desamortización de Mendizabal fueron trasladados desde las diputaciones de Sevilla y Huelva.

Sección	Libros consultados	Años
Sección Clero Libros	Sig. Libro 4601 Sig. Libro 4606 Sig. Libro 4612	Siglo XVIII
Sección Clero Legajos	2337 2338 4531/4 4531/2	Siglo XVIII
Sección Consejo Planos	Plano 1819 Plano 2410	Siglo XVIII
Sección Consejo Legajos	1257-11 6915	Siglo XVIII

Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPC)

En él se encuentra recogido los archivos notariales de la sierra de Cádiz, aunque con grandes lagunas documentales.

Fuentes Documentales

Localidad	Notarios	Legajos consultados	Años
Notaría de Arcos	1º notaría	102	1759-1785
		103	
		104	
		105	
		106	
		107	
		108	
		109	
	2º Notaría	325	1770 – 1772
	3º Notaría	528	1759 – 1787
		529	
		530	
		531	
		532	
		533	
		534	
Distrito de Olvera	Algodonales	757	1764 – 1789
		758	
	Zahara de la Sierra	559	1768- 1784
		560	
		561	
		562	
		563	
		564	
		565	

Archivo Histórico Provincial de Sevilla (AHPS) (APNS)

El archivo está conformado por diferentes fondos. Los Fondos Públicos lo componen Fondos judiciales de la Real Audiencia de Sevilla, y diferentes juzgados de la provincia, los archivos de protocolos históricos de Sevilla y Utrera y diversos archivos de

Fuentes Documentales

instituciones provinciales y regionales. Los Fondos Privados se refieren a diversos archivos familiares y de instituciones. Cuando se inició el trabajo los archivos estaban diferenciados, conformando en la actualidad uno solo. Hemos mantenido el Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla, como independiente para no causar errores en la localización de los documentos, mientras que el Archivo de la Fabrica de Tabacos ya se encuentra actualizado. Se han consultado más de 100 legajos.

Archivo		Años
Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla. (APNS)	Oficio 1	1800 – 1805
	Oficio 3	1800 – 1805
	Oficio 4	1761 – 1768
	Oficio 15	1751 – 1793
	Oficio 16	1778 – 1801
	Oficio 19	1782 – 1793
	Oficio 21	1779 – 1780
	Oficio 24	1780 – 1782
Archivo de la Real Fábrica de Tabacos (AHPS)	Cuentas Gastos	1750 – 1800
	Foso	1761 – 1791
	Capilla	1761 – 1770
	Cuentas Generales	1728 – 1742

Archivo Municipal de Jerez de la Frontera (AHMJF y APNJF)

Compuesto por dos archivos separados, el Municipal y el de Protocolos Notariales

Archivo	Siglas	Legajos	Años
Archivo Histórico Reservado	AHMJF	Cajón 12 Cajón 16	1772 – 1808
Archivo de Protocolos Notariales de Jerez de la Frontera	APNJF	2690 2722 2758 2773	1769 – 1783

Fuentes Documentales

		2788	
		2819	

Archivo Parroquial de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar. (APNSCA)

Casi desaparecido durante la Guerra Civil, conserva algunos documentos del siglo XIX.
No se encuentra catalogado

Siglos XIX y XX

Archivo Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves de Olivares. (APNSNO)

En este archivo se conservan varios pleitos acaecidos durante la construcción de la iglesia parroquial de Aznalcóllar. Legajo 137 - B (Siglo XVIII)

Archivo Parroquial de San Juan de la Palma de Sevilla (APSJPS)

Se trata de un archivo sin catalogar, dentro de un gran armario. Sufrió dos grandes destrucciones durante la Guerra de la Independencia y la Guerra Civil, y los libros sacramentales fueron llevados a la Iglesia de San Pedro cuando se fusionaron ambas parroquias.

Libros de Padrones (1730 – 1750)

Archivo Parroquial de San Lorenzo de Sevilla (APSLS)

Archivo perfectamente catalogado, que recoge toda la información de esta antigua parroquia.

Secciones	Legajos Consultados	Fechas
Libros de Bautizos	16	1757 – 1808
	17	

Fuentes Documentales

Libros de Confirmaciones	1	1592 – 1787
Libros de Matrimonios y velaciones	9	1740 – 1829
	10	
	11	
Libros de Defunciones	15	1742 – 1810
	16	
Libros de Padrones	11	1750 – 1799
	12	
	13	
	14	
	15	
Libros de Misas de Difuntos	11	1702 – 1830
	13	

Archivo Parroquial de San Vicente Mártir de Lucena del Puerto (APSVLP)

Archivo bien conservado en un armario metálico, pero sin catalogar.

Libro de Fábrica Siglo XVIII - XIX

Archivo Parroquial de Santa Ana de Algodonales (APSAA)

Archivo bien conservado en el despacho parroquial, pero sin catalogar

Libros de Bautizos (1760 – 1790)

Libros de Defunciones (1759 – 1790)

Archivo de Protocolos Notariales de Sanlúcar la Mayor. (APNSM)

Aznalcóllar (1800-1810)

Sanlúcar la Mayor (1775 – 1790)

Fuentes Documentales

Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (ARABASF)

Se han consultado 42 documentos contenidos en 32 cajas del archivo pertenecientes a:

Fondo General	Comisión de Arquitectura	(1754 – 1890)
	Secretaria	(1741 – 1797)
	Comisiones Especiales	(1788 – 1803)

Archivo de los Reales Alcázares de Sevilla (ARA)

Perteneciente a Patrimonio Nacional, contiene toda la información referente a los Reales Alcázares de Sevilla

Sección	Legajos consultados	Años
Obras	33	1721 – 1839
	250	
	434	
	630	
	631	
	633	

The British Library de Londres

Este archivo conserva una de las cuatro partes del archivo de la casa de Altamira, aunque esta sección se encuentra mal catalogada.

Clase III History and political section II General History of Spain

LOS FIGUEROA



Los Figueroa

En cualquier guía turística o artística, cuando se trata el tema de la arquitectura barroca en la ciudad de Sevilla siempre aparecen algunos edificios como claves. La iglesia del Salvador, la Magdalena, el palacio de San Telmo, San Luis de los Franceses, el hospital de la Caridad, el hospital de los Venerables.....Todas las obras nombradas poseen un denominador común, la intervención de Leonardo de Figueroa. Este gran arquitecto va a fundar una de las sagas familiares más importantes de la arquitectura española y andaluza, pues dominará durante un siglo la arquitectura de la ciudad de Sevilla, estando presente en casi todas las grandes obras realizadas entre finales del siglo XVII y todo el siglo XVIII.

Leonardo se casó en dos ocasiones, teniendo un buen número de hijos. Con Isabel Quintero tuvo al menos a José, que no le sobrevivió, y a dos niñas que fueron monjas de clausura en el convento de Madre de Dios de Carmona, llamadas sor Josefa María de San Joaquín y Sor María del Espíritu Santo. También tubo a Felipa Gabriela, quien se casó con Fernando de la Rosa.⁴ Fruto de su segundo matrimonio con la carmonense María Sebastiana de la Barreda, tuvo al menos nueve hijos: Leonarda, Juan Manuel, Juana Gregoria, Josefa Agustina, Isabel Laureana, Matías José, Ambrosio y Francisco Leonardo.⁵ Matías de Figueroa, va a ser el gran continuador de la obra de su padre, construyendo en Sevilla la capilla de Monserrat, la iglesia de San Jacinto o la capilla de San Leandro de la seo hispalense, llegando a obtener el título de maestro mayor interino del cabildo de Sevilla. Matías ó Matías José, vivió con su padre hasta su muerte, residiendo en la calle ancha de San Vicente. Se casó con Josefa Rodríguez, con la que tuvo siete hijos: María, Francisco, Pedro, Josefa, Rosa, Isabel y Mariana.⁶ Era famosa la importante biblioteca que este artista poseía en su casa, atribuyéndosele la autoría de una obra anónima sobre mazonería realizada en la ciudad de Sevilla a mediados del XVIII, cosa no extraña, ya que llegó a publicar de su propio bolsillo, un panfleto defendiéndose de las injurias que el prior del convento de San Jacinto de Sevilla iba difundiendo por la ciudad tras el derrumbe del arco del coro del nuevo templo.⁷

⁴ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII*. Madrid, 1952. Pág. 47

⁵ Idem. Pág. 48

⁶ Idem. Pág. 104

⁷ FIGUEROA, Matías. *Satisfaccion que da al publico Mathías de Figueroa, architecto y maestro mayor de esta ciudad de Sevilla, sobre la casualidad de haver visitado de orden de la ciudad unos maestros la obra nueva de la Iglesia de San Jacinto de religiossimos PP. Dominicos de Triana en cuya obra*

Por otro lado, Ambrosio de Figueroa, también formado con su padre, trabajó con su hermano en muchos proyectos. Construyó la Capilla de Afuera de la cartuja de Sevilla, de la que llegó a conseguir el título de maestro mayor cargo que también ocuparía en el arzobispado hispalense. Ambrosio ó Juan Ambrosio, tuvo una vida más convulsa, llegando hasta la cárcel del palacio arzobispal. Se casó en dos ocasiones, en primeras nupcias con María Ruiz con la que tuvo cuatro hijos: José, que falleció siendo niño, María del Coral, Leonarda y Antonio, viviendo en Santa Catalina, San Marcos, San Juan de la Palma, San Ildefonso, San Esteban, San Vicente (en la casa de su padre) y finalmente en San Lorenzo.⁸ Al año de la muerte de su primera esposa, Ambrosio se casó con la viuda Juana Narcisa de Pineda en la iglesia de San Lorenzo el 20 de febrero de 1757, con la que tuvo al menos seis hijos más: María de Jesús del Gran Poder, Isabel María del Traspaso, Josepha de la Encarnación Paula Braulia, Luis Ambrosio Joseph Hermengaudio, Francisca Eulogia del Gran Poder⁹, José y Leonarda¹⁰.

María del Coral de Figueroa, hija mayor del primer matrimonio de Ambrosio, se casará con Esteban Rodríguez Paredes,¹¹ maestro de albañilería, quien va a aparecer en muchas facturas de las iglesias en las que trabaja Antonio de Figueroa como suministrador de materiales de obras, especialmente maderas y ladrillos. Tuvieron al menos dos hijos Esteban Isidro José Anastasio y Joaquina Elena Luisa. Leonarda de Figueroa, segunda hija de Ambrosio, se casará con Miguel Losilla, de origen granadino quien trabajará como cantero en diversas obras, entre ellas a las órdenes de su cuñado Antonio de Figueroa en el foso de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla. También aparecerá en algunas facturas de las obras de Antonio de Figueroa como encargado de buscar algún material especial para las construcciones, siendo muchas veces la mano derecha del maestro mayor en sus ausencias de la ciudad. Tuvieron al menos seis hijos: Miguel María de las Angustias Victoriano, Isabel María Josefa Ignacia, María Manuela Antonia

entendió dicho architecto algunos dias. Sevilla, 1777. (NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco y SANCHEZ DE LOS REYES, Francisco Javier. "El Convento dominicano de San Jacinto de Sevilla" en *Monjes y monasterios españoles*, Vol. 2, San Lorenzo del Escorial, 1995. Pág. 684.)

⁸ ARENILLAS, Juan Antonio. *Ambrosio de Figueroa*. Sevilla, 1993. Pág. 34

⁹ Antonio de Figueroa y su mujer Francisca Pineda serán sus padrinos

¹⁰ En el caso de José y Leonarda no se ha localizado su partida de bautismo, y aunque existe la posibilidad que José sea Luis Ambrosio, por la documentación consultada, parecen tratarse de dos personas distintas.

¹¹ Esteban Rodríguez Paredes o Esteban Paredes que era como solía firmar, apareciendo en la documentación indistintamente de una u otra forma.

Los Figueroa

Anastasia, María Nicolasa Ramona Lorenza, Antonio Manuel Fernando Lorenzo del Gran Poder¹² y María del Coral Josepha Apolinaria Lorenza.

Antonio de Figueroa se casará el 20 de noviembre de 1757 con Francisca Pineda hija de Esteban Pineda y Paula Pardo¹³, hermana de la segunda mujer de Ambrosio de Figueroa Juana Nicolasa Pineda y de José de Pineda, quien estaba casado a su vez con Rosa ó Rosalía Espinal, hija del pintor Gregorio Espinal y hermana del también pintor Vicente Espinal. Antonio y Francisca tuvieron tres hijos, no sobreviviéndoles ninguno de ellos: Nicolás Eusebio del Gran Poder, Nicolás Pedro Nolasco del Gran Poder y Joaquín Anastasio Ambrosio.

Casi todos los personajes hasta aquí nombrados, van a estar moviéndose a partir de 1755 entre las collaciones de San Lorenzo y San Vicente de capital sevillana.

¹² De María Nicolasa y Antonio Manuel serán padrinos Antonio de Figueroa y su mujer Francisca Pineda

¹³ ¿Podría ser Paula Pardo familiar del maestro de albañilería Damián Pardo?

VIDA
DE
ANTONIO DE FIGUEROA

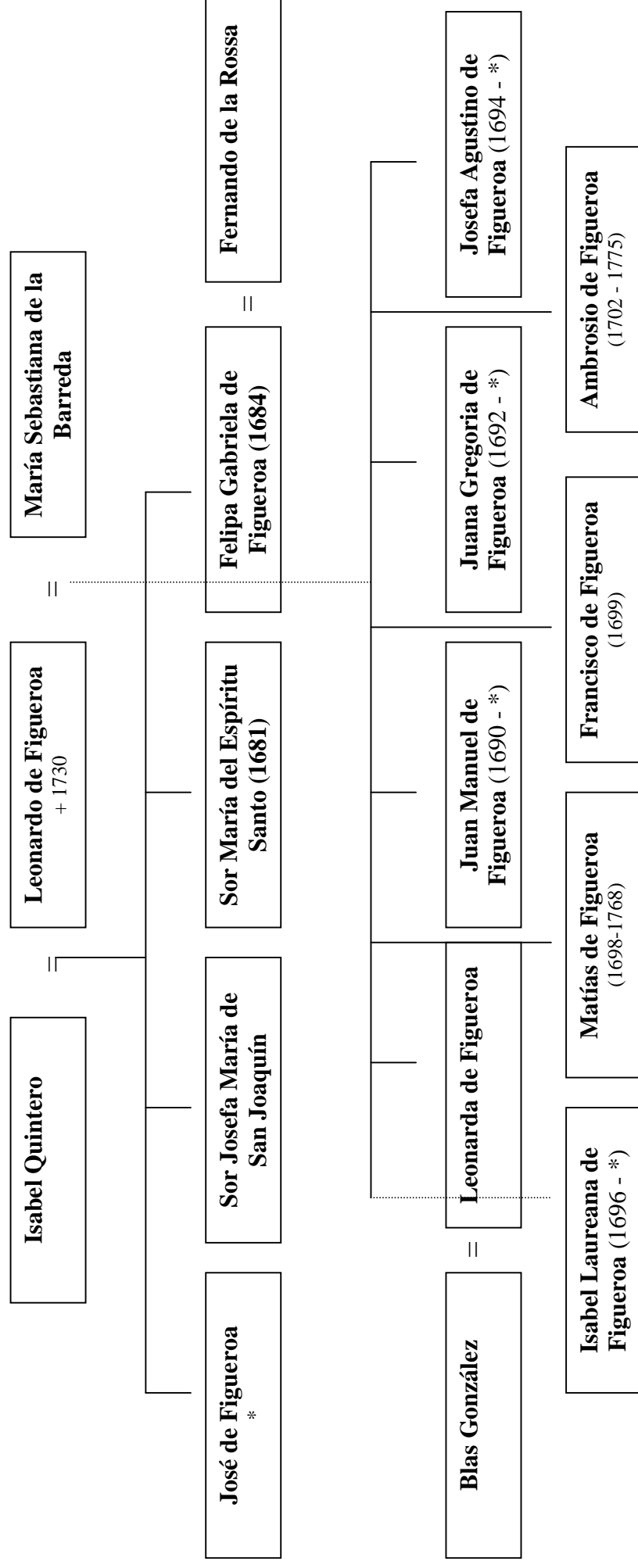


Vida de Antonio de Figueroa

ÁRBOLES GENEALÓGICOS



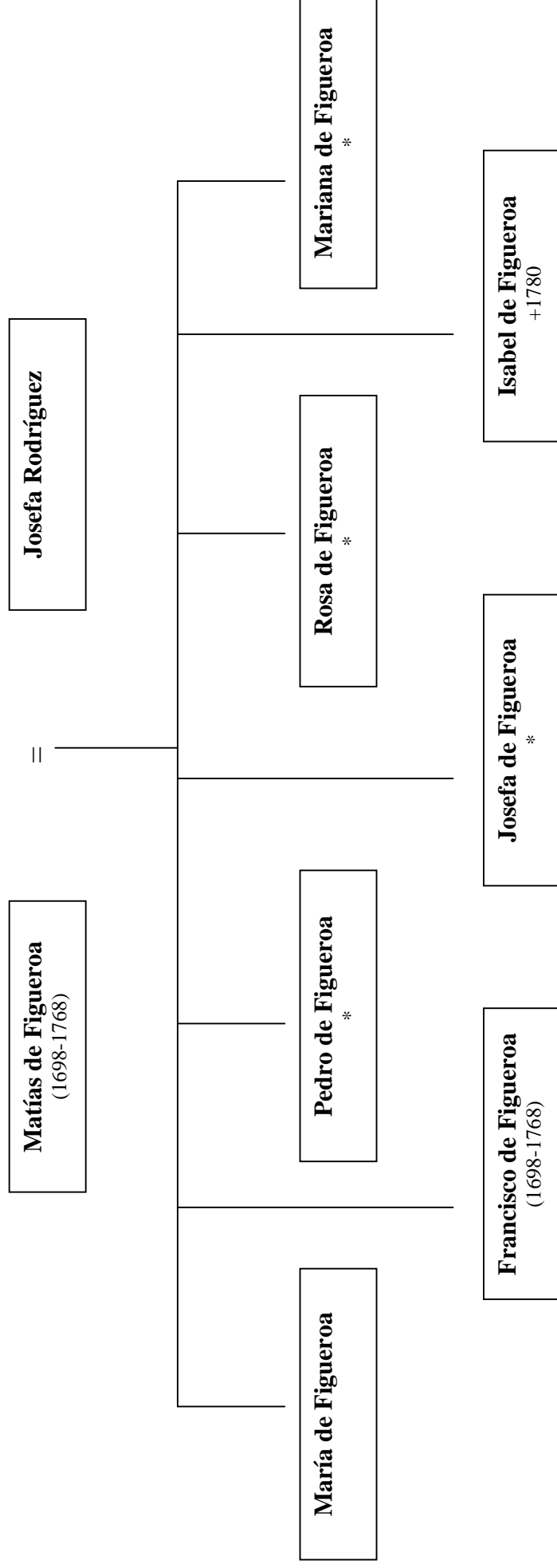
Descendencia de Leonardo de Figueroa



* Muere antes que Leonardo de Figueroa

Datos obtenidos de SANCHEZ CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII*. Madrid, 1952. Pág. 47

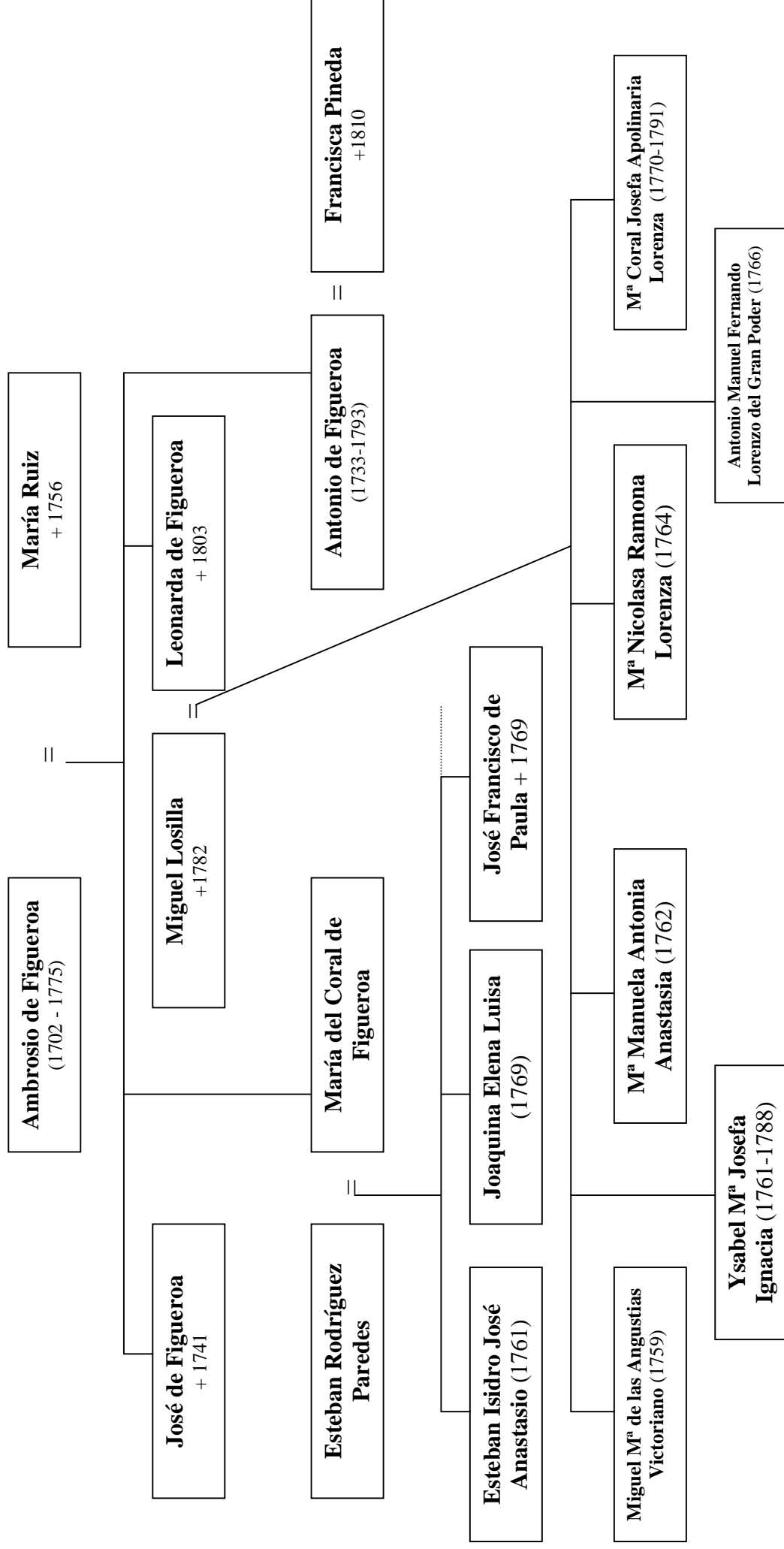
Descendencia de Matías de Figueroa



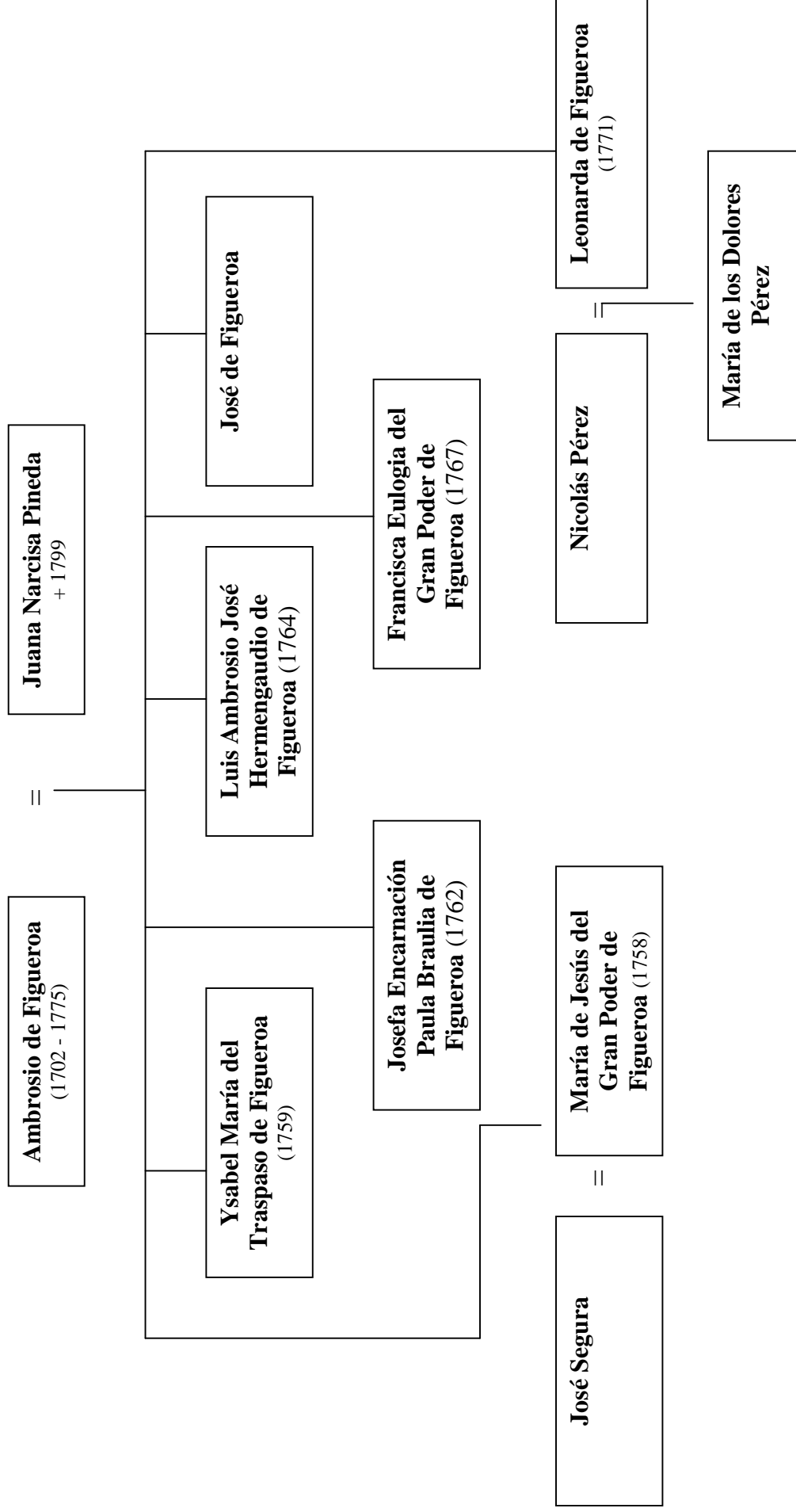
* Muere antes que Matías de Figueroa.

En el período estudiado se localizan en la Parroquia de San Lorenzo hasta 3 personas llamadas Francisco de Figueroa. Creemos que el Francisco de Figueroa casado con Feliciano Delgado, cuya hija Francisca María Apolinaria de la Concepción fue apadrinada por Antonio de Figueroa y Francisca Pineda el 27 de julio de 1761, puede ser el hijo de Matías de Figueroa. Los otros dos Francisco de Figueroa están casados con Constanza Carrera y con Francisca Fernández.

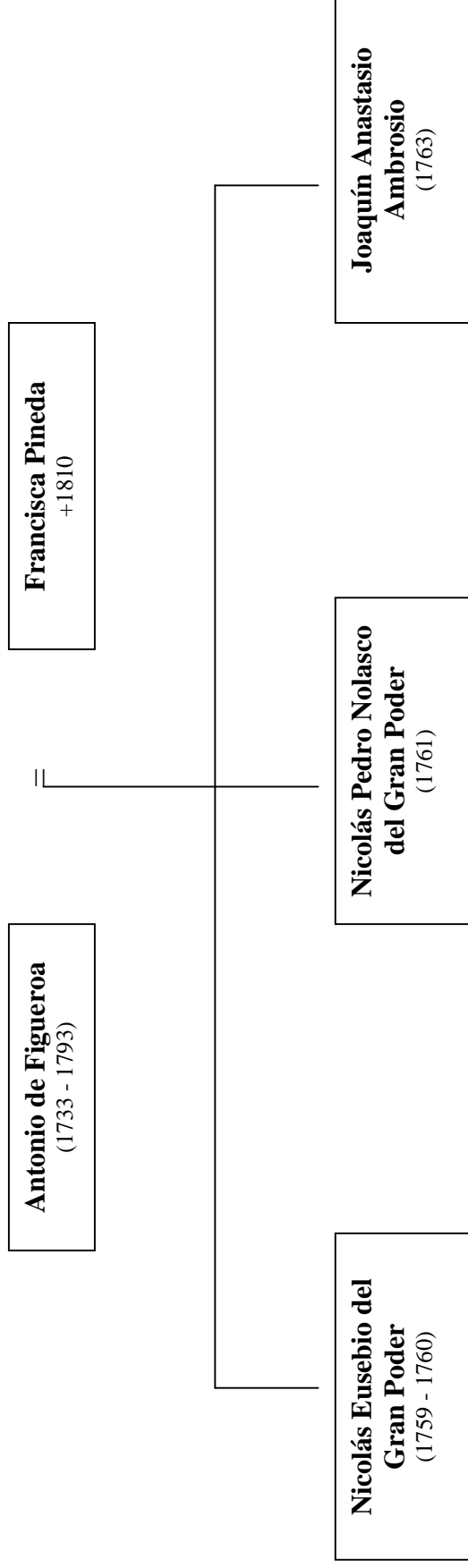
Descendencia de Ambrosio de Figueroa y María Ruiz



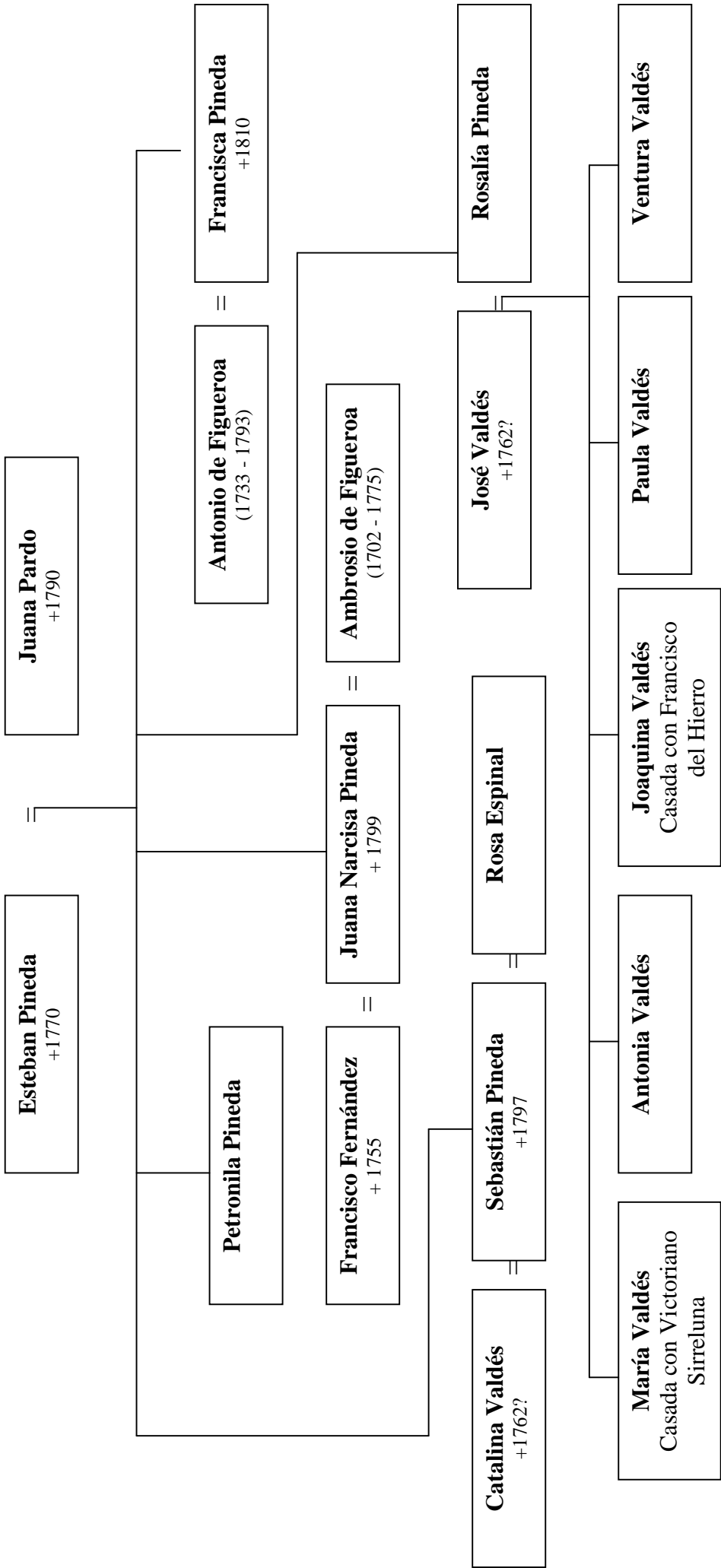
Descendencia de Ambrosio de Figueroa y Juana Narcisca Pineda



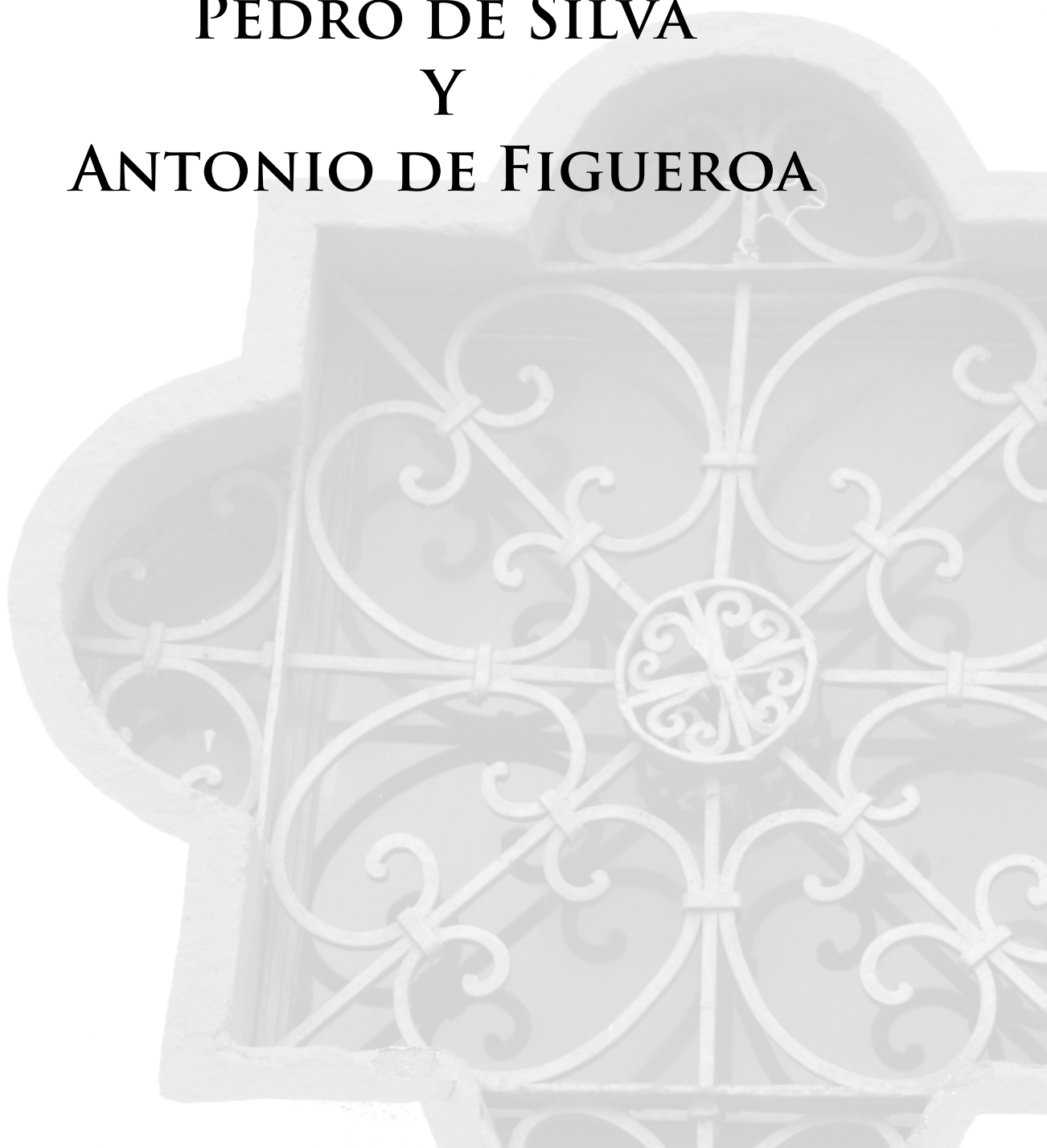
Descendencia de Antonio de Figueroa y Francisca Pineda



Descendencia de Esteban Pineda y Juana Pardo



**SOBRE EL
ENFRENTAMIENTO
ENTRE
PEDRO DE SILVA
Y
ANTONIO DE FIGUEROA**



Sobre el enfrentamiento entre Pedro de Silva y Antonio de Figueroa

Formados en el gremio, miembros de familia de maestros alarifes, ambos maestros mayores van a tener vidas parecidas, en donde a pesar de su diferencia de edad, de veinte años, sus trayectorias vitales van a estar muy unidas y cruzadas. Ambos son hijos de dos maestros, Pedro, de Andrés de Silva, y Antonio, de Ambrosio de Figueroa, con los cuales van a trabajar en diferentes obras, completando así su formación en la forma tradicional, y sustituyendo a sus padres por diferentes razones. Parece que el trato con sus progenitores fue distinto, ya que en el caso de Silva, encontramos un pleito sobre un impago en las obras de la iglesia de San Miguel de Jabugo, en la cual Pedro va a denunciar a su padre, pleito que recoge García de la Concha¹⁸⁶, aunque este dato aislado no certifica una mala relación familiar. Los dos se presentaron y aprobaron el mismo día el examen de maestro del gremio de alarifes sevillanos, siendo en ambos casos Ambrosio de Figueroa uno de los examinadores. Además ambos ocuparon a lo largo de sus vidas profesionales diferentes cargos gremiales. A ninguno de los dos le sobrevivirá hijo alguno. Ambos serán maestros mayores del arzobispado hispalense, Pedro desde 1756, compartiendo el trabajo desde 1758 con Ambrosio de Figueroa, y con Antonio desde 1775 oficialmente, aunque ejercía este trabajo como sustituto en las ausencias de su padre desde varios años antes. Debido a este cargo, trabajarán en los mismos edificios, ya sea en las visitas, que se podrían ir alternando, o en las reformas, o en las inspecciones de trabajo, localizándose sus firmas en los informes de iglesias tan distantes como Jabugo, Las Cabezas de San Juan, Bormujos, Campillos, etc..

Todo esto, podría hacer pensar, que la relación entre ambos maestros fuese fluida, e incluso amistosa, sobre todo entre Pedro y Ambrosio, el padre de Antonio, los cuales se llevaban diez años aproximadamente. La coincidencia en el día del examen ya señalada y el hecho de que Ambrosio fuese uno de los examinadores así lo indicaría. Sin embargo en la documentación consultada aparece algo más que disparidad de opiniones sobre un problema a solucionar.

¹⁸⁶ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico. “Nuevas noticias sobre la vida y obra de Pedro de Silva” en *Revista Atrio* nº 2; Sevilla, 1990. Págs. 93 – 98.

El lenguaje de Silva en los documentos es más rimbombante y adornado, apareciendo incluso bromas en muchos autos notariales, mientras que Antonio va a ser un lenguaje más directo, sin tanta retórica, aunque con el paso de los años se acerque algo al de Silva. Aparecerán en los autos ironías de uno hacia otro, diferencias en las soluciones, pudiéndose entender rivalidad entre ellos. Puede considerarse que, la posible relación de amistad o familiaridad, tan normal en esta época dentro de estos gremios tan cerrados, con tantos enlaces matrimoniales entre clanes, poco a poco va ir enfriándose, llegando a provocar una especie de guerra de guerrillas entre ambos.

Parece ser que los problemas entre Silva y los Figueroa se iniciaron en 1758, momento en que el arzobispado nombra a varios maestros mayores para solucionar los problemas causados por el terremoto de Lisboa. Hasta este momento el arzobispado sólo había tenido un maestro mayor, y en algunas ocasiones dos para momentos puntuales. Se nombraron entre otros a Ambrosio de Figueroa y Pedro de San Martín. Pedro de Silva, que era el maestro mayor de obras de fábricas más antiguo, pretendió desde el principio que el arzobispado organizase por categorías a estos maestros, siendo él el primero, y quedando los demás bajo su supervisión. Esta jerarquización pudo Silva realizarla con otro maestro, Pedro José Díaz en 1761, que aparece en las obras de Castilleja del Campo como “maestro segundo de fabrica”. Sin embargo con Ambrosio de Figueroa y Pedro de San Martín no fue posible, debido a la presencia del cardenal Solís, para el que Ambrosio de Figueroa era su arquitecto de confianza, como muestra el encargo de las obras personales del arzobispo, como fueron la restauración del convento de Santa Rosalía de Sevilla y del palacio arzobispal de Umbrete.

Los problemas entre ambas familias se debió acentuar cuando en 1764 el arzobispado aprobó un proyecto de Ambrosio de Figueroa para el crucero de la iglesia de Santa María de Écija. Silva acusó a Ambrosio de haberle copiado su proyecto. En 1768 va a entrar en la disputa Antonio de Figueroa, cuando en un momento de enfermedad de Silva, es enviado como maestro mayor a reconocer las obras de la iglesia de Algámitas. La urgencia de la medida se debió al hecho del estar el templo en alberca.

El 27 de mayo de 1772 Antonio fue nombrado maestro mayor sustituto de su padre, siendo este el último detonante para que la guerra fuese abierta. En septiembre, en las obras de la iglesia de Santa Ana de Algodonales, el campanario construido por Silva

unos años antes se estaba viniendo abajo, afectando al muro y al tejado del templo. Silva había pasado unos meses antes asegurando que no amenazaba ruina, pero Antonio de Figueroa ordenó la demolición tanto del campanario, como del muro y del tejado, diseñando posteriormente un nuevo templo. Silva presentó varios informes muy duros, en los cuales acusaba al menor de los Figueroa de conspirador, teniendo que salir en defensa de Antonio los cabildos municipales y eclesiásticos de la puebla de Algodonales. En 1774 en Algámitas se produjo un problema en los tejados que seis años antes había arreglado Antonio de Figueroa, aprovechando Silva para arremeter nuevamente contra el otro maestro mayor, aunque en una parte del informe, reconoce que el problema había sido las malas mezclas utilizadas.

En 1777 la guerra se llevará a cabo en la parroquial de Pilas. Vicente de San Martín y Antonio de Figueroa habían ordenado la ampliación del templo y la construcción de un nuevo coro, pero al inspeccionar el primero de ellos las obras, descubre que los arcos estaban mal contruidos, ordenando su demolición. El arzobispado busca un culpable del despilfarro y lo encuentra en el maestro de obras Diego de Porras, el cual reconoce que no estaba preparado para hacer una obra de tanta magnitud, al ser un maestro albañil del pueblo, pero solicita que Pedro de Silva venga a informar. El motivo de que se demandase la presencia de Silva, debe ser que veinte años antes, este había estado trabajando con su padre en la reforma del templo, y debía ser conocido en el pueblo. Silva exculpó al maestro albañil y al director de obras, porque no sabían lo que hacían. Atribuyó toda la culpa en primer lugar a Antonio de Figueroa por no haber realizado bien su trabajo, al no haberlo dejado todo por escrito y, en segundo lugar, en Vicente de San Martín por ordenar deshacer todo lo construido, ya que se podría haber dado otra solución de menos coste.

El año siguiente será la Campana donde Silva presentó un informe, debido a unas nuevas obras que necesitaba el templo, exponiendo que él era el maestro mayor primero, el segundo Antonio de Figueroa y Vicente de San Martín el tercero. Acusa al cardenal Solís y al arzobispo Francisco Javier Delgado y Venegas de ser los causantes de este problema por no respetar los rangos en sus nombramientos de maestros mayores, quitándosele trabajos que le correspondían.¹⁸⁷ En el informe de las obras

¹⁸⁷ “Vizente / de San Martin, que goza Titulo de Maestro / Mayor terzero de Fabricas, porque Prime / ro lo es el que declara, y segundo Antonio de / Figueroa, sin que ninguno de los dos goze Ti / tulo

ejecutadas pone en duda los aprecio de Ambrosio de Figueroa, en colaboración con Antonio, que en el momento de la visita de Ambrosio era el encargado de las obras del templo “no auia de querer que su Padre encargara su concien / cia no cumpliendo con la Religion del Juramento // poniendo mas o menos de las Cantidades, que estubie / ran gastadas, y sobre que en aquel estado paro la Obra”.¹⁸⁸

A pesar de todo lo dicho por Pedro de Silva sobre el orden de maestro mayor, se han localizado los títulos dados por el arzobispo Delgado y Venegas a Vicente San Martín, Pedro de Silva y “Don Antonio de Figueroa”¹⁸⁹ el 7 de noviembre de 1776, y no haciéndose ninguna distinción de rango entre ellos, salvo el título de “Don” que se le da sólo a Figueroa.

El último asalto se producirá el 18 de marzo de 1779 con el escrito presentado por Pedro de Silva y estudiado por García de la Concha, en el que solicita que se le reconozca el título de maestro mayor primero, segundo a Antonio de Figueroa y tercero a Vicente de San Martín, repitiendo el argumentario ya expuesto en las obras de la Campana, afirmando que los otros maestros debían ser sus “tenientes” y no sus iguales. Culpó al notario mayor del arzobispado que en los últimos seis meses le había dado todas las visitas a Antonio de Figueroa incluso revisiones de obras que él había empezado, con la idea de perjudicarlo. Comentó diversos casos, entre ellos la visita que Antonio de Figueroa realizó a la iglesia de Fuentes de Andalucía, donde él llevaba doce años trabajando. “Estos hechos señor han dado mar / gen a que mi parte, no oculte los irrepa / rables perjuicios que se le han seguido y se le / siguen, y que lo represente a

alternativo con el Primero, si no solo en / su defecto, poniendose a cada uno en su clase / como le corresponda, no auiedo orden, ni / Mandato, que expresamente aya mandado / que hayga ese Fierro, que se ha dexado llebar // por la practica que huba en el tiempo que lo fue / Ambrosio de Figueroa que por Grazia que le / hizo Nuestro Eminentísimo Señor Prelado, que de Dios / goze se le puso Alternativo en su Título, y por / eso lo fue hasta su Muerte, lo que no se ha pu / esto en los Titulos que nuevamente dio Nues / tro Eminentísimo Señor actual Prelado, porque solo fue su / mente que hubiese un Maestro Mayor Superior, / y dos Subalternos, por los Casos, que pudieran / ocurrir; cuya narrativa le ha sido preciso ha / zer al que declara, porque se pidio en el Pedi / mento, pasase el Maestro Mayor que estu / biera en Turno a esta Vista, y el Notario / Mayor, sin mas prevenzion, que seguirse por / el Pedimento, y sin poner que no debía haber / turno, mediante lo expuesto, y que quando lo hu / biera esta Visita le tocaba al Declarante Ma / estro Mayor por Derecho, por haverla visitado, / y proyectado el Primero, sin embargo paso el / referido Vizente de San Martín, e hizo la ci / tada Declarazion, la qual contiene estar rui / noso el Arco Toral del lado de la Epistola con / ocho Pulgadas fuera de su centro, y la Boveda, o // Media Naranja quebrantada por varias par / tes y sus Pechinas por lo que precisa hazer de / nuevo el Arco Toral, y la Media Naranja; y / despues sigue que tambien los colaterales de la / nominada Capilla Mayor se deben hazer de / nuevo Enlistonados; para cuyas obras”(AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 653 folio 322 – 333)

¹⁸⁸ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 653 folio 322 – 333

Vuestra Señoría para que los / contenga y ponga Vuestra Providencia inlateral / y que no se tergiverse por el Notario conforme / a la mente de su Eminencia mi señor”¹⁹⁰.

Al final del auto reconoció su error en algunas decisiones tomadas, suplicando que Figueroa devolviera todos los expedientes que tenía en su poder y se obligase a los tribunales eclesiásticos a no despachar ninguna visita que no fuese para él. Este auto parece que quedó sin resolución, ya que nada más aparece adjunto a él, salvo un poder de Pedro de Silva para que Melchor Reies de la Lana lo pudiese defender.

En toda esta disputa, más que un problema técnico, se plantea un problema de influencias. Los Figueroa seguían teniendo mucho poder no sólo dentro del gremio, sino también dentro del arzobispado, siendo protegidos por las más altas esferas, y Pedro de Silva se enfrenta a ellos en el momento en que les atacan sus intereses financieros. Es curioso como el último escrito comentado de Silva, se ha localizado dentro de la sección Justicia en conventos, no en fábrica, ni criminal, ni ordinarios, ni ejecutivos. ¿Qué puede haber pasado para este traspapelado?. Sin embargo, en los autos sobre las obras en la iglesia de Fuentes de Andalucía aparece como don Miguel de Rul, procurador mayor del arzobispado, solicitó que se retirase a Pedro de Silva de las obras porque el maestro que fuese tendría que subirse a los tejados de la misma, y Pedro de Silva “*no puede subir por su achaquez y ancianidad*”,¹⁹¹ de hecho fue jubilado en 1782 y murió en 1784.¹⁹²

¹⁸⁹ AGAS Sección I Medios de información, títulos Legajo 16408 página 69 - 70

¹⁹⁰ AGAS Sección II Justicia Conventos legajo 12908

¹⁹¹ AGAS Justicia, Ordinarios Legajo 2336 (11819) *Autos por la fabrica sobre / el reconocimiento aprecio y execucion de / las obras de su Yglesia y embargo de / los diezmos para costearlos* Pág. 51

¹⁹² OLLERO LOBATO, Francisco: *Noticias de Arquitectura. (1761 – 1780). Fuentes para la Historia del Arte Andaluz*, tomo XIV. Sevilla, 1994. Pág. 537.

ANTONIO DE FIGUEROA
Y
SUS RELACIONES CON LA
REAL ACADEMIA DE
BELLAS ARTES DE SAN
FERNANDO DE MADRID



**Antonio de Figueroa y sus relaciones con la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de
Madrid**

**Antonio de Figueroa y sus relaciones con la Real Academia de Bellas
Artes de San Fernando de Madrid**

Las nuevas ideas borbónicas para la mejora y modernización del país, emprendidas desde el reinado de Felipe V, se plasmaron en la creación de un sistema institucional para controlar las enseñanzas de las artes liberales. Ya en el siglo XVII existieron unas primeras academias en Barcelona, Madrid, Valencia y Sevilla que, siguiendo el modelo de las academias italianas, intentaron mejorar el sistema de enseñanza, principalmente la pintura. Las diferencias con estas nuevas academias surgidas en el siglo XVIII radican en el cambio de modelo, pues se toma el francés que trae la nueva dinastía. Según algunos autores¹⁹³, el objetivo último era poner a los artistas al servicio del nuevo estado, convirtiéndolos en una especie de funcionarios, y sobre todo proceder al control del estilo y el buen gusto.

Este sistema académico se va a enfrentar de pleno al ya existente de gremios, el cual tenía todas las de perder, puesto que el primero contaba con el apoyo de la monarquía. Podría pensarse que todas las instituciones, tanto civiles como eclesiásticas del reino, se pusieran de parte de la Academia y del rey, pero nada más lejos de la realidad. Los grandes cabildos municipales y catedralicios, arzobispos y algún que otro noble, van a considerar este sistema académico una intromisión en sus derechos y en sus economías, así como un intento de control, con lo que, si bien nunca lo hicieron de forma frontal sino dando pares y nones, intentaron oponerse tratando de retrasar la implantación del sistema académico. Así ocurrió hasta la Real Orden de 18 de Septiembre de 1796 para el arte de la arquitectura, en la que se termina exponiendo quienes son los arquitectos y maestros de obras y quien los albañiles y sus funciones. No obstante debe recordarse que el nuevo sistema no triunfó completamente hasta bien entrado el siglo XIX.

La ciudad de Sevilla, y dentro de ella sus cabildos civiles y eclesiásticos, se van a oponer a las medidas controladoras por parte del estado, siendo un importante foco de resistencia ante las nuevas leyes borbónicas. Debe entenderse que las órdenes reales se enfrentaron a todo un sistema gremial, que estaba funcionando perfectamente en la ciudad desde la reconquista, que generaba una industria muy productiva, y donde el

¹⁹³ UBEDA DE LOS COBOS, Andrés. *La Academia y el Artista*. Madrid, 1991. Pág. 17

dinero de las obras de todo el reino se gestionaba desde la propia ciudad. Sin embargo, el sistema académico impulsaba un control directo desde Madrid de todo lo que se construyera, así como un control económico, puesto que todos los planos tenían que pasar por la capital del reino, donde se establecían los costes de la obra, más el canon que habría que pagar a la Academia. Además todos los arquitectos tendrían que estar examinados por la academia de San Fernando o San Carlos de Valencia, lo cual presentaba un control estilístico también. Desde las instituciones sevillanas se apreciaba una pérdida total de poder, puesto que ya no se podrían nombrar arquitectos o maestros mayores, ni elegir el estilo de las obras como desearan, imposibilitando el control del costo de las mismas. Por todo ello en el Archivo Arzobispal sevillano se puede localizar una gran cantidad de cartas procedentes de la corte, exigiendo el acatamiento de las reales órdenes. Sin embargo no será hasta la llegada oficial de la carta enviada por el conde de Floridablanca en 1787 recordándoles la prohibición de nombrar maestros mayores no aprobados por las Academias, y que los no académicos no podían dirigir obras cuando el sistema se acepte.¹⁹⁴ El arzobispado, va a dar la sensación de acatar dicha orden, pero como la corte está muy lejos, en el fondo va a seguir con sus prácticas tradicionales, y sólo una mínima parte de sus obras van a pasar por la Academia, sobre todo las que originarán polémicas y las que son denunciadas¹⁹⁵.

El período aquí estudiado es el que aparece reflejado en el libro de Actas de la Comisión de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando entre 1786 y 1805. Hay que decir que ningún proyecto enviado desde Sevilla va a ser aprobado en este periodo, ordenándose que fuese un académico el que no sólo hiciese los planos, sino que también tuviera la responsabilidad de llevarlos a obra. Así a Felix Caraza,

¹⁹⁴ ACS Sección I Secretaría, Autos Capitulares Libro 150 (año 1787) pp. 23 y 24. Esta carta del Conde de Floridablanca debería incorporar la Real Orden de 28 de febrero de 1787 en la que el rey ordena “*que no pueda ningun Tribunal, Ciudad, Villa, ni Cuerpo alguno Eclesiástico ó Secular conceder Título de Arquitecto ni de Maestro / de Obras, ni nombrar para dirigirlas / al que no se haya sujetado al riguroso exa / men de la Academia de San Fernando, o de la de San Cárlos en el Reyno de / Valencia: quedando abolidos desde ahora / los privilegios*” y “*que los Arquitectos, ó Maestros Ma / yores de las Capitales y Cabildos Eclesiás- / ticos principales del Reyno, sean precisamente Académicos de Mérito de San Fer - / nando (ó de San Cárlos, si fuere en el / Reyno de Valencia) para lo qual, siem - / pre que haya vacante de este empléo, lo / avisarán a dichas Academias con expre - / sion del sueldo asignado, y de los suge / tos dignos de desempeñarlo, que hayan de- / terminado elegir, antes de darles posesion, / para verificar que son tales Académicos y / que en ellos no hay reparo alguno que deba / impedir su nombramiento*” (ARABASF 25 – ½ Comisión de Arquitectura. Informes. Pleitos en obras públicas y particulares)

¹⁹⁵ Así se puede ver como en 1794, el arquitecto académico Josef Díaz Acevedo escribe un informe a la Academia solicitando su intervención, puesto que en la todas las obras de la ciudad de Écija, las direcciones estaban en manos de alarifes de Sevilla por mandato del Cabildo Catedralicio Hispalense, no

Antonio de Figueroa y sus relaciones con la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid

maestro mayor del Ayuntamiento hispalense, Lucas Cintora, José Echamorro y Fernando Rosales, se les va a cuestionar, incluso ridiculizar y desestimar los trabajos presentados. Antonio de Figueroa, el último de los miembros de la familia de arquitectos barrocos más importante de Andalucía Occidental no iba a ser menos. Representaba todo aquello que la Academia odiaba, y además era dentro de todos los arquitectos nombrados, el de formación menos académica.

Las obras en las diferentes iglesias de la ciudad de Écija, van a ser uno de los quebraderos de cabeza del arzobispado hispalense. Durante la segunda mitad del siglo XVIII, se van a construir de nueva planta cuatro de las seis parroquias, todos los campanarios y espadañas, y va a ser el campo de batalla entre tres poderes principales: por un lado el arzobispado hispalense, propietario de los edificios, por otro el gremio de alarifes y el ayuntamiento de Écija y el último la Academia de San Fernando de Madrid. En toda esta disputa, más que hablar del estilo de las obras, la durabilidad de las mismas, etcétera, el problema real va a ser el control de las grandes sumas de dinero que se van a mover para la realización de esta transformación tan radical que va a sufrir la ciudad de Écija durante el período¹⁹⁶.

En la junta de la comisión de obras de la Real Academia de San Fernando del día 30 de marzo de 1790 son presentados para la reedificación de la iglesia de Santa Bárbara dos dibujos y las correspondientes indicaciones realizadas por Antonio de Figueroa para que fueran examinados, junto a un memorial realizado por don José María de Arroyo solicitando la aprobación. En las actas se comenta que no presentaba alzado exterior ni valoración del coste de la obra y se consideraba que los papeles presentados por el maestro mayor del arzobispado hispalense son dibujos “*tosco de las líneas y la torpeza del pulso, son malos por faltas de disposición, buena forma y economía por lo qual seria mejor que el Académico Don Ygnacio de Tomas pasase desde Cordova a formar proyecto mas concertado*”¹⁹⁷.

pudiendo trabajar él en ninguna de las obras, recomendándole la Academia que lo denuncie ante los tribunales de Écija. ARABASF 124/3 Juntas Particulares, 1786 – 1794 pp. 238, 240 vuelta y 251 vuelta

¹⁹⁶ MORALES MARTINEZ, Alfredo J. “La arquitectura en Écija durante los siglos del Barroco” en *Écija Barroca*. Sevilla, 2011. Pág. 31 a 75

¹⁹⁷ ARABASF Comisión de Arquitectura. Libro de Actas, 1786 – 1805 Tomo III pp. 139 vuelta

Antonio de Figueroa y sus relaciones con la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid

En el mes de octubre, en las juntas particulares de la Real Academia, aparece una alusión al mayordomo de la parroquia, el cual solicita la aprobación de unos dibujos, pero se recoge en el acta que no se presentaron, siendo por este motivo desechados. Cabe suponer que estos dibujos serían los de Antonio de Figueroa, y que el mayordomo trataba ante la paralización de las obras, de que se volviesen a aprobar los proyectos anteriores, para comenzar lo antes posible las reformas. El 2 de febrero de 1791 son presentados tres dibujos por Ygnacio Tomás, los cuales no fueron rechazados, pero sí se hicieron algunas observaciones sobre ellos. Con esto se aprecia el diferente trato que se le da a un académico frente a un alarife. En el caso del segundo los dibujos son criticados duramente y rechazados, encargándoseles entonces a un académico, pero si las trazas son de un académico, aunque no gusten, no se rechazan, sino que se le recomienda que los cambie conforme al dictamen de la academia. Esta fue la forma de actuar de la institución en estas fechas, según todos los casos estudiados.¹⁹⁸

En la sesión del 12 de junio de 1790, se presentaron dos diseños y una explicación adjunta realizados por Antonio de Figueroa, para la iglesia de San Juan de Écija, con un memorial del presbítero de la misma apoyando los planteamientos. La Academia los vuelve a rechazar y manda que sea el académico Manuel Turrillo el que haga los diseños.¹⁹⁹

Un año después, el 1 de mayo de 1791, se presentó otro documento ante la Real Academia en el que una representación de diputados de la parroquia de San Juan de Écija, solicitan que se nombrase a Ygnacio Tomás como arquitecto de la obra²⁰⁰. Esto hace pensar que posiblemente Manuel Turrillo no llegara a pasar por las mismas, y ya que Tomás iba y venía a Écija para inspeccionar la iglesia de Santa Bárbara, y sabiendo que la Academia no iba a permitir que ningún maestro no académico proyecte algo, pretendieron que se acelerase la obra de la parroquia.

En junio de 1791, Figueroa vuelve ante la Academia con una planta para la ampliación de la iglesia parroquial de la villa de Trebujena. Este plano es presentado por don

¹⁹⁸ NOGALES MARQUEZ, Carlos Francisco. “Los maestros alarifes del arzobispado hispalense y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid a finales del siglo XVIII” en *Mirando a Clío: el arte español espejo de su historia: actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Págs. 1474 – 1476

¹⁹⁹ ARABASF 124/3 Juntas Particulares, 1786 – 1794 pp. 143 vuelta

Saturio Angel de Velasco, pero es curioso como nombra al arquitecto sevillano, como “Profesor” expresión con la que tal vez intentaba pasar la censura de la Academia²⁰¹. El plano es rechazado por falta de alzados y simplicidad del proyecto de ampliación, el cual no era más que un alargamiento de la iglesia, y especifica, que si Figueroa no los quiere hacer que lo haga un arquitecto hábil²⁰².

Otro año más tarde, junio de 1792, se presentaron por parte del maestro mayor del arzobispado hispalense²⁰³ tres dibujos para el ensanche y conclusión de la iglesia de Galaroza, pero también fueron desautorizados esta vez “*por su mala firma, falta de demostración y omisión de la fachada principal del edificio*”²⁰⁴, pero cuatro meses más tarde Manuel Martín Rodríguez²⁰⁵ presenta unos “*borradores*” sin explicación adjunta y estos son aprobados “*completamente*”. Aquí se vuelve a ver como la medida no es la misma para un maestro, que para un académico. Al primero, presente lo que presente siempre le faltará algo. El segundo con unos simples borradores sin explicación, se considera suficiente.

Otros maestros sevillanos como José Echamorro, van a pleitear con la Academia por sus decisiones, pero Figueroa ve inútil tal gasto de tiempo y recursos, puesto que ningún plano de arquitectos sevillanos iba a ser aprobado. Pero donde si va a ofrecer resistencia será en donde se siente arropado y con fuerza, y esto va a ser, sin lugar a dudas en el gremio de maestros alarifes de la ciudad de Sevilla y en el arzobispado. Así en las juntas particulares de la Academia en 1792 se localiza una rogativa de Ygnacio Tomás en la cual “*Pretendía Tomás defenderse en justicia de las calum / nias que dicen le han movido los Alvañiles de Sevilla / que sirven al Cabildo de aquella Santa Yglesia; y no pudiendo // conseguir que se le comuniquen los expedientes de información / y representaciones que aquellas obras han causado in / curria al Rey Nuestro Señor para*

²⁰⁰ ARABASF 124/3 Juntas Particulares, 1786 – 1794 pp. 167

²⁰¹ ARABASF Comisión de Arquitectura. Libro de Actas, 1786 – 1805 Tomo III pp. 164 vuelta

²⁰² En el caso de la iglesia de Trebujena, los planos presentados no eran más que unos bocetos realizados por Antonio de Figueroa en espera de aprobación de la obra por parte del arzobispado. El vicario general no estaba por la labor de pagar dicha ampliación, mandando los bocetos con la esperanza que la Academia lo desestimase, como ocurrió, tratándose todo de una treta política por parte del vicario general del arzobispado de Sevilla.

²⁰³ No se especifica el nombre del maestro mayor, pero suponemos que sería Antonio de Figueroa, puesto que sabemos que en marzo de 1792 cobró por un informe del estado de la parroquia de Galaroza, aunque no hemos podido localizar dicho documento

²⁰⁴ ARABASF Comisión de Arquitectura. Libro de Actas, 1786 – 1805 Tomo III pp. 196 v

²⁰⁵ Académico y sobrino de Ventura Rodríguez

que se dignase de mandar / se le franqueasen estos medios y apoyos de defensa.”²⁰⁶. Las supuestas injurias no iban dirigidas hacia el rey, sino hacia el trabajo del arquitecto, el cual tuvo varios problemas en el diseño de la iglesia de Santa Bárbara de Écija, achacados por Tomás al mal trabajo de los albañiles de la ciudad, aunque desde nuestro punto de vista, más que la inexperiencia de los operarios, lo que existió fue una mala comunicación con los trabajadores del propio arquitecto al intentar colocar un tejado de estilo catalán en Écija, la sartén de Andalucía. Una característica de todos los arquitectos académicos que trabajan en Andalucía occidental es que cuando algo sale mal, siempre la culpa es del obrero, o del maestro encargado de la obra, o de la mala formación de los albañiles, o del mal corte de la piedra, o de los materiales. Sin embargo sus proyectos son siempre perfectos y cuando se les critica, como es este caso desde el gremio de la capital hispalense, no se les ataca a ellos, sino al Rey, al cual recurren urgentemente pidiendo su apoyo.²⁰⁷

²⁰⁶ ARABASF 124/3 Juntas Particulares, 1786 – 1794 pp. 199

²⁰⁷ En el documento aparece que Écija pertenece al reino de Córdoba, no sabemos si este es un fallo intencionado o no

LOS TRATADOS
Y
ANTONIO DE FIGUEROA



Los tratados y Antonio de Figueroa

Tanto Sancho Corbacho como Kubler²⁰⁸ consideran que Antonio de Figueroa usó con gran fluidez y confianza el tratado de fray Lorenzo de San Nicolás, al igual que había hecho lo propio su abuelo Leonardo con el de Serlio.²⁰⁹ Arenillas en su estudio sobre Ambrosio de Figueroa recoge que este debía conocer la gran biblioteca de su hermano Matías, donde se encontraban “*los principales tratados de arquitectura publicados hasta ese momento*”.²¹⁰ De esta famosa biblioteca no ha sido localizado aún el catálogo de la misma, por lo que sólo se puede especular sobre su contenido. Al propio Matías de Figueroa se le atribuye la realización del “*tratado de mazonería, construccion de cal y canto*” muy usado en la Sevilla del momento. Arenillas habla que Ambrosio de Figueroa conocía y nombró en alguna ocasión el tratado de Fray Lorenzo de San Nicolás, así como el de Carpintería de lo Blanco de Diego López de Arenas²¹¹ y el de Planimetría para los Agrimensores de Juan García Berruguilla.²¹²

Con todos estos antecedentes se puede afirmar que Antonio de Figueroa usaba la literatura artística. Aunque en sus informes solamente solía usar frases como “*que se haga como corresponda al orden*”, principalmente toscano, siguiendo las reglas del mismo, sin especificar a qué tratadista habría que seguir. Sin embargo, sólo se ha localizado una vez en la que nombre a los tratadistas para apoyar sus teorías constructivas. Esto sucedió durante las obras de la iglesia de Santa Cruz de Écija, en la que justificó ante la reunión de maestros alarifes las decisiones tomadas y el porqué de ellas con estas palabras: “*Y / gualmente se verifica hallarse dichos pilares segun reglas de los mas / célebres Autores, como es Fray Lorenzo de San Nicolas, el Padre Tos / ca, Atanacio Genaro y otros, por quanto tienen algo mas del ter / cio del diametro del*

²⁰⁸ KUBLER, George. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*, Ars Hispaniae Tomo XIV. Madrid, 1957. Pág. 311

²⁰⁹ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII*. Madrid, 1952. Pág. 204

²¹⁰ ARENILLAS, Juan Antonio. *Ambrosio de Figueroa*. Sevilla, 1993. Pág. 30

²¹¹ LOPEZ DE ARENAS, Diego. *Breve compendio de la Carpintería de lo Blanco y tratado de alarifes, con la conclusion de la regla de Nicolas Tartaglia, y otras cosas tocantes a la ieometria, y puntas del compas, dedicado al glorioso Patriarca San Joseph. Por Diego Lopez de Arenas Maestro del dicho oficio, y Alcalde alarife en el, natural de la Villa de Marchena y Vezino de la Ciudad de Sevilla*. Impreso en Sevilla en 1633.

²¹² GARCÍA BERRUGUILLA, Juan. *Verdadera práctica de las resoluciones de la Geometría, sobre las tres dimensiones para un perfecto Architecto, con una total resolucion para medir, y dividir la Planimetría para los agrimensores dedicado a nuestra Señora de Belén, que se venera en la Parroquia de San Sebastián de esta corte. Su autor el Maestro Juan García Berruguilla, el Peregrino*. Impreso en Madrid en 1747

Arco,”.²¹³ La influencia de fray Lorenzo de San Nicolás, como se dijo, ya las advirtieron Sancho Corbacho y Kubler, y se puede apreciar en sus fachadas y en sus plantas, siendo sin lugar a dudas su tratado de cabecera. Vitruvio se encuentra en la búsqueda de la economía, decoro y reglas de simetría en todas sus obras,²¹⁴ habiendo podido llegar esta influencia o por la lectura directa de *Los Diez Libros de Arquitectura*²¹⁵ o por algún otro tratadista.²¹⁶ Sin lugar a dudas conocía el López de Arenas, tan usado en la ciudad de Sevilla, y el García Berruguilla, sobre todo si su padre lo manejaba tal y como afirma Arenillas. El padre Tosca, es un libro inminentemente técnico, habiendo localizado un facsímil de bolsillo de 1727, el cual, sin lugar a dudas pudo ser uno de sus libros de cabecera para los viajes. Sin embargo el Atanasio Genaro plantea un problema. La primera edición de la *Escuela de Arquitectura Civil* de Atanasio Genaro Brizguz y Bru²¹⁷ se publicó en Valencia en 1804, y Antonio de Figueroa nombra a este tratadista el 21 de marzo de 1791, es decir 13 años antes de su publicación. En el interior de la primera edición, realizada posiblemente con el apoyo de la Real Academia de San Carlos, ya que en la introducción se especifica que es un buen libro para la enseñanza de la arquitectura, se explica como el arquitecto había editado el tratado en 20 pliegos, en Madrid, en agosto de 1738. Durante 10 años había vendido su obra a 10 maravedís por pliego, no teniéndose que comprar la obra completa. No se sabe si Antonio de Figueroa tuvo la obra completa. Algunos de los diseños de la primera edición de Atanasio Genaro²¹⁸ recuerda poderosamente a los arcos carpaneles que Camacho Martínez atribuye a la influencia francesa,²¹⁹ pero estos dibujos de 1804 ya habían pasado por las manos de la Academia.²²⁰

²¹³ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 353 folio 392

²¹⁴ ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco. “La teoría de la proporción arquitectónica en Vitruvio” en *Artígrama* nº. 16. Zaragoza, 2001. Pág. 234.

²¹⁵ VITRUVIO POLION, Marco. *Los diez libros de arquitectura*. En 1787 Joseph Ortiz y Sanz realiza una edición en Madrid.

²¹⁶ Fray Lorenzo de San Nicolás se basa sobre Vitruvio, así como casi todos los escritores de la época y anteriores.

²¹⁷ BRIZGUZ Y BRU, Atanasio Genaro. *Escuela de Arquitectura Civil, en que se contienen los ordenes de Arquitectura, la distribucion de los Planos de Templos y casas, y el conocimiento de los materiales*. Valencia, 1804

²¹⁸ Idem Estampa 39 folio 96

²¹⁹ CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. *Málaga Barroca, Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Málaga, 1981. Pág. 296.

²²⁰ Al no haber podido localizar los pliegos de Atanasio Genaro, no se han podido comprobar los dibujos antes de su publicación en 1804 y su paso por los académicos de Valencia.

En decoración, sobre todo de marcos y fachadas, se puede apreciar en ciertos momentos la influencia de la *Varia Commensuración* de Juan de Arfe,²²¹ un tratado también muy usado en Sevilla, al igual que *La Regla de los cinco órdenes* de Vignola.²²² Y sin lugar a dudas el *Manuscrito de Arquitectura* de Hernán Ruíz está presente en su obra, inspirándose en el dibujo del folio 95 del mismo²²³ para la realización del magnífico frontón de la hornacina de la parroquia de Aznalcóllar.

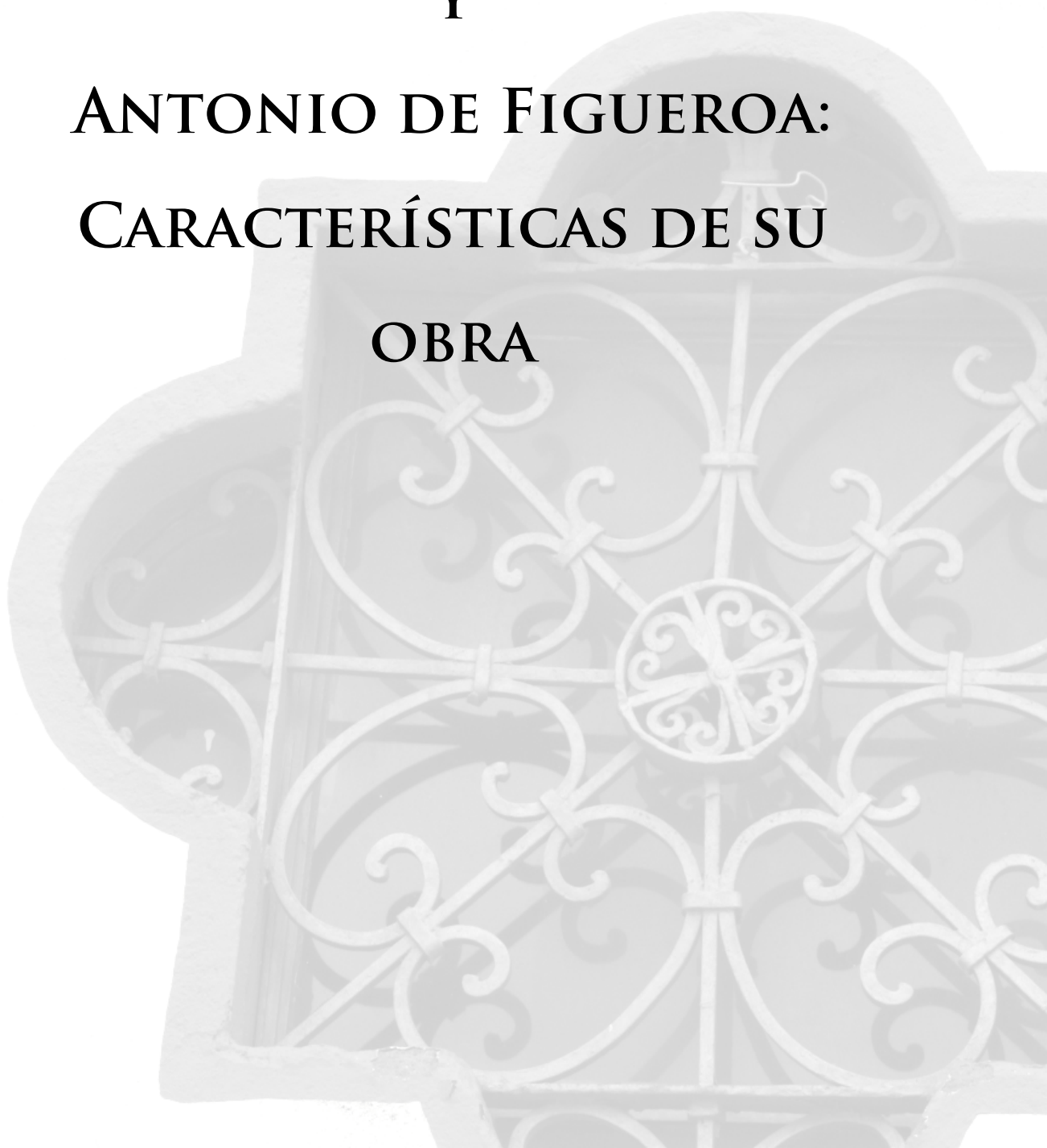
Antonio de Figueroa conocía la tratadística clásica y moderna de su época, manejándola con soltura, y apoyándose en ella ante cualquier tipo de problema técnico. En muchas de sus obras se pueden ver claramente referencias a fray Lorenzo de San Nicolás ó a Hernán Ruíz ó Juan de Arfe, ó Atanasio Genaro, pero no se ha localizado hasta el momento una copia exacta, sino una inspiración, adaptación o transformación de las láminas. Sin lugar a dudas debió conocer la mítica biblioteca de su tío, así como las estampas de arquitectura que circulaban por toda Europa. Todo ello junto a la herencia recibida, le permitió desarrollar un estilo que pasará del dinamismo y la tensión, a una elegante estética barroca atemperada.

²²¹ ARFE Y VILLAFANE, Ioan. *De varia commensuracion para la escultura, y architectura*. Sevilla, 1585.

²²² VIGNOLA, Iacome. *Regla de las cinco ordenes de Architectura de Iacome de Vignola, traduzido de toscano en romance por Patritio Caxes*. Madrid, 1598.

²²³ MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J.. *Hernán Ruíz el Joven*. Madrid, 1996. Pág. 147

**LA DOCUMENTACIÓN
NOTARIAL
Y
ANTONIO DE FIGUEROA:
CARACTERÍSTICAS DE SU
OBRA**



LA OBRA



La obra

Se ha intentado localizar toda la documentación sobre edificios en los que intervino Antonio de Figueroa. Sobre su primera época como aprendiz y ayudante de su padre nada se sabe, no habiendo quedado constancia en los papeles su paso por las obras, ya que los sueldos en aquella época iban por cuadrillas, no apareciendo su nombre en los recibos y estados de cuentas. Sin embargo desde 1767 va apareciendo importante documentación sobre sus trabajos.

Desde el terremoto de Lisboa del primero de noviembre de 1755, se produce un cambio muy importante dentro de las obras de fábrica del arzobispado de Sevilla. La necesidad de maestros que inspeccionen el gran número de templos y edificios de la mitra, va a producir que el arzobispado hispalense nombre a varios maestros mayores que trabajarán a la vez. Una vez pasada esta primera época, la mitra va a seguir manteniendo en nómina a más de un maestro mayor, llegando en ciertos momentos al número de tres, e incluso a cuatro, al ejercer de maestro mayor del arzobispado alguno de los maestros mayores de la catedral. Esto va a producir que frente a épocas anteriores, durante el período de reformas o construcción, vayan a pasar por las obras hasta cinco o seis maestros distintos, cada uno de ellos poniendo sus mandatos, que pueden seguir o cambiar los que hubiera realizado el visitador anterior.

Ante estas entradas, salidas, mandatos, etc. es muy difícil poder afirmar que un templo construido en estos años sea de un solo maestro mayor. Por este motivo, en este apartado de obras en las que intervino Antonio de Figueroa, van a aparecer otros maestros como Ambrosio de Figueroa, Pedro de Silva, Fernando Rosales, José Álvarez, Pedro y Vicente de San Martín, Manuel Nuñez, José Camino, José Echamorro ó Ignacio Tomás, entre otros. Se ha intentado hacer una especie de monografía independiente sobre cada uno de los edificios en los que intervino, para poder discernir que partes fueron las ejecutadas, diseñadas, ordenadas por Antonio de Figueroa y cuales no, para así poder diferenciar cada pieza o fragmento.

La documentación consultada es principalmente de tipo económico, no habiéndose localizado más que unas pocas plantas, así como un par de alzados, aunque se hable de

La Obra

dibujos que llegó a realizar Figueroa. Muchas de las piezas localizadas han desaparecido, se han modernizado, ó se han transformado. Un ejemplo podrían ser las oficinas, entre las cuales algunas habitaciones se han conservado, no siendo el caso de ningún lugar común (los servicios), y en muchos edificios se mantiene la estructura, con un cambio de ordenación interna.

El orden que se ha elegido para organizar las obras es el cronológico. Así se han relacionado en función del primer momento en el que la presencia de Antonio de Figueroa está confirmada documentalmente. Existen edificios en los que Figueroa trabajó desde el principio de su carrera hasta el final de sus días, en varios momentos distintos, finalizándose con sus mandatos mucho después de su muerte, con piezas que van desde el barroquismo inicial a la moderación final. A pesar de ello se han incorporado en la relación teniendo en cuenta el primer momento en que se menciona.

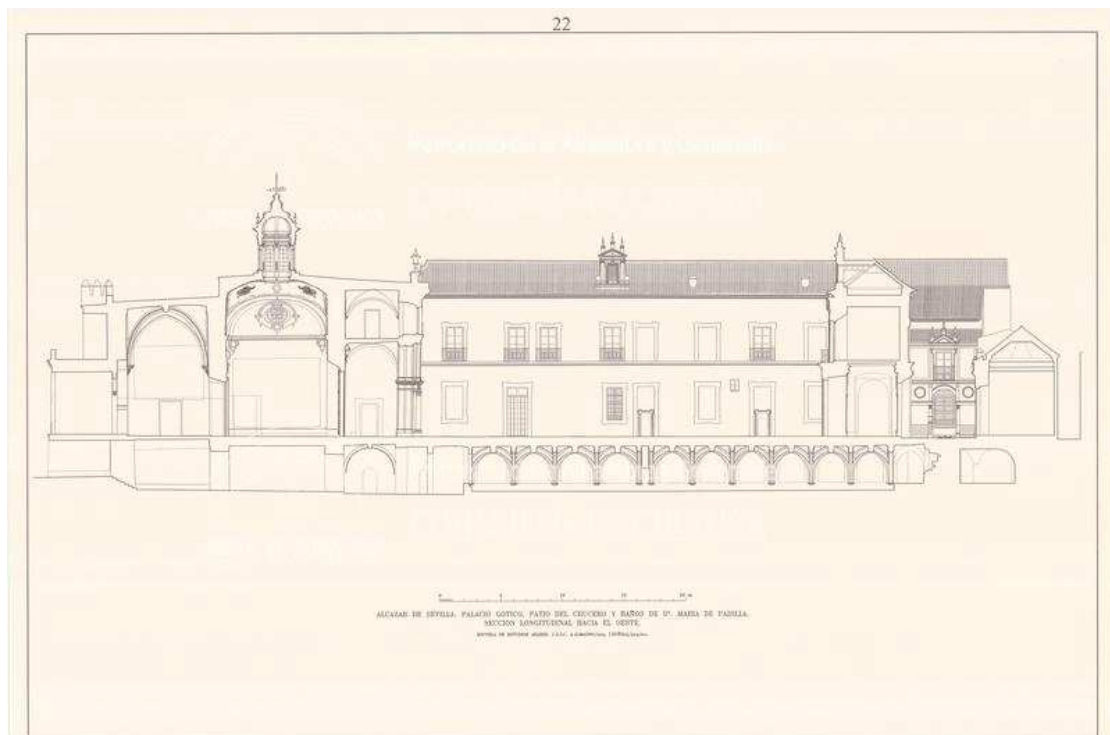
Al final de este apartado, aparecen tres secciones diferenciadas. En primer lugar con el nombre casas, también en orden cronológico aparecen obras menores realizadas por el maestro. En segundo lugar las referencias a aquellos edificios en los cuales se ha confirmado documentalmente su presencia, pero no se puede asegurar qué parte es suya. Así como el último apartado referente a obras que tradicionalmente se le han atribuido, pero no ha sido localizada documentación que afirme su estancia en las mismas, o se ha confirmado que fueron realizadas por otro maestro, estando ordenadas también por orden cronológico.

Las primeras obras civiles: Aparejador Real

Las dos primeras obras en las que se documenta el trabajo de Antonio de Figueroa son las realizadas como aparejador del rey en las dos grandes construcciones que se estaban ejecutando en estos momentos en la ciudad de Sevilla, como eran los trabajos en los Reales Alcázares y la construcción de la Real Fábrica de Tabacos. A pesar de ser dos obras distintas, están estrechamente unidas no sólo físicamente, ya que salvo la administración, van a trabajar los mismos artífices en ambos edificios, existiendo un flujo constante de personal entre ellas.

Los Reales Alcázares de Sevilla

Se trata de uno de los conjuntos palaciegos en funcionamiento más antiguos del mundo. Está compuesto por construcciones que abarcan desde época musulmana hasta prácticamente el día de hoy. En el transcurso de los siglos se han ido incorporando elementos, mezclando estilos, estructuras e ideas. En este recinto trabajó por primera vez en su vida profesional Antonio de Figueroa.²⁸⁷



Corte transversal del Palacio Gótico, Jardín de Crucero y Baños de María de Padilla. (www.alcazarsevilla.org)

²⁸⁷ OLLERO LOBATO, Francisco. "La Reforma del Palacio gótico de los Reales Alcázares de Sevilla en el siglo XVIII" en Revista *Laboratorio de Arte* nº 11. Sevilla, 1998. Pág. 233 - 252.

Iglesia de San Sebastián de Cañete la Real

El terremoto de Lisboa de 1755 afectó gravemente a los Reales Alcázares, sobre todo a sus construcciones más antiguas, sufriendo el colapso de buena parte del sector conocido como palacio gótico, edificado en el siglo XIII por el rey Alfonso X el Sabio. El conjunto era un edificio rectangular almenado, con cuatro torreones en las esquinas, compuesto por dos largas naves de cinco tramos y un pórtico en paralelo, ocupando sus flancos en perpendicular una capilla y otra sala paralela a esta, que en estos momentos se llamaba sala de la Academia de Buenas Letras, por ser el lugar donde esta se reunía desde hacía un par de años antes del cataclismo. El pórtico se abre al conocido como Patio del Crucero, una obra de origen almohade, y la segunda nave se abre hacia los jardines. Los sótanos del edificio forman parte de los llamados Baños de María de Padilla. Todo el conjunto sufrió una importante reforma a finales del siglo XVI, convirtiendo el vergel musulmán en un patio manierista.²⁸⁸



Patio de Crucero y Pórtico del Palacio Gótico del Alcázar de Sevilla

²⁸⁸ MARÍN FIDALGO, Ana. *El Alcázar de Sevilla bajo los Austrias*, Sevilla, 1990. Y MANZANO MARTOS, Rafael. "El Alcázar de Sevilla: Los palacios almohades" en *El último siglo de la Sevilla Islámica (1147-1248)*. Sevilla, 1996. Pág. 101 a 124

La Real Fábrica de Tabacos de Sevilla

Producto del gran negocio que era el tabaco para la corona española, y ante la necesidad de la construcción de una fábrica de mayor tamaño en la ciudad de Sevilla, en 1725 se ordenó la construcción de un edificio más funcional y capaz. Las obras se iniciaron en 1728 por el ingeniero Ignacio Sala. Tras varios años de paralización tomará las riendas de la construcción el también ingeniero Sebastián Van der Borch, quien concluirá el edificio fabril a finales de la década de los cincuenta.²⁸⁹ Al estar extramuros de la ciudad, en una zona por donde pasaba el arroyo Tagarete, una vez finalizado el edificio principal, se empezaron a realizar otras obras anexas. Así se construyó la Real calle de San Carlos, actual calle San Fernando, pegada a las murallas del Alcázar, donde se realizaron una serie de casas para ser alquiladas por la fábrica. Se construyó la Puerta Nueva, situada a la entrada de dicha calle hacia el prado de San Sebastián, así como una capilla y una cárcel para la fábrica, estando esta rodeada por un foso en tres de sus frentes que la defendía de posibles asaltos.

²⁸⁹ VV. AA. *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989. Pág. 223

Obra Religiosa: Maestro Mayor del Arzobispado de Sevilla

Desde 1767 hasta su muerte en 1793, su trabajo va a estar vinculado al Arzobispado de Sevilla. Primero como sustituto de su padre, Ambrosio de Figueroa, luego como aparejador de obras y a partir de 1775 con el título de Maestro Mayor. Incluso la obra civil documentada se corresponde a las posesiones del arzobispado hispalense.

Iglesia de San Sebastián de Cañete la Real

*"Esta Feligresia es de quinientos cincuenta y un vecinos, y mil seiscientas y tres personas de comunión: hay un cura con la renta de siete mil reales, incluso el producto de medio Beneficio que goza agregado perpetuamente".*²⁹⁰ La Villa de Cañete la Real se encuentra situada al norte de la serranía de Ronda, en los límites de las provincias de Málaga y Sevilla. Durante el siglo XVIII pertenecía al señorío de los duques de Medinaceli, habiendo tenido desde la antigüedad gran importancia estratégica al controlar con su castillo el camino entre la serranía de Ronda y la zona de Antequera.

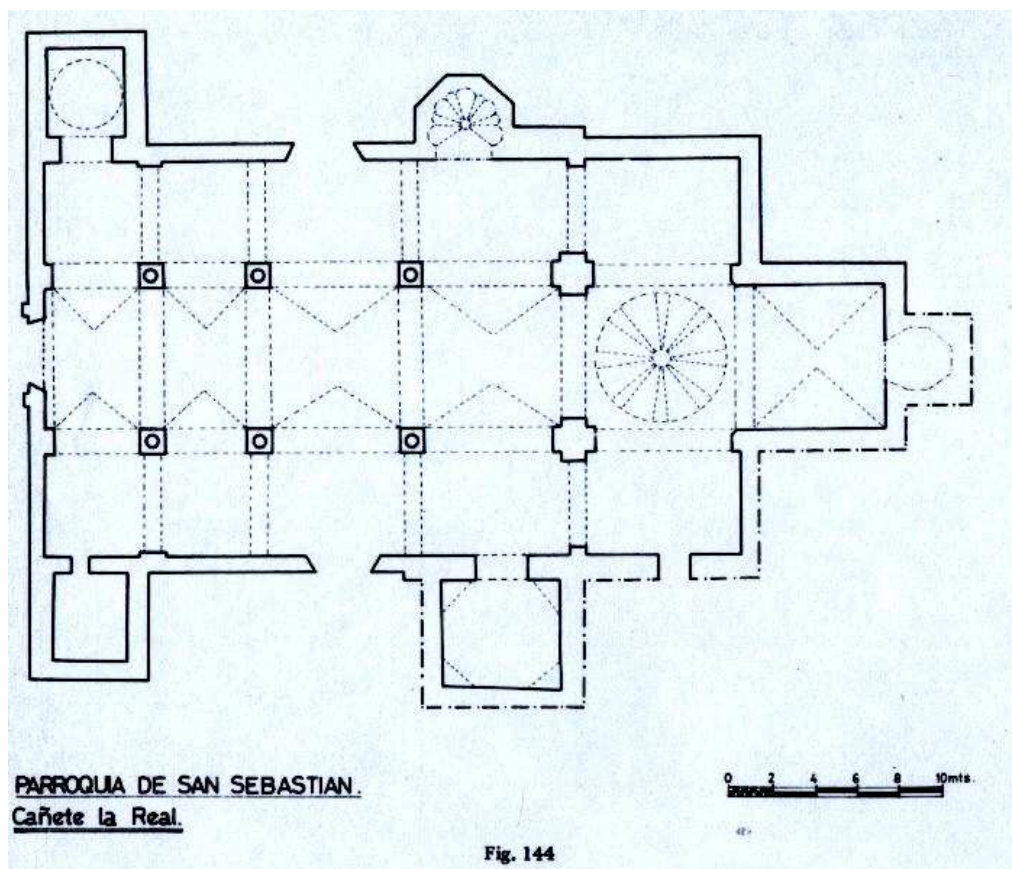
La iglesia de San Sebastián es un templo de planta rectangular, con capilla mayor cuadrada, tres naves separadas por columnas de orden toscano, cubriéndose la central con bóvedas de medio cañón, mientras que las laterales son de arista, y media naranja sobre el crucero. Posee tres fachadas, siendo la principal la de los pies, con columnas toscanas sobre plintos, entablamento quebrado y frontón partido, junto a la cual, en el lado de la epístola, se encuentra la torre campanario. Las dos portadas laterales son idénticas con pilastras toscanas y frontón partido y curvo.

El primitivo edificio debió ser construido sobre el siglo XV, pero en 1715 sufría grandes desperfectos en la armadura por lo que Diego Antonio Díaz diseña un nuevo templo al considerar que las reparaciones no servirían para solucionar el problema, iniciándose las obras dos años más tarde tras conseguir los permisos del arzobispado. En 1752 se iniciaron unas reparaciones, las cuales se continuaron en 1755 con la visita del maestro mayor Tomás Zambrano que revisó el templo tras el terremoto de Lisboa, finalizándose

²⁹⁰ AHMS Sección XIII Papeles importantes siglo XVIII Tomo 4 rollo 173 "Plan y decreto de Ereccion y Dotacion de Curatos del Arzobispado de Sevilla Año 1791" página 386

las obras de reparo en 1758 por varios maestros de Antequera.²⁹¹ El arzobispado no quedó satisfecho por lo que mandó a Pedro de Silva, quien entre 1760 y 1761 reformó todo el templo.

En 1764 se iniciará otro período de reformas, con el proyecto de Ambrosio de Figueroa, para arreglar tejados y torre. Según Camacho Martínez²⁹² las obras se aprobaron por el cabildo y se llegaron a ejecutar, pero Arenillas Torrejón²⁹³ considera que lo que se ejecutó fue la reforma de los tejados, pero no de la torre. En una visita de Pedro de Silva de junio de 1766, se dice que hay que arreglar el tejado de la torre, la cual tiene buena proporción,²⁹⁴ por lo que posiblemente Arenillas esté en lo cierto.



Planta de la Iglesia de San Sebastián de Cañete la Real (CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. *Málaga Barroca, Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Málaga, 1981 pág. 514)

²⁹¹ Ygnacio de Bogas y Fray Sebastián Padilla, así como Cristobal García aparecen que trabajaron en el templo (AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 2256)

²⁹² CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. *Málaga Barroca, Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Málaga, 1981. pág. 512

²⁹³ ARENILLAS, Juan Antonio. *Ambrosio de Figueroa Op. Cit.* pág. 30

²⁹⁴ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 2256 "Cañete la Real año de 1764 / Obra de la Yglesia" folio 47

La parroquia y el Ayuntamiento de La Campana

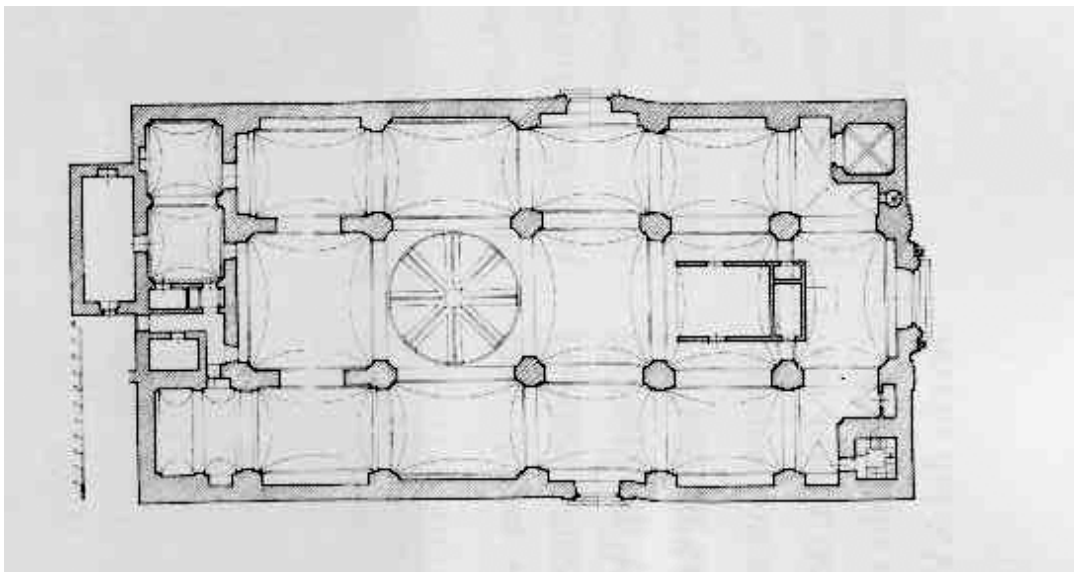
La villa de la Campana se encuentra situada en la fértil llanura de la campiña sevillana. Según Serrano Ortega, el pueblo se fundó alrededor de una ermita dedicada a la Virgen del Carmen, mientras que Esteban Mira opina que estaba dedicada a la Virgen de Consolación. El nombre del pueblo parece provenir de la campana de dicha ermita que llamaba a la oración. En torno a la misma se fueron construyendo las casas que originaron la población, que pertenecía al marquesado de Villanueva del Río, si bien pasó a ser posesión de los duques de Alba.

El templo de Santa María la Blanca se debió iniciar en 1565, pero no será hasta la intervención de Vermondo Resta en 1595 cuando se construya la parte central del mismo, sufriendo grandes reformas en la segunda mitad del siglo XVIII, a las que debe su aspecto actual. Consta de tres naves separadas por pilares con pilastras adosadas. La nave central se cubre con cañón con lunetos, mientras que el crucero y los cuatro espacios adyacentes con bóvedas semiesféricas. Posee tres portadas. La más antigua es la del lado del evangelio. La principal consta de dos cuerpos, ofreciendo un esquema neoclásico.

Iglesia de San Juan Bautista de Las Cabezas de San Juan

Situada en la comarca del Bajo Guadalquivir, sobre una colina que domina toda la vega, durante el siglo XVIII era un pueblo de señorío perteneciente al conde de Cañete, sufriendo un importantísimo crecimiento poblacional. En el punto más alto de la localidad, siendo visible desde más de quince kilómetros de distancia, la iglesia de San Juan Bautista es uno de los templos más hermosos de toda Andalucía occidental.

Construida sobre la antigua fortaleza, se trata de un edificio de planta de salón con tres naves separadas por pilares con pilastras de orden toscano. Sobre el crucero presenta una bóveda semiesférica sobre pechinas, estando cubierto el resto del templo por bóvedas vaídas. A los pies se encuentra la tribuna del coro. Posee tres portadas, siendo la principal la más monumental, construida en ladrillo con un gran arco almohadillado y dos cuerpos utilizando el orden toscano. La torre situada a los pies de la nave del evangelio está construida en ladrillo con remates cerámicos.



Planta de la iglesia de San Juan Bautista de las Cabezas de San Juan (VV.AA. *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1981. Pág. 321)

“Se dio principio a este templo el 29 de junio de 1762 siendo Sumo Pontífice el Señor Clemente XIII Arzobispo de Sevilla el Señor Cardenal de Solís y Rey de España el Señor Carlos III y se concluyó en junio de 1777”. Así figura en la lápida que se encuentra bajo la torre. Sin embargo, el proceso constructivo se inició el 14 de junio de 1757 cuando el administrador de fábrica mandó al arzobispado un memorándum donde

se quejaba de la estrechez del templo solicitando que pasase un maestro mayor para comprobar que no cabían ni los vivos,³³¹ ni los muertos.³³² Pedro de Silva será el primer maestro en visitar el templo. En el informe del 2 de marzo de 1758 comprobó que era muy pequeño, presentando un diseño para una nueva construcción el 7 de abril de 1759³³³.

Antes del inicio de las obras, Pedro de Silva tendrá que volver a pasar por la villa, esta vez en agosto de 1760 debido a que uno de los propietarios de una cripta del antiguo templo, Juan Rodríguez Pablo, se negaba a que se tocara su sepultura familiar y que se mantuviera en el mismo sitio preeminente que estaba. Ante esto, el maestro mayor reconoce que al ser un templo de nueva planta, van a producirse importantes cambios, teniendo que desbaratarse buena parte de dichas sepulturas. Tras superar otros problemas, como un intento de cambio de localización de las nuevas obras, en 1762, como dice la lápida ya mencionada, se debieron iniciar, encargándose de ellas el arquitecto Lucas Cintora.³³⁴

El 26 de octubre de 1763, Ambrosio de Figueroa escribe un informe, tras ser requerido por el director de las obras, encontrándose con que los cimientos del templo y la bóvedas subterráneas para enterramientos construidas hasta el momento no se correspondían con el proyecto que realizara Pedro de Silva,³³⁵ presentando otros diseños porque “*los señores del cabildo con motivo de estar discordes los planos hechos por Silva, con el terreno presente me mandaron hacer otro*”,³³⁶ siendo aprobados los nuevos cambios por parte del cabildo.

El 26 de enero de 1768 se produce un terrible accidente que va a modificar la historia de la construcción del templo. Las bóvedas de enterramiento se derrumban, produciéndose

³³¹ La población en estos momentos de la villa era en torno a 2200 personas, mientras que la capacidad del templo era de 440

³³² Se quejaban de que no daba tiempo a que los cuerpos se pudrieran, y a veces lo sacaban a “medio comer”

³³³ Dibujos que no se han conservado, ya que en un recibo fechado en abril de 1759 se hablan de tres dibujos por los cuales cobró.

³³⁴ ÁLVAREZ VILAR, Francisco Javier. *Una Catedral para un Pueblo. Estudio histórico artístico de la parroquia de San Juan Bautista. Las Cabezas de San Juan (Sevilla)*. Sevilla, 1996

³³⁵ Arenillas habla en su monografía sobre Ambrosio de Figueroa, que este se encontró con otros planos diseñados por Lucas Cintora, que eran los que se estaba siguiendo. (ARENILLAS, Juan Antonio. *Ambrosio de Figueroa*. Sevilla, 1993. Pág 34) La duda que se plantea es si sería una lucha de poder entre maestros alarifes o entre miembros de las elites locales de la villa.

³³⁶ AGAS Sección III Justicia, Fábricas, Legajo 618 “Obras de la Yglesia” fol. 159

Iglesia de San Juan Bautista de Las Cabezas de San Juan

la muerte de dos operarios, quedando heridos otros dos, lo que llevará a una larga investigación del corregidor de la villa en busca de responsabilidades. Quizás sea esta la causa de que se produzca un salto en la documentación, posiblemente incluso un corte en la misma, ya que el siguiente documento en aparecer está fechado el 7 de octubre de 1773, más de cinco años y medio después.



Interior de las bóvedas de enterramiento de la iglesia de San Juan Bautista de Las Cabezas de San Juan (Sevilla)

Iglesia de Nuestra Señora del Reposo de Campillos

“Hay en este pueblo (Campillos) novecientos vecinos, y dos mil setecientas personas de comunión asistidas por dos Curas, que son muy necesarios, y gozan la corta renta de mil quinientos reales cada uno:”.³³⁷ La población de Campillos está situada en la zona occidental de la comarca de Antequera. Perteneció a la villa de Teba de la que se independizó en 1680, siendo villa de realengo.

La parroquia de Nuestra Señora del Reposo tiene planta rectangular, con tres naves separadas por pilares con pilastras jónicas, y cabecera plana. En la nave del evangelio se abren cinco capillas. El crucero se cubre con media naranja, mientras que la nave central lo hace con bóveda de cañón con lunetos y las laterales con bóvedas de arista. La torre se sitúa en la cabecera del templo. Presenta dos portadas, una a los pies con baquetón, molduras de ritmo ondulado, y cornisa mixtilínea, y otra en el evangelio, hacia la plaza, de un estilo mucho más clásico. Dentro de las capillas destaca la de Jesús Nazareno, a los pies de la nave del evangelio, construida entorno a 1770 con bóveda elíptica de anillo mixtilíneo.

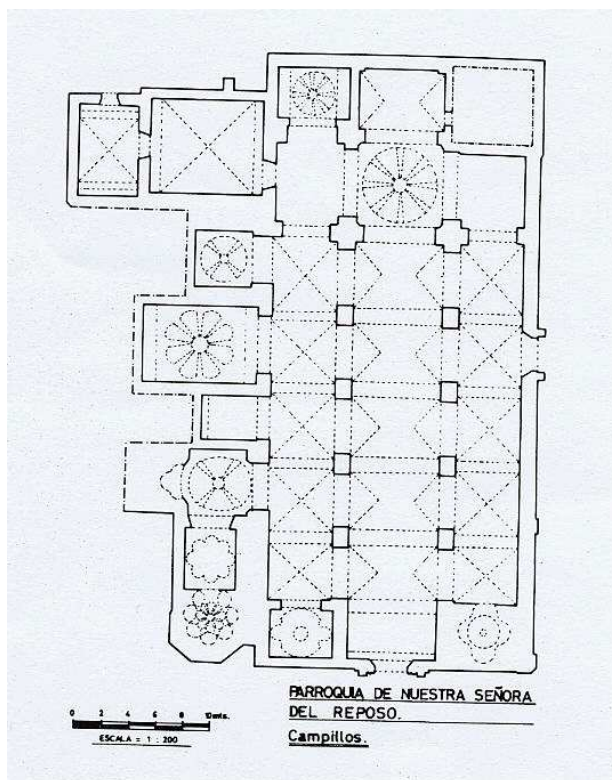
La iglesia se inició en 1536, construyéndose una sola nave que se desbarató pocos años después cuando se inició la construcción de la torre. Entre 1552 y 1574 se construyó la nave de la epístola derribándose en 1597 y finalizándose de nuevo en 1611. Entre 1558 y 1590 la del evangelio, construyéndose la portada principal en 1684. Durante el siglo XVIII sufrió dos remodelaciones importantes. En 1717 a cargo de José Tirado y Diego Antonio Díaz y la de 1770 que estudiaremos más adelante.³³⁸ Al ser un edificio resultado de diversas ampliaciones, en 1804 estaba al borde de la ruina, realizándose una gran reforma que duró hasta 1821. En 1928 se le cambió la solería y se decoró interiormente al gusto de la época, siendo estas dos remodelaciones las que le dan el aspecto actual del templo.

Los autos para la extensión de la iglesia se iniciaron tras una carta de la parroquia al provisor del arzobispado hispalense. En ella expresaba que en los últimos años había crecido mucho el vecindario y el edificio se había quedado pequeño, por lo cual

³³⁷ AHMS Sección XIII Papeles importantes siglo XVIII Tomo 4 rollo 173 “*Plan y decreto de Ereccion y Dotacion de Curatos del Arzobispado de Sevilla Año 1791*” pág 372

Iglesia de Nuestra Señora del Reposo de Campillos

solicitaban que el maestro mayor pasase para ver que solución se podría dar al problema. Seguidamente aparece un escrito con fecha del 29 de octubre en el que la hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, autoriza ciertos derribos en su capilla para permitir la ampliación del templo, siendo esta condición indispensable para dicha obra. La visita realizada por el maestro mayor Ambrosio de Figueroa, está firmada el 22 de noviembre. Ante estas fechas se plantea una duda, o la parroquia tenía claro lo que se tenía que hacer para ampliar el templo, y de ahí que para adelantar solicitara la aprobación de la hermandad, o en esas fechas ya estaba el maestro mayor en el pueblo, y se retrasó mucho en la realización del informe.



Planta de la Iglesia de Nuestra Señora del Reposo de Campillos (VV.AA. *Inventario artístico de Málaga y su provincia* Tomo II Partidos judiciales de Antequera, Marbella y Ronda. Madrid, 1985 pág. 174)

Ambrosio de Figueroa encuentra necesaria la ampliación del templo, la que se realizará alargando la pared guardera de la epístola hasta la capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Así se conseguían doce varas más de longitud y veinte de latitud, es decir diez metros de largo y dieciséis y medio de ancho. Se realizó con buena mampostería y cantería a soga y tizón. La puerta se trasladó a los nuevos pies del templo, se hizo de orden dórico, del mismo tamaño que la antigua, utilizando piedra de Estepa para las dos primeras varas, mientras que las restantes debían usar la misma piedra que tenía la

³³⁸ PEÑA HINOJOSA, Baltasar. *Pequeña historia de la Villa de Campillos*. Málaga, 1960. Pág. 184 a 186.

Iglesia de Nuestra Señora del Reposo de Campillos

antigua, la cual no era aprovechable por el mal estado en que se encontraba. La tribuna del órgano se tendría que realizar de nuevo sobre la portada de los pies con una bóveda.

Iglesia de Santa Ana de Algodonales

Situada en el centro de la sierra de Cádiz, a los pies de la sierra de Lijar, tiene su fundación la puebla de Algodonales en unos repartimientos de tierra que los Ponce de León, Duques de Arcos, realizaron en 1520. Dependiente de la villa de Zahara de la Sierra, desde su fundación han estado enfrentadas ambas localidades, hasta el punto que en 1546 Zahara ordenó el derribo de la nueva puebla. Para subsistir los habitantes de Algodonales lograron una bula pontificia, que en 1566 autorizó la construcción de una primera parroquia, dependiente de la villa principal. La puebla fue construyendo poco a poco el templo, hasta que en 1619 se le solicitó terreno al duque de Arcos para la construcción de un templo mayor, dándose licencia en Marchena el 11 de febrero de dicho año.³⁷³

El templo actual es el tercero que se construyó, habiendo sufrido grandes pleitos con Zahara por el control de los diezmos hasta el siglo XIX, sucediéndose las disputas, ya que Algodonales la superaba en población y riqueza. La iglesia de Santa Ana de Algodonales hay que entenderla como el símbolo de la independencia de la puebla frente a la villa, lo que explica muchas de las acciones de su construcción.³⁷⁴

Se trata de un edificio de planta rectangular de tres naves, la central con bóveda de cañón con lunetos y las laterales de arista, tiene crucero con media naranja, coro a los pies de la nave principal, capilla bautismal a los pies en el lado del evangelio y torre en el lado opuesto. Presenta dos portadas, siendo la de los pies una de las piezas más hermosas del barroco andaluz. Tiene dos cuerpos, el bajo con arco mixtilíneo, flanqueado por columnas toscanas sobre basamentos que sostienen un arquitrabe con movida cornisa. El segundo cuerpo ofrece una hornacina avenerada, con escultura de Santa Ana con la Virgen. Unas ménsulas sostienen un frontón triangular roto y curvado con tres remates. La portada de la epístola es mucho más simple presentando pilastras y un frontón triangular curvado en el entablamento.

³⁷³ FALCON MÁRQUEZ, Teodoro. *Iglesias de la Sierra de Cádiz*. Cádiz, 1983.

³⁷⁴ FALCON MÁRQUEZ, Teodoro. "Documentos inéditos sobre el arquitecto Diego López Bueno: La iglesia de Algodonales (Cádiz)" en *Archivo hispalense* nº 195. Sevilla, 1982. Págs. 55 – 62

Iglesia de Santa Ana de Algodonales

Entre 1761 y 1765, la antigua iglesia de Algodonales sufrió un periodo de obras, en el que intervinieron los maestros mayores Pedro de Silva y Ambrosio de Figueroa, produciéndose varios desencuentros entre ambos arquitectos sobre el estado de los tejados y la construcción de un nuevo campanario. Este proceso finalizó cuando Ambrosio de Figueroa tuvo que marchar por orden del cardenal Solís a reedificar el palacio arzobispal de Umbrete, no queriendo ningún maestro alarife de Sevilla encargarse de las obras, por el escaso beneficio que le producía, finalizándolas, Sebastián Marín, maestro local.

La Iglesia de Santa María de Gracia de Camas

La villa de Camas se encuentra situada en la orilla derecha del río Guadalquivir siguiendo la carretera que unía Sevilla con Extremadura, a poca distancia de la capital. Durante el siglo XVIII perteneció al conde - duque de Olivares, siendo la mayor parte de sus 60 vecinos jornaleros de las haciendas cercanas.

Aunque se conoce la existencia del templo desde el siglo XV, la iglesia actual de Santa María de Gracia se inició en 1723, sufriendo grandes reformas entre 1760 y 1761 a cargo de Pedro de Silva. Según muchos historiadores se inauguró en 1800. Se trata de un edificio de tres naves separadas por pilares, cubriéndose la central con bóveda de cañón con lunetos y las dos laterales con bóvedas vaídas. Presenta dos portadas, una a los pies, con un frontón roto sostenido por pilastras toscanas y otra en el lado derecho compuesta por un arco de medio punto enmarcado por pilastras del mismo orden y frontón curvo. Presenta el cuerpo de una torre cuadrada a los pies del evangelio, que llega hasta el inicio del tejado, siendo coronado por una espadaña.³⁷⁵

La presencia de Antonio de Figueroa en Camas se reduce a un informe del 25 de octubre de 1773. Se presentó como "*Maestro Mayor de / obras de fabricas por ausencia y enfermeda / des de Ambrosio de figueroa*",³⁷⁶ inspeccionando todas las cubiertas de la iglesia, capilla mayor, sacristía y cuarto taller, las que encontró "*sus texados Baciados de mesclas / y sus Buelos corridos y aunque los dichos mirados / por la parte exterior paresen a la vista es / tar buenos, se reconose por la parte Ynterior / estar Chorreados, motivo de las muchas / goteras que se muestran*".³⁷⁷ Consideró que era imposible ajustar el precio de la reparación, puesto que hasta que no se desmontara el tejado no podría saberse si las maderas eran reutilizables o no. En el caso del cuarto taller se tenía que hacer de nuevo por estar deshecho.

Saliendo de lo ordenado por el vicario del arzobispado, encontró la necesidad de arreglar los pretils y solería del porche, así como la habitación del sacristán, el

³⁷⁵ Posee una torre cuadrada donde se encuentra el cajón de escalera. Ni en la bibliografía ni en la documentación aparece si la torre se llegó a finalizar alguna vez o fue desmochada, estando construida hasta la altura de las cubiertas de la nave principal. Se corona con una espadaña de dos cuerpos con tres vanos.

³⁷⁶ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 126 (10150) pág. 3

Iglesia de Santa María de Gracia de Camas

dormitorio del cura y hacer de nuevo el servicio en el corral junto a la sacristía. Todas estas dependencias estarían en la zona de la actual sacristía, en el lado derecho del templo y parte de su cabecera. Apreció la obra en 12.400 reales a falta del reconocimiento del tejado.



Interior de la Iglesia de Santa María de Gracia de Camas (Sevilla)

Las obras se iniciaron el 2 de diciembre de 1773 y apenas un mes más tarde, el 7 de enero de 1774, Ambrosio de Figueroa realiza otra visita. En ella encontró el tejado desmontado, aprobando las decisiones tomadas por su hijo Antonio. El 9 de mayo volvió a pasar mandando realizar la espadaña donde hoy se encuentra localizada porque la anterior era "*de prestado*"³⁷⁷ y se encontró terminada la sacristía, lugar común, cuarto taller y porche, tal y como habían sido proyectados por su hijo, con la excepción de que las maderas usadas para el techo del cuarto taller no habían sido de pino de Segura, sino de madera de Flandes porque no había en el almacén donde las compraron. Todavía Ambrosio hizo una tercera visita el 25 de junio de 1774 para confirmar que todo había sido concluido. De esta obra sólo han aparecido dos recibos de pago por derechos de visita, firmados ambos por Ambrosio de Figueroa, siendo los dos de 132 reales, lo que equivaldrían a derechos por 4 visitas, debido a la cercanía de Camas con Sevilla. No

³⁷⁷ Idem pág. 3

³⁷⁸ Idem pág.34 a 38

Iglesia de Santa María de Gracia de Camas

obstante Ambrosio de Figueroa sólo hizo 3 visitas, por lo cual, también cobró la de su hijo.³⁷⁹

Estos documentos estudiados informan de varias cosas: La iglesia estaba en activo funcionando como parroquia, por lo que se debió inaugurar tras la reforma de Pedro de Silva en los años 60 y no en 1800 como explican muchos investigadores. Antonio de Figueroa en estos años trabaja codo a codo con su padre, tanto que cuando hace un informe es como si fuera su progenitor, que además es el que va a cobrar la minuta.

Nada de lo mandado realizar por Antonio de Figueroa se ha conservado, debido a que a mediados del siglo XX todas las oficinas del templo y su sacristía fueron realizadas nuevamente.



Edificios anexos a la iglesia de Santa María de Gracia de Camas (Sevilla), donde se encuentran las oficinas, sacristía y salones parroquiales

³⁷⁹ Firmados el 7 de enero de 1774 y el 22 de Junio de 1774 (AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 126 (10150) pág. 74 - 75)

Iglesia de Santa María de la Mesa de Zahara de la Sierra

Situada en la sierra de Cádiz, la villa de Zahara de la Sierra durante el siglo XVIII pertenecía al duque de Arcos, estando compuesta por tres entidades de población bien diferentes: la villa de Zahara, la puebla de Algodonales y la aldea de El Gastor, produciéndose a principios del siglo la independencia de la segunda y a mediados del XIX la de El Gastor, aunque las cuentas de las tres parroquias se encontraban unidas en Zahara. En 1751 Zahara tenía 378 vecinos, mientras que Algodonales casi la duplicaba con sus 645, lo cual llevó a un enfrentamiento entre ambas poblaciones, ya que una era la villa principal y la otra la que más recursos aportaba, lo que llevará a una competición entre ambas parroquias.³⁸⁰

El templo de Santa María de la Mesa, es una edificación de tres naves separadas por pilares con pilastras toscanas, cubierta la central por bóveda de cañón con lunetos y de aristas las laterales, mientras el crucero se cubre con una media naranja. Posee dos portadas, la principal a los pies del templo y la segunda en el lado del evangelio. La torre se ubica a los pies de la epístola.

La antigua parroquia se encontraba enclavada dentro del castillo, posiblemente sobre una mezquita anterior, siendo abandonada durante el siglo XVII, al ir descendiendo el caserío por la ladera de la montaña. En 1731 se decidió la construcción de un nuevo templo sobre la ermita de San Francisco, iniciándose las obras diez años más tarde, pagándose a José Rodríguez, maestro mayor del arzobispado por las trazas de un nuevo templo, que empezó a ejecutar el alarife sevillano Matheo de Alva, colocándose la primera piedra el 12 de abril de 1742. Debido a que la parroquia tenía que mantener con sus diezmos las obras que en esta época también se estaban ejecutando para la construcción de los nuevos templos de Algodonales y El Gastor, las obras de Zahara se fueron ralentizando ante la falta de fondos. Durante el terremoto de Lisboa de 1755, la iglesia estaba construida hasta las cornisas. En 1769 Pedro de Silva realiza un informe sobre el estado del templo *"Y que por lo respectivo a la iglesia nueva, se halla ésta planteada en medio del lugar, en el sitio de la plaza, de tres naves, con 32 baras de largo y 20 de ancho, incluso los pilares de sus naves, cuyas paredes se hallan construidas hasta el alto de sentar las cornisas y los pilares de 4 baras de alto y la*

Iglesia de Santa María de la Mesa de Zahara de la Sierra

*torre de 6, cuya obra se halla construida con buenos materiales".*³⁸¹ Sin embargo no se continuaron las obras hasta 1775, momento en que Antonio de Figueroa va a tomar las riendas de la construcción, cubriendo el templo y diseñando el campanario y las portadas del templo, estrenándose el 18 de abril de 1779.



Vista de la Iglesia de Santa María de Mesa de Zahara de la Sierra (Cádiz)

Dos días más tarde de la inauguración, el alcalde y consejo de la villa enviaron una carta al arzobispado solicitando que la portada principal de la iglesia se debería volver a reedificar, haciéndola de piedra para que tuviera mayor durabilidad. Lo que sucedía realmente es que el cabildo deseaba tener una portada más espectacular que la de la vecina puebla de Algodonales, respondiendo el maestro mayor *"esta solicitud es hija más de la emulación que tienen los vecinos de dicha villa con los de Algodonales, que de la necesidad, pues la portada de esta iglesia está decente y construida conforme a las reglas del Arte y proporcionada para aquella iglesia, por lo que sería un costo*

³⁸⁰ FALCON MÁRQUEZ, Teodoro. *Iglesias de la Sierra de Cádiz*. Cádiz, 1983

³⁸¹ SILES GUERRERO, Francisco y HERNÁNDEZ GONZALEZ, Salvador. *La Parroquia de Santa María de la Mesa (Zahara de la Sierra): Guía Histórico - Artística*. Cádiz, 2003. Pág. 22

Iglesia de Santa María de la Mesa de Zahara de la Sierra

*puramente voluntario haberla de desbaratar para reedificarla de piedra, cuando esta obra está concluida enteramente".*³⁸²

Sin embargo, el visitador del arzobispado pasó por la villa el 10 de julio de 1779, y en su informe no habla de una iglesia finalizada, como aparece en toda la bibliografía consultada, pues señala que la capilla sacramental no estaba concluida, cumpliendo sus funciones la capilla del comulgatorio. Además la pila bautismal seguía en la ermita de San Juan de Letrán, sólo estaba terminada una nave lateral, no especificando cual de ellas, y faltaba solar el presbiterio. Además ordenó que pasara el maestro mayor de carpintería a colocar el coro³⁸³ y la cajonera, los cuales, según le comentaron, se habían empezado a fabricar en Sevilla.³⁸⁴



Vista del interior de la Iglesia de Santa María de Mesa de Zahara de la Sierra (Cádiz).

³⁸² Idem pág. 23.

³⁸³ El visitador dice "*= que se con / dusca y ponga la silleria en el Choro*" (AHDJF Archivo Parroquial de Zahara, Serie II Fábrica, Visitas II. 4. 8 (caja 9) (1776 - 1790) visita 10 de Julio de 1779) lo que hace suponer que la estructura de material donde está colada la sillería ya existía, con lo que, se puede pensar que dicha construcción también fue ejecutada por Antonio de Figueroa.

³⁸⁴ AHDJF Archivo Parroquial de Zahara, Serie II Fábrica, Visitas II. 4. 8 (caja 9) (1776 - 1790) visita 10 de Julio de 1779

Por otros documentos consultados, al visitador lo informaron mal, ya que el proyecto de coro lo había iniciado Francisco del Valle el 14 de abril de 1779. Dicho coro estaba compuesto por 17 sillas, pero nada se había hablado sobre la cajonera de la sacristía, por lo que se aumentó el proyecto inicial el 11 de agosto con las cajoneras y mesa³⁸⁵ de la sacristía, seis confesionarios, y las sillas del presbiterio. Todo este conjunto quedó finalizado en diciembre de 1783.³⁸⁶ Este mismo año se produjo la separación de las rentas decimales de Zahara y Algodonales, con una interesante disputa entre ambas, puesto que la primera pretendía que las rentas fueran la mitad para cada una, pero Algodonales sabía que ella tenía mucha mayor renta.³⁸⁷ Con anterioridad se había encargado el diseño de la caja del órgano a Francisco de Acosta, quien lo presentó en 1780, dibujo que se conserva en el archivo diocesano de Jerez.³⁸⁸ En 1788 se iniciaron unos nuevos autos para el reconocimiento de los reparos que necesitaba el templo, realizando la inspección Fernando Rosales, quien calculó un coste de 10.600 reales.³⁸⁹

La documentación relativa a la obra que realiza Antonio de Figueroa en Zahara de la Sierra no ha sido localizada ni en el archivo arzobispal de Sevilla, donde parece ser que fue consultada,³⁹⁰ ni en el diocesano de Jerez, donde al parecer fue trasladada tras la separación de las dos diócesis, por lo que esas referencias han sido tomada de las diferentes publicaciones al respecto, no habiéndose podido analizar dichos documentos.³⁹¹ A pesar de ello puede considerarse que los tejados, portadas y campanario además de la estructura de albañilería del coro son obras de Antonio de Figueroa.³⁹²

³⁸⁵ La mesa actual de la sacristía es un mueble realizado en jaspe rojo, no teniendo sentido que se encargara de su ejecución el maestro mayor de carpintería.

³⁸⁶ AHDJF Zahara / el Gastor, Justicia, Ordinario Caja 5 documento 156

³⁸⁷ AHDJF Zahara / el Gastor, Justicia, Ordinario Caja 5 documento 161

³⁸⁸ AHDJF Zahara / el Gastor, Justicia, Ordinario Caja 6 Documento 195 página 8

³⁸⁹ ACS Sección VI Contaduría, Diputación de Negocios Libro 06204 (312) página 58

³⁹⁰ Hacen referencia a estos documentos en primer lugar Sancho Corbacho, SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana* Op. Cit. Pág. 206 y Fernández Marín hace nuevas aportaciones. FERNANDEZ MARÍN, María Mercedes. "Aportaciones a la Obra de los Arquitectos... Op. Cit. Pág. 203

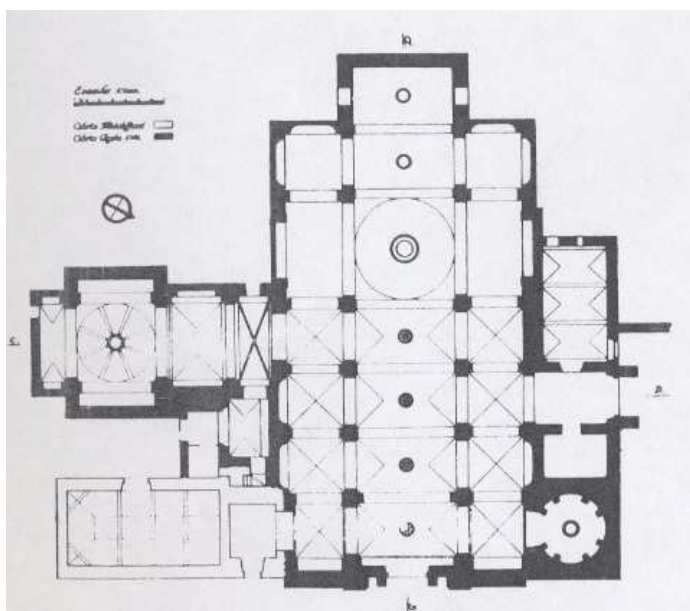
³⁹¹ AROCA VICENTI, Fernando. "La Parroquia de Santa María de Mesa de Zahara de la Sierra, un conjunto del último barroco" en revista *Laboratorio de Arte* nº 26. Sevilla, 2014. Págs. 247 - 266

³⁹² Años más tarde realizará la tribuna del coro de la iglesia de El Cerro de Andévalo, el cual es muy parecido a la tribuna de la iglesia de Zahara de la Sierra. Aquí cabría la duda de si Antonio de Figueroa copió este coro para la iglesia del Andévalo, aunque somos de la opinión de que se trata de un diseño suyo que repetirá posteriormente.

Iglesia de Santa Bárbara de Écija

Situada en la plaza principal de Écija, en el lado opuesto a la iglesia de Santa María con la que conforma hoy parroquia, fue considerada una de las iglesias más ricas de la ciudad. La tradición habla de que el templo mudéjar³⁹³ fue construido sobre un palacio romano. Del siglo XV se conserva la vivienda del sacristán y la torre octogonal, aunque realmente esta la destruyó un rayo en 1892, derribándose y construyéndose dos espadañas a imitación de la torre, una visible desde la calle y la otra desde las azoteas vecinas. La capilla sacramental es un bello ejemplo de arquitectura del siglo XVIII, siendo el templo uno de los pocos realizados en estilo neoclásico que se conserva en Andalucía, inaugurado el 22 de marzo de 1855.

La iglesia se compone de tres naves separadas por arcos de medio punto sobre pilares y cubiertas de cañón con lunetos en la central, mientras que en las laterales se cubre con bóvedas de arista. El crucero se encuentra cubierto por una bóveda vaída. A la nave izquierda se adosa la capilla sacramental,³⁹⁴ y a la derecha la capilla bautismal, de planta circular cubierta con media naranja además de la sacristía. El templo tiene dos portadas, a los pies y en la epístola, ambas muy sobrias y en estilo neoclásico.



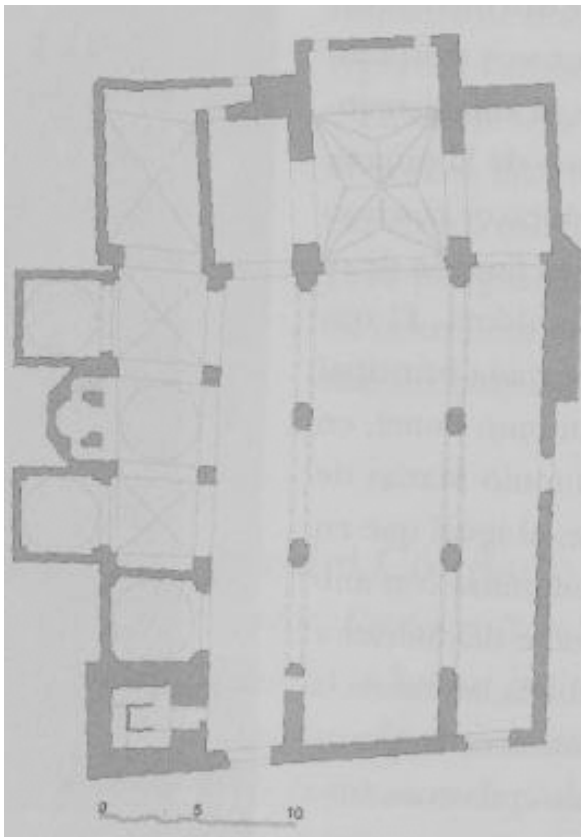
Planta de la iglesia de Santa
Bárbara de Écija
(HERNÁNDEZ DÍAZ, José,
SANCHO CORBACHO,
Antonio, y COLLANTES
DE TERÁN, Francisco.
*Catálogo Arqueológico y
Artístico de la Provincia de
Sevilla, Tomo III Sevilla*
1951. Pág. 151.)

³⁹³ Constaba de tres naves separadas por arcos apoyados sobre seis gruesas columnas de granito. GARCÍA LEÓN, Gerardo. "Planos de Ignacio Tomás para la iglesia de Santa Bárbara de Écija" en *Revista Laboratorio de Arte* nº 3. Sevilla, 1990. Pág. 169

La iglesia de Santiago de Bollullos par del Condado

La ciudad de Bollullos par del Condado se encuentra situada en la comarca del condado de Niebla, en la falda de una loma. Desde 1368 perteneció al señorío de los Guzmanes, siendo una villa muy próspera dedicada principalmente al cultivo de los viñedos.³⁹⁵

La iglesia de Santiago es un templo mudéjar de planta basilical, de tres naves y cabecera plana. La cubierta de la nave es una techumbre de madera, mientras que la capilla mayor se cubre con bóveda de crucería. Una serie de capillas se abren a la nave del evangelio. La portada de los pies es doble, poseyendo otra en el lado de la epístola. La torre se sitúa a los pies en el lado del evangelio.



Plano de la iglesia de Santiago de Bollullos par del Condado (Huelva) (VV.AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006 pág. 344)

El templo existía ya en el siglo XIV, siendo muy reformado en el XVIII. En 1756 Pedro de San Martín va a dirigir unas obras en las cuales se realizó toda la pared guardera³⁹⁶ y portada del lado de la epístola. No obstante la gran reforma que dotará de su estado

³⁹⁴ Presenta tres tramos formando una cruz latina. Los dos primeros rectangulares se cubren con bóvedas de cañón con lunetos, mientras que el crucero lo hace con una media naranja sobre pechinas, estando el interior decorado con pilastras corintias

³⁹⁵ Obtuvo el título de ciudad en 1948

Iglesia de Santa María la Mayor de Pilas

actual del templo se inició el 1 de febrero de 1776, cuando el procurador de fábrica Manuel Perea Díaz presentó un documento ante el arzobispado solicitando una ampliación del templo, debido a que la población había crecido mucho, lo que había provocado auténticos escándalos durante la celebración de las misas.

³⁹⁶ En la documentación se denomina pared guardera ó gualdera a los muros exteriores del templo, en este caso el muro de la epístola.

Iglesia de San Pedro de Carmona

Se encuentra situado junto a la Puerta de Sevilla y fuera del recinto amurallado de la ciudad. El templo se fecha en el siglo XV, aunque tuvo reformas muy importantes en los siglos XVI, XVII y, sobre todo, durante el XVIII, a la que debe su impronta actual. Se trata de una iglesia de planta basilical, de tres naves separadas por pilares cuadrados con columnas adosadas en los frentes menores, con crucero y capilla mayor con el testero plano, que se cubre con bóvedas de aristas en las naves laterales, de cañón con lunetos en la central y cúpula sobre pechinas en el crucero. De sus capillas destaca la Sacramental, cuya planta central recuerda a la iglesia de San Luis de los Franceses de Sevilla, así como su torre, de planta rectangular y aspecto muy similar a la Giralda, de ahí que sea conocida popularmente como “la Giraldilla”.⁴⁵⁸

La presencia de Antonio de Figueroa en esta iglesia está bien documentada en dos obras, aunque es muy probable que también trabajase con su padre Ambrosio en la construcción de la capilla Sacramental en la década de los años 60.



Linterna de la Cúpula de San Pedro de Carmona. (Sevilla)

Mira Caballos y Villa Nogales, recogen la primera aparición oficial de Antonio de Figueroa en el templo el 12 de febrero de 1776.⁴⁵⁹ Se trata del reconocimiento, efectuado tras una visita pastoral del obispo, de la media naranja del crucero a fin de abrirle unas claraboyas que dieran luz al templo. No obstante el maestro mayor indicó que la mejor solución sería la construcción de una linterna cuya obra calculó en 7.300 reales, de la cual se hizo cargo el maestro local José Acevedo. La segunda intervención se producirá apenas un año después. El 14 de mayo de 1777 el procurador mayor del arzobispado ordenó la visita del maestro mayor para que proyectase el remate de la torre, derruido desde el terremoto de Lisboa de 1755. Antonio de Figueroa va a cobrar la visita el día 25 de mayo, mientras que va a presentar el informe el 11 de septiembre, más de tres meses y medio después. Normalmente entre la visita y el informe no suelen pasar más de 20 días, aunque siempre se pueden producir retrasos, pero sorprende tan larga demora. El retraso puede ser debido a exceso de trabajo del maestro, aunque cabe sospechar que en la construcción de una torre tan señera entre las parroquias del arzobispado de Sevilla, y en una ciudad tan importante como era Carmona, también hubiera alguna directriz emanada de las autoridades del arzobispado. La prueba puede ser el propio informe de Figueroa, pues se trata de uno de los textos más detallados existentes sobre como se ha de llevar a cabo la obra. Con esto disintimos de la opinión de Fernández Lacomba, quien considera que el maestro mayor sólo reconocía la obra, mientras que el maestro local era el que realizaba a su gusto el alzado de la misma.⁴⁶⁰ Figueroa en esta obra, va a establecer, aunque no haya dibujo, la altura, las medidas, la colocación de todas las piezas, dejando poco a la imaginación del maestro de obras .

⁴⁵⁸ HERRERA GARCÍA, Francisco Javier, QUILES GARCÍA, Fernando y SAUCEDO PRADOS, Consuelo. *Carmona Barroca. Panorama artístico de los siglos XVII y XVIII*. Sevilla, 1997.

⁴⁵⁹ MIRA CABALLOS, Esteban, DE LA VILLA NOGALES, Fernando. *Documentos inéditos para la Historia del Arte en la provincia de Sevilla. Siglos XVI al XVIII*. Sevilla, 1993. Pág. 13-14

⁴⁶⁰ FERNÁNDEZ LACOMBA, Juan. *Carmona, Ciudad y Monumentos*. Carmona, 1983 Pág. 58

Iglesia de San Cristóbal de Burguillos

La villa de Burguillos se encuentra situada en la vega del Guadalquivir al norte de la ciudad de Sevilla. Se trataba de una villa de señorío propiedad de Don Melchor Bernardo de Quirós, brigadier de los reales ejércitos, tal y como aparece reflejado en el catastro de Ensenada. A mediados del XVIII, según este mismo catastro, poseía 80 vecinos y 56 casas, siendo la actividad principal el trabajo jornalero. La parroquia sólo tenía un eclesiástico, ya que debido a las escasas rentas no podía mantener a ninguno más.

La iglesia corresponde a una construcción mudéjar, que según Hernández Díaz pudo haber sido realizada sobre una mezquita anterior debido a la orientación del muro del altar hacia levante.⁴⁶¹ Es un edificio de tres naves, aunque la iglesia ocupa la nave central y la de la epístola separadas por pilares cuadrangulares con arcos de medio punto. La nave del lado izquierdo la ocupan la capilla bautismal, situada a los pies del templo, y diversas estancias parroquiales. El presbiterio, elevado sobre tres gradas es cuadrado y está cubierto por bóveda de cañón con lunetos. A ambos lados de la capilla mayor se encuentran, en el lado del evangelio, la sacristía y en el lado de la epístola, la capilla de la Virgen del Rosario. Las naves se cubren con estructuras de madera, a dos aguas la central y a un agua las laterales. Tiene dos puertas, la de la epístola enmarcada por pilastras y la de los pies decorada con una jamba coloreada y sobre ella una espadaña.

Durante el siglo XVIII la iglesia sufrió tres reformas que le van a dar el aspecto actual. La primera conocida fue realizada por Diego Antonio Díaz en 1730, reparando el templo.⁴⁶²

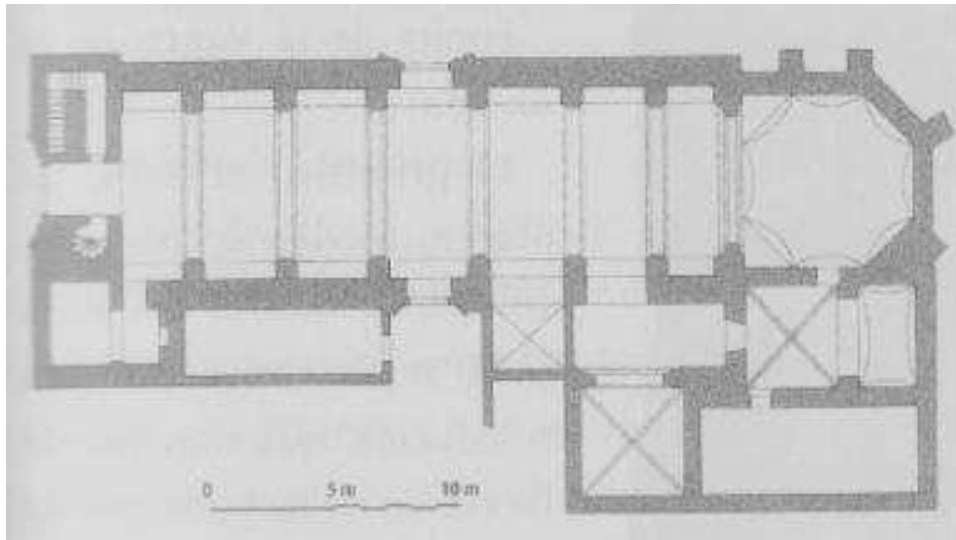
⁴⁶¹ HERNÁNDEZ DÍAZ, José, SANCHO CORBACHO, Antonio, y COLLANTES DE TERÁN, Francisco. *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, Tomo I. Sevilla 1939, Pág. 364 Y RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Francisco. *El Señorío de Burguillos. Una aproximación a su Historia*. Sevilla, 1999. Pág. 51

⁴⁶² LÁZARO MUÑOZ, María del Prado. *El Arquitecto Sevillano Diego Antonio Díaz*. Sevilla, 1988. Pág. 32

Iglesia de San Bartolomé de Cumbres de San Bartolomé

Está situada en la parte occidental de la Sierra de Aracena, en el límite de la provincia de Huelva con Badajoz. Durante la Edad Media estuvo en disputa entre Castilla y Portugal, existiendo una fortaleza que se integraba en la llamada banda gallega, que defendía el flanco occidental del Reino de Sevilla.

La iglesia de San Bartolomé es un templo iniciado posiblemente en el siglo XIV y finalizado a principios del XVI, sufriendo importantes reformas durante el XVIII.⁴⁸³ Posee tres interesantes portadas de cantería de estilo gótico tardío. El interior es de una sola nave cubierta con bóveda de cañón, con capillas hornacinas. Su cabecera es ochavada y posee torre a los pies del templo, en el lado del evangelio.



Planta de la iglesia de San Bartolomé de Cumbres de San Bartolomé (Huelva) (VV.AA.
Guía artística de Huelva y su provincia. Sevilla, 2006. Pág. 155)

En 1729 se inició el proceso de una importante obra de reforma del templo, que traerá consecuencias a la vida de Antonio de Figueroa. El 2 de enero de 1732, Diego Antonio Díaz realizó una visita al templo, encargando una serie de trabajos para su restauración, siendo adjudicadas en pública subasta a Ambrosio de Figueroa. Como fianza se hipotecó la casa que la familia tenía en la calle Espíritu Santo de Sevilla, lugar de nacimiento de Antonio. Las obras no se llegaron a finalizar, Ambrosio vendió la casa al hospital del Amor de Dios, sin avisar de la hipoteca que recaía sobre ella, y terminó con

⁴⁸³ MORALES MÁRTINEZ, Alfredo J.. *Arquitectura medieval en la sierra de Aracena*. Sevilla, 1976.

Iglesia de San Bartolomé de Cumbres de San Bartolomé

Ambrosio encarcelado en el palacio arzobispal de Sevilla el 9 de enero de 1748, siendo puesto en libertad un mes más tarde tras llegarse a un acuerdo entre las partes, y el embargo de sus bienes. Los pagos por esta hipoteca se finalizaron en 1761, según la documentación localizada en el Archivo Diocesano de Huelva.⁴⁸⁴ Durante el período de los pleitos sucedieron dos etapas más de obras en la iglesia, entre 1743 y 1749, correspondientes a las que no terminó Ambrosio de Figueroa, y entre 1758 y 1765.

⁴⁸⁴ Se ha localizado la copia de todos los recibos que Ambrosio de Figueroa estuvo pagando y la solicitud de éste de que se anule la deuda. (ADH Cumbres de San Bartolomé 2 documento 9 Pág. 418 – 421)

Iglesia de San Sebastián de Marchena

Situada en la campiña sevillana, la villa de Marchena perteneció al ducado de Arcos desde el siglo XIV, siendo la base de su economía la agricultura. Tenía más de 7.000 personas a finales del siglo XVIII. La localidad estaba dividida en tres parroquias, San Juan, San Miguel y San Sebastián, siendo vecinos de esta última casi la mitad de la población.⁴⁸⁵

El templo actual se levantó en el siglo XVIII sobre otro anterior, debido a los problemas que tenía desde el siglo XVI, pero sobre todo por el crecimiento de la población. Aprovechando los daños causados por el terremoto de Lisboa, entre 1762 y 1778 fue levantada esta iglesia bajo los planos de Pedro de Silva y Ambrosio de Figueroa.⁴⁸⁶ Se trata de un templo de tres naves separadas por pilares que sostienen arcos de medio punto, cubierto por techumbre de madera y torre con chapitel a los pies.⁴⁸⁷

La presencia de Antonio de Figueroa en Marchena aparece en una visita realizada a finales del año 1778, presentando su informe el día 8 de enero del año siguiente.⁴⁸⁸ Pese a ser un edificio de nueva construcción, estaba sufriendo recalamientos debido a la poca pendiente que tenían los tejados, ordenando desenvolverlos para reparar las maderas que se habían estropeado, y volverlo a tejar. La segunda razón por la que pasó fue para realizar “*algunas agregaciones precisas y / urgentes para el mejor uso y servidumbres de la citada Yglesia*”.⁴⁸⁹ En esos momentos se acababa de instalar el nuevo retablo mayor, no habiéndosele realizado ningún acceso al manifestador, lo cual implicaba colocar una escalera para que el sacerdote subiera o bajara siendo esto indecente y escandaloso. Figueroa va a encargar realizar una escalera de caracol con su caja cubierta por una bovedilla de rosca por la parte de atrás del altar mayor, así como un pasillo de entrada a la misma desde una de las puertas fingidas del retablo. Esto provocó que tuviera que reorganizar las dependencias que estaban en la cabecera del templo,⁴⁹⁰

⁴⁸⁵ RAMOS SUAREZ, Manuel Antonio. *La Parroquia de San Sebastián Mártir de Marchena*. Sevilla, 2014. Pág. 28

⁴⁸⁶ Idem Pág. 30

⁴⁸⁷ VV.AA. *Guía artística de Sevilla y su provincia*. Tomo II. Sevilla, 2004. Pág. 252

⁴⁸⁸ AGAS, Sección III Justicia, Fabrica Legajo 1503 A “*Autos por la fabrica / sobre / el reconocimiento, aprecio y execución / de las obras de su Yglesia*” Pág. 2 – 3.

⁴⁸⁹ Idem Pág. 2

⁴⁹⁰ reorganizando el patio, los servicios y un pozo que todavía hoy existe (RAMOS SUAREZ, Manuel Antonio. *La Parroquia de San Sebastián..* Op. Cit. Pág. 38)

Iglesia de San Sebastián de Marchena

decidiendo trasladar el osario a la plazuela del lado del evangelio. Ocuparía un espacio junto al crucero que era un “*Muladar*”,⁴⁹¹ de 9 varas de largo y 5 de ancho (7,50 por 4,10 metros), cubierto todo por un colgadizo, con su puerta y ventana, calculando un coste de 10.496 reales de vellón. La licencia para la ejecución se concedió el día 12 de enero.



Retablo Mayor de la iglesia de San Sebastián de Marchena (Sevilla)

⁴⁹¹ Se refiere a un solar abandonado y lleno de basuras (AGAS, Sección III Justicia, Fabrica Legajo 1503 A “Autos por la fabrica / sobre / el reconocimiento, aprecio y execución / de las obras de su Yglesia” Pág. 3.)

Iglesia de San Gil de Écija

De todas las parroquias de la ciudad de Écija, la de San Gil es la que se encuentra más alejada del centro urbano, en la zona norte y próxima a la vega del río Genil, siendo además una de las que menos recursos tenía, a pesar de lo cual, dentro del arzobispado hispalense era de las más ricas. Fue construida en 1479 en estética mudéjar, pero el templo ofrece hoy planta de cruz latina, con tres naves de la misma altura cubiertas con bóvedas de arista, cabecera plana, crucero con cúpula, y torre a los pies en el lado del evangelio. De hecho, las grandes reformas que sufrió la parroquia durante todo el siglo XVIII, dieron lugar a un templo nuevo. En 1763 la fábrica solicitó ayuda urgente al arzobispado por los graves daños que sufría la capilla sacramental y la torre debido a la antigüedad del edificio así como a los diversos terremotos que sufrió la zona y sobre todo a las malas reparaciones realizadas, encargándose de las reformas Pedro de Silva, con una actuación puntual de Ambrosio de Figueroa en 1772.

Una vez finalizadas las obras interiores del templo y sus capillas, en 1774 se iniciaron las obras en la torre. No ha sido localizado el informe de dicha construcción, pero sí una descripción completa de las obras:

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Aracena

Aracena es la población más importante de la sierra onubense, de la cual recibe su nombre. Durante el siglo XVIII era la capital del principado que crearon los duques de Altamira, tras la compra de sus tierras por el conde – duque de Olivares. Durante los siglos XVII y XVIII va a sufrir una intensa fragmentación de su territorio, debido a la independencia de gran número de aldeas, transformadas en villas, que bien por población, o por falta de dinero de la corona, van a comprar su independencia. La iglesia de la Asunción, en su proyecto original iba a ser la catedral de la sierra. Iniciada a finales del siglo XV o principios del XVI⁴⁹², interviniendo en su construcción entre otros Diego de Riaño y Hernán Ruiz II,⁴⁹³ pero no llegó a finalizar hasta fecha muy reciente.

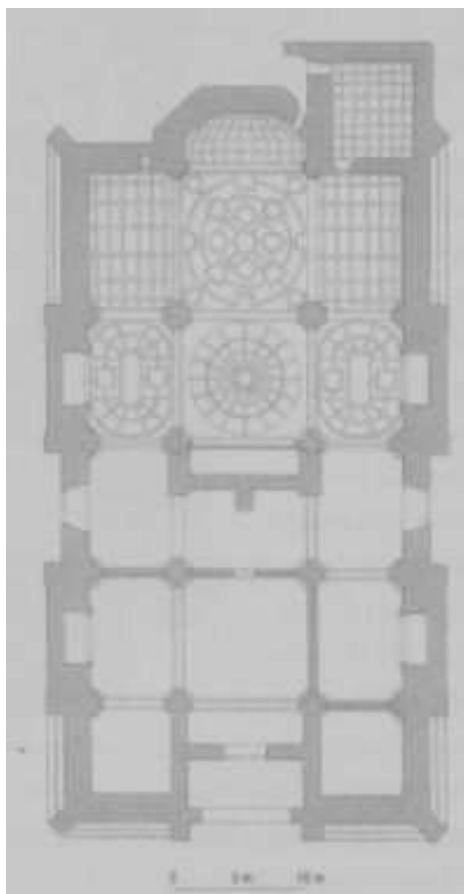
Vista de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Aracena (Huelva) a principios del siglo XX (Fototeca del laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla)

⁴⁹² Teodoro Falcón encontró documentación del inicio de la parroquia en 1476 (FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *Documentos para el estudio de la arquitectura onubense*. Ayamonte, 1976. Pág. 45). Pérez-Embid piensa que sus trazas son de Herrera (PÉREZ EMBID WAMBA, Javier. *Aracena y su sierra. La Formación histórica de una comunidad Andaluza (siglos XIII-XVIII)*. Huelva, 1995. Pág. 134) y en la Guía artística de Huelva se da la fecha del 14 de septiembre de 1528. (VV. AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 116)

⁴⁹³ MORALES MARTINEZ, Alfredo J. *Hernán Ruiz el Joven*. Madrid, 1996. Pág. 164

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Aracena

En origen se trataba de un templo de planta rectangular con presbiterio marcado al exterior, de tres naves y cinco tramos, finalizándose todo el perímetro del edificio, pero sólo cubriéndose los dos tramos de la cabecera, por bóvedas vaídas y una bóveda semiesférica en el supuesto crucero, quedando el resto del templo en alberca. Las oficinas y una espadaña se situaban detrás de la cabecera.⁴⁹⁴



Planta de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Aracena (VV.AA.: *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. pág. 116)

Son varias las obras que sufrió el edificio a lo largo del siglo XVIII, destacando unas ejecutadas en 1726, con informe del maestro mayor⁴⁹⁵,

⁴⁹⁴ El templo ha sido finalizado en la última década por Rafael Manzano

⁴⁹⁵ Sancho Corbacho pensaba que debía ser un informe realizado por Diego Antonio Díaz. (SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana Op. Cit.*. Pág. 174)

Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos

La villa de Bormujos se encuentra situada en las primeras estribaciones del Aljarafe sevillano, a unos 10 kilómetros de la capital, enclavada “*a Levante con termino de la villa de Thomares â Poniente / con los de las villas de Espartinas y Bo / llullos de la Mitacion al Norte con los de las villas de Gines y Castilleja de la / Cuesta, y al sur con termino de la villa / de Mairena del Aljarafe*”⁵²⁵ Estos datos nos lo facilita el marqués de la Ensenada en su catastro, informándonos también que en esa época la villa tenía noventa vecinos dentro de ella y cinco en las casas de campo que poseía su término municipal, siendo la mayor parte jornaleros. El pueblo perteneció a la ciudad de Sevilla, hasta la venta del mismo por parte del rey en el siglo XVII.

La parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación, se halla en el centro de la villa, presidiendo la plaza de la Iglesia. Se trata de un edificio de planta rectangular, de tres naves, separadas por columnas, cubiertas con estructuras de madera. La cabecera realizada en material se cubre, la central con bóveda vaída y las laterales con bóvedas de cañón. A la nave de la epístola se anexan dos capillas, en la cabecera la sacramental y a mediados de la nave una pequeña capilla rectangular dedicada a Santo Domingo de Silos. En la nave del evangelio, existe una disposición similar apareciendo, en la cabecera la puerta de acceso a la sacristía y la casa parroquial, localizándose a mediados de la nave una puerta lateral de la iglesia. A los pies de esta nave se localiza la capilla bautismal, que no sobresale en planta.

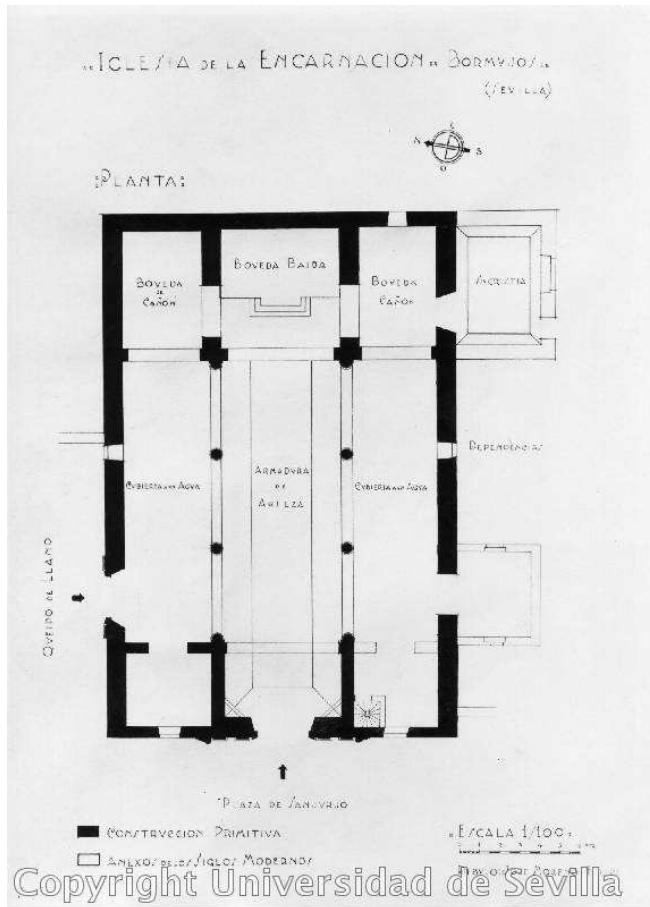
El templo ofrece dos puertas a la calle, la ya mencionada puerta del evangelio con un arco peraltado, decorada con una moldura plana mixtilínea, y la puerta principal, situada a los pies del templo. Tiene arco de medio punto, enmarcado por dos pilastras toscanas que sostienen un entablamento con frontón partido por un reloj flanqueado por pilastras jónicas con frontón curvo partido y adornada por molduras mixtilíneas.

Sobre la portada principal se levanta una espadaña de dos cuerpos y tres vanos, siendo los dos inferiores de mayor tamaño que el superior. Articulan todo el conjunto pilastras toscanas que sostienen, en el cuerpo inferior un frontón partido, y en el superior un

⁵²⁵ <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ServletController?ini=0&accion=0&mapas=0&tipo=0#>

Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos

frontón mixtilíneo. En el lado derecho de la espadaña se sitúa la caja de escalera que le da acceso



Planta de la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos (Sevilla) (Fototeca Laboratorio de Arte Universidad de Sevilla)

La bibliografía sobre la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación señala que se trata de un edificio posiblemente de época medieval o del siglo XVI o XVII, que sufrió importantes reformas a mediados del XVII y cuyas portadas son del siglo XVIII, posiblemente trazada por Pedro de Silva. Sin embargo por la documentación consultada en el Archivo General del Palacio Arzobispal de Sevilla, se sabe que la iglesia sufrió una importante obra, que aparece recogida como “*autos para la reedificación de la iglesia de Bormujos*”, que fue llevado a cabo entre 1678 y 1681 por el maestro mayor de albañilería Francisco Moreno, siendo encargado de la misma Antonio Rodríguez.⁵²⁶ Al parecer se había desplomado el techo de la iglesia y las obras consistieron en su reparación. En el año 1778 se iniciaron autos por “*Don Josef Yzquierdo, vicebeneficiado de la Yglesia parroquial de Bormujos y Mayordomo de fábricas*” para que se le realizara “*reconocimiento, aprecio y execución de las obras que necesite*” el templo. El documento señala como el “*Domingo proximo antece / dente al tiempo de selebrarse la*

Misa mayor havia dado / un estrechon como que todo lo alto esta malo que todos los / fieles habian salido huyendo creyendo que se hundía y con / efecto este echo y nuevo acaecido havia causado mucha / novedad pues si antes la Yglesia estava mala, en el dia estava / pero de forma que causava tal miedo a los vecinos como / era natural que los mas desde la calle oyan la Misa” por lo cual solicitaba que el maestro de obras viniese a reconocerla, a fin de acometer el arreglo del edificio.⁵²⁷ Ante el miedo al derrumbe del mismo, se colocaron gran número de puntales para sostener el tejado y evitar que se produjera, tal y como había sucedido en el siglo anterior.

El primer maestro mayor del arzobispado que aparecerá para hacer la inspección será Pedro de Silva el 27 de junio de 1778. La situación que describe es la de una iglesia de dos naves, en espera de la construcción de una tercera, que tiene dos columnas y tres arcos que las separa, apuntalada porque el techo está ruinoso. No obstante dice que los puntales no eran necesarios porque no se encontraba tan mal como quieren hacer creer los sacerdotes. Tenía una gotera en la capilla bautismal, que está a mano izquierda de la entrada, y las únicas obras que necesitaba era trastejar el tejado y que el maestro mayor carpintero reconociese las puertas principales de la Iglesia. Sin embargo, donde si encuentra necesidad imperiosa de obras va a ser en los corrales y viviendas del sacristán, situadas a mano derecha de la puerta principal, diciendo “*queno he visto el que declara en ninguna Yglesia de este Arzobispado mayor Yndecencia*”⁵²⁸, recomendando realizar también una cocina y cercar con una tapia todo el vallado.

La parroquia, ante la imposibilidad de celebrar la misa, solicita el traslado del Santísimo a otro lugar, eligiéndose el palacio que el Marqués de la Florida tenía en la villa, cediéndole para ello el propio marqués el 31 de Octubre de 1778 el llamado Salón de los Reyes, en el que se tendrían que invertir 15.000 reales para arreglarle el techo, puesto que no se encontraba en muy buen estado. Ante tal situación el 2 de diciembre se trasladó a otra sala del propio palacio, próxima al jardín. La documentación no especifica que maestro realizó el aprecio del arreglo, y si al final se hizo, quién lo pagó. Parece que no se llegó a ejecutar y de ahí el cambio de habitación dentro del palacio. No

⁵²⁶ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 1328 A

⁵²⁷ APNS Oficio 19 Legajo 13179 folio 247

⁵²⁸ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 417 Folio 4 – 7

obstante al salir la parroquia del edificio sí se hicieron algunas restauraciones a cargo de la iglesia de Bormujos.

El 25 de febrero de 1779 declarará Francisco del Valle, maestro mayor de carpintería del arzobispado hispalense, tras visitar la iglesia, que la armadura de la nave estaba podrida y que debía hacerse de nuevo, aportando sus medidas que eran, 23 varas de largo y 7 de ancho.⁵²⁹ De la nave lateral, dice que correspondía a la del evangelio, que las entradas del colgadizo estaban podridas, debiendo cambiarlas, así como las puertas de dicha nave, la de la sacristía y la del cuarto taller. Calculó el coste en 14.657 reales de vellón.

El 27 de febrero vuelve a ser Pedro de Silva el que informa sobre la obras que ya se han iniciado en la iglesia, destejando la nave principal, lateral y capilla bautismal. Es muy curioso cuando se refiere a las paredes laterales que sostienen el edificio, de las cuales dice que son de *“Tapias y Rafas..... encontraron / floxas bastantemente todas sus tierras, pero / aviendose ido plomandolas todas por todos sus / extremos y medios, no se les encuentra causa que / pueda obligar que sea condenada ninguna a de / ribarse, pues asi han vivido, desde su creazion, y / viviran despues, lo que sea voluntad de Dios”*⁵³⁰. Destaca que desde su punto de vista lo único que habría que derribar sería media vara de la parte superior de la pared que da al corral para así poder asentar bien las maderas del tejado. En la capilla bautismal sólo ve la necesidad de volver a construir el cielo raso de yeso, que era lo que estaba podrido. En este documento es la primera vez que se habla de la presencia de un estribo sosteniendo el muro de la epístola, en espera de la construcción de la nueva nave, y que Silva lo considera *“una Monstruosidad”*⁵³¹

Parece ser que los sacerdotes de la parroquia no estaban muy de acuerdo con las decisiones tomadas por Pedro de Silva sobre la restauración del edificio, y debieron enviar una carta al procurador mayor expresando su disconformidad, aunque este documento no se ha localizado.⁵³² El hecho es que tres días después del informe de

⁵²⁹ 19 metros de largo por 5,81 de ancho

⁵³⁰ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 417 Folio 40

⁵³¹ Idem Folio 41

⁵³² El legajo presenta además un cambio de numeración en los folios, con una variación de 6 páginas, que no sabemos si se debe a un error, o a la pérdida de algún papel.

Pedro de Silva, el 2 de marzo, don Miguel de Rul procurador mayor del cabildo de la catedral sevillana administradores únicos y perpetuos de las rentas decimales, dirige un escrito al provisor del arzobispado solicitando que Antonio de Figueroa, maestro mayor del mismo, al igual que lo era Silva, revise el informe de este, puesto que no están convencidos del estado de las paredes y temen que se malgaste el dinero.

Esta duda sobre la autoridad de Pedro de Silva en sus capacidades como maestro mayor del arzobispado hispalense, pudo ser la gota que colmó el vaso de la paciencia de Silva, puesto que pocos días más tarde mandó una carta de queja al arzobispado sevillano para que se solucionase un posible problema de competencias, argumentando que se le cuestionaban sus decisiones, y que se le nombrase oficialmente como maestro mayor primero del arzobispado, mientras que Antonio de Figueroa y Vicente de San Martín, a pesar de ser también maestros mayores, tuvieren un rango inferior, sin posibilidad de discutir sus decisiones.⁵³³

Desde este momento, y hasta la conclusión de la obra, sólo va a intervenir en la misma Figueroa, documentándose cuatro visitas e informes, así como otras tantas facturas de pago⁵³⁴. Ningún otro maestro mayor de albañilería va a inspeccionar la iglesia en los dos años que duraron los trabajos, que van a ser los que le den su aspecto actual.⁵³⁵

El primer informe localizado está fechado en Sevilla el día 9 de marzo de 1779, y el fin del mismo es reconocer, teniendo en cuenta la visita de Pedro de Silva, la calidad de las paredes de la iglesia y si la nueva obra la va a poder soportar. Por otro lado se tenía que comprobar la capacidad de la iglesia, y si era proporcionada a los habitantes de la villa, pues en caso de no estarlo había que solucionar el problema.⁵³⁶ Sobre las paredes dice textualmente “*con la mano, y sin / ninguna otra herramienta se desboronan, como si / propiamente fueran de afrecho, Aserin u otra espe / cie que no hiciera union, cuya operacion dize que la hizo / en diferentes partes de los sitios señalados, hasta el / alto*

⁵³³ Tenemos noticias sobre este pleito gracias un artículo de García de la Concha Delgado. Este tema lo hemos tratado ya en un capítulo precedente. (GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico. “Nuevas noticias sobre la vida y obra de Pedro de Silva” en *Revista Atrio* nº 2. Sevilla, 1990. Págs. 93 – 98.)

⁵³⁴ 3 de estas facturas son referentes a estos informes, mientras que la cuarta es un aprecio posterior a la conclusión de la obra.

⁵³⁵ Puesto que el Maestro Mayor de Carpintería, Francisco del Valle si va a inspeccionar la marcha de las obras.

*de donde alcazó buenamente, y para proseguir / mas arriva no fue necesario usar de escalera, pu / es con una caña fue haciendo lo mismo rexistro / y no tan solamente levantaue la concha del enca / lado, sino que con la punta de la dicha Caña joradaue / las tapias;*⁵³⁷, y tras esto se refiere al comentario de Pedro de Silva sobre las paredes que *“se encontraron bastantemente / floxas sus tierras, y por donde las quiere Salvar es por / que se hallan a Plomo, pero si el Maestro Silva ubiera cali // cattado los Zimientos y hubiera Visto su Calidad No lo dixera / pues se hallan formadas dichas Paredes pocomenos que sobre la / tierra, y sin atender a los muchos reales que de presente / seuan a Ynvertir en los enmaderados, texados y servidum / bres de esta Yglesia Dize que assi han vivido y viviran lo que sea / Voluntad de Dios, esto es tentar a Dios, y Dios no quiere / cosas contra Natural”*⁵³⁸

Tras la inspección de la iglesia, llega a la conclusión que las únicas partes que se podrían mantener del edificio serían el testero de la fachada principal y la línea de arco de división de las dos naves, pues lo demás debía ser demolido.⁵³⁹ Describe en el documento que existían unos arcos cegados para en el futuro poder construir la nave de la epístola, y que estos estaban contenidos por un gran pilar, del cual también habló Pedro de Silva con la intención de utilizar uno de sus lados como pared del nuevo cuarto taller que proyectó, aunque reconocía que el estribo era una monstruosidad, cosa que vuelve a reiterar Figueroa en su informe, llamándolo “fuerte y deforme”, pidiendo su demolición. No consta la situación exacta del mismo, pero debería estar perpendicular al muro de la epístola.

En referencia a la capacidad de la iglesia dice que la nave mayor tenía 7 varas de ancho y la menor con arcos incluidos 5 y media, y el largo de las dos naves eran 22 varas y cuarta, incluyendo en esta medición la capilla mayor y el presbiterio, con lo que calcula que tendría 278 varas cuadradas, a las cuales si se les quita las 34 del presbiterio, salidas, pilares, mesas de altares, columnas, escaleras para subir al campanario, etc., da un total de 244 varas útiles, y calcula la población que puede asistir a misa en la villa en

⁵³⁶ Esta solicitud la realiza el Padre Fray Joseph Chia, franciscano del convento de Nuestra Señora del Loreto, que es el cura interino de la parroquia.

⁵³⁷ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 417 Folio 49 vuelta

⁵³⁸ Idem Folio 49 vuelta - 50

⁵³⁹ Nave central y la Nave del Evangelio

Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos

600 personas.⁵⁴⁰ Así pues considera que la capacidad del edificio era de 488 personas, por lo que 112 se quedarían fuera de la iglesia, lo que obligaba a realizar una ampliación de la iglesia.



Interior de la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos (Sevilla)

La solución que le ve Antonio de Figueroa es derribar la cabecera y ocupar un terreno de 6 varas y media que era propiedad de la parroquia, construyendo allí la nueva capilla mayor, para en el lado derecho de ella levantar la sacristía, osario, cuarto taller y servicios, mientras que a su izquierda iría la vivienda del cura. Propone construir la nave de la epístola, aunque cree que los arcos cegados deberían ser derruidos por su mal estado, lográndose así una iglesia de tres naves. Pensando en la proporción del edificio, ve la necesidad de darle mayor altura, al menos una vara más, aunque necesitaría mayor alzada, pero considera que las columnas no podrían soportarlo por su grueso. Para hacer todo esto tendrían que realizarse nuevos cimientos, que se deberían profundizar 2 varas más de los que tenía en esos momentos, y hacerlos de mayor grueso en hormigón bien pisado y las paredes realizarlas de ladrillo con cajones de mampostería. El costo de la obra lo ve crecido, puesto que no se podrían usar los materiales de la construcción anterior por ser de tan mala calidad, y que los nuevos tendrían que ser traídos en

⁵⁴⁰ 134 vecinos "*moradores de la villa*" registrados en 1778. En el Padrón aparecían 453 personas de comunión y otras 100 de oír misa. 244 varas cuadradas equivalen a 202,5 metros cuadrados.

carretas desde la ciudad de Sevilla, por lo que no podía dar un aprecio preciso, aunque calcula un costo de 60.800 reales de vellón⁵⁴¹. A esta cantidad debería sumarse el aprecio realizado por Francisco del Valle, maestro mayor de carpintería, sobre las siete varas de más que habría que realizarle a la armadura.⁵⁴² En los recibos incluidos en el legajo, parece que a partir de Marzo de 1779 Rafael de Ledesma sería el maestro alarife encargado de la obra, y Francisco Medina el maestro carpintero.

Tres meses después del primer informe⁵⁴³ Antonio de Figueroa vuelve a pasar a reconocer el estado de las obras “*de la Nueva Yglesia*”⁵⁴⁴ y ver si las medidas tomadas son correctas o necesitan algún cambio. Lo primero que aprecia es que “*se va executando con arreglo a sus condiciones, tanto en su construccion / como en la calidad de los Materiales*”⁵⁴⁵, destacando la celeridad con la que la obra va avanzando estaban ya realizado los cimientos y los muros a una altura de cuatro varas, señalando la buena administración de la obra y la buena provisión de materiales, para no frenar la construcción. Resulta curioso que destaque que tanto el director como el maestro, se han dedicado a comprar todos los materiales que han podido en los derribos próximos, para así evitar tener que traerlos desde Sevilla, y con ello el sobre costo que conllevan los arrieros y los portes. Previene que a pesar de esto, la construcción va a ser muy costosa, sobre todo debido a que no se había podido usar casi nada de la antigua iglesia, cuyas paredes eran de tapia, con muy poca piedra y sustento.

De lo poco que parecía que se podría mantener en pie de la antigua parroquia, Antonio de Figueroa ve que la línea de arcos y columnas del lado del evangelio estaban en muy mal estado, debido, por un lado a la escasa calidad de los materiales, y por otro al trasiego en el desmontaje del techo. Además vuelve a destacar, como ya hizo en el informe anterior, que las columnas eran demasiado delgadas, declarando que se habían mantenido en pie gracias por un lado a que los arcos del lado de la epístola estaban cegados y con el estribo que le daba estabilidad, por lo que no eran las columnas lo que mantenían el peso. Respecto a la del evangelio dice que la separación entre ellas era menor que en la de la epístola y que por eso se había mantenido el tejado. Gracias a esta

⁵⁴¹ Dentro de este total, Antonio de Figueroa incluye el aprecio de 15.800 reales que realizó Pedro de Silva en su visita anterior, más los 45.000 reales que calcula de su proyecto.

⁵⁴² AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 417 Folio 53

⁵⁴³ 12 de Junio de 1779 aparece fechado el informe, habiendo cobrado su minuta el 2 de dicho mes

⁵⁴⁴ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 417 Folio 59

información es posible tener una idea de como era la parroquia antigua. Se trataba de una iglesia sin un proyecto unitario y que las obras de 1678, a pesar de su elevado costo, 38.354 reales,⁵⁴⁶ no correspondieron a una construcción de nueva planta, sino que consistió en afianzar el edificio tras el derrumbe del tejado, moviéndose las columnas para darle estabilidad. Por lo tanto no fue una obra de nueva construcción, como algunos investigadores afirman.



Interior de la Iglesia de Nuestra
Señora de la Encarnación de
Bormujos (Sevilla)

Por estos motivos, ve la necesidad de nuevas columnas para la iglesia, porque las existentes no iban a poder soportar el peso, debido a que por la extensión programada, los arcos iban a ser mayores, poniendo en peligro la estabilidad del complejo. Da dos posibilidades, la primera que se encuentren cuatro columnas en las cercanías, en cuyo caso, dependiendo de lo que se encontrara se adaptarían a la obra, siempre que fuesen más gruesas que las que se poseían, o que las columnas se trajeran de las canteras de Estepa, para lo cual especifica que deberían tener quince pulgadas de ancho, tres varas de alto, más la altura del capitel, del que no se especifica orden, debiendo colocarse para poder elevar más los arcos, un zócalo de piedra de Estepa de aproximadamente una vara de alto.

⁵⁴⁵ Idem Folio 59

⁵⁴⁶ PINEDA NOVO, Daniel. *Historia de la Villa de Bormujos*. Sevilla, 1978. Pág. 91.

Sobre el testero de los pies dice que, *“llegado el cazo / de hauer hecho los Derrivos de las Paredes Ynmediatas y haverse // descubierto los encuentros de dicho textero, se ha visto ser / a sitarado y su centro maziso de Ripios y malas mez / clas, por lo que y Atendiendo a no hallarse de la mejor / calidad, y que sobre el dicho textero ha de cargar el Compa / nario, como que no podran quedar dichos encuentros / con la union que anteriormente tenian es forzoso / dexar de desmolerlo sacandolo de Zimientos y volver / lo a construir, a fin de que toda esta obra vaya unida / pues de lo contrario, suele despues haver malas resul / tas”*.⁵⁴⁷ Las nuevas obras a realizar las aprecia en 13.680 reales, incluyendo en dicha cantidad el coste de las cuatro columnas como si fuesen traídas de Estepa.

De todas estas noticias se desprende que Antonio de Figueroa mandó derribar completamente la antigua iglesia, elevando un edificio, de mayor tamaño, aunque manteniendo el estilo de la anterior parroquia. Procuró que siguiera las mejores proporciones posibles, de ahí su preocupación por el tamaño de la columnas para darle más altura al edificio, aunque también se aprecia un interés por gastar lo menos posible, debido, entre otras cosas, a la escasa renta de la parroquia.

La tercera visita inserta en los autos de construcción del edificio está fechada en Sevilla el primer día del mes de octubre de 1779, habiéndose producido la visita el 27 de septiembre, según consta en el propio auto. Del texto se deduce que las obras habían sido muy rápidas y estaban cercanas a su conclusión, por lo que el provisor del arzobispado mandó a Antonio de Figueroa, el cual la encontró *“conforme a lo prevenido por sus condiciones, assi / en la execucion, como en la Calidad de los Materiales, ha / llandose todas sus Paredes en razadas hasta el alto del asien / to de las Maderas, a ecepcion de las de la Capilla Maior / las de la Situacion de la tribuna, y las dos lineas de la Naue // deenmedio, que es en donde ha de sentar las Armaduras / de su cubiertas, a las quales les falta que crecer / sus lavores como una vara de alto, assimismo / halla cubierta la Nave del lado del evangelio y cons / truido su texado de Canal y Redoblon, a lomo se / rrado, y en la misma conformidad se halla cubi / erto un quartto contiguo a la Sacristia, el que / al tiempo del proyecto de esta obra, se le dio el des / tino de Quarto taller, y despues parece ha sido / preciso y conveniente aplicarlo a Collecturia /*

o asistencia del Padre Cura”⁵⁴⁸. Calcula que se habían ejecutado ya dos terceras partes del proyecto, faltándole el campanario. Este se debía realizar en función del tamaño de sus campanas, componiéndose en orden toscana, siendo esta la primera vez que aparece una referencia al estilo en el que se hubiera de construir el edificio. Por otra parte se indica que las cornisas serían de ladrillo en limpio y lo demás de sus muros y pilastras entalladas.

Según un inventario de 1781, publicado por Pineda Novo, la iglesia poseía dos campanas en la torre, una pequeña y otra grande.⁵⁴⁹ Al hablar de campanario, podría pensarse que se pretendía construir una torre, pero realmente lo que se construye es una espadaña sobre la puerta principal, de tres vanos, colocados de forma piramidal, es decir, dos en la base y el tercero sobre los anteriores, siendo este vano de menor tamaño que los inferiores. Hoy en día, la parroquia dispone de tres campanas, dos pequeñas y una de mayor tamaño, colocadas las pequeñas en los vanos inferiores y la mayor en el superior. Cabe suponer que al decir Figueroa que se compusiese la espadaña en función del tamaño de las campanas, que en el vano superior se colocaría la campana pequeña, y en uno de los inferiores la grande, pues corresponderían mejor así por su tamaño, pero la llegada de una tercera campana haría variar la disposición inicial para dar un sentido más equilibrado a la composición, siendo esta la disposición actual.

Establece que lo último que se debería hacer era la solería, no sólo de la iglesia, sino de todo lo construido, realizándola en ladrillo raspado. Vuelve a repetir que los administradores se habían preocupado mucho en no tener que traer desde Sevilla más que los materiales imprescindibles utilizados en la construcción de los arcos, ya que el resto se había comprado en los derribos de diferentes haciendas de la zona. También informa que no cree que el coste total de la obra sea muy superior al aprecio que había realizado y que hasta ese momento estaba siendo bastante preciso, pero consideraba que todavía había que proyectar otras obras nuevas, para las servidumbres de la iglesia, colocadas a ambos lados de la misma.

⁵⁴⁷ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 417 Folio 61

⁵⁴⁸ Idem Folio 65 – 65 vuelta

⁵⁴⁹ PINEDA NOVO, Daniel. *Historia de la Villa de Bormujos*. Sevilla, 1978. Pág. 95. Se le llama torre a la caja de escaleras.

Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos

Antes del inicio de las obras, en la cabecera del lado de la epístola, había una habitación destinada a vivienda del cura de la parroquia, y que por la necesidad de ampliar la iglesia por esta parte y construir la nave de la epístola tuvo que ser en parte derribada, quedando todavía dos muros de la construcción, que también debían destruirse por su mal estado. Figueroa da las varas de dicha “casa” que debía estar adosada a la iglesia antigua, con una longitud de 16 varas y media, y 12 de ancho,⁵⁵⁰ siendo esta la parte de fachada. Dice que 9 varas dan con el testero de la iglesia, pero no especifica la posición concreta de este espacio, si era paralelo o perpendicular al antiguo edificio. En este lugar, se van a construir una serie de habitaciones, de tres varas de ancho un zanguan, de seis una sala, y de tres una alcoba, siendo este espacio el que comprenda la nueva casa del beneficiado. Desde este edificio dice que se haría un muro de 12 varas de longitud hasta la colecturía, dándole 3 varas de profundidad para construir en ese espacio una cocina, un comedor de 6 varas y el resto para las caballerizas, cubierto todo de un colgadizo de 4 varas, realizado a canal y redoblón, conformado un doblado, que sirviere de pajar para la parroquia.⁵⁵¹



Espadaña de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos (Sevilla)

⁵⁵⁰ 13,30 metros de largo por 10 metros de ancho

⁵⁵¹ El muro de 12 varas equivalen a 10 metros, las 3 varas de profundidad son dos metros y medio, el comedor de 6 varas sería de casi 5 metros.

No se sabe dónde estaba la colecturía si bien es posible que corresponda a la actual capilla del Sagrario de reciente construcción, puesto que en una descripción anterior se decía que estaba junto a la sacristía, y esta era la actual capilla de cabecera de la nave de la epístola. En el documento anterior se dice que ese espacio era el destinado para el cuarto taller, pero que se había convertido en colecturía por las necesidades de la parroquia. Para finalizar la construcción, ordena realizar un corredor en escuadra para que una la primera parte especificada con la segunda y así quede conformada como una sola casa y poder ir de un lado a otro en tiempo de lluvias sin mojarse. Calcula que el coste de esta obra será de 10.490 reales de vellón. Al no existir plano del proyecto, sólo se puede conjeturar sobre donde estarían situadas estas salas. Hemos llegado a la conclusión que formarían una L invertida, por lo cual, la casa podría quedar pegada al muro de la epístola, ya que en un documento dice que tenía 9 varas de las 12 de longitud tocando con dicho muro, mientras que la segunda construcción lo que haría sería continuar la cabecera del templo hacia la derecha, ocupando los espacios actualmente contruidos alrededor del patio hoy existente.

Como ya se ha comentado, el cuarto taller proyectado se había convertido en colecturía, por lo que se decide la construcción de otro. Este se piensa realizar en el lateral de la nave del evangelio, en un cercado de tapias que pertenecía a la parroquia, siendo una construcción de 7 varas de largo y 5 de ancho, con una altura de 3 varas más el tejado, calculándolo en 3.000 reales. Estas medidas, vienen a corresponderse con la actual casa del párroco.

Existe una diferencia importante entre el proyecto de la segunda visita y el que se está construyendo y se termina de realizar en esta tercera, consistente en que en un principio la casa del cura se establece en el lado del evangelio, y las demás dependencias en el lado de la epístola, y ahora en el lado del evangelio se proyecta el cuarto taller mientras que la casa del cura y otras dependencias pasan al lado de la epístola. No se sabe cual fue la causa de este cambio, pero cabe suponer que pudiese ser influencia del proyecto de Pedro de Silva, en el cual se situaba en el flanco de la epístola la casa del cura, y también ante la necesidad de que la construcción resultase más económica, al reutilizarse algún muro y sobre todo los cimientos de las construcciones anteriores de esta parte del conjunto.

Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos

Junto a Figueroa, visitó la parroquia Francisco del Valle, que dio los aprecio y diseñó todo lo referente a la carpintería de la obra, incluyendo las puertas para las diferentes estancias.

El último informe de Antonio de Figueroa está fechado el 14 de noviembre de 1780. Se trata de una visita para comprobar si la obra había sido realizada según lo proyectado, y con las calidades especificadas, así como para comprobar que no se había producido sobrecosto en la misma.



Actual casa del cura de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos
(Sevilla)

“Primeramente Dixo el que declara que reconoció todo lo obra / do en la citada Yglesia y sus servidumbres, como tambien La / vivienda para la hauitacion del Padre Cura, y huiendolo / rexistrado con especial Cuidado vio estar todo bien, exe / cutado y rematado sin ttener que poner reparo en cossa / alguna assi por lo que respecta a la execucion como a la Ca / lidad de los Matteriasles por quanto a lo que se manifiesta / en sus texados y solerias, como asimismo en la solidez de / sus Paredes y Arcos”⁵⁵². Parece ser que se notaba en algunas partes señales de asiento de los muros, lo cual lo ve normal al haber sido una obra que se había sacado desde los cimientos.

Establece que se habían gastado 158.684 reales con 16 maravedies en la obra, sin contar las columnas⁵⁵³, capiteles, zócalos, vidrieras⁵⁵⁴ y pulpitos⁵⁵⁵ que han costado 9.470 reales con 4 maravedies, que no se hallan incluidos en el total. El costo ha sido superior al apreciado en cerca de 46.000 reales. Considera que son gastos normales debido a la envergadura de la obra, y a la elevación de los arcos, la capilla mayor y la entrada principal una vara más de lo proyectado para darle mayor corriente a la armadura de la nave principal. Además la bóveda vaída de la capilla mayor y las de las capillas laterales del bautismo y la sacristía, así como el transporte de todo el yeso, ladrillo raspado, canal y redoblón desde la ciudad de Sevilla, supusieron un aumento importante del precio.

En este sobre coste, aparece por primera vez la construcción de la bóveda vaída de la capilla mayor, la cual no había sido descrita, puesto que en el proyecto y reajustes de costos que realiza Francisco del Valle un año antes, se establece que la cabecera estaría cubierta por la armadura. No consta cual fue el motivo de este cambio. Quizás se pensó que así se ahorraría y quedaría la construcción más decente. Además se nombra las capillas laterales de la cabecera, en el evangelio estaría la del bautismo, la cual había sido trasladada desde los pies de la iglesia a la cabecera, también cubierta con bóveda, y la otra capilla, en el lado de la epístola, convertida en la sacristía del templo. Quizás sea esta la causa por la cual no aparece el proyecto para esta sala en toda la documentación consultada.

Por último comenta unas obras que se han realizado sin proyecto del maestro mayor, aunque aparecen reflejadas en el informe de Pedro de Silva. Se habían levantado junto a la pared de la epístola una tapia de 25 varas lineales, 5 de alto y dos pies de grueso para adecentar un corral destinado a cementerio, el cual dice que era imprescindible ejecutar para que quedase toda la iglesia concluida, y no fuesen necesarias nuevas obras en muchos años. Es posible que durante la realización de esta valla, fuese cuando se tomaron parte de los terrenos de Juan Gaviño, por cuyo motivo, consta que Antonio de Figueroa tuvo que volver a visitar Bormujos en marzo de 1781, ya que vino a tasar la parte del terreno que se había tomado para “*simiento, de sierta mediania de Juan*

⁵⁵² AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 417 Folio 82

⁵⁵³ Se le paga 2.689 reales al Cantero Juan de Medina el 22 de septiembre de 1779

⁵⁵⁴ 1.325 reales pagados en Julio de 1780

⁵⁵⁵ El pulpito y su instalación fueron realizadas en Julio de 1780 costando 400 reales

*Gaviño, / que arrima a dicha Yglesia*⁵⁵⁶ ordenándose el pago de 150 reales de vellón por esta ocupación.

Unos días después de este cuarto informe, Francisco del Valle va a realizar el suyo. En él reconoce la armadura de la nave mayor y laterales así como, las puertas del edificio, destacando la puerta de la iglesia, y afirma que falta y manda ejecutar el cancel de la puerta principal *“en tres ochavas cinco varas de alto y quatro menos quarta de ancho y a las dos ochavas dos baras de ancho con postigos*⁵⁵⁷, varios muebles, incluyendo también unos arreglos en la casa donde estuvo la iglesia, es decir en el palacio del marqués de la Florida. Los últimos pagos de la obra se realizaron en 1792, es decir 11 años después de la conclusión de la misma, localizándose la documentación de todos los préstamos solicitados y ejecutados tanto en el Archivo General del Arzobispado, como en el Archivo de Protocolos Notariales.

En mayo de 1804 la iglesia tuvo que ser arreglada de nuevo, esta vez por el maestro mayor Fernando Rosales. Tuvo que reparar los tejados, las cubiertas de la casa del cura, la capilla de la epístola y la sacristía, además de realizar de nuevo la solería de la casa del cura, ejecutándose dichas obras durante un año, hasta febrero de 1805. El maestro mayor dijo que la causa de las mismas no eran defectos de construcción, sino que desde que se hizo la obra anterior no se le había hecho ningún mantenimiento al edificio y que el invierno anterior había sido especialmente duro y de ahí los problemas con el tejado. Es curioso destacar que Francisco del Valle, que es el único de los maestros vivos de la anterior obra, será el encargado de proyectar los nuevos arreglos del tejado 24 años más tarde de su construcción. Nada puede afirmarse sobre la capilla conocida como de Santo Domingo, situada en la nave de la epístola, porque en la documentación no aparece, pero sí consta de su existencia en las reparaciones de 1804.

Con estos datos, queda probado que el autor de la actual iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos es Antonio de Figueroa con alguna influencia de Pedro de Silva y determinados cambios en su proyecto, posiblemente realizados por el maestro ejecutor Rafael Ledesma. A pesar de ser una construcción desde los cimientos, la obra no se ejecuta de nueva planta, sino que sigue las estructuras anteriores, aprovechando

⁵⁵⁶ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 417 Folio 418

⁵⁵⁷ Idem Folio 85

Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos

elementos precedentes. Se terminan de hacer las tres naves, se amplia su tamaño, se construyen todas las dependencias siguiendo las estructuras precedentes, se colocan columnas nuevas, las cubiertas siguen la estructura anterior, se le intenta dar una mayor esbeltez a la obra, pero siempre manteniendo el estilo del antiguo edificio. Sólo en la espadaña se puede ver una auténtica creación propia, realizada con libertad, aunque siguiendo las líneas de la portada principal.



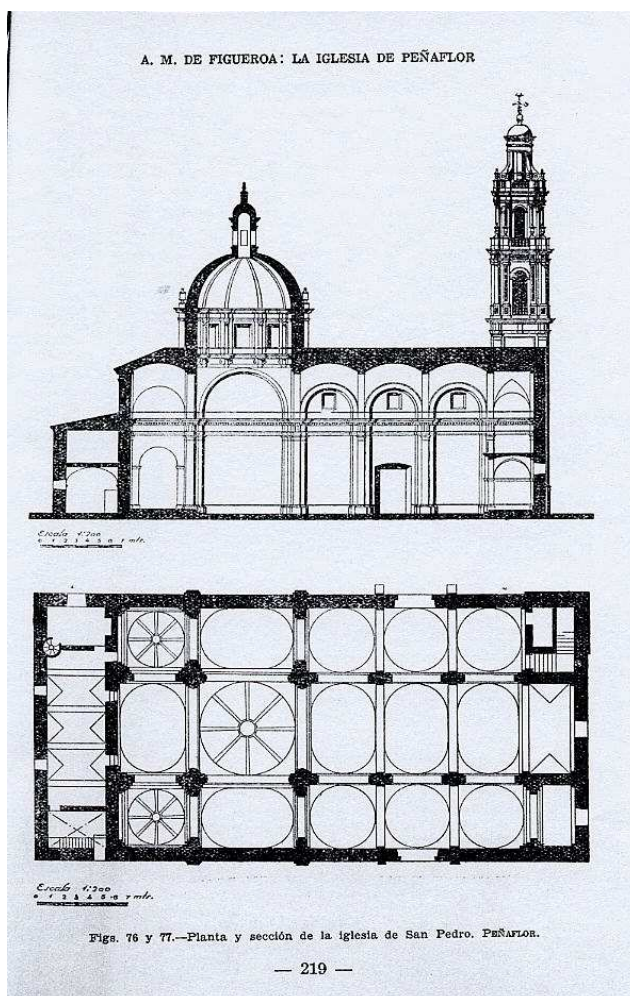
Vista frontal de la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos (Sevilla)

Iglesia de San Pedro de Peñaflor

Iglesia de San Pedro de Peñaflor

Peñaflor está situada en el margen derecho de la llanura aluvial del Guadalquivir, cerca de las primeras estribaciones de Sierra Morena, en el límite entre las provincias de Sevilla y Córdoba. Pertenecía desde finales del siglo XVII a la familia ecijana Fernández de Hinestrosa, marqueses de Peñaflor. La economía de la villa estaba basada en el cultivo de cereales.

Construida sobre una antigua iglesia mudéjar, la actual iglesia de San Pedro de Peñaflor es un templo de planta rectangular, de tres naves separadas por pilares, cubiertas con bóvedas vaídas, con cúpula en el crucero y en las capillas laterales de la cabecera. La torre se sitúa a los pies del templo. Posee dos portadas en las naves laterales, componiéndose la de la epístola con vano adintelado flanqueado por columnas corintias rematadas con frontón curvilíneo con escudo parroquial. Igual esquema ofrece la del evangelio pero cuenta con pilastras toscanas y frontón recto y roto.



Planta y alzado de la iglesia de San Pedro de Peñaflor (Sevilla)
(SANCHO CORBACHO, Antonio.
Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII. Madrid, 1952
Pág. 219)

El proceso constructivo del nuevo templo de Peñaflor, ha sido sin lugar a dudas uno de los más estudiados debido a que su documentación ha sido de bastante fácil acceso. El templo está considerado como obra maestra de Antonio de Figueroa, mientras que las portadas son de Antonio Caballero⁵⁵⁸ y el cuerpo de campanas de José Echamorro. Sin embargo, hay ciertos aspectos relativos a las fechas de la obra que no concuerdan con la documentación ahora localizada.

*“Fue construida en el solar de una anterior iglesia de tipo mudéjar derribada a consecuencia de los efectos del terremoto de 1755”*⁵⁵⁹. Esta suele ser la primera frase cuando se habla del templo nuevo. Aunque realmente la iglesia ya se encontraba en ruinas antes del seísmo. De hecho, en septiembre, dos meses antes del mismo, el maestro mayor Tomás José Zambrano había ordenado la realización de unas obras de emergencia por encontrarse el templo en muy mal estado, siendo reconocidas esas obras por Pedro de San Martín, a finales de febrero de 1756.⁵⁶⁰ Sancho Corbacho habla de cómo el Ayuntamiento de la villa de Peñaflor desde 1773 había estado presionando al arzobispado para la construcción de un nuevo templo, debido al estado de ruina del antiguo, sin que su petición fuese atendida. Desde principios del siglo XVIII la villa de Peñaflor había estado remodelándose poco a poco, habiéndose construido los principales monumentos del pueblo. Así el convento de San Luis del Monte se trasladó de su emplazamiento en el campo a la villa en 1731, construyéndose el nuevo edificio entre 1750 y 1766, con el apoyo de los marqueses. Las Casas Consistoriales se fueron reformando desde principios de siglo, estando ya en estas fechas más o menos terminadas. Sólo faltaba un nuevo templo parroquial para completar la remodelación de los principales monumentos de la villa.

En 1777 el visitador del arzobispado, ante los problemas que tenía la capilla bautismal, mandó informe al provisor general pidiendo la visita de un maestro mayor para comprobar su estado. Pedro de Silva realizará dos visitas, una a finales de mayo y otra a principios de agosto de 1778. Tras ellas, el arquitecto responde al formulario de las visitas de esta manera: *“1º Si la Iglesia sus Paredes techos y cimientos tienen solidez*

⁵⁵⁸ Sancho Corbacho las considera de José Caballero, que trabajó a las órdenes de Antonio Caballero, siendo familia, no sabiendo si era hijo o hermano. (SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana Op. Cit.* Pág 219)

⁵⁵⁹ VV. AA. . *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989. Pág. 591.

⁵⁶⁰ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 2208

Iglesia de San Pedro de Peñaflor

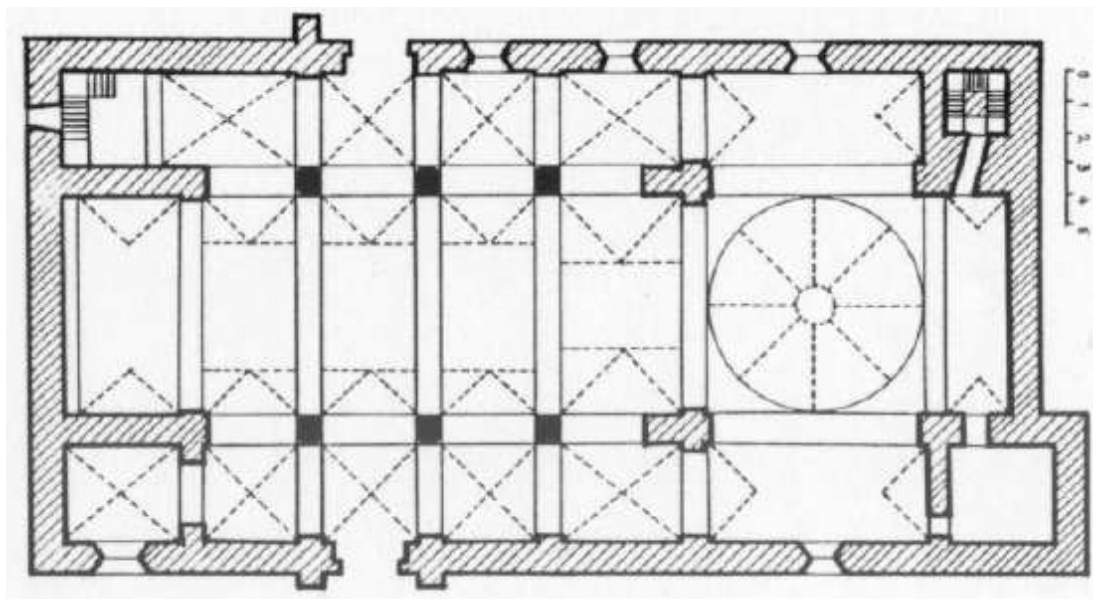
para durar muchos años” a lo que el maestro contesta que “está sobre terreno firme y puede durar salvo los texados”.⁵⁶¹ Evalúa el coste de las obras en unos 10.300 reales que se ampliarían con la construcción de un cuarto taller para guardar “cachivaches” y un osario. Pero la presión que va a recibir el arzobispado por parte del pueblo va hacer que no se efectúen dichas obras y sea enviado Antonio de Figueroa para realizar el proyecto de un nuevo templo.

⁵⁶¹ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 619 (10534) folio 17 - 21

Iglesia de San Antonio Abad de Pruna

Situada en la sierra sur sevillana, en el camino entre Osuna y Olvera, Pruna perteneció hasta la abolición de los señoríos al ducado de Arcos. Originalmente fueron dos poblaciones unidas Pruna y Algámitas, pero en el siglo XIX la última se independizó.

La iglesia de San Antonio Abad es un templo de planta rectangular de tres naves separadas por pilares. La central se cubre con bóveda de cañón con lunetos, mientras que las laterales llevan bóveda de arista, y una semiesférica sobre pechinas en el crucero. El presbitero está elevado y se prolonga con un camarín. Posee dos portadas situadas en las naves laterales y torre en la cabecera del templo, en el lado del evangelio.⁵⁶² El templo actual es el resultado de la suma de diversas ampliaciones. De mediados del XVII es la bóveda del crucero.⁵⁶³ Añadidos posteriores son la nave y los brazos del crucero, así como el presbiterio con el camarín. Lo último en fabricarse fueron las naves laterales a finales del siglo XVIII.



Planta de la iglesia de San Antonio Abad de Pruna (Sevilla) (VV.AA *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla 1981. Pág. 627)

⁵⁶² VV.AA *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla 1981. Pág. 627

⁵⁶³ La talla debe ser de 1665 y la policromía de 1750 MORALES MARTINEZ, Alfredo J. *La piel de la arquitectura*. Op. Cit. Pág. 183.

Iglesia de San Bartolomé de Sevilla

La primitiva parroquia de San Bartolomé debió ser un templo establecido tras la conquista de la ciudad por Fernando III. Con posterioridad, Alfonso X permitió varias sinagogas a los judíos, aprovechando antiguas mezquitas. Varias de estas sinagogas se convirtieron finalmente en templos cristianos produciéndose el cambio de uso, en el caso de esta parroquia en 1391⁵⁹³, en 1470⁵⁹⁴, en 1484⁵⁹⁵ ó en 1492⁵⁹⁶ según diversos investigadores. Con independencia de la fecha exacta, el nuevo templo cristiano acogió importantes dotaciones de las familias nobiliarias de la zona, quienes construyeron sus capillas y enterramientos. Este edificio estuvo en pie hasta finales del siglo XVIII, momento en que se inició una reforma tan profunda que dio lugar a una nueva iglesia, inaugurada en 1800 ó 1806, momento en el que el barrio contaba con ciento ochenta vecinos, lo que equivaldría aproximadamente a mil personas de comunión según los padrones parroquiales. En 1843 sufrió importantes reformas en la capilla mayor y capillas de la cabecera debido a que el templo recibió el impacto de varios proyectiles durante el bombardeo a Sevilla del general Espartero.

El templo actual presenta planta una cruz latina, con tres naves cubiertas por bóvedas de cañón con lunetos, las centrales, y de arista, las laterales, cúpula sobre el crucero, presbiterio plano, coro a los pies de la nave central y tribuna sobre el mismo. Dos portadas se abren en las naves laterales, levantándose la torre a los pies del templo, en el lado del evangelio.

La iglesia llegó al siglo XVIII con importantes deterioros, pasando diversos maestros mayores a solucionarlos. Así en 1721 lo hizo Diego Antonio Díaz, en 1722 Leonardo de

⁵⁹³ En 1391 fueron entregados tras las revueltas y matanza de judíos de Sevilla las sinagogas de Santa María la Blanca y Santa Cruz, convirtiéndose en templos cristianos, no habiendo documentación referente a la tercera sinagoga sevillana, la del barrio de San Bartolomé. Pilar Vilela considera que también fue entregada esta sinagoga en este año. (VILELA GALLEGO, Pilar. “San Bartolomé de Sevilla” en *Archivo Hispalense* nº 222. Sevilla, 1990. Pág. 174.)

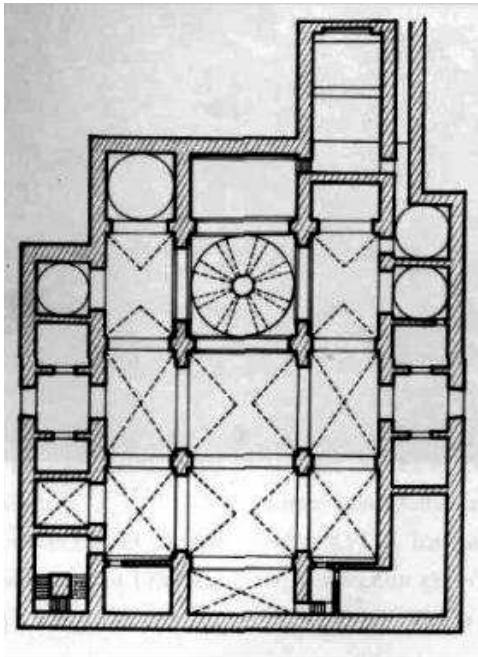
⁵⁹⁴ Sin embargo Pedro García Gutiérrez y Agustín Carbajo consideran que fue convertida en 1470 (VV.AA. *Iglesias de Sevilla*. Madrid, 1994. Pág. 34.)

⁵⁹⁵ Mientras que Pascual Madoz habla de 1484 (MADOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico – Estadístico – Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Tomo XIV. Madrid, 1847. Pág. 315)

⁵⁹⁶ Siendo el más tardío de todos Fermín Arana de Varflora, retrasándolo a 1492. (ARANA DE VARFLORA, Fermín: *Compendio histórico descriptivo de la M.N. y M.L. ciudad de Sevilla Metrópoli de Andalucía*. Valencia, 1978. Pág. 219)

Iglesia de San Bartolomé de Sevilla

Figuerola, Silvestre Tirado, Marcos Sancho, Cristóbal Portillo Dávila, José Díaz y José Rodríguez⁵⁹⁷ o tras el terremoto de Lisboa, José Tirado, entre otros.⁵⁹⁸



Planta de la Iglesia de San Bartolomé de Sevilla (VV.AA. *Guía artística de Sevilla y su provincia* Tomo I. Sevilla 2004. Pág. 124)

El once de agosto de 1778, Manuel de Perea Díaz en nombre de la fábrica de la iglesia parroquial de San Bartolomé, envía una carta al arzobispado solicitando obras y reparos en los tejados del templo, presentando informe Pedro de Silva unos días más tarde. Se encontró con un templo muy antiguo, con parte de los muros desplomados y los colgadizos completamente deshechos. Planteó la necesidad de derribar las dos líneas de columnas de la nave mayor, alterando el orden, ya que interiormente había cuatro columnas en el lado de la epístola, frente a dos el lado del evangelio, planteando colocar tres en cada lado y los dos últimos huecos, sobre los que descansaba el coro alto, colocarlo sobre pilares. Solicitó traer de Estepa todas las basas y capiteles de estilo jónico, para así igualar el interior. El costo de estas obras los evaluó en 42.500 reales de vellón.

⁵⁹⁷ VILELA GALLEGOS, Pilar: “*San Bartolomé Op. Cit.* Sevilla, 1990. Pág.. 174 - 175

⁵⁹⁸ Idem Pág. 174

Iglesia de Nuestra Señora de Consolación de El Pedroso

El pueblo está situado al norte de la provincia de Sevilla, siendo la puerta natural a la sierra norte, así como uno de los tradicionales caminos de comunicación con Extremadura. Durante el siglo XVIII era propiedad del marqués del Pedroso, los cuales tenían su residencia en la ciudad de Cádiz.

El edificio parroquial, construido en sillería, mampuesto y ladrillo es de planta rectangular con una sola nave y capilla mayor cuadrada, diferenciándose claramente los períodos constructivos. Así, al período gótico corresponde una de las capillas, cubierta con bóveda de terceletes, a la derecha de la capilla mayor, que hoy es usada de sacristía. La capilla mayor y los dos primeros tramos cubiertos con bóvedas vaídas se corresponde a la primera extensión de la iglesia, realizada en el siglo XVI en estilo renacentista. La zona de los pies pertenece a la segunda ampliación del templo, realizada por Antonio de Figueroa en el siglo XVIII. Posee dos portadas en los lados del evangelio y epístola y torre a mitad del muro de la epístola, que fue construida por Pedro de Silva.⁵⁹⁹

Tras el terremoto de Lisboa, la parroquia de Nuestra Señora de Consolación sufrió una importante reforma iniciada en 1758 que duró dos años. Esta fue llevada a cabo por Pedro de Silva, pudiendo destacarse de este momento la construcción de la torre. Diez años más tarde, en 1771, es mandado llamar Ambrosio de Figueroa debido a unos problemas en los tejados, mientras que en 1776 José Álvarez pasará a reparar los tejados de la capilla bautismal y cuartos de los pies, abrir una claraboya en una capilla para dar luz al templo y reparar varias puertas.

⁵⁹⁹ JIMÉNEZ CRISTOFANI, Manuela. *Catálogo Histórico – Artístico de El Pedroso*. Constantina, 1998. Pág. 13

Iglesia de San Bartolomé de Carmona

Situada intramuros de la cerca carmonense, y próxima a la Puerta de Sevilla, la iglesia de San Bartolomé de Carmona es un edificio del siglo XV, muy reformado en el XVIII. Tiene planta basilical, con tres naves separadas por pilares, cabecera plana y torre fachada a los pies. La presencia de Antonio de Figueroa en este templo se puede fechar a finales de septiembre de 1779, cuando se solicitó su visita en el momento en que se empezaba a reformar la torre. El templo llevaba en obras dos años, habiéndolo inspeccionado José Álvarez y Vicente de San Martín para unas reformas menores.⁶⁵¹ No obstante con el transcurso del tiempo se vio la necesidad de arreglar el cañón de la nave principal, que se encontraba quebrado, así como otras obras en los tejados y capillas laterales. El 4 de septiembre se solicitó la presencia de Antonio de Figueroa para que reconociera el estado de la torre, posiblemente debido a que en la vecina parroquia de San Pedro, a unos doscientos metros de San Bartolomé, se estaba trabajando en el campanario, diseñado por Figueroa, sin duda uno de los más espectaculares del arzobispado hispalense.



Vista aérea de la iglesia de San Bartolomé de Carmona (Sevilla) (Google maps)

⁶⁵¹ Se había solicitado el enlucido del interior del templo

Iglesia de Santa María de la Asunción de Arcos de la Frontera

Situada en la margen derecha del río Guadalete, sobre una cumbre, la ciudad de Arcos de la Frontera ha sido habitada desde la más remota antigüedad. Propiedad del duque de Arcos desde finales del XV, era una de las ciudades más destacadas del reino de Sevilla, con una población cercana a los 10.000 habitantes durante el siglo XVIII, una importante burguesía y aristocracia local.



Torre fachada de la basílica
menor de Santa María de la
Asunción de Arcos de la
Frontera (Cádiz)

La iglesia de Santa María debió ocupar el espacio de una mezquita. Durante el siglo XIV o principios del XV se levantó la fábrica mudéjar, a la que se le irían añadiendo capillas, conservándose una parte del muro de cierre de la cabecera tras el retablo mayor. En 1509 se iniciaron las obras del templo actual, relacionándose sus trazas con Alonso Rodríguez. Más tarde intervinieron otros maestro mayores como Diego de Riaño entre 1528 y 1534, y Martín de Gainza a quien se debe la cabecera. Desde 1562 Hernán Ruiz II será el encargado de las obras. En el siglo XVII sufrió problemas estructurales que terminaron con la intervención de Lorenzo Fernández de Iglesias que en 1699 construyó los arbotantes del llamado callejón de las Monjas. El terremoto de

Lisboa produjo la caída y posterior derribo de la torre, construyéndose la torre fachada actual por Vicente Catalán Bengoechea, aunque no se llegó a finalizar.

El templo, casi una catedral, presenta planta de salón de con tres naves, separados por esbeltos pilares circulares, cubriéndose con bóvedas nervadas. En el testero de los pies se encuentra la portada principal obra del último gótico. La torre fachada se abre en el lado de la epístola, mientras que en el lado del evangelio se conserva el cuerpo de la antigua torre.

Ante la imposibilidad de acceder a los documentos relativos a este templo, el estudio se ha basado en la investigación realizada la respecto en tres publicaciones, por un lado la monografía de Marín Solano sobre la Basílica Menor de Santa María de la Asunción de Arcos,⁶⁵² la de Falcón Márquez sobre Las iglesias de Santa María y San Pedro de Arcos,⁶⁵³ y la obra de José y Jesús de las Cuevas sobre Arcos de la Frontera.⁶⁵⁴

Tras la construcción de la nueva torre – fachada por Vicente Bengoechea, no se llegó a finalizar su campanario porque en 1770 empezaron a surgir una serie de grietas a lo largo del templo que hacían prever su derrumbe. Ante ello Juan Francisco Beltrán realizó un primer informe en el que determinó que el muro no tenía fuerzas para sostener la carga de las bóvedas rehundidas. La torre se había recalzado, reventado buena parte de los sillares, pasando un buen número de maestros, a petición de don Clemente Antonio de Baena, mayordomo de fábrica, destacándose en sus informes la necesidad de construir un muro completamente nuevo, ya que la pared estaba levantada de tapia con tierra comprimida, pero no atreviéndose ninguno de ellos a comenzar unas obras tan delicadas.

El 9 de junio de 1773 visitó la iglesia el maestro mayor Pedro de Silva, para comprobar el estado del templo tras el terremoto que sufrió la zona el día 12 de abril, encontrándose con el problema de la torre, no entendiendo como habían podido

⁶⁵² MARÍN SOLANO, Victor. *Basílica Menor de Santa María de la Asunción Arcos de la Frontera*. Jerez de la Frontera, 1993.

⁶⁵³ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *Las Iglesias de Santa María y San Pedro de Arcos de la Frontera*. Sevilla, 1995.

⁶⁵⁴ DE LAS CUEVAS, José y Jesús. *Arcos de la Frontera*, Cádiz 1985

construir “una obra con la cabeza de bronce sobre unos pies de barro”.⁶⁵⁵ Mandó aislar la nave con grandes esterones y montar un gran andamio. En 1775 volvió a visitar Arcos, y nada se había realizado, presionando para meter una a una la cantería con buen asiento, yeso y cuñas, para hacer el muro completamente nuevo, pero no hubo ningún maestro albañil que se atreviese a realizar una obra de tanta magnitud.

La tercera visita que realizó Pedro de Silva dio lugar a un informe fechado el 21 de agosto de 1779, manifestándose que se había traído la madera, pero por su descomunal tamaño no había forma de manejarla dentro del templo. Al final se consiguió levantar unos grandes andamios que son los que se va a encontrar Antonio de Figueroa al efectuar su informe el 15 de junio de 1780. Considera que realizar un nuevo muro completo es demasiado complicado, dando otra solución que ya usó en la iglesia de Coria del Río en 1778, aunque los materiales eran distintos, por lo que tuvo que adaptarlos a esta obra. La idea fue ir creando huecos los cuales se iban rellenando con ladrillo, con lo que no se llega a construir un muro completo, sino que se reforma el antiguo, enfoscándolo después para que no se note el cambio de material. El trabajo se realizó y gracias a él se ha conservado en pie la torre fachada.



Añadidos de ladrillo
en la fachada del
evangelio de la
iglesia de Santa
María de Arcos
(Cádiz)

Falcón dice que “la fachada Sureste de la iglesia es el resultado de una reforma llevada a cabo bajo la dirección de Antonio de Figueroa en 1780, tras el terremoto de 1773”,

⁶⁵⁵ MARÍN SOLANO, Víctor. *Basílica Menor de Santa María Op. Cit.* Pág. 30.

Iglesia de Santa María de la Asunción de Arcos de la Frontera

no especificando a que fachada se refiere, puesto que la que se encuentra más al suereste es la torre fachada, siendo toda ella de Vicente Catalán Bengoechea.⁶⁵⁶

Sin lugar a dudas la actuación de Antonio de Figueroa en el templo ha permitido poder admirarlo hoy en día, ya que estaba condenado a la ruina, aunque no se puede ver ninguna pieza suya en este templo, ya que su trabajo fue estructural y casi ingenieril.

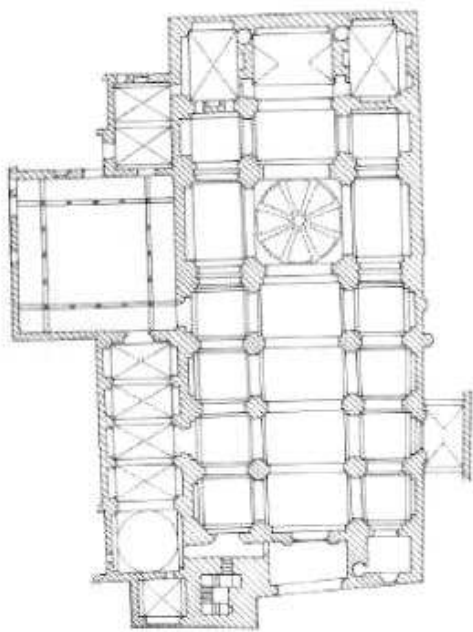
⁶⁵⁶ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. Las Iglesias de Santa María Op. Cit. pág. 8.

Iglesia de Santa María de Écija

Iglesia de Santa María de Écija

La rivalidad entre las dos parroquias principales de la tercera ciudad del reino de Sevilla, llevó a la construcción de dos magníficos templos, siendo el de Santa María, el único que se llegó a concluir. Debió existir una construcción medieval, edificada tras la reconquista de la ciudad en 1240, que debió reformarse durante los siglos XVI y XVII. Debía tratarse de una iglesia de tres naves con cabecera poligonal, de apenas once metros de ancho⁶⁵⁷, quedando de esta primera época el patio de los naranjos. En 1717 se iniciaron las reformas que llevarán a la construcción, en primer lugar, de la magnífica torre.⁶⁵⁸

El edificio actual consta de tres naves con cuatro tramos, crucero y presbiterio. Presenta pilares con pilastras adosadas de orden corintio, cubriéndose las naves con bóvedas vaídas y el crucero por una cúpula sobre tambor y linterna. El coro está situado en el presbiterio y la capilla sacramental se ubica en el lado del evangelio teniendo una nave con bóvedas de arista y media naranja en el presbiterio. Al final de dicha nave se encuentra el patio porticado y las dependencias parroquiales. El templo tiene dos portadas, la de los pies muy monumental protegida por una gran arcada que conforma su porche, y la de la epístola, adintelada y con pilastras.



Planta de la iglesia de Santa María de Écija (Sevilla)
(VV.AA. *Guía artística de Sevilla y su provincia*.
Tomo II . Sevilla, 2004. Pág .180)

⁶⁵⁷ Aguilar Díaz opina que se le añadieron otras dos naves para darle mayor tamaño (AGUILAR DÍAZ, Jesús. “Notas sobre la construcción de la Iglesia de Santa María de Écija” en *Laboratorio de Arte* nº 13. Sevilla, 2000. Pág. 350.)

Iglesia de Santa María de Écija

Tras el terremoto de Lisboa, el edificio quedó en bastante mal estado, siendo el encargado de su restauración Pedro de Silva, quien desde octubre de 1757 hasta septiembre de 1761 va a ser el único maestro mayor que trabaje en ella. A partir de este momento, van a realizar visitas Ambrosio de Figueroa, Francisco Tirado, Pedro San Martín, Vicente Bengoechea y Lucas Cintora, entre otros maestros, para comprobar el estado de las obras. Se construirá de nueva planta la cabecera actual del templo hasta el crucero y la cúpula, correspondiendo la cabecera a Pedro de Silva y la cúpula a Ambrosio de Figueroa, aunque Silva considera que es una copia de lo proyectado por él, siendo dadas las obras por terminadas por José Álvarez, el 25 de agosto de 1775.

⁶⁵⁸ VV. AA. : *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989. Pág. 397.

Iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar

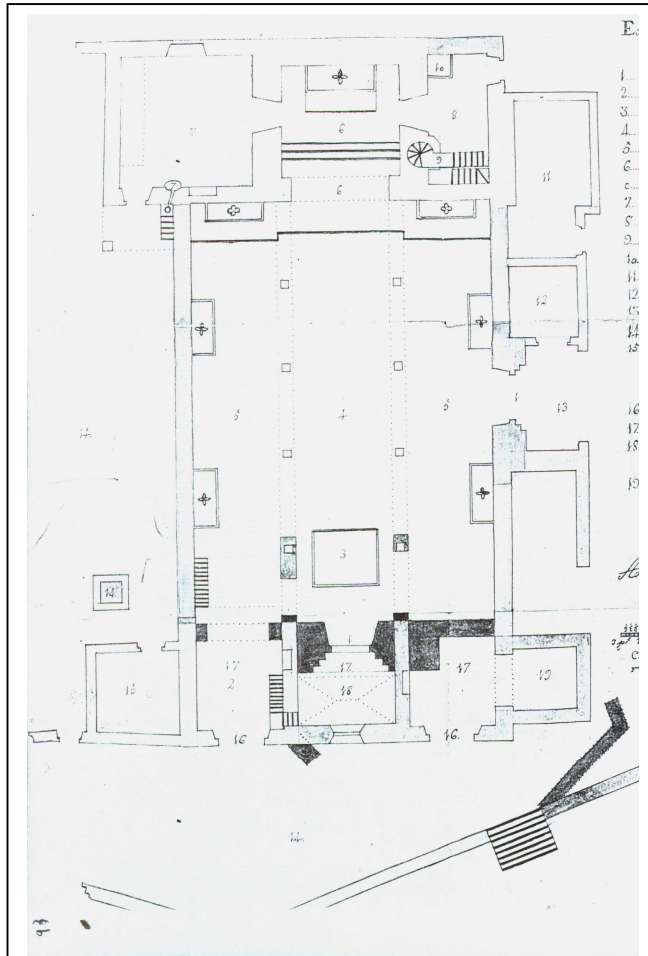
Antes de iniciar su análisis debe aclararse que se van a estudiar aquí dos templos distintos pero con el mismo título. Por un lado la iglesia primitiva o iglesia del cementerio, como se le llama hoy, y por otro el nuevo templo parroquial. La documentación localizada son una serie de expedientes aislados que tratan la reforma y posterior construcción del nuevo templo de Aznalcóllar, pero no se han encontrado los autos completos, debido a lo cual, no hay noticias de los maestros mayores que actuaron en la construcción de la nueva parroquia, la cual difiere en algunos puntos sobre el plano que realizó José Álvarez. Queda en este apartado reflejado la obra de Antonio de Figueroa en ambos edificios, aunque en relación con la nueva construcción sólo se puede hipotetizar sobre las partes realizadas por el maestro mayor.⁶⁵⁹

La villa de Aznalcóllar situada en un cruce de caminos que comunican el Aljarafe sevillano con la Sierra Norte y la Vega con la zona del Condado onubense, era propiedad de la casa de Altamira desde que el conde – duque de Olivares la comprara, uniéndola al mayorazgo de Sanlúcar la Mayor. El antiguo templo parroquial, se conoce hoy con el nombre de capilla del cementerio. Está situado en la parte alta de la villa, a la falda del Cerro del Castillo, en el lugar donde debió ubicarse la antigua población medieval. Fue durante más de cinco siglos, según cuenta la tradición, la iglesia parroquial de la villa de Aznalcóllar. Posiblemente construido tras la reconquista, lo que hoy se ve, no es más que la cabecera de una iglesia mudéjar, cuyas naves fueron destruidas en torno a 1782-85, para utilizar sus materiales en la construcción de la nueva iglesia.

Los restos conservados corresponden a una construcción de planta cuadrada, realizada en ladrillo y tapial, cubierta con una bóveda de ocho paños sobre trompas. Se accede al interior, por el arco triunfal de la antigua nave mayor, aunque parcialmente cegado. En esta “fachada principal” se sitúa un arco apuntado, inscrito en un alfiz, similar al existente en la iglesia de Gerena en el ingreso a su capilla mayor. En la parte alta del actual imafronte también se puede apreciar la huella de la cubierta a dos aguas, de la destruida nave de la iglesia. También existen en la parte inferior, el arranque de los

⁶⁵⁹ NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. *La parroquia de Nuestra Señora de Consolación de la Villa de Aznalcóllar: Historia y arte*. Sevilla, 2013. Pág. 29

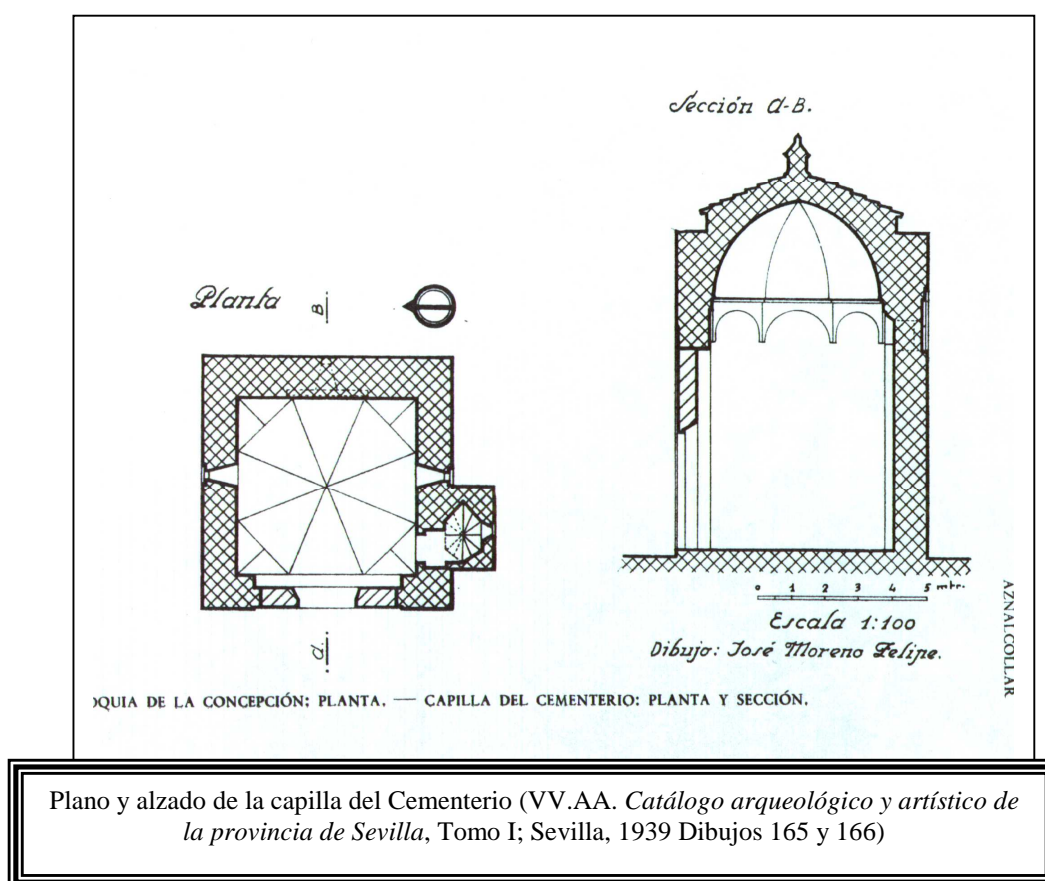
muros perimetrales. Al quedar la capilla aislada, esta recuperó la forma tipológica de “qubba” que le dio origen.⁶⁶⁰



<Plano superficial de la Yglesia Parroquial de la Villa de Asiarcollar, en el que se demuestra con el color amarillo, el de sombra y el azul, toda la situación de la dicha Yglesia y sus servidumbres, aunque con la diferencia, que el amarillo anotan, los gruesos de muro que pueden subsistir, y con el de sombra, se demuestran las paredes gualderas, que amenazan próxima ruina y es necesario construirla desde sus cimientos y el color azul, advierte lo que se debe desmoler para dar trancito y uso de la nueva extensión, la que se manifiesta con el color de carmin, de todo lo qual se vendrán en conocimientos por la explicación que va puesta a el margen y números sentados en dicho plano. Sevilla y Marzo 26 de 1781 años> Continúa la explicación en el lateral derecho, entre el 2º y 4º ángulo del mismo: <Explicación para la yglesia que oy Exite y sus servidumbres. 1- Puertas quedan entradas a esta Yglesia. 2- Capilla Bautismal. 3- Coro y sobre la tribuna de organo. 4- Nave de enmedio. 5- Naves laterales. 6- Capilla Mayor y Presviterio. O las mesas de Altares, van con este señal. 7- Sacristia y Aguamanil. 8- Quarto que anterior era Sacristia. 9- Caracol por donde se sube al Campanario. 10- Cañon de las pezas del relox. 11- Almacen de materiales 12- Quarto taller. 13- Portico Cubierto 14- Porche y apartado con su argibe. 15- Ossario. Explicación de la nueva extensión. 16- Puertas de entradas. 17- Extención. 18- Situación para trasladar el coro sobre el Tribunas para el organo. 19- Capilla nueva Bautismal. Antonio Figueroa y Alvarez. Escala de 10 varas castellanas> (LUNA FERNÁNDEZ ARAMBURU, Rocío y SERRANO BARBERAN, Concepción. *Planos y Dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla* (s. XVI – XX). Sevilla, 1986. Página 171)

⁶⁶⁰ MORALES, Alfredo J.. “Reflexiones sobre algunas iglesias mudéjares del Aljarafe Sevillano” en *Mudéjar Iberoamericano, Una Expresión cultural de dos Mundos*. Granada, 1993. Página 48. La altura total del conjunto es de 11,60 metros, y su planta interior conforma un cuadrado de 5,60 metros de largo por 5,12 de ancho RENDÓN JURADO, Antonio. *Aznalcóllar acercamiento Histórico cultural*. Sevilla, 1997. Página 139

El 17 de febrero de 1781 la parroquia de Aznalcóllar solicitó al arzobispado que pasasen los maestros mayores a revisarla, ya que se encontraba en muy mal estado, con humedades, no cabiendo ni los vivos, ni los muertos en ella. También se decía que las aguas de lluvia del Cerro del Castillo afectaban los cimientos al bajar por la calle, y que al encontrarse la iglesia en despoblado, había sido robada en tres ocasiones. El arzobispado mandó a los maestros mayores Antonio de Figueroa y José Álvarez para que presentarían un informe el 28 de marzo de 1781⁶⁶¹. Los arquitectos descubrieron que el muro del evangelio se encontraba en muy mal estado motivo por el cual debía ser derribado por completo, con la excepción de la capilla bautismal, comentando que esta era una obra moderna, lo que significa que no correspondía a la construcción mudéjar primitiva, y que se encontraba en buen estado. También afirma que la capilla mayor y las sacristías se hallaban en perfectas condiciones, al igual que las ocho últimas varas del muro de la epístola por ser todo esto de construcción posterior, no necesitando reforma alguna, así como las dos líneas de columnas que separaban las naves.



⁶⁶¹ Que se encuentra incluido en las condiciones de la obra de reforma de la iglesia, fechado en Sevilla el 8 de Agosto de 1782 localizado en el Archivo de la Catedral de Sevilla (ACS Sección Planos y Dibujos, N° 92 y 93)

Al hablar de la situación en la que se encontraba la iglesia, dicen, por un lado, que las aguas de lluvia no podían afectar tanto a los cimientos, debido al porche que tenía la iglesia en su cabecera, situado una cinco varas (4,15 metros) de alto sobre el suelo de la capilla mayor, y que estaba empedrado. Indican que había unas goteras en la pared de la sacristía pero que no podían apreciarlas en la capilla porque el retablo mayor impedía la visión del muro. Por otra parte cuentan, que la iglesia no estaba excesivamente lejos de la última casa del pueblo, pero sí a bastante distancia de las casas principales de la villa, debido al crecimiento longitudinal de la población, con lo que resultaba lejana a un buen número de vecinos, sobre todo a los que vivían en el otro extremo de la localidad.

Reconocen que la iglesia era de muy reducidas proporciones tanto para los fieles que asisten a los oficios, como para enterrar a los fallecidos, siendo necesario aumentar el número de sepulturas. Por tal motivo levantan el plano conservado en el Archivo de la Catedral de Sevilla, dibujo realizado en color para mostrar que cosas se deben mantener, cuales derribar, aquellas a reformar y las que se deberían construir nuevas. También aparece un dato interesante en el documento al citar el número de habitantes que había en el pueblo en ese año según los patrones eclesiásticos, que desgraciadamente se han perdido, señalándose 1.178 personas de comunión. Sin embargo, por las mediciones realizadas, se indica que las naves medían 22 varas castellanas de largo, lo que equivale aproximadamente a 18,26 metros, y 15 varas unos 12,45 metros la anchura de las tres naves, calculando que cabrían unas 566 personas en la iglesia. Es curioso destacar que las tres naves que componían el templo eran de la misma anchura, 5 varas cada una (4,15 metros), siendo normal en las localidades cercanas que las naves laterales fueran de menor anchura que la central. A pesar de esto, el templo se cubría con una cubierta a dos aguas, de la cual se puede ver todavía hoy la huella del inteste del caballete del tejado, en los restos que permanecen de la cabecera.

La reforma que proponen, consiste en volver a cuadrar la iglesia, que había quedado asimétrica en el momento de la construcción de la capilla bautismal, eliminando la portada principal. Además, el coro sería trasladado al último tramo de la nave central, abriéndose entonces dos portadas nuevas que se situarían en los pies de las dos naves laterales, con lo que desaparecería el trascoro, que era una zona de pequeñas dimensiones, no utilizable para el uso litúrgico, no perdiéndose así, tanto espacio como sucedía en aquel momento.

Iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar

Con esta ampliación también se conseguía un aumento en el número de sepulturas, pasando de las 194 que había en ese momento a un total de 388, con lo que se solucionaría este problema de espacio. Por el documento se sabe que las paredes de las naves colaterales, estaban inclinadas hacia el exterior, motivo por el cual debían ser construidas de nuevo. Por esta causa se incluye la forma de hacer las mezclas de los muros, y las proporciones de materiales, para así obtener el mejor resultado posible.



Vista de la antigua iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar
(Sevilla) hoy capilla del Cementerio

También informa el escrito, de que no quisieron hacer proyecto de nueva iglesia, porque consideraban que con todas estas reformas, serían suficientes. Entre ellas cabe destacar la sustitución de los dos grandes pilares situados a ambos lados del coro, por dos columnas de nueva creación imitando las ya existentes, con lo que interiormente, la iglesia mantendría su simetría, y resaltaría la obra antigua con respecto a la nueva construcción. A este respecto, hacen mucho hincapié en que era un trabajo muy delicado, pues parte de la iglesia se podía venir abajo si no se hacía bien la sustitución de pilar por columna, debido a lo cual, se debían construir dos arcos nuevos en la iglesia, ya que los arcos del último tramo, que eran desiguales en tamaño, tendrían que ejecutarlos de nuevo. Reconocen que al quitarse las paredes, habría que techar de nuevo

la iglesia, así como los cuartos y almacenes aledaños, incluyéndolos de esta forma en su presupuesto. Además creen necesario el afianzamiento de los cimientos de todo el edificio, así como la profundización de los pertenecientes a las partes nuevas. Se crearía una capilla bautismal en el lateral de la nueva extensión de la nave de la epístola. Esta capilla se habría de cubrir igual que la antigua situada en la nave del evangelio, es decir con una bovedita de arista o vaída. Con este detalle se deseaba destacar la importancia de la capilla, ya que todas las naves se encontraban cubiertas por alfarjes de madera visto, y esta sería de material. Tal información permite conocer que la capilla bautismal antigua tenía este tipo de techo, siendo junto con la Capilla Mayor las únicas partes de la iglesia con techos no lignarios. También se construiría un nuevo cuarto a continuación del porche de la puerta situada en la nave de la epístola. Con esto se conseguiría alinear toda la fachada lateral con la calle, dándole un aspecto más digno. No debe olvidarse que esta fachada era la más transitada de la parroquia, ya que era a través ella, por donde accedían a la iglesia la mayor parte de los vecinos, por ser esta vía la que comunicaba las ruinas del castillo, situado en el cerro del mismo nombre, con el resto del pueblo y las Casas Consistoriales. Por otra parte se eliminaba la tribuna del órgano existente, que se atrasaba al igual que el coro, indicando que sería tabicada de lunetos, y con escalera de acceso al mismo, recordando que toda la iglesia debería quedar enlucida en blanco con cal de Morón. Por último, dicen que tendrían que solar de nuevo toda la iglesia, debido a su mal estado, así como se repondrían las tierras para que se consumieran los cadáveres, puesto que la saturación de las mismas, era la causa de que los restos mortales “frescos” no se hubiesen acabado de pudrir y diesen el mal olor al que se alude en el documento.⁶⁶²

En el plano incorporado al expediente puede verse que el retablo mayor se encuentra 5 escalones sobre el nivel de las naves de la iglesia y que estos han de ser eliminados, pero no se indica si se debería mantener la disposición. Debe recordarse que la cabecera de la iglesia se halla por debajo del nivel de la calle, como así aparece en el escrito. Por esto hay que suponer que el nivel del suelo de las naves de la iglesia debía estar bastante más bajo que el altar mayor, situado en la cabecera. Es posible que esta sea la causa de que cuando lloviese parte de las aguas que bajaban por la calle desde el cerro del castillo

⁶⁶² Esta solería, que dicen en mal estado, debió ser colocada después de 1710, ya que aparece mandado por el visitador de ese año que se gastase el dinero sobrante del dorado de los retablos en solar el suelo que se encontraba “*la mayor parte / de ella dessolada y nesecitar de nueva soleria*” (AGAS Sección II Gobierno, Visitas, Legajo 1349 página 4)

podiesen entrar dentro de la misma iglesia, siendo este uno de los motivos alegados para la construcción del nuevo edificio, aunque como se ha visto, los arquitectos rechazan las supuestas filtraciones en los cimientos. También eran de la opinión de tirar uno de los muros de la sacristía vieja, precisamente el que continuaba la línea de la cabecera, que era el lugar donde se encontraba el cañón de las pesas del reloj. Además decían que se debía reformar el aljibe situado en el porche trasero de la iglesia. Finalmente los maestros mayores estimaron el costo de la obra en 59.525 reales de vellón en materiales y 12.300 reales más de carpintería, con lo que ascendería a un total de 71.825 reales.

La idea de una reforma completa del edificio religioso no debió parecer nada bien en la localidad, sobre todo en las clases pudientes, las cuales estaban en estos años planteando una importante reforma urbanística, así como la construcción de nuevos edificios públicos que dieran preeminencia al pueblo.⁶⁶³ Por ello el 20 de marzo de 1782, en las actas capitulares del Ayuntamiento aparece recogido un documento que dice expresar el sentir popular, ya que comenta la cantidad de cadáveres frescos que había en la iglesia, en total 193, sepultados en los dos últimos años, causa por la cual había un gran olor a putrefacto dentro del edificio, insoportable durante el verano,⁶⁶⁴ así como la lejanía del pueblo al estar en despoblado. Desde la elite local se veía con buenos ojos la construcción de una nueva iglesia, y así en las actas capitulares hay un acuerdo, con fecha del 10 de marzo de 1783, en el cual tanto el consejo, como algunos vecinos se obligan a pagar para que se abriesen los cimientos de una nueva iglesia lo antes posible.⁶⁶⁵

El mismo día 10 de marzo de 1783 se obligan los “dos Cabildos”, tanto el secular como el eclesiástico⁶⁶⁶, junto a los síndicos y varios vecinos del pueblo a la “*satisfacción del costo del sitio en que se haya de labrar / la citada Yglesia la mutación de los materiales de la que se ha // derribado, desde aquel al nuevo sitio, con el agua*”, siempre y cuando se hiciese la nueva iglesia en la llamada Plazuela de los Padres, y además se obligan a

⁶⁶³ NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. “La parroquia de Nuestra Señora de Consolación de la villa de Aznalcóllar: sus emplazamientos a lo largo de la historia en el plano urbanístico de la villa” en *Mirando a Clío: el arte español espejo de su historia: actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Pág. 3117 a 3127.

⁶⁶⁴ AHMA Sección I, Gobierno, Actas Capitulares Libro 17

⁶⁶⁵ AHMA Sección I, Gobierno, Actas Capitulares, Libro 17

⁶⁶⁶ Así aparece reflejado en el documento.

buscar limosnas, ya sea de vecinos como de forasteros para seguir el costo del citado nuevo edificio.⁶⁶⁷

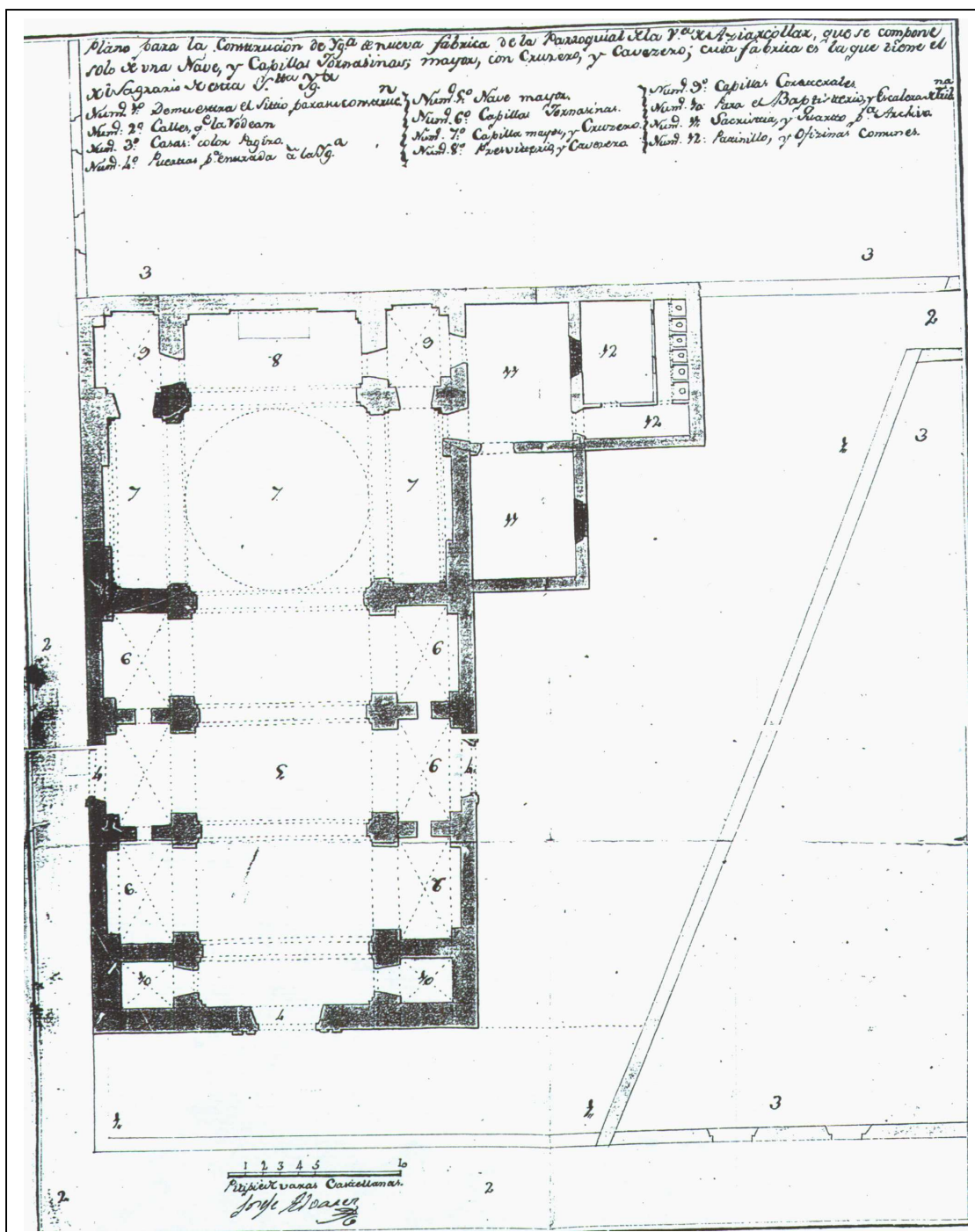
Todo estos informes desfavorables que le son remitidos al cabildo de la catedral, recomendando que se abandone la antigua iglesia, y se empiece la construcción de una nueva, llevan implícito la intención de que dichas obras, no sólo sean pagadas por el secuestro de las cuartas partes de los diezmos de la parroquia, sino que van ser apoyadas desde el pueblo con limosnas y con la donación de los terrenos para la nueva edificación, así como el traslado de los materiales y el agua necesaria, todo lo cual les llevaría a la conclusión al deán y cabildo de la catedral, de que se debía abandonar el proyecto de reconstrucción y asumir uno de edificación de un nuevo templo, siendo refrendado notarialmente el 24 de marzo de 1783.

Conforme a lo acordado y al comprobar la imposibilidad de restaurar la primitiva parroquia, José Álvarez presenta memoria de la visita efectuada a Aznalcóllar y un proyecto para un nuevo templo. Tras el reconocimiento dice que el templo se encontraba en peor situación de como habían creído Antonio de Figueroa y él mismo. El techo de la sacristía tenía una plaga de *“unos vichos, que llaman comefel, un genero de Polilla, que infesta, no solo las maderas, que es donde se emplea sino tambien a las paredes que las penetra u desbanese”*⁶⁶⁸. Por estos motivos cree que sería bueno que el templo se construyera en otro sitio. Para buscar un lugar idóneo se dejó aconsejar por el párroco y por el maestro encargado de la obra, Antonio López. Buscaron un lugar céntrico, localizando una zona *“libre de humedades y serca de la Plaza, rodeado de calles y yermo que se halla actualmente sembrado de verde”* considerándolo un buen sitio para llevar el agua que iba a necesitar la nueva construcción, así como los materiales que serían precisos para realizarla. Los terrenos a los que se refería eran propiedad de Diego Barrera. Estaban situados en la calle alta, y al parecer se encontraban en venta, estando la villa dispuesta a comprarlos y cederlos siempre que en ellos se construyera la iglesia. Para esos terrenos son para los que José Álvarez levanta el plano del nuevo templo parroquial.

⁶⁶⁷ AHMA Sección Otros fondos notariales, Legajo 21, libro 1782-1784, página 17-19

⁶⁶⁸ ACS Sección Planos y Dibujos, nº 92.

Iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar



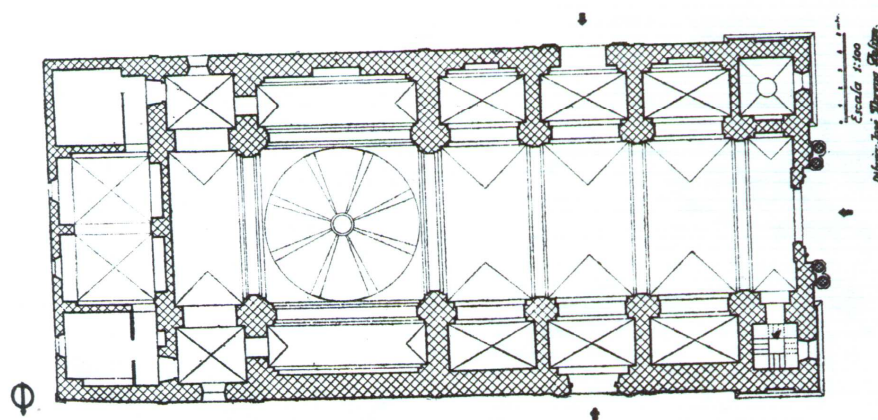
Condiciones de la obra de la iglesia de la Villa de Haznalcollar. Plano. Álvarez, José. 1782, Diciembre, 12.

Explicación en el margen superior < Plano para la construcción de la iglesia de nueva fábrica de la Parroquia de la Villa de Aznalcóllar, que se compone solo de una nave, y capillas Joxnasinas mayor con crucero y cavezero; cuija fábrica es la que tiene el del sagrario en esta Santa Yglesia. nº1 Demuestra el sitio para su construcción nº 2 Calle que la rodea. nº3 Casas color pagixo. nº 4 Puertas para entrada a la yglesia. nº 5 Nave mayor. nº 6 Capillas Joxnasinas. nº 7 Capilla mayor y crucero. nº 8 Presviterio y cavezero. nº 9 Capillas colaterales. nº 10 Para el Batisterio y escalera de Tribuna. nº 11 Sacristia y cuarto para archivos. nº 12 Patinillo y ofizinas comunes> En el ángulo inferior del plano: <Joseph Alvarez, Pitipie de 10 varas castellanas> (LUNA FERNÁNDEZ ARAMBURU, Rocío y SERRANO BARBERAN, Concepción. *Planos y Dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla* (s. XVI – XX). Sevilla, 1986. Página 171)

Iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar

El terreno de Diego Barrera era un corral, ofreciéndose el propietario a venderlo o cambiarlo con otro de la iglesia. Tras la ida de José Álvarez, se abrió un debate en el pueblo sobre la localización del nuevo templo. Los que apoyaban situarla en el corral de Diego Barrera, pretendían que la iglesia estuviese lo más céntrica posible. Por otro lado estaba “*la gente de la plazoleta y Frailes del Retamar*”, que pretendían la construcción de la iglesia en el lugar donde se encuentra hoy, es decir, en un lateral de la población. Los intereses de los frailes, se debían a que en esta zona tenían un hospicio, y deseaban que estuviese cerca de él la parroquia.⁶⁶⁹ Esta segunda posibilidad fue la que triunfó colocándose la primera piedra el 24 de junio de 1783.

La nueva situación, trajo otras complicaciones al proyecto, debido a que en este lugar se utilizó como núcleo de la construcción el hospital de San Bartolomé, pero al no ser suficiente, tuvieron que derribar varias casas y corrales, provocándose una serie de pleitos.



Plano de la iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar (MORALES, Alfredo J. et alii. *Inventario Artístico de Sevilla y su Provincia*, Tomo I. Madrid, 1985 Página 532.)

En el documento del archivo de la catedral, Álvarez describe la planta de la iglesia como de una nave con capillas hornacinas, de diez varas de ancho la nave mayor, y cinco por tres varas de profundidad las capillas, con capilla mayor, crucero, cabecera y capillas a los lados de esto, siendo el interior de la iglesia de cuarenta varas de longitud. De las dos capillas de los pies de la iglesia, una estaría destinada a caja de escalera para la torre⁶⁷⁰ y la otra como la capilla bautismal. Las oficinas estarían compuestas por una

⁶⁶⁹ NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. *La parroquia de Nuestra Señora*. Op. Cit. Pág. 47

⁶⁷⁰ Se trata de la del lado del evangelio

sacristía de ocho por seis varas, igual tamaño para el archivo, sobre el que habría un entresuelo para el sacristán y acólitos. Además tenía otras dependencias, patinillo y oficinas. Todo este conjunto de dependencias se colocaría, en la cabecera junto al muro de la epístola, teniendo acceso desde el templo a la sacristía través de dos puertas, situada la primera en la capilla lateral de la cabecera y la segunda en el crucero de la iglesia. No se especifica en el documento pero se aprecia en el plano que las capillas estarían comunicadas.⁶⁷¹

En referencia a la torre, Álvarez deja la decisión al arzobispado de si construir una torre o sólo el campanario, y su colocación en un lado o en otro, puesto que ambas partes podrían sostener uno. En el campanario había pensado abrir dos huecos para las campanas, con otro cuerpo superior para colocar una esquila⁶⁷², rematado todo el conjunto por una cruz o veleta. Esto no se corresponde con el estado actual, puesto que hay cuatro vanos en el cuerpo principal, coronado por chapitel de azulejos. Lo que sí parece respetarse son las proporciones dadas por este arquitecto, al tener el cuerpo principal la misma altura que anchura, y tener pilastras que sostiene un entablamento cuyas molduras se encuentran realizadas en ladrillo visto. Las esquinas del campanario se ondean⁶⁷³, dando la sensación de tener columnas colocadas en las mismas, que rompen la rigidez que rodea a los vanos donde se encuentran las campanas. En el antepecho que corona este primer cuerpo se sitúa el reloj. El último cuerpo se compone por un banco ochavado de donde parte el chapitel recubierto de azulejería. Cada una de sus esquinas lo ocupa un jarrón de cerámica sobre un pedestal, que le da al conjunto un mayor toque ascensional. En la caña hay un óculo, decorado con moldura ondulante de ladrillo visto, y un balcón cuyo movido arco mixtilíneo es su característica más significativa.

Sobre las portadas, Álvarez no da mucha información por dejar esta explicación para un documento posterior. Lo que sí dice es que la principal debe ser de dos cuerpos y sobre el último una claraboya, siendo todo realizado por pilastras en ladrillo limpio avitolado, estando las portadas laterales en correspondencia con la principal.

⁶⁷¹ Actualmente, las capillas son completamente independientes, pero esto fue debido a que tras la Guerra Civil, se cegaron los arcos de comunicación entre ellas. NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. *La parroquia de Nuestra Señora*. Op. Cit. Pág. 133.

⁶⁷² Campana pequeña.

En la actual portada principal, no se encuentran pilastras, aunque su distribución en dos cuerpos y claraboya si se respeta. El primer cuerpo se encuentra enmarcado por cuatro columnas, dos a cada lado, de orden toscano⁶⁷⁴, colocadas sobre pedestal ochavados, adelantándose las de los extremos con una especie de abocinamiento de la portada, consiguiendo de esta forma introducirse en la calle. Estas columnas sostienen un dado de entablamento sobre el que aparece el friso decorado con triglifos y metopas, recorriendo este toda la fachada, y sobre él una cornisa. Dentro de las metopas aparece la inscripción “Domus dei et porta celi”. La puerta de ingreso es un arco de medio punto, encuadrado por un alfiz, estando todo el ingreso enmarcado por una cornisa.



Remate de la hornacina del segundo cuerpo de la portada principal de la iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar (Sevilla)

El segundo cuerpo lo sostienen dos columnas de orden jónico, sobre pedestales cuadrados, que aparece un frontón triangular quebrado que tiene en el centro una claraboya, en la actualidad cegada. Sobre las columnas exteriores del cuerpo inferior se coloca, un jarrón sobre pedestal. Dentro de este segundo cuerpo hay una hornacina

⁶⁷³ Baquetón lo llama Sancho Corbacho (SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana Op. Cit.* Pag. 256)

⁶⁷⁴ SERLIO, Sebastiano. *Cuarto libro de Arquitectura*. Toledo, 1552, reeditado Barcelona, 1990. lámina VI.

donde se sitúa una imagen de Nuestra Señora de Consolación⁶⁷⁵. En este nicho, encontramos el foco de decoración más importante de toda la fachada. La cornisa y el frontón, se convierte en un juego de curvas y contracurvas, quebradas, entradas y salidas, que parecen incluso llegar a contagiarse con su movimiento al frontón superior, que vibra en su proximidad.⁶⁷⁶ Todo este conjunto de la hornacina se encuentra enmarcado por un arco que lo rehunde en la fachada. Frente a la posible rigidez arquitectónica que pudiese presentar la fachada, esta se encuentra realizada en varios planos, que llevan al espectador hacia el interior del templo, llena de elementos barrocos, que llaman la atención.

Las portadas laterales si se realizaron con pilastras dóricas sobre pedestales, que en ambos casos sostenían un entablamento y sobre este un frontón. En el caso de la nave del evangelio, el frontón triangular es partido, con dos pirámides de gran tamaño en cada uno de sus extremos. En el centro del frontón partido hay una ménsula casi destruida, sobre la que hubo en otro tiempo una cruz de ladrillo, hoy sólo queda su huella en la pared. Lo más interesante de esta portada es que ondula el intradós del arco de la puerta, como ocurre en la capilla del sagrario de la Iglesia de San Martín de Bollullos de la Mitación. Es este el rasgo más barroco de toda la portada. La del lado de la epístola, se halla cegada desde 1932, encontrándose en un callejón sin ninguna perspectiva, lo que hace difícil su apreciación. Al estar cegada no es posible saber si el intradós del arco también era ondulado. Tiene un frontón triangular quebrado, en cuyo centro figura lo que parece un copón, también en muy mal estado de conservación. Los batientes de estas puertas indica el documento que debían ser iguales, cosa que se ha respetado, así como la presencia de postigos en los mismos.⁶⁷⁷

La sacristía estaba planteada que se colocara pegada al muro de la epístola, en la cabecera del templo con entrada desde la capilla de la cabecera y desde el crucero. Sería una habitación de ocho varas de largo y seis de ancho (seis cincuenta por cinco metros).

⁶⁷⁵ De ella dijo el cronista, que llegó al pueblo el 22 de Julio de 1789, siendo una donación del escribano público Don Cristóbal García Peinado y de él mismo. Su coste fue de 300 reales y la corona de hojalata, 37 reales. En la actualidad se encuentra mutilada, faltándole la mano derecha.

⁶⁷⁶ Sancho Corbacho lo atribuye al influjo de la obra de fray Lorenzo de San Nicolás. Apreciamos la influencia de los frontis realizados en la iglesia de Santa María de Mesa de Zahara de la Sierra, algo más barroquizados

⁶⁷⁷ La mejor demostración de que el tamaño de las puertas es el mismo, es que cuando en 1932 se intentó quemar la iglesia, sólo se incendiaron las puertas principales, y al no haber dinero en la parroquia para realizar otras, se quitaron las del lado de la epístola cegándola, y se colocó en los pies la referida puerta.

Iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar

Esta habitación era el centro de articulación del conjunto, puesto que de ella se pasaría a otra sala de iguales medidas, pegada al muro de la epístola que serviría de archivo. Además desde la sacristía se accedería a las otras dependencias que eran el patinillo y servicios. Sobre la sacristía y archivo, que tendrían una altura de seis varas, (cinco metros) estando cubiertas por una bóveda, se haría un entresuelo para asistencia del sacristán y acólitos, mientras que las oficinas y patinillo serían de cinco varas (algo más de cuatro metros). Todo el conjunto estaría cubierto por un tejado a un agua que partiría desde el muro de la epístola, que sería su punto más elevado. Desde el patio se daría luz a la única ventana de la sacristía.



Fachada principal y portada del evangelio de la iglesia de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar.
(Sevilla)

El coste total del edificio era de 193.784 reales, precisando que se podían seguir aprovechando materiales de la antigua parroquia.

Por el cronista Navarro,⁶⁷⁸ se sabe que el panteón del templo se inauguró el 15 de marzo de 1789, siendo reconocida la iglesia el 12 de abril de 1791 por un maestro mayor, aunque no dejó el nombre registrado, y bendecido a principios de julio de 1791, finalizándose la aguja de la torre en mayo del año siguiente.

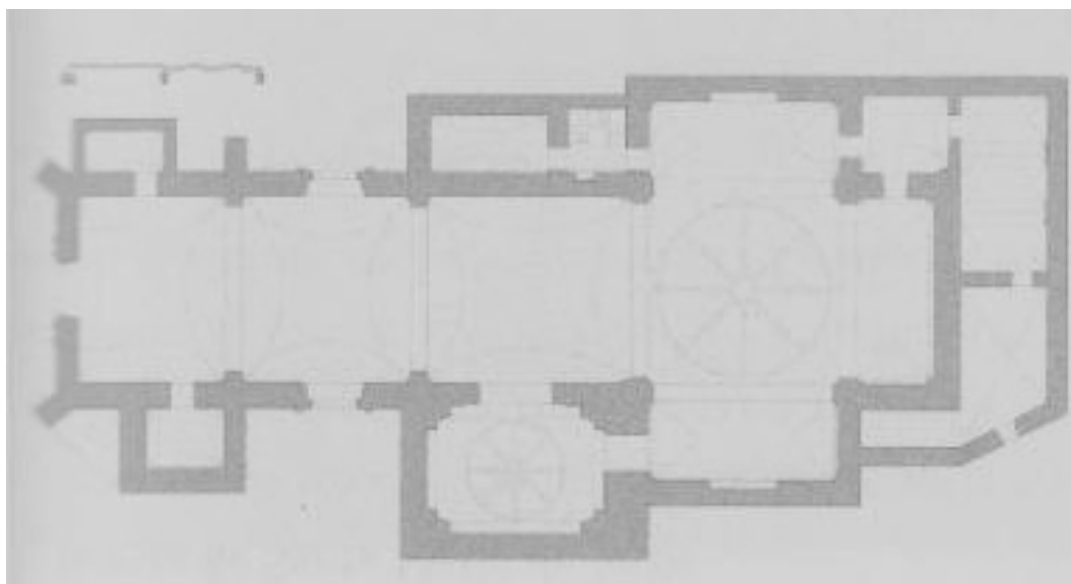
Respecto a la obra que presentó Álvarez hay que destacar varias diferencias. Al cambiarse de ubicación, la sacristía y oficinas pasaron a colocarse tras la capilla mayor. Al haber un desnivel muy importante en el terreno, se aprovechó para construir un panteón que ocupa toda la cabecera desde el crucero. Se construyó la torre, en vez de la espadaña proyectada y las portadas no se corresponden con las ideas de Álvarez, siendo todas estas variaciones sobre el proyecto original posiblemente obra de Antonio de Figueroa, ya que coinciden con su estilo.

⁶⁷⁸ El llamado Cronista Navarro es un manuscrito titulado “Memoria del derribo de la Yglesia Antigua de esta Villa de Arzialcollar; Construcción de la nueva; quema de la Hermita del Señor San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año de 1782 por Miguel Navarro”. Por los datos recabados Miguel Navarro, fue una persona de las de mayor importancia en la localidad. Debía tener una cierta holgura económica, siendo uno de los personajes adinerados de Aznalcóllar. Durante una serie de años don Miguel Navarro fue anotando todas las cosas que le parecieran curiosas sucedidas en el pueblo, la construcción de un edificio de grandes proporciones en una localidad de poco más de mil habitantes sería todo un acontecimiento, estando todo el vecindario interesado por la marcha de las obras, los progresos, etc. Tras la lectura del manuscrito, llegamos a la conclusión de que fue escrito en varias épocas distintas. La primera parte debió ser realizada alrededor de 1785, luego se continúa a principios de los años 90, se reanuda a finales de los noventa nuevamente, poco antes de la invasión francesa y por último en torno a 1820. Según comenta en una de sus páginas, él escribía a partir de unas notas que habría tomado en el momento en el cual sucede la acción, luego con estas mismas anotaciones, y al cabo del tiempo, escribe lo sucedido, mezclándolo con algunas impresiones personales, pero siempre intentando ser lo más objetivo posible, aunque se basa continuamente en sus recuerdos y posiblemente en sus propios intereses. Teniendo en cuenta esto, se han ido recogiendo la gran cantidad de datos que aporta, algunos de los cuales han sido confirmados y otros negados por documentación encontrada de diverso tipo y de mayor fiabilidad. Sin embargo, parte sustancial de las noticias no se pueden verificar o no se han podido localizar los documentos que los avale. A pesar de todo, al haberlas encontrado coherentes, muchas de estas referencias han sido tomadas del manuscrito. (NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. *La parroquia de Nuestra Señora*. Op. Cit Pág. 38 – 39)

Iglesia de Nuestra Señora de Gracia de El Cerro del Andévalo

El Cerro del Andévalo era una villa de realengo situada en el centro de la actual provincia de Huelva. Desde su fundación y durante todo el siglo XVIII se le conoce como El Cerro, ya que está situada sobre un promontorio que domina el Andévalo onubense.

La parroquia de Nuestra Señora de Gracia es un templo de planta de cruz latina, de una sola nave con tres tramos cubierta por bóvedas vaídas, cúpula en el crucero y cabecera plana. La Capilla sacramental se sitúa en el lado de la epístola. Presenta dos portadas situadas en los muros laterales y la principal a los pies. Se vincula su traza a Hernán Ruiz II, conservándose de este primitivo templo del siglo XVI la nave con sus tres tramos, así como sus tres portadas y las dos capillas de los pies.⁶⁷⁹ Entre 1732 y 1738 se realizó la ampliación del edificio por la cabecera, dirigida la obra por Andrés de Silva, construyéndose el crucero, torre y oficinas. Entre 1747 y 1749 se han localizado nuevos pagos en el archivo de la catedral de Sevilla, no habiéndose descubierto en qué se invirtieron las cantidades. Las reformas que se iniciaron en 1783 y finalizaron en 1799 es el período en el cual aparecerá Antonio de Figueroa.



Planta de la iglesia de Nuestra Señora de Gracia de El Cerro de Andévalo (Huelva)
(VV.AA. *Guía artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 240)

⁶⁷⁹ MORALES MARTINEZ, Alfredo J. *Hernán Ruiz el Joven*. Madrid, 1996. Pág. 140

Iglesia del cementerio de Castaño del Robledo

Situada a la falda de una sierra que recibe su nombre, entre Galaroza y Alájar, la villa de Castaño del Robledo, perteneciente desde su fundación en el siglo XVI a Aracena, fue una de las primeras que en 1700 consiguió la independencia de la villa principal, aunque siguió siendo propiedad de la casa de Altamira, príncipes de Aracena, duques de Sanlúcar la Mayor y marqueses de Leganés.⁷³⁴

Gracias a la independencia, Castaño del Robledo tuvo un importante crecimiento demográfico durante el siglo XVIII, que le llevó a solicitar una ampliación de la iglesia parroquial de Santiago el Mayor, que al no poderse realizar, supuso la construcción de un nuevo templo, nunca acabado, la llamada iglesia del cementerio. Esta *“iglesia de grandes dimensiones, muy parecida en la forma y arquitectura a la colegiata de San Isidro en Madrid: Empezó a construirse en 12 de Junio de 1788, y se paró la obra en 7 de Agosto de 1793, sin haberse cerrado su magnífica bóveda: en esta iglesia se entierran los cadáveres, y como forma parte de una calle al extremo Oeste, es muy perjudicial a la salud pública”*⁷³⁵. Se trata de un templo de planta rectangular de una nave con capillas hornacinas, crucero cubierto por media naranja y tres portadas, una a los pies y dos en los muros laterales. La torre, sin finalizar, se encuentra a los pies del lado de la epístola. Este templo es sin lugar a dudas un buen lugar para estudiar el estilo de Antonio de Figueroa, pues no se concluyó y en su reciente restauración los elementos introducidos son fácilmente reconocibles por haberse realizado en otros materiales.

El 10 de noviembre de 1783, se iniciaron los autos que llevaron a la construcción de una nueva iglesia en Castaño del Robledo. En julio del mismo año José Álvarez presentó un informe y plano para la ampliación de la parroquia de Santiago, debido a que la población se había duplicado. La idea fue abrir la capilla mayor y construir una nave con capillas hornacinas, cambiando la orientación del templo, ya que por los pies no había espacio para ampliarla y la creación de naves laterales sería muy costoso y peligroso al tenerse que abrir los muros antiguos, calculando un coste de 200.000 reales. Por eso Álvarez consideró que sería mejor la construcción de un nuevo templo, una

⁷³⁴ PÉREZ EMBID WAMBA, Javier. *Aracena y su sierra. La Formación histórica de una comunidad Andaluza (siglos XIII-XVIII)*. Huelva, 1995. Pág. 459

⁷³⁵ MADDOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico – Estadístico – Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1847. pág. 71-72.

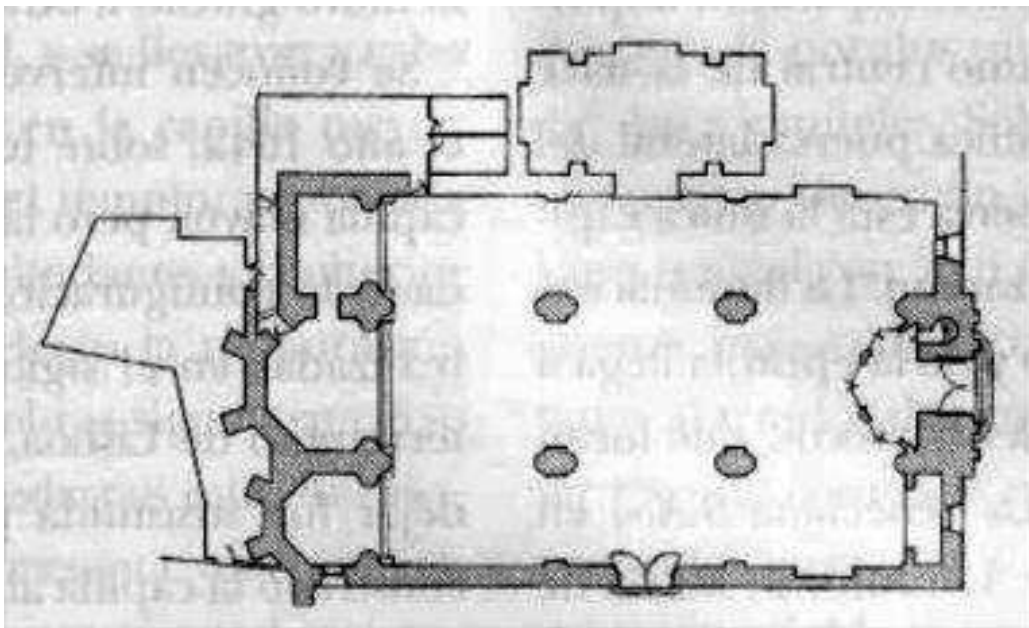
Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cantillana

iglesia de una nave con capillas hornacinas, crucero y presbiterio, que solo saldría un poco más cara que la extensión. De dicha propuesta se ha conservado parte de un plano.

Iglesia de la Purísima Concepción de Huelva

Iglesia de la Purísima Concepción de Huelva

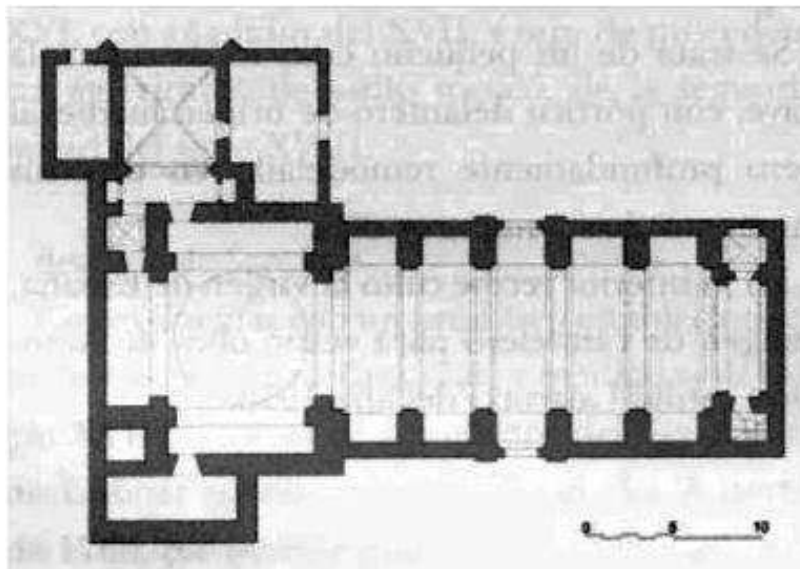
Situada en la conjunción de las calles Concepción y Méndez Nuñez, se trata del segundo templo parroquial más antiguo de la capital onubense y uno de los primeros de España en ser dedicados a esta advocación. Fundado sobre unas casas que donó Cristóbal Dorantes el 26 de mayo de 1515, se trata de un templo gótico mudéjar, muy reformado en el siglo XVIII, que cuenta con tres naves y ábside poligonal. En la actualidad, tras la última restauración realizada por Antonio López, se encuentra cubierta la nave principal con bóveda de cañón y de arista las laterales, pero ejecutadas en madera. Presenta dos portadas, la principal a los pies, y otra en el lado del evangelio. La torre se encuentra a los pies del templo. El terremoto de Lisboa dejó esta iglesia amenazando ruina, por lo que fue revisada por Pedro de Silva en 1757, mandando realizar la torre y afianzando el templo. En 1782 la inspeccionó José Álvarez tras ser mandado llamar por la parroquia para la construcción de unos almacenes y cuarto taller para guardar el monumento de la parroquia.



Planta de la iglesia de la Purísima Concepción de Huelva (VV.AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006 pág. 37)

Iglesia de San Miguel de Campofrío

La población se encuentra situada entre la sierra de Aracena y la cuenca minera, al este de la comarca del Andévalo. En 1401 es la fecha más antigua en la que aparece esta población, vinculada como aldea a Aracena, con la cual pasará a la casa de Altamira, obteniendo la condición de villa en 1753.⁸⁰⁵ La iglesia de San Miguel es un templo de una sola nave, con capillas hornacinas, cubierta con bóveda de cañón y el crucero con media naranja. Posee dos portadas situadas en los lados laterales, llamadas de Santiago la de la epístola y de San Miguel la del evangelio, por los azulejos que ocupan en sus frontones. La torre se sitúa a los pies del lado del evangelio. Del antiguo templo conserva la sacristía con bóveda de nervadura fechable en el reinado de los Reyes Católicos.



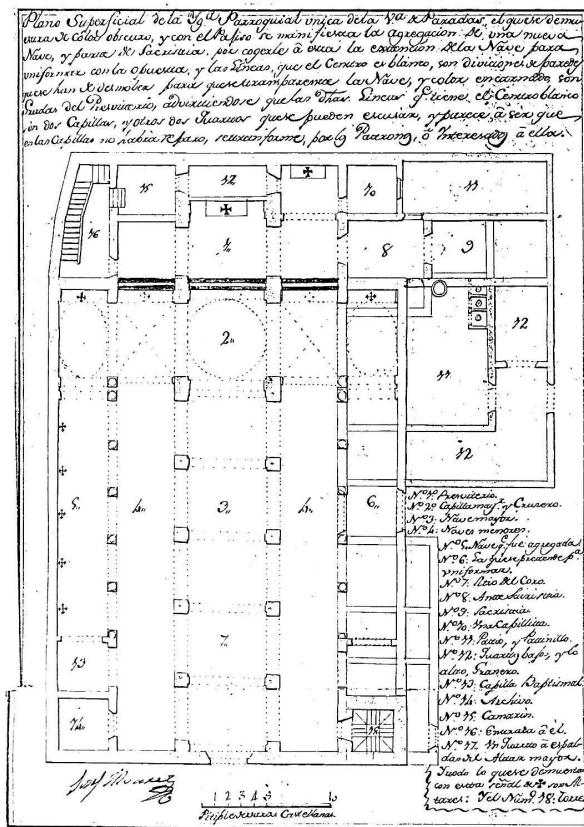
Planta de la iglesia de San Miguel de Campofrío (Huelva) (VV.AA.. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006 pág. 230)

En 1760 se produjeron los primeros intentos por parte de la parroquia para la extensión del antiguo templo, que era de una sola nave, posiblemente de origen medieval, pero que había sido reformado en el siglo XVI, y que presentaba una espadaña a los pies.

⁸⁰⁵ PÉREZ EMBID WAMBA, Javier. *Aracena y su sierra. Op. Cit.*. Pág. 464

Iglesia de San Eutropio de Paradas

Situada en la fértil campiña sevillana, entre los ríos Guadaira y Corbones, la villa se vino a formar alrededor del siglo XVI, en torno a la ermita de San Eutropio, perteneciendo al Duque de Arcos hasta 1774. El templo parroquial de San Eutropio se compone de cinco naves, crucero y presbiterio plano, adosándose tres capillas al conjunto en la zona de la cabecera. La nave central se alza sobre pilares cruciformes, mientras que las laterales son sostenidas por columnas pareadas de jaspe rojo. Presenta media naranja con linterna en el crucero, la central cubierta por bóvedas de cañón con lunetos y las laterales de arista. Al exterior presenta tres portadas y torre en el astial del lado derecho.



Plano de José Álvarez de la iglesia de San Eutropio de Paradas (Sevilla) (PASTOR TORRES, Alvaro. "Planos Inéditos de la Parroquia de San Eutropio de Paradas" en *Atrio* n° 3; Sevilla 1991 pág.158)

El aspecto actual del templo se debe a las reformas que se iniciaron a finales de 1783. La iglesia, al igual que muchas otras del arzobispado, debido al crecimiento de la población que se produjo en la segunda mitad del siglo XVIII, se había quedado pequeña,⁸⁰⁶ con lo que la parroquia solicitó al arzobispado que se agregara una nave por

⁸⁰⁶ "la Yglesia se hallaba sumamente / ruinoso y estrecho respecto de su vecindario que llegaba a el / numero de mil Vecinos por cuya razon no podían concurrir / todos a las horas y oficios Divinos a que se agregaba el que / con motivo de la dicha estreches y muchedumbre de gentes / se experimentaba un desasociego e irreverencias que / no se podían evitar" (APNS oficio 19 legajo13184 cuaderno n° 6)

el lado de la epístola, proyecto que mandó realizar el maestro José Álvarez.⁸⁰⁷ Las obras se iniciaron el 3 de septiembre de 1783, según los documentos notariales, aunque el plano de Álvarez no será presentado hasta el 17 de octubre. Dos años más tarde, debido a problemas durante la construcción es mandado el maestro Fernando Rosales, que en las tres visitas realizadas al templo entre marzo y julio de 1785 decide realizar un proyecto distinto al de Álvarez, para crear un edificio más unitario, aunque se tuvo que basar en el diseño anterior.

El arzobispado, ante el nuevo proyecto de obras, decide realizar un cónclave de maestros mayores, para comprobar si las obras se ajustaban a la realidad y así autorizar su ejecución. El 12 de julio se presentaron los maestros mayores José Álvarez y Antonio de Figueroa ante el notario mayor, Nicolás Ascarza, para dar el visto bueno al nuevo proyecto. Antonio de Figueroa reconoció que no conocía el templo, ni lo había visitado nunca, ofreciendo su juicio a partir de los planos presentados. José Álvarez habló por conocimiento del mismo, pero no especificó que hubiese pasado por el templo expresamente para esta reunión. Ambos maestros aprobaron el nuevo proyecto, aunque Álvarez señaló que consideraba el templo demasiado bajo para tener cinco naves.

Apenas un mes después, Antonio de Figueroa pasará por primera vez a reconocer las obras de Paradas, buscando una localización para la construcción de un cementerio donde poder enterrar a los muertos durante los trabajos. “*Asesorado con el director encargado*”⁸⁰⁸ se decidió por un terreno a la espalda de las naves del evangelio, realizando un plano del mismo, que no ha sido localizado. En él proponía la compra de varios pedazos de terreno pertenecientes a particulares, algunos de los cuales estaban dispuestos a su venta, presentando el mayor problema la Hermandad Sacramental, la cual tenía ya proyecto de construcción de una capilla. El terreno completo vendría a tener 450 varas cuadradas,⁸⁰⁹ con una capacidad aproximada de 289 sepulturas. Previene que si la Hermandad Sacramental construyese la capilla, se le debería pedir un pasillo para permitir el paso desde la iglesia al terreno, pudiéndose usar, una vez

⁸⁰⁷ PASTOR TORRES, Alvaro. “Planos Inéditos de la Parroquia de San Eutropio de Paradas” en *Atrio* n° 3; Sevilla 1991 pág. 152

⁸⁰⁸ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 346 “*Autos por la fabricas / sobre Ampliacion de Yglecia 1783*” fol. 96

⁸⁰⁹ Unos 375 metros cuadrados

Iglesia de San Eutropio de Paradas

terminada la obra, como cementerio en “*tiempos contagiosos*”⁸¹⁰, o como osario. El terreno había que “*terraplaneanlo*” para dejarlo todo a la misma altura, y cercarlo con tapias, calculando un coste de apenas novecientos reales, a lo cual habría que sumar la compra de los diferentes terrenos, siendo ese el verdadero costo de la obra.

“*Apercibió con la vista la magnitud y suntuoso del / nuevo templo que se esta costrullendo*”⁸¹¹. Con estas palabras, Antonio de Figueroa inicia una visita finalizada el 20 de noviembre de 1788, presentando el informe unos días más tarde en Sevilla. En él se habla de otra visita que realizó en 1786, no habiéndose localizado ni recibo ni informe de la misma,⁸¹² en la que se encontró con un templo arreglado al plano de Rosales “*sus muros y Pilares en mayor altura, sentadas las / columnas de las naves menores*”. Al maestro mayor no le gustó que las columnas se sentaran a ras de suelo, puesto que esto obligaba a construir mucho sobre ellas para darles altura, con lo que él hubiera montado las columnas sobre pedestales, dándole así más airesidad y menor coste de material.



Vista del interior de la iglesia de San Eutropio de Paradas (Sevilla)

⁸¹⁰ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 346 “*Autos por la fabricas / sobre Ampliacion de Yglecia 1783*” fol. 97

⁸¹¹ Idem fol. 133

⁸¹² Figueroa dice que él presentó informe de dicha visita

El templo se encontraba en 1788 muy avanzado, tejado y con la linterna finalizada, restando los enlucidos de las dos paredes guarderas, la construcción de cuatro bóvedas tabicadas, la formación de solerías y presbiterio, así como la construcción del coro y tribuna del órgano. La portada principal se estaba realizando en piedra blanca de Morón, considerándola “*no esta de lo mas per / fecto pero bien puede pasar*”⁸¹³, no gustándole tampoco el efecto de tantos pilares y columnas en el templo, ya que dificultaba la vista del altar mayor. “*Diremos que por no ha / ver tomado una entera resolucion, en desmoler esta Yglesia / de una bes mediante ser presiso, pues por unas partes ser ba / obrando, y por otras derribando, hasta que llego la forsosa / de su nueva redificacion, proviene la estructura de sus / naves, aumento de pilares, colunas, que es lo mas ofuscada que / tiene esta Yglesia*”⁸¹⁴, no convenciéndole las cinco naves del templo, considerando que con tres grandes hubiera sido suficiente, habiéndose “*originado crecidos costos*”. Los arcos torales del crucero del lado del evangelio habían sufrido quiebras, que fueron convenientemente resanadas, debido a un vaivén de los mismos, habiéndose solucionado el problema gracias a la construcción de las dos capillas en dicha parte, realizadas por las hermandades, las cuales habían funcionado como un estribo. Se produjo la rotura de un cimacio de las columnas del brazo de la epístola, teniendo que encargar unas obras de gran envergadura para cambiarlas, al tener que apuntalar los arcos para quitar el cimacio y colocar otro en su lugar, “*se ne / secita un buen apuntalado conocimiento y pies de plomo*”,⁸¹⁵ haciendo referencia a la dificultad de las operaciones.

Como ha expresado Pastor Torres en sus diferentes trabajos sobre la iglesia de Paradas, “*pocos elementos constructivos pudo introducir el nieto de Leonardo de Figueroa*”⁸¹⁶ por lo avanzado que estaban las obras. En los aprecio de las obras que faltaban por realizar ordena, por un lado que la solería se realice en ladrillo raspado, que se arreglaran los porches del templo, el derribo del campanario de la torre, por estar muy deteriorado sus pilares, rehaciéndose nuevamente, lo que hace pensar que son obras del menor de los Figueroa. Sobre las paredes del coro sólo ordena que se construyan, pero no especifica nada al respecto, por lo que se dudaría de su autoría, pero al hablar de la

⁸¹³ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 346 “Autos por la fabricas / sobre Ampliacion de Yglecia 1783” fol. 133 vuelta

⁸¹⁴ Idem fol. 134

⁸¹⁵ Idem fol. 135 vuelta

⁸¹⁶ PASTOR TORRES, Alvaro. Planos Inéditos Op. Cit. 153

Iglesia de San Eutropio de Paradas

tribuna del órgano anota que no había maderas para su ejecución, no sabiendo si se refiere a un proyecto anterior o un diseño nuevo.

Antonio de Figueroa volverá a pasar por Paradas en agosto de 1790, para realizar la visita de conclusión de las obras, faltando *“levantar el polvo del raspado de Aguas de las solerías / tomar las juntas, solar el Presbiterio, y el coro lo que no se / havia executado hasta poner el Retablo maior los Menores / y zillerias como assimismo sacar algunos escombros que se / hallavan en las inmediaciones de las paredes de la Yglesia y / Patinillo de los comunues lo que comprecision se descombrará / y se finalizará para el tiempo de la coloccion de esta nueva / Yglecia”*⁸¹⁷. Los porches no se habían terminado, porque en vez de los pretils había unos cobertizos que se usaron para guardar materiales durante la obra, y que los habían ocupado *“gente de malvivir”*, esperando que se derribara y se colocara el pretil de una vara de alto proyectado. También se había realizado un cuarto junto a la torre para colocar en él la maquinaria de un reloj, *“por si se diere el cazo”*, no habiendo sido proyectado por ningún maestro mayor. Finaliza así las visitas de Antonio de Figueroa a la obra de la nueva parroquia de Paradas.



Iglesia de San Eutropio en Paradas (Sevilla)

⁸¹⁷ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 346 *“Autos por la fabricas / sobre Ampliacion de Yglecia 1783”* fol. s/n

Iglesia mayor de Santa Cruz de Écija

Según la tradición, la iglesia de Santa Cruz fue la catedral titular de los antiguos preladados astigitanos, aunque se ha disputado con Santa María la primacía dentro de las iglesias de Écija, llegando a un largo pleito entre ambas parroquias durante el siglo XVIII. El templo actual es el de mayor tamaño de la ciudad de Écija. Se inició su construcción a mediados del siglo XVIII, quedando tal y como se encuentra ahora un siglo después. Presenta planta rectangular, de tres naves de cinco tramos con capillas hornacinas en los laterales, ocupando la iglesia actual los tres primeros, habiéndose convertido los dos de los pies en un patio con pilares y arcos. La nave central se cierra con una exedra con columnas de granito, estando cubierta la central, los brazos del crucero y la capilla mayor con bóvedas de cañón con lunetos, cúpula sobre pechinas en el crucero, mientras que las naves laterales tienen bóvedas vaídas. La torre exenta del edificio principal, está situada a los pies en el lado del evangelio, siendo su campanario obra de Hernán Ruiz II, quién repitió detalles arquitectónicos de la Giralda sevillana.⁸⁵³ Junto al presbiterio, en el lado del evangelio se sitúa la capilla de la Virgen del Valle, patrona de Écija. El templo posee tres accesos en el hastial, estando cegado el central, y otra puerta por el lado de la epístola. En el recinto se conservan capiteles visigodos, así como un arco cegado con decoración de yeserías y escudo de estética mudéjar.

Durante el siglo XVIII el templo sufrió importantes obras. Así entre 1729 y 1730 fue reformado, entre ello el campanario por José Paez de Carmona, restaurado en 1755 por Juan Nuñez. Por motivo del terremoto de Lisboa fue visitado el templo por Tomás Zámbrano y Pedro de San Martín, quienes afianzaran el edificio. Sin embargo, el proceso que va a finalizar con la construcción de un nuevo templo, se iniciará en 1761 con la visita de Pedro de Silva. El maestro pasará por la iglesia de Santa Cruz para construir unos cañones de enterramientos en las naves laterales del antiguo templo, y reparar los tejados y sacristía. Dos años más tarde acudió Francisco Aguilar, maestro alarife de Écija, reconociendo que todavía no se había realizado nada de la obra mandada por Silva, la cual nunca se ejecutó.

⁸⁵³ MORALES MARTINEZ, Alfredo J. *Hernán Ruiz Op. Cit.* Pág. 141.

Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de Trebujena

“Villa de señorío y perteneceze al Duque de Medinasidonia quien por razon de vasallaje no cobra casa alguna”.⁸⁵⁴ Trebujena se encuentra en la provincia de Cádiz, en uno de los caminos de los puertos, rodeada por tres grandes núcleos. Al norte linda con el río Guadalquivir y sus marismas, al sur con Jerez de la Frontera, al oeste con Sanlúcar de Barrameda y al este con Lebrija, de la cual dista unos pocos kilómetros. A mediados del XVIII la villa tenía 350 vecinos,⁸⁵⁵ y como dato curioso, poseía 360 casas habitables y muchas inhabitables. El motivo de haber más casas que vecinos, y otras construcciones derruidas, se atribuyen en el catastro de Ensenada, a que al no pagar impuestos por las viviendas, muchos emigran y dejan las casas cerradas, o sólo las habitan en algunas temporadas del año. La población se dedica mayoritariamente al cultivo de la vid y a la construcción en los momentos en que no hay trabajo en el campo.

El templo parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, es un edificio de planta rectangular, de tres naves separadas por arcos de medio punto sobre pilares rectangulares y crucero cubierto con cúpula sobre pechinas. La nave principal, más alta y ancha que las laterales, se encuentra dividida en cinco tramos con arcos fajones y cubierta por bóveda de cañón con lunetos, mientras que las laterales se cubren con bóveda de arista. En el lado de la epístola se añaden dos capillas y la sacristía. La torre, se sitúa en la cabecera del lado del evangelio, siendo de planta cuadrada y dos cuerpos de altura, estando rematada por chapitel con azulejos.⁸⁵⁶ Posee dos portadas, la de los pies, conocida como Puerta del Perdón fue realizada en cantería en 1624⁸⁵⁷. Se trata de un arco de medio punto casetonado, flanqueado por dos columnas toscanas sobre pedestales, que sostienen un friso de triglifos y metopas. Sobre este se apoya un frontón recto y partido con remates gallonados, situándose en el tímpano un vano circular cegado. La portada del lado del evangelio, mucho más simple, presenta una puerta adintelada flanqueada por pilastras toscanas sobre pedestales, que soportan un friso de

⁸⁵⁴ Respuesta número 2 del Catastro de Ensenada <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ImageServlet>

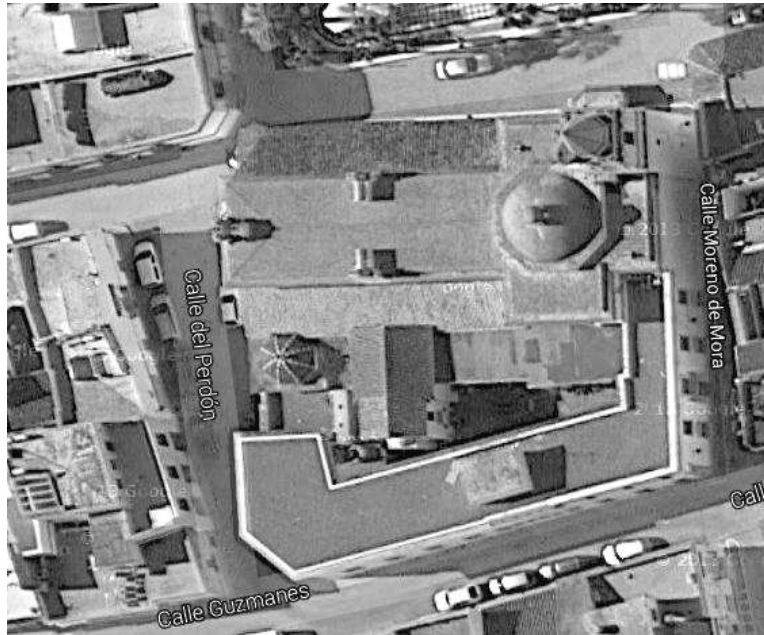
⁸⁵⁵ Unos 1.000 habitantes

⁸⁵⁶ levantada en 1717 (CABRAL JIMENEZ, Francisco José. *Trebujena. Un racimo de uvas y sol junto al Guadalquivir*. Trebujena, 2000. pág. 14)

⁸⁵⁷ “por el maestro cantero Cristóbal Martínez, vecino de Sanlúcar, por 5550 reales” (CABRAL JIMENEZ, Francisco José. *Trebujena*. Op. Cit. pág. 13)

Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de Trebujena

triglifos y metopas.⁸⁵⁸ La fundación del templo, algunos autores lo fechan en el siglo XIII, pero el edificio actual data de principios del siglo XVII, aunque con grandes reformas en la última década del XVIII.



Vista satélite de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de Trebujena (Cádiz) (Google map)

A finales de 1785, ante la mala situación en la que se encontraba el templo y las reducidas dimensiones del mismo, el párroco envió una carta al arzobispado de Sevilla solicitando por un lado la reparación del templo y por otro la ampliación del mismo. El provisor general va a hacer caso a la petición, enviando a principios de 1786 al maestro mayor Antonio de Figueroa, quien presentó informe de su visita el día 9 de enero. Figueroa se encuentra con un edificio muy distinto al actual, pues se trataba de una iglesia de una nave de 28 varas de larga (23,38 metros) con crucero, a la que se le habían anexoado dos pequeñas naves laterales de 7 varas (5,84 metros). Tenía torre junto a la capilla mayor, en el lado del evangelio, mientras que en el contrario aparecía la sacristía en la cabecera y la capilla bautismal a los pies. Junto a ella se encontraba el cuarto taller. La zona desde el crucero hacia la cabecera era de construcción moderna⁸⁵⁹, se cubría por una cúpula sobre pechinas y bóvedas de cañón, mientras que las naves presentaban una armadura, la central y colgadizos las laterales, siendo al menos tres metros y medio más baja la nave principal de lo que es hoy. Poseía dos

⁸⁵⁸ VV. AA.. *Guía artística de Cádiz y su provincia*. Sevilla, 2005. Pág. 168.

⁸⁵⁹ construida a principios del siglo XVIII

accesos, la Puerta del Perdón a los pies de la nave mayor, y otra en la nave del evangelio, siendo esta la más usada por el pueblo al dar a la plaza.

Los reparos que necesitaba la iglesia afectaban a los tejados, al estar todos recalados, especialmente los de la nave principal y lado de la epístola. Por ello el maestro mayor ordenó desmontarlos y reparar las maderas estropeadas, volviéndola a tejar, solando además la nave principal y *“los dos restos / de Naves por hallarse en el dia bastantemente indesente / y maltratada”*. Indica que debe recubrirse de azulejos el chapitel de la torre, así como los remates de su corona y que todo el templo debía blanquearse con cal de Morón. El costo de los trabajos los fijó en 53.650 reales de vellón.⁸⁶⁰ Además Figueroa realizó un plano del edificio para que el arzobispado pudiese ver las necesidades de espacio que tenía la iglesia. Según sus cálculos disponía de 470 varas cuadradas para los fieles, con una capacidad de 940 individuos, siendo la población del momento de 2.244 personas de comunión, por lo que el templo resultaba muy pequeño.

⁸⁶⁰ AHDJF Trebujena Ordinarios caja 339 Documento 3 pág. 8-10

Iglesia del Divino Salvador de Cortegana

Situada en la sierra de Aracena, con 500 vecinos en 1788, y perteneciente a la vicaría de Almonaster La Real,⁸⁶¹ la villa de Cortegana y su castillo formaba parte de la segunda línea defensiva de la ciudad de Sevilla frente a los ataques portugueses, estando toda su historia ligada a su fortaleza. Su primitivo templo se situaría posiblemente bajo el castillo, trasladándose posteriormente a la posición actual.⁸⁶²

*“La iglesia es un hermoso templo, de buena arquitectura, con varias columnas de mármol, acabado por Cristobal Álvarez en 1552; su extensión es de 25 varas de latitud con 39 de longitud”*⁸⁶³. De planta rectangular, realizada en mampuesto y ladrillo, consta de tres naves separadas por columnas, sobre las que apean arcos apuntados y semicirculares. Las bóvedas son vaídas en los tres últimos tramos, y de nervadura en el primero, con semiesfera en el crucero y coro alto a los pies. En el hastial de los pies se sitúa una portada mudéjar con arcos apuntados con alfiz formado por baquetones.⁸⁶⁴ Iniciada a mediados del siglo XIV, sufrió su mayor transformación a finales del siglo XVI y principios del XVII, pero no se llegó a concluir.⁸⁶⁵

No se ha localizado documentación sobre este edificio, habiéndonos basado en las transcripciones que publicara Teodoro Falcón, así como en la monografía escrita sobre el templo por Sánchez Cortegana.⁸⁶⁶

En mayo de 1778 Vicente San Martín va a pasar por la villa de Cortegana con la obligación de comprobar el estado ruinoso del campanario y la construcción de uno nuevo. Por la descripción parece ser que el templo tendría una especie de espadaña, que aunque tenía varios siglos había sido construida de forma provisional mientras se

⁸⁶¹ USIN GAYO, Rafael. “Historia de una patología. Las columnas de la I. P. Del Divino Salvador de Cortegana” en *XVI Jornadas de la sierra*. Huelva, 2002. Pág. 31

⁸⁶² Idem Pág. 31

⁸⁶³ Madoz, Pascual. *Diccionario Geográfico – Estadístico – Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Tomo VII. Madrid, 1847. pág. 31

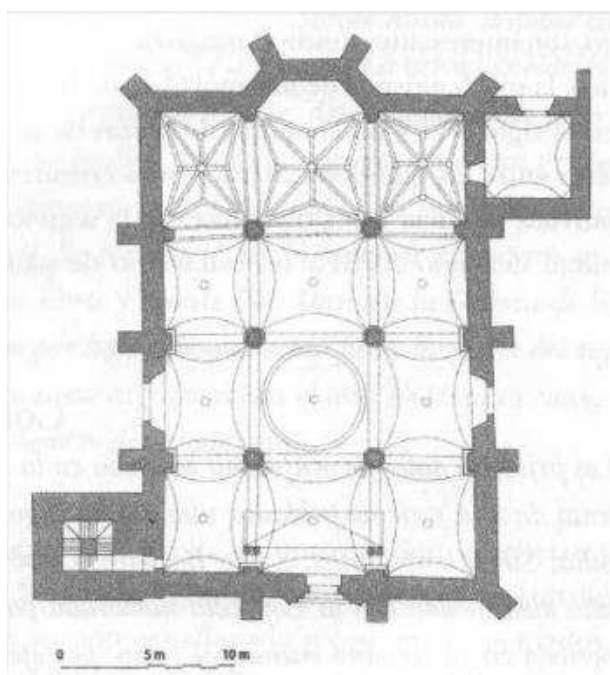
⁸⁶⁴ MORALES MÁRTINEZ, Alfredo J. *Arquitectura medieval en la sierra de Aracena*. Sevilla, 1976. Pág. 129

⁸⁶⁵ VV. AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 144

⁸⁶⁶ Tras el traslado de la documentación del Archivo General del Arzobispado de Sevilla al Archivo Diocesano de Huelva, las cajas referentes a Cortegana no se han localizado, habiendo quedado el reflejo de lo publicado por Falcón en su libro.(FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *Documentos para el estudio de la arquitectura onubense*. Ayamonte, 1976.) Unido a las nuevas aportaciones de SÁNCHEZ CORTEGANA, José María: *Cortegana. La iglesia parroquial del Divino Salvador*. Sevilla, 1995.

Iglesia del Divino Salvador de Cortegana

realizaba un campanario, cuyos restos se encontraban en el costado derecho del templo. San Martín en un primer momento decide realizar un nuevo campanario sobre un lateral de la fachada, pero apenas un mes más tarde, decidirá que era mejor para la iglesia y para la torre, realizarla separada del templo, para que no hubiera que unir piedras nuevas con viejas, ordenando su construcción en el lugar donde se encuentra hoy, a los pies del lado del evangelio. En la bibliografía⁸⁶⁷ se afirma que el campanario de la torre es obra de Vicente San Martín, pero salvo en ofrecer un arco por frente, en el resto no coincide con la decoración especificada por el maestro.



Planta de la iglesia del Divino Salvador de Cortegana
(Varios Autores; Guía Artística de Huelva y su
provincia; Sevilla, 2006 pág. 144)

A principios del mes de diciembre de 1786 Antonio de Figueroa pasó a reconocer “*los daños y causas ruinosas que se manifiestan en los tegados de la yglesia parroquial de dicha villa. De lo que resulta mucho perjuicio en los arcos y bóvedas de los cubiertos de la mencionada yglesia*”, encontrándose con una iglesia “*antigua pero con mucha robustez, sus muros y pilares de buena arquitectura*”,⁸⁶⁸ que sufría unos importantes recalamientos, sobre todo en la parte frontera con la fachada principal y en el arco toral,

⁸⁶⁷ VV. AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 145

⁸⁶⁸ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *Documentos para el estudio ... Op. Cit.* Pág 121

Iglesia del Divino Salvador de Cortegana

llegando el agua a empapar los retablos del templo, hallando en muy mal estado las techumbre, las cuales podían provocar la ruina total del templo.

El problema que encontró era que cada una de las bóvedas tenía un tejado independiente, con lo que el desagüe de las lluvias se basaba en una serie de canales maestras que la expulsaban a la calle, pero al tener poca pendiente y escaso mantenimiento, se rompían y creaban embalsamientos de agua cuyo resultado eran las goteras. La solución pasó por cubrir todo el templo a dos aguas, creando una estructura de pilares de material, aprovechando las columnas del templo, que en grado decreciente desde el centro del edificio bajara en pendiente hacia las paredes guarderas, ejecutándose toda la estructura en material y recubriéndola de madera, dejando una serie de buhardillas para entrar en los tejados y para ventilación de las maderas. En la cabecera se haría un tejado a tres aguas, igualándose con las laterales. Una vez arreglados los tejados, habría que descostrar y resanar el interior del templo para solucionar los problemas causados por las goteras, finalizándose todo con el enlucido y encalado del edificio, calculando un coste total de 93.715 reales de vellón.



Fachada principal y torre de la iglesia del Divino Salvador de Cortegana (Huelva)

Al final del documento aparece un apartado muy interesante en el cual hace una defensa del papel de los maestros mayores, a los cuales se les achacaba un gasto excesivo en la construcción de los templos, alegando Figueroa que la verificación que realizan ahorra mucho dinero, pero que sobre todo las obras necesitaban buenas administraciones, las cuales, si llevaran bien el gasto, no se producirían esos dispendios.

Dos años más tarde volvió el maestro porque se habían desmontado los tejados, para comprobar si habría que hacer algún cambio en los mandatos. “*Ha sido providencia de Dios el no haver acaesido al templo grande ruina*” es la frase que escribe Figueroa tras haber visitado las obras. A la vista del estado del edificio realizó algunos cambios en el proyecto, que no aparecen reflejados en el texto, reflexionando sobre como la falta de mantenimiento era la causa de las ruinas que habían sufrido muchas de las iglesias del arzobispado, ya que si en las primeras lluvias se revisaran los tejados, se podrían por un lado limpiar y por otro arreglar pequeños desperfectos, los cuales al dejarse en el tiempo producían al cabo de los años que muchos de estos tejados tuvieran que hacerse de nuevo, con el consiguiente gasto. Ponía como ejemplo lo sucedido en las iglesias de El Viso y Mairena del Alcor, así como en Castilblanco de los Arroyos y Valencina, causado todo por el “*descuido y desidia*”⁸⁶⁹. En el templo de Cortegana encontró en los tejados un problema en la zona donde estaba el campanario antiguo y la caseta del reloj, lo cual dificultaba la finalización correcta del mismo, solicitando que se terminara la nueva torre. De ella estaba el cuerpo basto realizado, lo que permitía trasladar las campanas y reloj, que estaban molestando para la conclusión de los tejados.

En octubre de 1789 volvió a pasar por Cortegana para comprobar el estado de las obras. Estaba casi todo finalizado según las condiciones dadas, a excepción de unos aumentos realizados por el maestro de obra, consistente en haber realizado los tejados con mayor pendiente, así como algunos cambios en los pilares proyectados, para que no descansaran directamente sobre las claves de las bóvedas, faltando llevar los tejados a la fachada principal y el blanqueado interior del templo. Advirtió que las bóvedas vaídas de la nave central habían sido recubiertas en una anterior restauración por grava, que estaba moviéndose, por lo que debió quitarla y macizar de nuevo esas partes. Seguía el problema con el campanario y la caja del reloj, ya que la nueva torre continuaba paralizada, por un problema económico, esperando terminarla en la siguiente primavera,

Iglesia del Divino Salvador de Cortegana

cosa que no ocurrió. Comprobó que el templo por su parte exterior estaba sin repellar, con lo que la mampostería se estaba desmoronando, ayudado por los pájaros que hacían agujeros para colocar sus nidos, con lo que vio necesario enfoscarlo con cal y arena para evitar que por dichos desgastes entrase el agua, calculando en 7.060 reales este trabajo.

Ya hasta 1794 no hay constancia de nuevas visitas de maestros mayores, en este caso de Fernando Rosales, quien irá para reconocer la torre, que en esta época seguía a la misma altura que en la visita de Figueroa, desconociéndose si las últimas obras mandadas realizar por Figueroa llegaron a ejecutarse.



Vista de la iglesia del Divino Salvador de Cortegana (Huelva)

La iglesia del Divino Salvador de Cortegana actualmente se cubre con un gran tejado a cuatro aguas, existiendo en el centro otro tejado sobre un zócalo de ventanas circulares. Sánchez Cortegana considera que este es el tejado que mandó realizar Antonio de Figueroa, así como la cornisa y los remates con jarrones de los estribos.⁸⁷⁰ En la documentación consultada nada se habla de un tejado a cuatro aguas, por lo que el diseño de Figueroa debería ser a tres, puesto que en la cabecera del templo así lo establecía, hablando siempre en la nave central de un tejado a dos aguas, además

⁸⁶⁹ Idem Pág. 128

⁸⁷⁰ SÁNCHEZ CORTEGANA, José María. *Cortegana. La iglesia Op. Cit.* Pág. 130

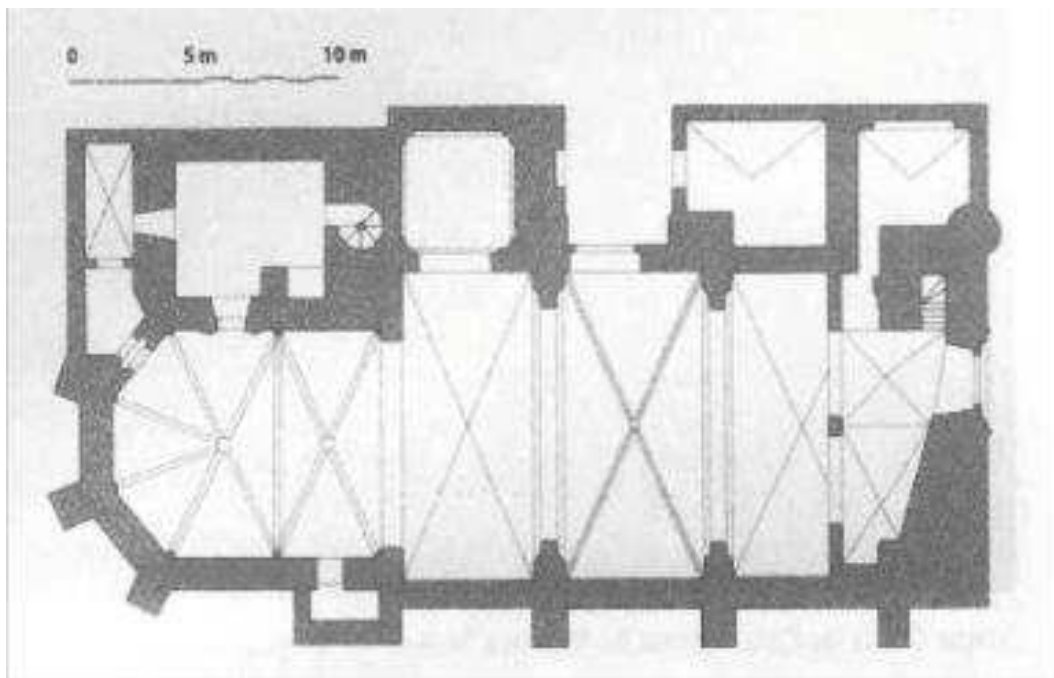
Figuerola habla “*se degará sobre cada vóveda una abualdilla que pueda entrar una persona, para que sirva de ventilación a dichas maderas*”,⁸⁷¹ lo cual no se corresponde con lo hoy existente.

Todo esto hace pensar que el tejado actual es producto de una remodelación posterior, de la cual todavía no se ha hallado la documentación correspondiente. Además las cornisas tampoco aparecen reflejadas en ninguno de los informes localizados y los jarrones, se corresponden en estilo con los del campanario, y como se ha visto, este no estaba construido en 1794. Así pues, todo parece indicar que la intervención de Antonio de Figuerola en esta iglesia consistió en alterar la disposición de las cubiertas del templo, una solución que no se ha conservado.

⁸⁷¹ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *Documentos para el estudio Op. Cit.* Pág. 124

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Santa Olalla de Cala

La población se encuentra situada en la falda de una sierra, en las confluencias de las actuales provincias de Sevilla, Huelva y Badajoz. La villa de Santa Olalla de Cala, ha sido un importante municipio minero desde época antigua. La localidad fue fundada en los alrededores del castillo, junto a la iglesia parroquial, pero a lo largo de los siglos se ha ido desplazando ladera abajo, habiendo dejado ya la iglesia y el castillo en despoblado. En 1791 tenía 263 vecinos con una población de 790 personas de comunión. El templo de Nuestra Señora de la Asunción consta de una sola nave, cuya construcción abarcó desde el siglo XIV hasta el XVIII. Posee dos portadas, la situada en el muro de la epístola es un arco de herradura apuntado, mientras que la de los pies es de granito encuadrada en un alfíz, realizada en estilo gótico, en el siglo XV. La nave de la iglesia consta de tres tramos, quedando el de los pies recortado al situar el coro en el siglo XVIII. La cabecera es ochavada y se cubre con bóveda nervada.⁹³³



Planta de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Santa Olalla de Cala (Huelva) (VV. AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006 pág. 200)

El templo sufrió varias reformas durante el siglo XVIII, encontrándose la documentación muy fraccionada y diseminada. El 29 de abril 1759 se acabaron de pagar

⁹³³ MORALES MÁRTINEZ, Alfredo J. *Arquitectura medieval en la sierra de Aracena*. Sevilla, 1976.

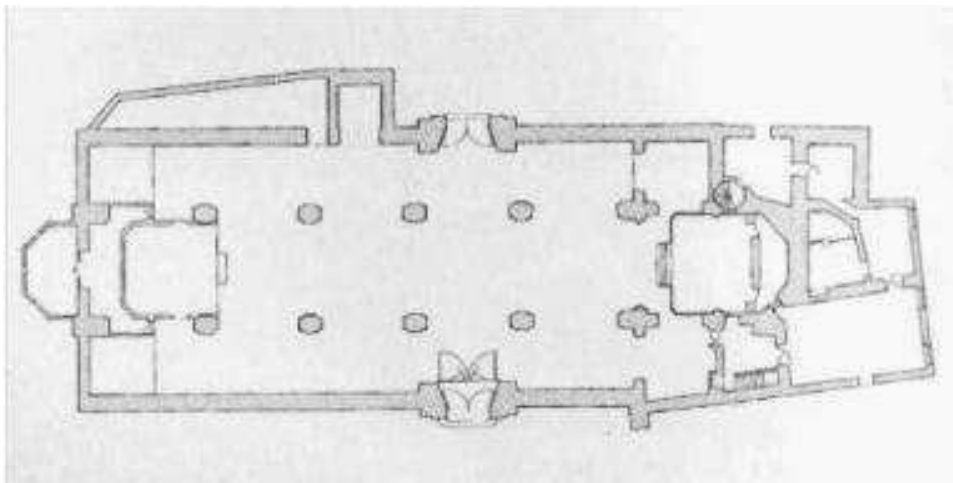
unas obras, no especificándose ni cuantía ni actuaciones⁹³⁴, tratándose posiblemente de algunas reformas debidas al terremoto de Lisboa de 1755. El 11 de julio de 1787 ante “*la escasez de medios de la citada fabrica y el deplorable estado de su / Yglesia temiendo pudiese desplomarse parte de ella causando ruina / al vecindario temiendo asi mismo en consideración / que no correspondía a la Poblacion y que estaba fuera de ella*”⁹³⁵, la parroquia de Santa Olalla de Cala solicitó la construcción de un nuevo templo, ya que además de la ruina del existente, se encontraba fuera del núcleo de la población.

⁹³⁴ ACS Sección VI Contaduría, Diputación de Negocios Libro 74 (15) B pág. 158

⁹³⁵ APNS oficio 19 legajo 13184 cuaderno 6

Iglesia de San Pedro de Huelva

La parroquia mayor de San Pedro está construida posiblemente sobre la antigua mezquita aljama de Huelva, situada en lo alto del cabezo de San Pedro, dentro de lo que fue la ciudadela medieval. Se trata del templo más antiguo de la localidad. Debió construirse en torno a 1500, celebrando durante el siglo XIV en su atrio las reuniones del Concejo de Huelva. Fue muy reformada durante el XVIII, debido a los huracanes de 1722 y 1758 y a los terremotos de 1755 y de 1763, causantes entre todos de la destrucción y construcción del nuevo campanario.⁹³⁶ Se trata de un edificio mudéjar de tres naves, separadas por pilares con arcos apuntados, cubierto por techumbre de madera en la central y colgadizo las laterales. La capilla mayor es poligonal y está cubierta por bóveda nervada, mientras que las capillas laterales de la cabecera son cuadradas y se cubren por bóveda. El coro está a los pies del templo. Posee dos portadas en las naves laterales y otra a los pies del templo, así como torre en la cabecera.



Planta de la iglesia de San Pedro de Huelva (VV.AA. *Guía artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 26)

Tras el terremoto de Lisboa, el templo fue afianzado, así como su torre, la cual no pudo soportar el terremoto de 1763, interviniendo los maestros mayores Ambrosio de Figueroa y Pedro de Silva, siendo este último el que realizara la nueva torre, finalizada en 1774.

⁹³⁶ VV.AA. *Guía artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 26

Iglesia de San José de Montellano

Situada al sudeste de la provincia de Sevilla, en las estribaciones de la sierra de Algodonales, el pueblo de Montellano parece extenderse en abanico desde un punto común que es la iglesia de San José. En 1788 por Real Privilegio de Carlos III se convierte en villa separándose de Morón de la Frontera, aunque sigue teniendo privilegios sobre ella el duque de Osuna. En el censo de Floridablanca se expresa como casi la totalidad de la población era jornalera, teniendo en 1801, 638 vecinos con una población estimada de 2.552 habitantes. Del 70 al 80 por ciento de las casas del pueblo tenían sus cubiertas vegetales, aunque desde las primeras ordenanzas municipales se establece que debían hacerse de teja. Esta situación explica que al inicio de la Guerra de Independencia, los franceses prendieran fuego al pueblo y que ardiera casi completamente, circunstancia que queda reflejada en el escudo de la villa.¹⁰⁰⁸

La iglesia tiene tres naves de siete tramos, cubiertos en la nave central con bóveda de cañón con lunetos y con bóvedas de aristas las laterales. Los arcos formeros apean en columnas pareadas de jaspe rojo de orden toscano con capiteles y basas de mármol negro. El crucero está cubierto con media naranja sobre pechinas. La torre se sitúa a mitad del lado del evangelio. La fachada de los pies está formada por un vano adintelado flanqueado por pilastras toscanas sobre pedestales y rematado por un entablamento que da paso a un segundo cuerpo, en él aparece un frontón recto y roto en cuyo centro figura una hornacina con una imagen de piedra de San José. La portada de la nave de la derecha es de la misma época que el resto de la edificación, muy sencilla y configurada por un vano adintelado rematado por un frontón recto y roto, mientras que la portada de la izquierda es similar, pero moderna.¹⁰⁰⁹

El templo fue edificado entre 1730 y 1749 por Diego Antonio Díaz sobre otro construido en 1671, del cual sólo se conserva el primer cuerpo de la torre.¹⁰¹⁰ Fue nuevamente reformado entre 1766 y 1769 debido esencialmente a los recalamientos de los tejados del edificio y a la torre que se encontraba ruinoso desde el terremoto de

¹⁰⁰⁸ HIDALGO ROMERO, Manuel. *Las Villas de Montellano y Algodonales en la Guerra de la Independencia*. Sevilla, 2000. Pág. 12.

¹⁰⁰⁹ VV. AA. *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989. Pág. 611.

¹⁰¹⁰ LÁZARO MUÑOZ, María del Prado. *El Arquitecto Sevillano Op. Cit.* Pág. 30.

Lisboa, trabajando durante este periodo los maestros mayores Pedro de Silva¹⁰¹¹ y Ambrosio de Figueroa, así como el maestro mayor de obras del duque de Osuna, Pedro Manuel Godoy,¹⁰¹² ya que parte de los diezmos de la parroquia pertenecían a dicha casa nobiliaria, trabajando también el maestro de Morón de la Frontera Agustín Cabrera.¹⁰¹³

Tras la declaración de villa realizada por el rey y con privilegio del 1 de marzo de 1788 los vecinos de Montellano van a mandar una carta al arzobispado solicitando la ampliación del templo, puesto que desde la finalización del mismo en 1746 y debido al privilegio de villa, la población había crecido de 426 a 588 vecinos, sobrepasando en octubre de 1789 las 2.000 personas. Ante la petición, el vicario general envió a Antonio de Figueroa a reconocer el edificio y comprobar si lo expuesto era cierto, presentando el maestro mayor un amplio informe fechado el 7 de enero de 1790.

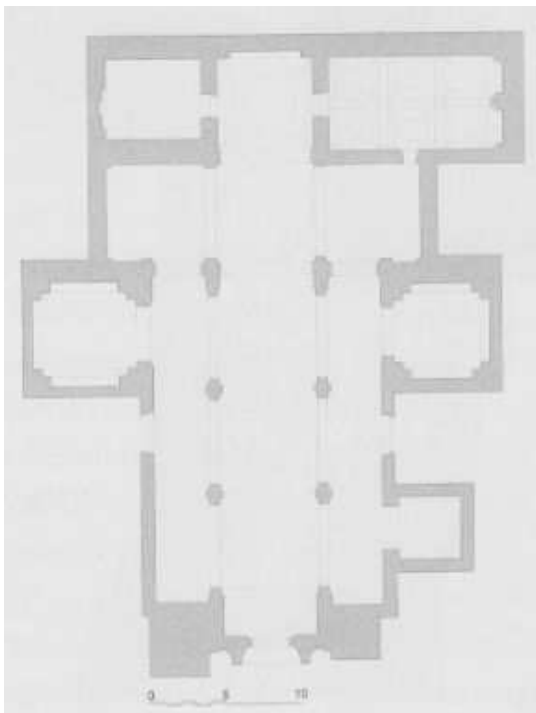
¹⁰¹¹ Algunos historiadores consideran que el estilo del interior del templo se corresponde al estilo de Pedro de Silva. VV. AA. *Inventario Artístico de Sevilla y su Provincia, Tomo II*. Madrid, 1985. Pág. 240

¹⁰¹² Pedro Manuel Godoy había recibido el título de alarife en Écija en 1743. Está relacionado con todas las obras públicas que se realizan en Osuna hasta finales del siglo XVIII. LEDESMA GÁMEZ, Francisco y NOZALEDA MATA, Manuel. “El pósito de Osuna: Resumen de tres siglos de historia de un espacio barroco” en revista *Atrio* nº 8 /9. Sevilla 1996. Pág. 149

¹⁰¹³ OLLERO LOBATO, Francisco. *Noticias de Arquitectura. (1761 – 1780)...Op. Cit.* Pág. 80 - 81

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Almonte

Perteneciente a los duques de Medina Sidonia, que la incluyeron dentro del condado de Niebla en 1599, la villa de Almonte tenía a mediados del siglo XVIII setecientos vecinos¹⁰¹⁴, siendo su actividad económica principal la ganadera, poseyendo uno de los mayores términos municipales de España. La iglesia parroquial se encuentra presidiendo la plaza principal de la villa. Se trata de un templo mudéjar, muy reformado en los siglos XVII y XVIII, de planta basilical de tres naves separadas por arcos apuntados sobre pilares, cubiertas las naves por alfarje de madera la central y colgadizo las laterales, teniendo cúpula en el crucero y bóvedas vaídas en los brazos y de terceletes en la cabecera. Tiene tres portadas, la principal a los pies, estando enmarcada en el lado del evangelio por la torre campanario rematada en aguja, y en la epístola torre del reloj rematada con espadaña.



Planta de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Almonte (Huelva)
(VV.AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*; Sevilla, 2006. pág. 311)

No se ha encontrado demasiada información sobre las obras que se ejecutaron en la iglesia durante al segunda mitad del siglo XVIII. En el Archivo de la Catedral de Sevilla se encuentra un documento¹⁰¹⁵ que hace referencia a los permisos para la ejecución de diversas obras, ya sea de licencia de obras o para embargar las cuartas partes decimales. Así en 1750 se inició un proceso de obras, otro en 1752 en el que tuvieron que mandar

¹⁰¹⁴ En torno a 2100 habitantes

en cónclave a tres maestros, de los cuales no se dieron los nombres, a reconocer las obras que necesitaba la iglesia, lo cual hace pensar que se trató de una obra de mucha importancia ya que estas visitas conjuntas sólo se dan en momentos en que está en grave peligro la estabilidad del templo. Y en 1760 se produce otra licencia para desembargo de diezmos. En la bibliografía se habla de una reforma barroca en 1780, en la que Antonio de Figueroa realizó la portada principal y la torre campanario.¹⁰¹⁶ Sobre la torre, Francisco Herrera y Fernando Quiles consideran que se trata de un diseño de principios de siglo de Diego Antonio Díaz.¹⁰¹⁷

No se ha localizado ninguna reforma de albañilería ni a finales de los setenta ni a principios de los ochenta. Si se han localizado dos expedientes uno de 1784 y otro de un año después, en los que se componían el órgano y se ordenaba al maestro mayor Francisco del Valle que realizara diversas puertas para el templo, obras que por separado, en un altísimo porcentaje de las veces se producen tras una importante reforma de albañilería. Esto hace pensar que, a pesar de la falta de documentación si se produjeron unas obras de reforma finalizadas en torno a 1784, en las cuales se tocaron las puertas principales del templo y la tribuna del órgano, no pudiendo afirmarse si fue Antonio de Figueroa el encargado de las mismas, ya que también estaban activos en esas fechas Fernando Rosales y José Álvarez.

¹⁰¹⁵ ACS Sección VI Contaduría, Diputación de Negocios Libro 74 (15) B página 113

¹⁰¹⁶ Sancho Corbacho decía que “sospechaba” la intervención de Antonio de Figueroa, pero que no tenía ninguna prueba documental.

¹⁰¹⁷ HERRERA GARCÍA, Francisco y QUILES GARCÍA, Fernando. *La Parroquia de Almonte. Una obra clave de la arquitectura dieciochesca sevillana*. Huelva, 1995. Pág. 204

Otras Intervenciones

En este apartado van a aparecer algunos edificios en los que intervino Antonio de Figueroa, pero la documentación localizada ha sido tan escasa que no permite concretar cuales fueron sus trabajos, y en algunos casos ni siquiera la fecha de realización de los mismos. Así ocurre con el **Palacio Arzobispal de Sevilla**, levantado sobre el solar que ocupaban las casas donadas por el rey Fernando III al obispo don Remondo, con un proceso constructivo que recorre desde el siglo XVI hasta nuestros días. Se puede destacar la escalera, realizada en la segunda mitad del XVII por fray Manuel Ramos, y la portada principal, de principios del XVIII, de Lorenzo Fernández de Iglesias. Casi todos los maestros mayores del arzobispado han trabajado en este magno edificio. Falcón Márquez habla de dos intervenciones de Antonio de Figueroa durante los gobiernos del cardenal Solís y del arzobispo Delgado y Venegas. Con el primero ornamentó el salón del trono, compartiendo la dirección de las obras con José Álvarez, y con el segundo, entre 1779 y 1780, renovó la capilla del palacio, debiéndose construir el actual ábside que sobresale por la crujía del apeadero. También restauró la escalera principal en su solería y exorno, colocándose entre 1778 y 1780 los guardapolvos de pizarra de los balcones.¹⁰⁵² No se han localizado estos documentos, pero sí otra intervención en el palacio en 1776 desconocida hasta el momento. Según una carta que Figueroa envió al entonces recién nombrado arzobispo Delgado y Venegas, se desprende que en el verano de 1776 realizó obras de acondicionamiento y reformas en el palacio, antes de su toma de posesión. Sin embargo, al no haberse localizado más información al respecto, no se ha podido discernir en que consistieron dichas obras.

Otro edificio civil que ha sido considerado obra de Antonio de Figueroa, es el **Palacio de San Telmo de Sevilla**, que como dijo Chueca Goitia, es uno de los más grandiosos edificios de nuestra nación.¹⁰⁵³ Este enorme cuadrilongo con cuatro torres miradores en las esquinas, ocupa más de 9.175 m². Puede atribuirse su traza a Antonio Rodríguez, quien lo inició en 1682. Considerado como una obra de la familia de los Figueroa, donde entre 1721 y 1736 va a trabajar Leonardo de Figueroa, que va a diseñar la fastuosa portada principal, así como la capilla. Fue acompañado en las obras por sus dos

¹⁰⁵² FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *El palacio Arzobispal de Sevilla*. Córdoba, 1997. Pág. 65.

¹⁰⁵³ CHUECA GOITIA, Fernando. *Historia de la Arquitectura Occidental vol. VII Barroco en España*. Madrid, 1985. Pág. 171.

Otras Intervenciones

hijos Matías de Figueroa y Ambrosio de Figueroa. Al no estar claro la división familiar, y al llamarse a Antonio, Antonio Matías, se han producido importantes confusiones con su tío, haciéndole artífice de obras antes de su nacimiento. Desde Torres Balbás, en su libro “*El arte barroco en Sevilla en arquitectura*” de 1920, se le ha atribuido la dirección de las obras entre 1775 y 1796.¹⁰⁵⁴ Gestoso le atribuyó la construcción de la portada según diseño de su abuelo, pero por una lápida consta que fue finalizada en 1734¹⁰⁵⁵, Schubert le da la realización de la portada también, así como las torres piramidales del patio y la escalera,¹⁰⁵⁶ y Sancho Corbacho lo hace constructor de la portada del jardín.¹⁰⁵⁷ Herrera García habla de dos maestros alarifes que trabajaron en las obras del Colegio de San Telmo bajo la dirección de Antonio de Figueroa a partir de 1775, siendo estos Antonio Camargo y Juan Tellez.¹⁰⁵⁸



A izquierda Salón del trono del palacio arzobispal de Sevilla
Arriba, fachada principal del palacio de San Telmo de Sevilla

¹⁰⁵⁴ TORRES BALBÁS, Leopoldo. *El arte barroco en Sevilla en Arquitectura*. Madrid. 1920. Pág. 54.

¹⁰⁵⁵ José Gestoso, Cean Bermúdez y Llaguno Amirola consideraban que Antonio era hijo de Matías y no su sobrino. (GESTOSO Y PÉREZ, José. *Sevilla Monumental y Artística*. Sevilla, 1984.) (CEAN BERMUDEZ, Juan Agustín y LLAGUNO Y AMIROLA, Eugenio. *Noticias de los Arquitectos Op. Cit.* pág. 75.)

¹⁰⁵⁶ SCHUBERT, Otto. *Historia del Barroco en España*. Madrid, 1924. Pág. 228.

¹⁰⁵⁷ SANCHE CORBACHO, Antonio: *Arquitectura Barroca Op. Cit.* Pág. 54.

¹⁰⁵⁸ HERRERA GARCÍA, Antonio. “Estudio histórico sobre el Real Colegio seminario de San Telmo” en *Archivo Hispalense* tomo 28. Sevilla 1958. Pág. 61 - 62

Otras Intervenciones

En la monografía que Falcón Márquez ha realizado sobre el Palacio de San Telmo considera que realmente Antonio de Figueroa no trabajó como maestro alarife del edificio, sino que desde su nombramiento como maestro mayor del arzobispado en 1775 pasó en varias ocasiones, con otros maestros de renombre, para hacer algún reconocimiento o dictamen.¹⁰⁵⁹ Consta que en 1776 “224 rs pagados al maestro Antonio de Figueroa por los 56 días que visitó la obra a razón de 4 rs cada uno”¹⁰⁶⁰ En esta transcripción se plantea varias dudas, en primer lugar el sueldo de Antonio de Figueroa como maestro mayor del arzobispado era de 4 ducados diarios (44 reales diarios), por lo que ha debido de haber algún fallo en la transcripción no tratándose de reales sino de ducados, y la segunda duda es, si trabajó 56 días inspeccionando la obra “*en lo que restaba de la fachada principal y en la norte, así como se labraba el zócalo de piedra*”¹⁰⁶¹, aunque el trabajo fuera realizado junto a otros dos maestros Ignacio Moreno y José de Herrera, sí se debe pensar que trabajó en este edificio, aunque no se pueda concretar aún que parte es suya.

En la campiña sevillana **la iglesia parroquial de Santiago de Carmona**, se encuentra situada en las cercanías de la puerta de Córdoba de dicha localidad. Se trata de un templo mudéjar, posiblemente del siglo XIV, reformado en el XVI y XVIII. Es de planta basilical de tres naves separadas por pilares rectangulares con columnas adosadas en los lados menores, con tres cabeceras poligonales. Posee tres portadas, las laterales fechables en el siglo XVIII. En el lado izquierdo de la puerta principal se adosa la torre, de cuerpo mudéjar con decoración de sebka y campanario barroco.¹⁰⁶²

La bibliografía tradicional atribuye a Antonio de Figueroa varias obras durante la segunda mitad del siglo XVIII, aunque no se ha localizado documento alguno. Sancho Corbacho le atribuye las obras de 1780, en las cuales se reconocieron las techumbres de la iglesia, construyéndose las falsas bóvedas de cañón de la nave principal, así como las de aristas de las naves laterales, y en 1787 lo sitúa trabajando en el campanario de la torre, cuyo diseño se atribuye a José Álvarez.¹⁰⁶³

¹⁰⁵⁹ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *El Palacio de San Telmo*. Sevilla, 1991

¹⁰⁶⁰ (A.H.U. Libro 74 fol. 314, 315, 316 y 318) ídem. Pág. 179

¹⁰⁶¹ Idem. Pág. 164

¹⁰⁶² VV. AA. *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989. Pág. 372.

¹⁰⁶³ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Op. Cit.* Pág. 252

Otras Intervenciones

El único documento localizado respecto a esta iglesia que menciona la presencia del maestro, es una imposición de tributos fechada el 11 de abril de 1785 en la cual se recaudaba dinero para la obra de las techumbres de la iglesia de Santiago de Carmona que se iniciaron el 10 de abril de 1780 bajo el proyecto de Antonio de Figueroa y Francisco de Valle, por un valor de 5.554 reales.¹⁰⁶⁴ El problema que plantea las imposiciones de tributo es la falta de actualización del documento notarial en el tiempo, es decir, Antonio pudo diseñar un proyecto al cual se le dio licencia, pasando estos datos a la documentación financiera, poco tiempo después pudo pasar otro maestro que cambió el trabajo a ejecutar, pero en la documentación no se especifica el cambio de diseñador. Por lo cual, se puede confirmar el trabajo de Figueroa en el templo en la “*composición techumbre nave evangelio entre otras cosas*”¹⁰⁶⁵, pero no se puede confirmar si su proyecto se llegó a ejecutar.



Iglesia de Santiago de
Carmona (Sevilla)

También en La Campiña, **la iglesia de San Juan de Écija**, que fue parroquia hasta el siglo XIX convirtiéndose en filial de la San Gil, tuvo como patrono a la familia del marqués de Alcántara, que durante todo el XVIII sufragó importantes obras, como fue la construcción de su torre por los alarifes ecijanos Lucas Bazán y Antonio Corrales en 1745. Actualmente la iglesia sólo la compone la antigua capilla del sagrario, compuesta

¹⁰⁶⁴ APNS, oficio 19 Legajo 13175 folio 573

¹⁰⁶⁵ Idem folio 573

Otras Intervenciones

de una sola nave con crucero y cabecera plana, cubierta por bóveda de cañón con lunetos y cúpula en el crucero, situada la torre a los pies del templo. Esta adaptación es producto de no haberse construido el templo, del que sólo se ha levantado parte de los muros perimetrales. Este era de planta rectangular con tres naves sobre columnas pareadas de orden corintio, cubierto con bóveda de medio cañón con lunetos y vaída del crucero con casetones y linterna, cubierta la capilla mayor por una exedra con columnas, haciendo este espacio las funciones de un compás.¹⁰⁶⁶



Iglesia de San Juan de Écija (Sevilla)

A mediados del siglo XVIII, el templo de San Juan se encontraba en mal estado, sufriendo una importante remodelación durante la década de 1760 por los arquitectos diocesanos Pedro de Silva y Ambrosio de Figueroa. En noviembre de 1775 José Álvarez dispuso la reforma del tejado y la ampliación de las puertas del templo porque no cabían los pasos de Semana Santa, los cuales tenían que montarlos casi en la calle, reconociendo las obras ejecutadas Pedro de Silva dos años más tarde. En 1782, el *“Miercoles veinte / y tres de dicho mes por el clero de la dicha Yglesia, estando en / ella se habia advertido crugido en las maderas, es / tremeciendose las paredes en las que se advirtieron / inmediatamente varias aberturas por lo qual con la brevedad / posible hicieron venir varios Maestros de dicha ciudad / por quienes se havia expresado corria*

¹⁰⁶⁶ VV. AA. *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989. Pág. 412.

*grave peligro / y que en mui breve se vendria a tierra toda la Yglesia / con cuio motivo*¹⁰⁶⁷ se mandó carta al arzobispado hispalense para que mandasen a un maestro mayor a comprobar el estado del templo, iniciándose el proceso reformador el 28 de julio.¹⁰⁶⁸ Por las referencias documentales el arzobispado no se dio mucha prisa en mandar a algún maestro mayor, puesto que el primero de agosto de 1783, más de un año después de la primera carta, el Ayuntamiento de Écija mandó otra misiva a la catedral hispalense exigiendo una solución, a lo que se contestó que ya se había iniciado, dándose la autorización para el inicio de las obras el 20 de agosto.

El primer recibo localizado es de José Álvarez de principios de septiembre, debiendo ser este maestro el encargado de realizar las obras, consistentes en ordenar el derribo de la iglesia. Sancho Corbacho habla de que se tuvo que derribar todo el cuerpo de luces y la media naranja hasta la cornisa, según localizó en el libro de actas de la catedral hispalense.¹⁰⁶⁹ En octubre aparece otro recibo del mismo maestro también con la misma descripción “*determinar el derribo que se necesita*”¹⁰⁷⁰. El tercer paso del maestro mayor fue en abril donde además de derribar realizó varias catas del terreno y proyectó nuevas obras, lo que parece referirse a apertura de cimientos, pero no se declara en ninguno de los recibos que realizara ningún tipo de plano.

El 18 de julio de 1784 estaba en la obra Antonio de Figueroa, continuando con el derribo de la misma, volviendo a pasar en abril del año siguiente para “*el reconoci / mientos del estado de los derribos, acopio de / materiales y cantidades que se hallan impen / didas desde la ultima visita hasta el dia / de la fecha como assi mismo para la forma / cion del plano y prolecto del modo en que / se devera continuar dicha obra*”¹⁰⁷¹. Sin lugar a dudas el derribo debió ser muy importante puesto que estuvieron trabajando en él durante casi dos años, siendo en este momento la primera referencia a unos planos, pudiéndose especular sobre que se demolió y que no, pero no pudiéndose comprobar hasta el momento. Entre esta visita de abril y julio, se produjo un derrumbe

¹⁰⁶⁷ APNS oficio 19 legajo 13172 hoja 387

¹⁰⁶⁸ La documentación relativa a las obras no ha sido localizada, tan sólo algunos recibos sueltos, quedando importantes lagunas en la historia, motivo por el cual sólo se puede especular sobre el trabajo de Antonio de Figueroa en la obra, no habiéndose localizado ninguno de los planos ó condiciones de ella.

¹⁰⁶⁹ SANCHE CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Op. Cit.* Pág. 262

¹⁰⁷⁰ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 2047 s/n

¹⁰⁷¹ Idem

en el templo. Según algunos investigadores fue el colapso total del edificio,¹⁰⁷² aunque no se puede especificar su importancia. En su desplome se rompió una cañería de agua que surtía al barrio, siendo esta la causante de que el Ayuntamiento volviera a mandar el 15 de julio una carta a la catedral exigiendo el arreglo del destrozo lo antes posible. La Diputación de Negocios ordenó que se arreglara aquello que la fábrica hubiese arruinado, pero solo eso, y que fuese “*el maestro de obras de aquella ciudad*”¹⁰⁷³. No ha aparecido ningún recibo de ningún maestro mayor hasta un año después, lo que hace pensar que el reparo lo realizara el propio maestro de las obras o algún otro maestro de aquella ciudad.

En los dos años que van del 20 de julio de 1786 al de 1788, Antonio de Figueroa va a realizar cuatro visitas, con cinco facturas cobradas, comprobando siempre “*lo que se ha egecutado i de las cantidades inbertidas en dicha obra*”.¹⁰⁷⁴ Se debieron seguir los planos ejecutados por él en 1785. Pero en julio de 1788 cobró un recibo “*De los derechos del plano o Alsado para el seguimiento de dicha obra y por la segunda declarasion que di de condisiones y aprecio del aumento de obra de la sacristia todo por mandado del señor provisor*”.¹⁰⁷⁵ En marzo de 1789 el arzobispado de Sevilla recibió una carta firmada por el conde de Floridablanca, en la que obligaba paralizar las obras de las iglesias de San Juan y Santa Bárbara de Écija hasta que no se enviasen y fuesen aprobados los planos a la Real Academia de San Fernando. El arzobispado va a tardar otro año en mandar los planos a la Academia, siendo desestimados los dos planos y la explicación del mismo realizados por Figueroa, no sabiendo si fueron los que realizó en 1788 u otros nuevos. La Real Academia de San Fernando ordenó que hiciera el plano el académico don Manuel Turrillo, el cual no los ejecutó. En la sesión del 8 de abril de 1791, se solicitó que se encargase Ignacio Tomás, presentando este en junio tres borradores de planta, fachada y dos cortes, los cuales consideró la Academia que eran muy complejos, recomendándole que cambiara ciertas cosas, como por ejemplo que realizara una fachada más grandiosa. Tomás se quejó en agosto alegando que su diseño era bueno, a lo que la Academia respondió que los hiciera de nuevo atendiendo sus consideraciones, siendo al final aprobados los planos el 21 de abril de 1792. Los planos

¹⁰⁷² MÉNDEZ VARO, Juan. *Catálogo de las torres y espadañas ecijanas*. Écija, 1999. Pág. 118

¹⁰⁷³ ACS Sección I Secretaría, Autos Capitulares Libro 148 (año 1785) página 148 vuelta

¹⁰⁷⁴ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 2047 s/n

¹⁰⁷⁵ Idem

los pagó la parroquia de San Juan de Écija el 30 de octubre de 1791, por 600 reales, frente a los 244 que cobró Figueroa por realizar el mismo trabajo.

La iglesia no se llegó a terminar, siendo muy interesante las diferentes disputas que Ignacio Tomás tuvo con el gremio de alarifes de Écija, así como con el marqués de Alcántara, patrono de la iglesia, y la guerra con Antonio de Figueroa que se jugó en distintas iglesias ecijanas.

Camino de la sierra de Aracena, pero todavía en el norte de la actual provincia de Sevilla se encuentra la iglesia parroquial de **San Bartolomé en la villa de El Real de la Jara**. Según aparece reflejado en el Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla, sufrió una intervención a finales de los años 70 del siglo XVIII. Se trata de un edificio mudéjar de tres naves con arcos transversales y capilla mayor rectangular cubierta por bóveda de crucería.¹⁰⁷⁶ Las bóvedas y techumbre de la parroquia se encontraban muy maltratadas, por lo que se solicitó el 2 de octubre de 1778 que los maestros mayores pasasen para evitar de esta forma la ruina del templo. Antonio de Figueroa y Francisco del Valle debieron visitar la iglesia entre febrero y marzo de 1779, apreciando las obras necesarias en 26.637 reales, autorizándose la actuación el 22 de marzo de dicho año. No han podido ser localizado los mandatos de los arquitectos, ni sus visitas, no siendo posible saber cuales fueron las obras realizadas. Parece ser que entre otras reformas, se doblaron los tejados para evitar recalamientos.¹⁰⁷⁷ Por la documentación notarial,¹⁰⁷⁸ se sabe que las obras fueron realizadas, pagándose las deudas hasta por lo menos octubre de 1788.

Por la investigación de García de la Concha, se sabe que Pedro de Silva visitó en cuatro ocasiones esta iglesia para reparar sus tejados, pero el mayordomo de fábrica, siempre según este maestro mayor, pidió que fuera Antonio de Figueroa el que visitara el templo, deshaciéndose así todo lo proyectado por él, siendo este uno de los episodios que alimentó las peleas entre ambos arquitectos.¹⁰⁷⁹

¹⁰⁷⁶ VV. AA. *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989. Pág. 597.

¹⁰⁷⁷ Así aparece reflejado en las obras de Santa Olalla de Cala (ADH legajo 485 “Autos por la Fabrica y del / Ayuntamiento de ella / sobre / reconocimiento, apresio y execucion de las obras de que / su Yglesia nesecita o que se execute nueva Yglesia” folio 107 vuelta)

¹⁰⁷⁸ A través de las imposiciones y redenciones de tributos para el pago de las obras ejecutadas.

¹⁰⁷⁹ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico. “Nuevas noticias sobre la vida y obra de Pedro de Silva” en *Revista Atrio* nº 2. Sevilla, 1990. Pág. 96.

En la actual provincia de Huelva se localiza **la iglesia de Nuestra Señora de la Granada de La Granada de Riotinto**. Situada en el extremo oriental del Andévalo, pegado a la sierra de Aracena, la aldea de La Granada era la unión de seis pequeños barrios separados entre sí, que juntos formaban una de las aldeas de Aracena. La Granada, Texarejo, Aldefilla, Chaparral, la Joya y Gigelma eran los nombres, teniendo a finales del siglo XVIII entre tres y treinta y cinco vecinos cada uno. El nombre actual se debe a que cuando los ingleses se instalaron en la zona para la explotación de las minas de Riotinto, debido a los problemas que se produjeron con el correo, al confundir esta aldea con la ciudad de Granada, se le decidió agregarle el toponímico de Riotinto para evitar errores.¹⁰⁸⁰

La antigua iglesia parroquial se encontraba en el barrio de La Granada, el cual parece ser que desde la Edad Media era donde había más población, pero a finales del siglo XVIII, como se puede apreciar en la documentación consultada, tan sólo quedaban tres vecinos en la zona. Las causas del despoblado habían sido los continuos desbordamientos del arroyo que pasaba en las cercanías del barrio, convirtiéndolo en una zona insalubre, produciéndose diversas epidemias que llevaron a la muerte de muchos habitantes, incluso de un párroco. Otros vecinos buscaron lugares más sanos para continuar su vida, quedando en este barrio la iglesia parroquial, cuyos restos son los conocidos hoy como la ermita de La Granada vieja. Este primitivo templo, de origen mudéjar, fue visitado en 1788 por Fernando Rosales. Describió un edificio de tres naves, cubierta la central por una armadura y las laterales por colgadizos de madera de castaño, capilla mayor con dos colaterales cubiertas con bóvedas. Tenía veintiséis varas de largo y la nave central era de cuatro varas y tercia de ancho, mientras que las laterales de tres. La sacristía estaba cubierta con bóveda, tenía tres portadas y espadaña sobre la principal.¹⁰⁸¹

A principios de octubre de 1789 Antonio de Figueroa fue enviado a revisar el templo aprovechando una visita que iba a hacer a la nueva construcción de la iglesia de Santa Ana la Real. Comprobó que se realizó bien un arreglo menor, consistente en reparación de tejados, azotea del campanario y descostrado de paredes. Figueroa se lo encontró

¹⁰⁸⁰ FLORES MILLÁN, Pedro. *La Granada de Riotinto*. Los pueblos de Huelva nº 38. Huelva, 1995. Pág. 34.

¹⁰⁸¹ Idem Pág. 43.

todo realizado “*no esta de la mejor construccion*”¹⁰⁸², pero dejaba el templo asegurado, autorizando el traslado del Santísimo a la iglesia.

Desde 1780, el alcalde de los barrios y los vecinos de cinco de ellos, habían estado luchando para que se construyese una nueva parroquia en el barrio de Aldefilla. El problema que se planteaba es que La Granada estaba a más de una legua (unos cinco kilómetros) de los otros barrios. Los continuos desbordamientos del arroyo, dificultaban ir a la parroquia. El arzobispado al mandar a los dos maestros mayores antes mencionados, comprobaba que el templo estaba en perfectas condiciones, negándose a construir otro. Los vecinos y el propio párroco, que vivía también en Aldefilla, aprovechando las obras del templo, acomodaron unas casas en dicho barrio, trasladando el ajuar litúrgico convirtiéndolo en parroquia. El arzobispado presionó para que se volviese al templo antiguo, pero el párroco hizo oídos sordos. Los propios vecinos, al ver que no iban a conseguir nada de Sevilla, se reunieron, compraron un terreno y construyeron a sus expensas un nuevo templo, el cual va a ser visitado por Antonio de Figueroa en julio de 1792. “*Para el / efecto de reconocer y declarar la estencion, capacidad y comodidad / de una Yglesia que a espensa del vecindario se ha executado en / el Barrio que llaman Aldefilla, manifestando su construccion y so / lidez, y si será suficiente para el acomodo de aquel vecindario*”¹⁰⁸³. Por este mandato del arzobispado queda claro que la construcción del nuevo templo no corresponde a ningún maestro mayor oficialmente.

Figueroa se encontró con un templo construido en terreno plano, sin humedades, de una nave de veinte varas de largo, siete y media de ancho (16,6 metros de largo por 6,20 de ancho), con capilla mayor cuadrada, con media naranja sobre pechinas cubierta con armadura a cuatro aguas¹⁰⁸⁴. Sacristía y oficinas estaban detrás de la cabecera. Tenía dos portadas, una a los pies y otra en la lado del evangelio¹⁰⁸⁵. Tenía espadaña sobre la portada principal. Comentó que las paredes se habían construido mucho más gruesas de lo necesario para sostener el tejado. “*se puede / decir que en un siglo o mas no sera necesario tocar a la nueva Yglecia / asi por la fortificación de sus Muros como por el*

¹⁰⁸² ADH La Granada de Riotinto legajo 265 folio 236 vuelta

¹⁰⁸³ Idem folio 335

¹⁰⁸⁴ En la actualidad se cubre con una estructura ochavada

¹⁰⁸⁵ Las puertas hoy en día son en los pies y en el lado de la epístola.

Otras Intervenciones

aumento de los fieles”¹⁰⁸⁶, dando la aprobación a la nueva parroquia. A pesar de ser un templo humilde, pudiéndose incluso considerar una construcción popular, el lenguaje arquitectónico que usaba, como las pilastras, pechinas, media naranja, etc. hacen pensar en la presencia de un arquitecto en la obra, y no tan solo de un simple maestro. Así la espadaña recuerda poderosamente la de Villanueva de las Cruces, mientras que la portada, en menor medida a Castaño del Robledo y Campofrío.



Iglesia de Nuestra Señora de la Granada de la Granada de Riotinto (Huelva)

Entre 1788 y 1792, que es cuando se puede establecer la construcción de la iglesia, aunque en la Guía Artística de Huelva se considera que la zona de la sacristía es una construcción anterior al resto del edificio,¹⁰⁸⁷ se estaban ejecutando: la parroquia de San Miguel de la vecina villa de Campofrío, Alájar, Cortegana, Castaño del Robledo, Jabugo, Santa Ana la Real, Galaroza, realizando Fernando Rosales al menos tres visitas a la zona, mientras que Antonio de Figueroa se puede confirmar como mínimo siete estancias. Esto puede hacer pensar que la nueva iglesia de Santa María de la Granada tenga trazas de alguno de estos dos maestros mayores, a “espaldas” del arzobispado, con pocas inspecciones, ya que los muros se ejecutaron de mucha más solvencia de la necesaria, que daría la sensación de un trabajo de un maestro local. No se debe olvidar

¹⁰⁸⁶ ADH La Granada de Riotinto legajo 265 folio 336

¹⁰⁸⁷ VV.AA. *Guía artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 540

en esta ecuación la figura del párroco, que estaba detrás de las obras y su relación muy intensa con la vecina Campofrío, que se estaba construyendo en este momento, aunque no se haya localizado la documentación que confirme o niegue esta posible atribución.

En la sierra de Huelva, la aldea de Valdclarco pertenecía a la villa de Aracena hasta el pago al rey Carlos III el 24 de abril de 1773 de 7.500 maravedís por parte del vecindario, concediéndole el título de villa, perteneciente a la casa de Altamira. **La iglesia del Divino Salvador de Valdclarco** se inició en 1724, pero tras el terremoto de Lisboa y sobre todo el que sufrió la zona el 31 de marzo de 1761, se arruinó completamente el templo. Pedro de Silva construyó el edificio desde los cimientos entre 1761 y 1772.¹⁰⁸⁸ Se trata de un templo de una sola nave con cubiertas abovedadas, bóveda vaída sobre la capilla mayor y ábside semicircular adaptándose a la naturaleza del terreno, realizado todo con gran sencillez. Posee torre de ladrillo a los pies del templo y dos portadas, una en el lado de la epístola y otra a los pies. En 1785 se iniciaron unas nuevas obras consistentes en el doblado de los tejados de la iglesia por los recalamientos que sufría, apreciándose en 19.300 reales¹⁰⁸⁹, no especificándose el maestro mayor que las realizó. Antonio de Figueroa habló de estas obras en dos documentos: el primero en uno referente a la iglesia de Algodonales y el segundo en la iglesia de Santa Olalla de Cala¹⁰⁹⁰, especificando en este que él había realizado el doblado del tejado.

Otra de las localidades más ricas y pobladas de la jurisdicción de Aracena, fue Galaroza, una de las primeras en independizarse al conseguir el título de villa en 1553 tras pagar a Carlos I la no despreciable cantidad de 400.000 maravedíes. Se encuentra dividida en dos barrios, siendo el más abrupto donde se localiza **la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción**. El templo es de tres naves sobre pilares cruciformes con presbiterio profundo con testero poligonal, cubierto el crucero por una cúpula de ocho gajos. A los pies de la nave central se sitúa la tribuna del coro quedando en el evangelio la capilla bautismal y sobre ella la torre. Se debió iniciar en el siglo XVI, siendo posiblemente diseñado por Vermondo Resta y Miguel de Zumárraga. El cuerpo de la iglesia y las portadas laterales corresponden al siglo XVII, siendo reformada en 1759

¹⁰⁸⁸ VV. AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 204.

¹⁰⁸⁹ ACS Sección VI Contaduría, Diputación de Negocios Libro 06204 (312) pág. 33

¹⁰⁹⁰ ADH legajo 485 “Autos por la Fabrica y del / Ayuntamiento de ella / sobre / reconocimiento, apresio y execucion de las obras de que / su Yglesia nesecita o que se execute nueva Yglesia” folio 107 vuelta

tras el terremoto de Lisboa por Pedro de San Martín y Pedro de Silva, siendo el maestro de obras José Rodríguez.¹⁰⁹¹

En 1773 se inició un nuevo período de obras, dividido de tres partes diferentes¹⁰⁹², finalizando pasado 1796, produciéndose una serie de pleitos que la paralizaron. El primero que hay constancia se produjo en 1775 contra José Rodríguez porque se arruinó el tejado y la torre que él había ejecutado, pero al no poseer bienes, se intentó embargar los del maestro mayor que había autorizado las obras, Pedro de Silva¹⁰⁹³. En la década de los noventa, la Real Capilla de Granada, a la cual le correspondía 3/9 de los diezmos de Galaroza inició otro pleito sobre las nuevas obras planteadas.

El expediente que relataba las obras desde 1773 ha sido localizado a partir del tercer volumen, iniciándose en el folio 810. Comprende los documentos desde septiembre de 1796, incluyendo al final del mismo los recibos desde 1790, año del que se supone se iniciaría el tercer período de reformas.¹⁰⁹⁴ El 12 de junio de 1790 Fernando Rosales cobró por el reconocimiento del cañón y bóvedas de la iglesia. El 27 de octubre Antonio de Figueroa cobró por la inspección de los derribos y nuevas órdenes de obras. Esto hace pensar que se estuviera derribando el cañón y tejados del templo, continuando Figueroa con la obra.

El 5 de marzo de 1792 Figueroa va a realizar tres dibujos ordenados por el provisor, los cuales deben ser los presentados ante la Real Academia de San Fernando de Madrid el 27 de junio. Los planos fueron reprobados por “*su mala firma, falta de demostracion y omision de / la fachada principal del edificio*”.¹⁰⁹⁵ Sí se aprobaron en la sesión del 10 de octubre otros borradores realizados por don Manuel Martín Rodríguez, sobrino de Ventura Rodríguez. Estos nuevos planos fueron enviados a Sevilla. Fernando Rosales

¹⁰⁹¹ MARÍN FIDALGO, Ana. *Vermondo Resta*. Sevilla, 1988.

¹⁰⁹² Aproximadamente se corresponderían con los años 1773 a 1780, 1783 a 1787 y 1790 a 1796

¹⁰⁹³ “*Parte del testamento de Pedro de Silva 20-2-1776 ...mas por estarse siguiendo pleito contra mi caudal por el Ylustrisimo cavildo de esta Patriarcal Yglesia y la fabrica de la Yglesia parroquial de la villa de Galaroza y la Capilla Real de Granada y el priorato de la villa de Aracena, sobre que aiga de cer responsable a cierta cantidad en que esta condenado y costas Joseph Rodriguez, maestro de alarife vecino de esta ciudad, por sentencia del señor provisor, por yerros y lucros que cometio en las obras que hizo en la yglesia de dicha villa de Galaroza, y se me recargan a mi por haverla vicitado, declaro (sic) aci para que conste*” (APNS Of 9 Libro único de 1776 Fols 30-33 v) (Palomero Páramo, Jesús dir.; Fuentes para la Historia del Arte Andaluz: Noticias de Arquitectura 1761 – 1780 Tomo XIV; Ediciones Guadalquivir; Sevilla, 1994 pág. 442)

¹⁰⁹⁴ ADH Galaroza 3-1-2 doc. 36.

¹⁰⁹⁵ ARABASF 139 – 139/3 Comisión de Arquitectura. Libro de Actas, 1786 – 1805 sesión 90

Otras Intervenciones

en un recibo del 1 de marzo de 1793 especifica que lo cobró “*por los derechos de dia y medio que / ocuped en las condiciones que ize para dicha obra con arreglo a los diceños a / provados por la Real academia de San / fernando*”.¹⁰⁹⁶ A partir de este momento Fernando Rosales se encargará de la inspección del templo.¹⁰⁹⁷



Torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción de Galaroza (Huelva)

Sin embargo Rodríguez Beneyto ha localizado en el inexistente¹⁰⁹⁸ archivo parroquial de Galaroza: “*En el libro 13 de fábrica se dice: “Planos para la nueva Iglesia: 640 reales a Don Antonio de Figueroa, Maestro Arquitecto de este Arzobispado, por tres planos o diseños que hizo con orden del señor Provisor para la construcción de la nueva Iglesia, que se ha de ejecutar, de que dió recibo en 8 de agosto de 1792. / Obra de la Nueva Iglesia: en virtud de mandamiento de 9 de agosto de 1790 del señor Provisor Licenciado Miranda, ante don Nicolás de Ascarza, Notario Oficial Mayor, se entregó el presente mayordomo, como director de la obra de la nueva Iglesia, 7.055 reales y 4 maravedis, con que debe contribuir esta fábrica al costo de dicha obra, por razón del noveno que percibe en los diezmos de su territorio. / Igualmente, 232 reales mitad de 464, que se pagaron por esta fábrica y Cabildo secular, por el costo de*

¹⁰⁹⁶ ADH Galaroza 3 documento 36 folio 1451.

¹⁰⁹⁷ Los planos se debieron mandar a la Real Academia, seguramente a petición de la Real Capilla de Granada, la cual tenía abierto el pleito con el arzobispado para intentar no pagar su parte de la obra, en un posible intento de entorpecer y evitar gastos para la construcción.

¹⁰⁹⁸ El párroco afirma que no existe ningún archivo parroquial ya que se quemó en la guerra civil.

*trasladar el reloj a la torre, componiéndose algunas piezas, y cuarto nuevo que se construyó para colocarlo”*¹⁰⁹⁹.

Si se siguieron los dibujos de Figueroa, o los diseños de la Academia recepcionados por Rosales no es posible saberlo en estos momentos. Creemos que se trabajó con los primeros o Rosales transformó tanto los planos académicos, ya que el edificio interiormente se corresponde con el estilo de finales del XVIII sevillano y no con el de la Real Academia de San Fernando.

En la portada de la iglesia aparece un cartel informativo en el que se afirma que la torre es obra de 1783 de Antonio de Figueroa, cosa que no sería extraña, ya que el estilo del campanario se corresponde, habiendo pasado el menor de los Figueroa por la localidad en esos años, al estar presente en otras obras de la zona. Pero hasta el momento no se ha podido localizar la documentación que lo acredite.

La iglesia de San Miguel de Cumbres Mayores sufrió también al menos una restauración en la que intervino Antonio de Figueroa. El edificio es de la primera mitad del siglo XIV, siendo sustituida la cabecera en 1562, trabajando en ella Hernán Ruiz II. En el siglo XVII intervinieron Diego López Bueno y Miguel de Zumárraga. A principios del XVIII se construyeron las portadas laterales y el camarín de la capilla sacramental, pasando en la segunda mitad del siglo Pedro de Silva por ella.¹¹⁰⁰ Se trata de un templo de una sola nave, cubierta con bóveda de crucería, capilla mayor muy alargada con bóveda vaída. La intervención de Antonio de Figueroa ha aparecido reflejada en un documento sobre la ampliación de la iglesia de Santa Olalla de Cala, en la que se especifica que realizó el doblado del tejado, motivado por humedades en las bóvedas, teniendo que empalomar una parte del templo que anteriormente se cubría con azotea, no apareciendo las fechas de la intervención.¹¹⁰¹

En la tierra llana de Huelva se encuentra **la iglesia de San Vicente Mártir de Lucena del Puerto**. Se trata de un edificio gótico – mudéjar de una nave cubierta con techumbre

¹⁰⁹⁹ RODRÍGUEZ BENEYTO, Emilio. *Aspectos históricos de Galaroza*. Sevilla, 1986. Pág. 115.

¹¹⁰⁰ VV. AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 160.

¹¹⁰¹ El documento en el que aparece Cumbres Mayores está fechado en 1790. (ADH legajo 485 “Autos por la Fabrica y del / Ayuntamiento de ella / sobre / reconocimiento, apresio y execucion de las obras de que / su Yglesia nesecita o que se execute nueva Yglesia” folio 107 vuelta)

de madera, capilla mayor con nervadura gótica, y dos naves de tres capillas a cada lado, torre a los pies del templo y única portada por el lado de la epístola

No se ha podido localizar ni en el Archivo Diocesano de Huelva, ni en el archivo parroquial ninguna documentación referente al paso de Antonio de Figueroa por la villa. El templo quedó muy maltratado tras el terremoto de Lisboa, interviniendo en él Pedro de Silva en varias ocasiones entre 1756 y 1759, construyendo la torre y Pedro de San Martín en 1757. En 1778 se mandó realizar una campana para la torre, no iniciándose los trabajos hasta 1782.¹¹⁰² En el catálogo monumental de Huelva aparece reflejado que en 1785 Antonio de Figueroa pasó por Lucena del Puerto para examinar la armadura que cubría la capilla mayor, la que ordenó fuera sustituida por otra nueva, teniendo también que rehacer los tejados de sacristía, capilla de ánimas y cuarto taller. Ordenó la creación del porche entorno a la iglesia.¹¹⁰³ También se habla de un informe fechado el 13 de abril de 1790 para determinar las obras que necesitaba realizar, revisando las ejecutadas por el maestro Juan Carmona, consistente en la escalera de la torre, el pasamanos, los tres últimos hocinos del cuerpo de campanas y la consolidación de la bola y cruz que coronaba la aguja de la torre¹¹⁰⁴, no habiéndose localizado nada más al respecto.

En el límite del condado de Huelva con la provincia de Sevilla, existían desde la Edad Media dos villas cercanas, cuya historia iba unida. Se trata de las villas de Chucena y Alcalá de la Alameda, situadas apenas a medio kilómetro una de otra, pertenecientes desde el siglo XVI a los marqueses de Alcalá de la Alameda, que en el XVII se uniría a la casa de Medinaceli hasta el XIX. Hubo varios intentos del Ayuntamiento de Chucena para separarse del mayorazgo. Durante todo el siglo XVIII, Alcalá de la Alameda se fue despoblando a favor de Chucena, debido a una serie de epidemias. A partir de principios del XIX se conformó una sola villa manteniéndose tan sólo la antigua iglesia parroquial en Alcalá, con el nombre de **Nuestra Señora de la Concepción y Santa Ana**, transformándose en una ermita rural, a la que se le cambiará la advocación de la **Divina Pastora**, debido a las misiones del capuchino Fray Jacinto de Chucena en 1958.¹¹⁰⁵ El

¹¹⁰² VV. AA.: *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006. Pág. 406.

¹¹⁰³ GÓNZALEZ GÓMEZ, Juan Miguel, CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús. *Catálogo monumental de la provincia de Huelva vol. I*. Huelva, 1999. Pág. 294.

¹¹⁰⁴ Idem Pág. 295

¹¹⁰⁵ SANCHEZ FRANCO, Martín. *Estudio del marquesado de Alcalá de la Alameda*. Huelva, 1975. Pág. 34.

Otras Intervenciones

templo se compone de una nave con capillas hornacinas, cubierta por bóveda de cañón y media naranja en el crucero. En el costado del evangelio existen una serie de dependencias para la vivienda del ermitaño.



Actual ermita de la Divina Pastora de Chucena (Huelva) antigua parroquia de Alcalá de la Alameda

El 24 de mayo de 1773 Ambrosio de Figueroa visitó el templo de Alcalá de la Alameda, el cual amenazaba ruina. Se encontró con una iglesia demasiado grande para la población, proponiendo la construcción de un edificio más pequeño, con capillas hornacinas donde colocar los altares, sacristía, cuarto taller, capilla bautismal y un campanario o espadaña, ascendiendo todo a un coste de 60.000 reales. *“Las obras debieron iniciarse con prontitud, aunque se dilataron hasta 1781. En el informe elaborado por su hijo Antonio en la visita realizada el 28 de junio de 1779, se indica que las obras estaban hechas conforme a los planos y condiciones dadas por Ambrosio, proponiendo el cambio de ubicación de la escalera de caracol para acceder al campanario. En Noviembre de dicho año volvía a la obra ante la duda sobre el modo de cubrir el crucero. En el proyecto la cubierta debía ser una bóveda vaída, sin embargo, Antonio de Figueroa propone una media naranja, que es la que finalmente se realizó. Una última visita realizaron Antonio y el maestro mayor de obras de carpintería, Francisco del Valle en febrero de 1781. En ella dicen que la obra estaba*

Otras Intervenciones

*totalmente concluida, con las condiciones que su padre había dado, exceptuando los dos cambios ya reseñados.”*¹¹⁰⁶

Estos datos facilitados por Arenillas no han podido corroborarse, pues no se ha localizado dicho expediente. No obstante, del citado texto se puede desprender que tanto la cúpula como la escalera de la torre corresponden la obra de Antonio de Figueroa.

¹¹⁰⁶ ARENILLAS, Juan Antonio. *Ambrosio de Figueroa*. Op. Cit. pág. 69 a 71

Atribuciones

Atribuciones

En este apartado se mostrarán una serie de edificios y construcciones que la bibliografía tradicional ha considerado obra de Antonio de Figueroa, no habiéndose localizado ninguna información del paso de dicho maestro por el edificio, y en las cuales, las obras localizadas han sido realizadas por otros alarifes.

Ermita de Nuestra Señora de la Concepción de Algodonales.



Interior de la ermita de Nuestra Señora de la Concepción de Algodonales (Cádiz)

Se trata de una pequeña ermita situada en la parte alta del pueblo. Tiene planta rectangular con tres naves separadas por pilares, y pequeña portada a los pies coronada por una espadaña de un vano. Sin lugar a dudas, la construcción del edificio se realizó en el siglo XVIII, sin poder precisarlo, siendo construida a expensas de los vecinos¹¹³⁷. Durante las obras del nuevo templo parroquial de Algodonales, esta ermita hizo las funciones de parroquia, trasladándose el santísimo en 1776, aunque ya en 1761 también funcionó como parroquia en el transcurso de otras obras. En un documento de 1777, se dice que Ambrosio de Figueroa inspeccionó y “reprobó” la ermita para que fuera

¹¹³⁷ LAS CUEVAS, José y Jesús. *Algodonales*. Op. Cit. pág. 38

Atribuciones

parroquia durante las obras,¹¹³⁸ planteándose el problema de cuando se efectuó la inspección, ya había fallecido. Esta inspección de Ambrosio y que Antonio viviera en Algodonales durante la construcción de la parroquia, evidentemente demuestra que Antonio de Figueroa conocía el edificio, y que pudiera haber hecho alguna obra en él, pero no ha sido localizada documentación al respecto. Interiormente la distribución de las pilastras y arcos recuerdan las obras del maestro, pero también podría ser de otro de los maestros mayores, dada la similitud en sus estilos. El estado actual del edificio se debe a una reforma de 1817, debido a que estaba amenazando ruina, por lo que se rehizo todo el tejado, momento en el que se debieron hacer los respiraderos de las bóvedas.

Hospital de la Caridad de Arcos de la Frontera

Según Mateo Francisco de Ribas, a finales del siglo XVIII, la ciudad de Arcos tenía 9.894 habitantes, siendo el momento en que se produce la expansión fuera de las murallas, y surgiendo tres barrios distintos. Por un lado el barrio de la Corredera, camino de Jerez de la Frontera, el barrio de San Francisco, en el mismo sector pero entre los cerros de Horca y Pilatos, y el barrio Bajo en dirección opuesta a los anteriores, donde ya existían asentamientos de moriscos, estructurándose en torno a dos edificios principales, por un lado el convento de franciscanos descalzos, y por otro a la antigua ermita y cementerio de la Caridad.¹¹³⁹

No hay seguridad sobre la fecha de fundación de la Hermandad de la Caridad y del hospital. En 1579 María Tardío funda en su propia casa¹¹⁴⁰ un hospital al que se le llamó de Nuestra Señora de la Caridad para curar a pobres vergonzantes. En el barrio bajo existía también una hermandad que sostenía una pequeña ermita con cementerio¹¹⁴¹, erigida entorno a 1600, con la advocación de Nuestra Señora de la Caridad. Entorno a 1740, la hermandad de la Caridad estaba en decadencia, con la ermita en ruinas, siendo clave el nombramiento de don Manuel Simón Ayllón de Lara como prioste de la misma. Descendiente de una de las más importantes e ilustres familias de la localidad, se casó con doña Josefa Roldán y Pabón, no llegando a tener

¹¹³⁸ AHDJFSección IV Correspondencia, VIII Secretaria de Camara, Caja 2 Documento 3 pág. 154

¹¹³⁹ MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel. *Obra Selecta Tomo II, Op. Cit.* Pág. 218

¹¹⁴⁰ Situado en las cercanías de la parroquia de San Pedro, en el solar que hoy ocupa la casa Quesada

¹¹⁴¹ Para dar cristiana sepultura a las víctimas de las epidemias, a los ajusticiados y a vecinos y forasteros que muriesen en el término.

Atribuciones

hijos. Todos los autores marcan la fecha de 1757 como la de inicio de las obras de la nueva ermita. Esta se levantará sobre la antigua, que se encontraba en ruinas, siendo sufragada la nueva construcción por ambos esposos. Una vez terminada la iglesia, se decide construir a ambos lados de la misma un edificio hospitalario, según las pautas de otras construcciones de este tipo, abriéndose el hospital en 1769, aunque las obras continuarán unos años más. Esta decisión viene dada por las necesidades que había en la ciudad de una buena construcción hospitalaria, con amplios claustros y ventiladas enfermerías, donde poder curar a los convalecientes.¹¹⁴²



Fachada de la iglesia del hospital de la Caridad de Arcos de la Frontera
(Cádiz)

Don Manuel Ayllón morirá entorno a 1779, no viendo terminada tan magna obra, siendo la encargada de la finalización de las mismas su esposa, que siguió las instrucciones que dejó su marido en el testamento, y dotando a la institución de todos sus bienes, para sufragar las necesidades del hospital. Casi 80.000 ducados invirtieron los fundadores en la construcción del edificio¹¹⁴³. Doña Josefa muere en 1782 siendo enterrada delante del altar mayor, un año después del fin de las obras.¹¹⁴⁴

¹¹⁴² MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel: *Obra Selecta Tomo II, Op. Cit.* Pág. 219

¹¹⁴³ Dotáronla de preciosos altares, efigies que trajeron de Italia, y ricos ornamentos de sacristía, proveyéndola de un cáliz que costó 60 pesos, un copón 40, plato y vinagreras 20, lámpara de plata 500 ducados, otras alhajas por valor de más 500 pesos, campanas, retablos y estofados, invirtiéndose sólo en la obra de la iglesia más de 30.000 ducados. Sólo en la festividad de su inauguración se gastaron otros mil ducados más. (MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel. *Obra Selecta Tomo I, Op. Cit.* Pág. 220)

¹¹⁴⁴ De ambos fundadores hay un retrato en la pintura mural en la cúpula de la iglesia.

Atribuciones

El centro del edificio es la iglesia, a partir del cual se distribuye el conjunto. El templo tiene planta octogonal con muros articulados por pilastras cubierta por una gran cúpula. A ambos lados se encuentran dos patios cuadrados, desde los cuales parten una serie de naves que conforman el hospital. Actualmente debido a las reformas realizadas no se puede distinguir el número de naves que la componían. Ambos patios son el centro de estas dos zonas estructuralmente gemelas una dedicada para el cuidado de las mujeres y otra para el de los hombres. Preside el centro de la fachada el pórtico de entrada a la iglesia, de tres arcos de medio punto sostenido por columnas de mármol de orden toscana sobre pedestales. A la iglesia se accede por una portada formada por un baquetón de forma sinuosa, realizado en piedra blanca que en sus pedestales crea el escudo de la Caridad. En el correspondiente al lado del evangelio aparece el corazón, y en el de la epístola la cruz. La composición de esta portada recuerda el que aparece en la portada de la iglesia de Santa María del Reposo de Campillos.

Se desconoce el nombre del tracista del edificio. Por su estilo, algunos autores lo incluyen dentro de las obras de Ambrosio de Figueroa¹¹⁴⁵, mientras que otros dicen que se trata de una obra clara de Antonio de Figueroa¹¹⁴⁶. El problema radica en la falta de información sobre construcción, realización y ejecución del edificio. Al tratarse de una fundación privada, los archivos han cambiado varias veces de manos, no estando localizados, existiendo la posibilidad de que en estos momentos se encuentren en manos de la iglesia, si es que se han conservado, pero no ha sido posible su consulta hasta hoy.

Hay que recordar, que tras el terremoto de Lisboa, que produjo la caída de la torre de Santa María de Arcos, la ciudad recibió a casi todos los maestros mayores de fábrica del arzobispado, como Andrés de Zabala, Ambrosio de Figueroa, Pedro de Silva, Antonio de Figueroa, de la Real Fábrica de tabacos como Vicente Bengoechea. También trabajaron multitud de alarifes locales, pudiendo haber intervenido en el hospital cualquiera de ellos, puesto que los fundadores pretendían que fueran maestros de renombre los que construyeran el edificio. Aunque estilísticamente cumple con el estilo propio de los Figueroa no hay certeza de su trabajo en el hospital.

¹¹⁴⁵ Antonio Bonet Correa en su “Andalucía Barroca”, Juan Antonio Arenillas lo insinúa en su monografía sobre “Ambrosio de Figueroa”

¹¹⁴⁶ VVAA. *Guía artística de Cádiz y su Provincia* Tomo II. Sevilla, 2005. Pág. 344

El año de 1757, es una fecha demasiado temprana para que fuese Antonio de Figueroa el tracista de la obra ya que en estos momentos acaba de conseguir el rango de maestro alarife y se está formando en Sevilla. La construcción del edificio finalizó en 1781, momento en que Antonio de Figueroa se encuentra en lo más alto de su carrera.

La hipótesis sería que la primitiva construcción de la iglesia, al menos su traza y la del hospital fueran obra de Ambrosio de Figueroa y que la finalización fuese de Antonio, realizando algunos cambios en el proyecto inicial, cosa que ya había hecho en otras ocasiones, adaptándolo estéticamente al momento en que se concluye.¹¹⁴⁷ Debe recordarse que la presencia de Antonio en la zona está marcada por sus estancias en Arcos, Algodonales y Zahara de la Sierra durante la década de los 70¹¹⁴⁸, si bien la falta de documentación impide fundamentar su trabajo, quedando todo en el terreno de la hipótesis.¹¹⁴⁹

Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios de Ardales

Se trata de una iglesia mudéjar del siglo XV, de tres naves separadas por columnas con arcos apuntados, cubierta las laterales por colgadizo y la central por un artesonado de par y nudillo. La torre ubicada a los pies del templo, es atribuida por diversos autores¹¹⁵⁰ a Antonio de Figueroa, fechándose entre 1755 y 1775. No obstante, no ha sido posible situar a Antonio de Figueroa en este edificio. Muy al contrario la documentación consultada hace pensar que fuera ejecutada en 1765 por Pedro de Silva, ya que el 16 de abril de dicho año fue enviado a Ardales a reconstruir la torre y cruz del templo, que había sido muy dañada por un huracán, aunque no se ha localizado tampoco el expediente de la referida obra.

¹¹⁴⁷ NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. “Introducción al estudio del Hospital de la Caridad de Arcos de la Frontera (Cádiz)” en *La Iglesia española y las instituciones de caridad*. San Lorenzo del Escorial, 2006. Págs. 863 – 882

¹¹⁴⁸ Sancho Corbacho nos habla de una serie de obras que se inician en 1773 en el hospital, precisamente en los claustros y enfermerías, siendo este el año de la aparición de Antonio de Figueroa en las obras de Santa María

¹¹⁴⁹ La portada de la iglesia parroquial de la Carlota, realizada entre 1785 y 1788, copia la portada de la iglesia del hospital de la Caridad de Arcos. Esto lleva a pensar en la presencia de cuadrillas ambulantes. Esto unido a las relaciones familiares de los fundadores con la ciudad de Lucena, permite abrir un nuevo abanico de hipótesis sobre la construcción de este magnífico edificio.

¹¹⁵⁰ Rosario Camacho atribuye la torre de Ardales a la mano de Antonio de Figueroa, recogiendo algunos autores posteriores esta atribución. CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario dir.. *Guía Artística de Málaga y su Provincia* tomo II. Sevilla, 2006. Pág. 129.

Atribuciones



Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios de Ardales (Málaga)

En 1786 pasó por la villa un maestro mayor, para la compra de una casa y construcción de un cuarto taller, pero no se especifica el nombre del mismo. Fue visitado el templo en dos ocasiones más por los maestros mayores. En 1816 por Juan José de Rosales, quien arregló los colgadizos y realizó un muro nuevo para el cementerio y en 1819 por Santiago de la Llosa, y aunque no se especifica la causa de su visita, posiblemente para confirmar el fin de las obras. Por los datos localizados la supuesta atribución del campanario de la torre a Antonio de Figueroa, no parece correcta, siendo más factible que fuese obra de Pedro de Silva.

Ayuntamiento de Bollullos par del Condado

Situado en la plaza del Corazón de Jesús, frente a la iglesia parroquial de Santiago, es un edificio de tres plantas, dos de ellas elevadas sobre la plaza, compuesta la fachada principal por un zócalo de ladrillo sobre el que se encuentran dos galerías sobrepuestas de cinco arcos de medio punto sobre columnas de mármol.

Atribuciones

Se trata de un edificio construido entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, sufriendo una gran reforma en 1981 por el arquitecto José Ramón Moreno García, quedando de su construcción original tan sólo las arcadas de la portada. No se ha localizado ningún documento que pueda confirmar que Antonio de Figueroa fue el tracista, pues el archivo municipal sufrió un incendio en 1912.



Ayuntamiento de Bollullos Par del Condado (Huelva)

La estética del edificio se corresponde con el estilo de finales del XVIII, teniendo similitudes con otros ayuntamientos de la zona como el de Moguer y Almonte, también realizados en la época, pero hasta el momento, nada ha podido confirmar la actuación de Figueroa, salvo que era el maestro encargado a finales del siglo XVIII de construir la nueva torre y ampliación de la frontera iglesia de Santiago de Bollullos par del Condado.

Ayuntamiento de Campillos (Málaga)

Nada se ha podido averiguar sobre el posible trabajo de Antonio de Figueroa en la construcción del edificio.¹¹⁵¹ La villa de Campillos compró su independencia de la villa de Teba en 1680, arrendándose cuatro años más tarde unas casas para que hiciesen la función de Ayuntamiento, pero ante el mal estado de las mismas, las sesiones municipales se fueron trasladando a casa del teniente corregidor y del escribano público, entre otros. A principios del siglo XVIII se inició la construcción de unas Casas Capitulares, quedándose interrumpida las obras en 1731, cuando estaba terminada la portada de jaspe, único elemento que se conserva de dicho edificio. Este se componía entre otras dependencias de “*una sala capitular interior y exterior, cárcel, calabozo, sala de Audiencias y otras piezas, quedando todo en alberca*”¹¹⁵².

En 1749 se llamó al maestro Alejandro Vegas, vecino de Antequera para que continuase las obras, pero no debieron avanzar mucho, puesto que el 19 de octubre de 1766 se acordaron nuevos arbitrios para continuar las obras. En 1767 estaban colocadas las puertas, en 1771 llegó una Real Orden para que continuar las obras, que se consideran terminadas en 1779. Todos estos datos son aportados por el historiador de Campillos Peña Hinojosa, que es el único investigador que ha trabajado sobre dicho edificio.¹¹⁵³ Sancho Corbacho dice que en 1770, Antonio de Figueroa vivía en dicha villa donde estaba construyendo la parroquia de Nuestra Señora del Reposo, que es cuando se está finalizando las Casas Consistoriales de Campillos, por lo que sospechaba “*que deben mucho a su intervención*”.¹¹⁵⁴ De estas Casas Capitulares tan sólo queda la portada, puesto que en los años 60 del siglo XX fueron derribadas, trasladándose el Ayuntamiento a un nuevo edificio. El hecho de que Antonio de Figueroa viviera en el pueblo durante varios años, y coincidiendo con el momento del mayor impulso constructivo del edificio podría implicar su participación, pero sin documentos y sin el propio edificio nada se puede conjeturar.

¹¹⁵¹ Pese a la existencia oficial del Archivo Municipal de Campillos, así como un catálogo en el que aparece documentación del siglo XVIII y un archivero, desde el propio Ayuntamiento se nos informa que dicho archivo, documentación y archivero no existe.

¹¹⁵² PEÑA HINOJOSA, Baltasar. *Pequeña Historia de la Villa de Campillos*. Málaga 1960 pág. 180

¹¹⁵³ idem

La Iglesia de Nuestra Señora de la O de Chipiona

Situada en la costa gaditana, en las cercanías de la desembocadura del río Guadalquivir, la villa de Chipiona ha dependido religiosamente de la vecina villa de Rota. Su iglesia parroquial tiene planta rectangular, con ábside poligonal y tres naves separadas por columnas, situándose la torre a los pies.

A principios del siglo XXI se descubrió que se trata de un templo reformado entre 1782 y 1797 con un proyecto inicial de José Álvarez, en el cual se rehacía el techo y la torre del templo.¹¹⁵⁵ No obstante el maestro mayor que le da el aspecto actual columnario va a ser Fernando Rosales quien reformó todo el interior del mismo. La finalización de la obra la realiza el maestro mayor Santiago de la Llosa en 1797, estando hipotecadas las cuentas de la parroquia hasta 1835, con lo que se puede apreciar que más que una reforma realmente se construyó un templo nuevo. No ha aparecido en ningún momento Antonio de Figueroa en las obras, ni recibos de la misma, que se han conservados en el Archivo Histórico Diocesano de Jerez de la Frontera.¹¹⁵⁶

Iglesia de San José de El Gastor

La aldea del Gastor se independizó de la villa de Zahara de la Sierra en 1834, habiendo sido hasta entonces un pequeño asentamiento agrícola situado a la falda del tajo Algarín. La iglesia de San José consta de planta rectangular de una sola nave cubierta por bóveda de medio cañón, mientras que el presbiterio se remata con una media naranja. Tiene una portada principal a los pies y va coronada por una espadaña de dos cuerpos. Toda la bibliografía consultada atribuye la construcción de la iglesia a Antonio de Figueroa, aunque no hay coincidencia sobre el momento de construcción que oscila entre 1734 y 1790.¹¹⁵⁷

En la visita que realizó el obispo de Gándara, visitador del arzobispado el 19 de octubre de 1770 expresa que *“la dicha Yglesia no estava apta para dar / culto a Su Majestad*

¹¹⁵⁴ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana* Op. Cit. página 206

¹¹⁵⁵ BARROS CANEDA, José Ramón. “La iglesia parroquial de N^a Sra, de la O de Chipiona” en *Laboratorio de Arte* nº 13. Sevilla, 2000. Pág. 329-339.

¹¹⁵⁶ AHDJF Chipiona Hispalense, Justicia Ordinario 64. Documentos 16, 17 y 18.

Atribuciones

*Sacramentado por lo indecente de su altar, / y asimismo la hediondes que en ella havia motivada de / las sepulturas estar llenas”*¹¹⁵⁸, mandando la reparación del templo y la construcción de un retablo. Los administradores de Zahara replicaron que el Gastor no tenía dinero ni para pagar el vino, la cera y mucho menos a los curas, con lo que no se hizo nada de lo mandado. De esta visita también se puede sobreentender que el templo era una construcción posiblemente de principios de siglo, de tipo popular, realizada por los propios vecinos del lugar.



Iglesia de San José de El
Gastor (Cádiz)

Trece años más tarde, el templo sigue apareciendo como indecente, presentando solicitud el vicario general el 9 de mayo de 1783 para que pasase un maestro mayor a revisarlo, siendo José Álvarez¹¹⁵⁹ el que presenta un proyecto de remodelación del templo debido a la pequeñez y antigüedad del mismo. En la documentación se habla de unos planos realizados por Álvarez, que no han sido localizados.

Falcón localizó un recibo del 11 de junio de 1783, en los autos de cuentas de 10 de julio de 1786, en el que se le pagaba a Antonio de Figueroa por los derechos de visita que

¹¹⁵⁷ VV.AA. *Enciclopedia Gráfica Gaditana I, Monumentos Artísticos*. Cádiz, 1984. VV.AA. *Guía artística de Cadiz y su provincia* Tomo II. Sevilla 2005 Pág. 364

¹¹⁵⁸ AHDJF Zahara / el Gastor, Justicia, Ordinario Caja 5 documento 149

¹¹⁵⁹ El informe fue presentado en la ciudad de Sevilla el treinta de julio de 1783. (ACS Sección VI Contaduría, Diputación de Negocios Libro 06204 (312) pág. 64)

Atribuciones

hizo en la iglesia del Gastor para reparar las ruinas y darle mayor extensión¹¹⁶⁰, no habiéndose encontrado ninguna otra información al respecto. Este recibo, por la fecha que presenta, podría ser una visita que realizara Antonio de Figueroa entre el mandato y la visita de Álvarez, pero los derechos de la visita son muy altos, puesto que lo normal en la época son 176 reales, habiéndosele pagado 352, es decir, justamente el doble, lo que indicaría que Figueroa realizó dos visitas al templo de San José, aunque no se ha localizado ningún informe al respecto. Posiblemente, Antonio de Figueroa, que en estos años estaba trabajando en la iglesia de Algodonales, al ser el maestro mayor más cercano, pasase a revisar lo solicitado, en dos ocasiones entre mayo y junio, pero al final no se sabe porque causa se decidió enviar a José Álvarez para que ejecutase el trabajo. En julio de 1786 Fernando Rosales pasó por el templo para ver el estado de las obras y realiza otro proyecto cambiando el anterior, siendo este el que se siga hasta el fin de la construcción, siendo Fernando Rosales el único maestro que inspeccione las obras hasta agosto de 1792, momento de la conclusión de las mismas. En 1799 se produjeron nuevas reformas en el templo. Esta vez las realizará el hijo de Rosales, Juan José Rosales, y las finalizará Santiago de la Llosa en 1801.

Por todo lo visto, se puede determinar que el templo de San José de El Gastor es obra de Fernando Rosales, aunque pasase por ella Antonio de Figueroa, pero no es posible asignarle ningún trabajo dentro de ellas.

Convento de la Merced de Huelva hoy catedral de Huelva

Hasta el momento, no se ha localizado ningún documento que permita afirmar que Antonio de Figueroa hubiese participado en las obras de la iglesia del antiguo convento de la Merced de Huelva. Todas las hipótesis planteadas se refieren al estilo del edificio, a su decoración, a su similitud con las obras de la torre de San Pedro de Huelva, de la Palma del Condado, de la antigua Real Fábrica de Tabacos de Sevilla. El convento es una fundación realizada en 1605 con el patrocinio de los condes de Niebla. A comienzos del siglo XVIII el edificio conventual sufría abandono, causado por la falta de fondos, ya que el estado de Medina Sidonia no había aportado el dinero prometido desde 1658, con lo que el terremoto de Lisboa de 1755 dejó en muy mal estado todo el conjunto, ante lo cual los frailes empezaron a buscar financiación para la reedificación.

¹¹⁶⁰ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. *Iglesias de la sierra de Cádiz*, Cádiz, 1983 pág. 231.

Atribuciones

Falcón considera que las obras se iniciaron en 1758 teniendo dos etapas muy definidas. Desde 1758 a 1782 considera que estuvieron a cargo de Pedro de Silva¹¹⁶¹, el cual trazó el templo, y a partir de 1783 en el que tomó la dirección Antonio de Figueroa¹¹⁶². Sin embargo Sancho Corbacho pensaba que la traza del templo correspondía a Ambrosio de Figueroa.¹¹⁶³ Por su parte Jiménez Martín dice que las obras en la iglesia se iniciaron en 1767 finalizándose en 1796, momento en que se paralizaron.¹¹⁶⁴ La comunidad mercedaria, continuó con el mantenimiento del edificio hasta que lo abandonaron en la desamortización de 1835, convirtiéndose en cuartel de caballería. En 1863 lo compró la Diputación de Huelva transformándolo en hospital provincial, en su propia sede y en instituto general técnico. Tras muchos avatares, en los años cincuenta del siglo XX, al ser el templo de mayor importancia de la ciudad, se convirtió en sede de la catedral de la nueva diócesis de Huelva.



Catedral de la Merced de
Huelva

En relación con la construcción del templo, se han localizado algunos datos como el correspondiente a 1779 cuando se dió licencia para la construcción de un horno de

¹¹⁶¹ Año de la supuesta jubilación del maestro mayor

¹¹⁶² Díaz Hierro también considera que Antonio de Figueroa trabajó en el templo. DIAZ HIERRO, Diego. *Historia de la merced de Huelva y Catedral de su Diócesis*. Huelva, 1975. Pág. 387.

¹¹⁶³ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana* Op. Cit. Pág. 117

¹¹⁶⁴ JIMÉNEZ, Alfonso. *Huelva Monumental*. Huelva, 1980. Pág. 62

Atribuciones

ladrillos para la obra. Siendo en ese momento el maestro encargado de la obra Francisco Díaz Pinto, que continuará al frente de ella en la década de los ochenta, lo que ha facilitado polemizar mucho más sobre la autoría del templo. Dicho maestro fue un alarife de la Palma del Condado, que trabajó como maestro asentista en muchas de las obras de esta época y que parece ser tenía muy buena relación con Pedro de Silva, trabajando en varias de sus obras en el arzobispado hispalense. Es por ello que se ha considerado a Silva tracista del templo.

Tanto este edificio, como el hospital de la Caridad de Arcos de la Frontera, a pesar de ser obras religiosas, no fueron promovidas por la mitra, sino por instituciones privadas, la primera por la orden de la Merced y la segunda por la hermandad de la Caridad. No obstante ambas tienen una característica común, el afán de grandiosidad que se pretende por parte de sus promotores, por lo cual, van a recurrir a los mejores artistas, con independencia de su costo. Tanto Pedro de Silva, como Ambrosio y Antonio de Figueroa y también José Álvarez, Fernando Rosales y Santiago de la Llosa son los maestros mayores del arzobispado de Sevilla, con todo el prestigio que conllevaba el nombramiento, y sin lugar a dudas son considerados los mejores en arquitectura religiosa de su época en Andalucía Occidental. Sin embargo no hay que olvidar a otros maestros mayores de los ayuntamientos de Sevilla, Écija, Jerez de la Frontera,..... con lo que el número de alarifes implicados crece, y en el caso de las órdenes religiosas, dentro de ellas también hay frailes alarifes que van reformando conventos.

Con todo esto, sin lugar a dudas hasta que se encuentre la documentación que lo certifique, no se puede afirmar quienes fueron los tracistas de dichos edificios. En el caso de los maestros mayores es muy complicado distinguir el estilo de uno u otro, y al haber sido la construcción muy dilatada en el tiempo, no se puede considerar que el templo de la Merced sea obra de un solo maestro, sino la mezcla de un tracista, unos maestros de obras, unos propietarios de los edificios, unos inspectores.....

Palacios de Jerez de la Frontera: palacio del marqués de la Montana (Domecq) y el palacio Bertemati.

Desde que Sancho Corbacho insinuara en 1947 y en 1952 afirmara que estos dos palacios jerezanos, en primer lugar el del marqués de la Montana, hoy palacio Domecq, construido entre 1774 y 1778, y el palacio Bertemati, realizado diez años más tarde, eran obras del arquitecto Antonio de Figueroa, ha habido bastante discusión al respecto.¹¹⁶⁵ Se basó para ello en las similitudes que encontró entre la fachada del palacio de San Telmo de Sevilla, obra de la familia Figueroa, con ambas casas. También al patio del marqués de la Montana le halló importantes influencias de Ambrosio de Figueroa. A ello se sumaba la coincidencia de que en estos años Antonio, digno heredero de la familia, se encontraba trabajando en la sierra de Cádiz y Málaga (Algodonales, Zahara de la Sierra, Campillos) y en las Cabezas de San Juan, todas localidades relativamente cercanas a Jerez de la Frontera. Por otra parte parece que encontró documentación de actuaciones en algunas iglesias de la segunda ciudad del reino, información que no ha sido localizada.

Desde 1957 Kubler empieza a dudar sobre si estos palacios son o no obras de Antonio de Figueroa, puesto que no se había localizado hasta el día de hoy ninguna documentación relativa a su autoría.¹¹⁶⁶ Falcón Márquez dice estar convencido de que no intervino Antonio en dichas obras, aunque otros muchos siguen la línea de Sancho Corbacho.

Del palacio del Marqués de la Montana se conoce todo el proceso constructivo del mismo. Así don Antonio Cabezas y Guzmán, solicitó en 1773 licencia al Ayuntamiento para la construcción de su casa, siendo denegada. Se trataba de uno de los hombres más ricos de Jerez, y su perseverancia va a llevar a seguir solicitando un terreno en el llano de San Sebastián. Tras innumerables negativas va a conseguir la construcción de este palacio, sin lugar a duda una de las casas señoriales más impresionante de Jerez y de todo el reino de Sevilla. En el informe sólo aparece el nombre de un maestro, como fue Pedro de Cos, que delimita el espacio donde construir la casa, así como todo el entorno

¹¹⁶⁵ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Jerez y los Puertos*. Madrid, 1947. Pág. XV y SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura Barroca Sevillana Op. Cit.*. Pág. 327 a 330

¹¹⁶⁶ KUBLER, George. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*. Op. Cit. Pág. 312

Atribuciones

de la misma, quedando dicho plano incluido dentro del informe municipal, pero ningún otro plano o proyecto ha sido localizado hasta el día de hoy.

El edificio tiene planta cuadrada, de distribución casi simétrica. Su portada de piedra lleva a un amplio zanguán, para ingresar en el patio, eje de toda la casa. La magnífica escalera se sitúa centrada al patio, frente a la puerta. En altura se compone de dos plantas, con un sobrado de poca altura, macizo y con rejas voladas, tratado como un cuerpo más. En la actualidad es propiedad de la Casa Domecq, de ahí que se le conozca como palacio Domecq.¹¹⁶⁷



A la izquierda portada del palacio del Marqués de la Montaña hoy Palacio Domecq. Arriba vista del palacio Bertemati en Jerez de la Frontera (Cádiz)

Del palacio Bertemati muy pocos datos se han podido localizar, aunque son muchas las hipótesis. Fue un encargo de la familia Sopranis – Davila. Pinto Puerto, en su monografía sobre el palacio, considera que el autor y tracista del mismo es Juan de Vargas, no mostrándose un documento definitivo al respecto.¹¹⁶⁸ Es una casa de dos planta sin sobrado, que ha sido sustituido por un entresuelo. Posee dos portadas finamente labradas en piedra arenisca, con la puerta principal accediendo a un zanguán y de ahí al patio, mientras que la segunda corresponde con la entrada de carruajes. En

¹¹⁶⁷ AROCA VICENTI, Fernando. “Estudios para la arquitectura y urbanismo del siglo XVIII en Jerez” *Revista de Arte Sevillano* nº 6. San Fernando, 1989 pág. 29 a 39. AROCA VICENTI, Fernando. *Arquitectura y Urbanismo en el Jerez del siglo XVIII*. Jerez de la Frontera, 2002 pág 122 a 126.

¹¹⁶⁸ PINTO PUERTO, FRANCISCO. *La casa Palacio Bertemati (1776-2006)*. Jerez de la Frontera 2007 Pág. 43

Atribuciones

los herrajes del balcón de la puerta principal se aprecian las letras de la palabra Dávila. Hoy este edificio ha pasado de ser convento a sede del obispado de Asidonia – Jerez.

Como se ha comentado con anterioridad, no se han encontrado documentos que confirmen o denieguen las autorías de dichos palacios, pero somos de la misma opinión ya expresada por Kluber, Falcón, Aroca ó Pinto, entre otros, de que no se corresponden con las obras de Antonio de Figueroa. Consideramos que el excesivo barroquismo de las portadas no se corresponde el estilo mucho más limpio en líneas del pequeño de los Figueroa.

Ayuntamiento de Moguer

Se trata de un edificio rectangular de dos plantas que se distribuye entorno a un patio. La portada presenta una doble arcada de cinco arcos de medio punto soportados por columnas de mármol. Presenta una puerta decorada con molduras barrocas coronada por la figura de San José. Por el estilo de sus hornacinas y remates, ha sido atribuido desde antiguo a los Figueroa, aunque con problemas de datación al hablarse de obra de “Leonardo de Figueroa y a su hijo Antonio Matías de Figueroa”¹¹⁶⁹.

El edificio actual sustituye a otro anterior que quedó casi inservible tras el terremoto de Lisboa. En 1766 el Ayuntamiento de Moguer, que no se podía reunir ya en él, decidió la construcción de uno nuevo, incluyendo dentro de la misma la cárcel y pósito, realizando un concurso, pregonándose las condiciones por los pueblos de la comarca.

En la documentación consultada no queda muy claro, pero parece ser que fue aprobado un proyecto de Tomás Botani para la construcción del Ayuntamiento, sólo presentándose Francisco Díaz Pinto para la ejecución, al cual se le dio por ser “*Maestro Alarife de experimentada suficiencia e yntegridad*”¹¹⁷⁰, teniendo que esperar la autorización del Real y Supremo Consejo de Castilla para iniciarse las obras.

¹¹⁶⁹ ROPERO REGIDOR, Diego (dir). *Los lugares Colombinos y su entorno*. Madrid, 1992. Pág. 179

¹¹⁷⁰ ALVAREZ JOSUÉ, Aurelio. *Moguer en la época de Carlos III*. Moguer, 2002. Pág. 121

Atribuciones

En junio de 1767 las obras se habían iniciado, realizando Tomás Botani un reconocimiento de lo que se hallaba construido hasta el momento, calculando que se había gastado 27.328 reales¹¹⁷¹.



Ayuntamiento de Moguer (Huelva)

El 12 de junio, un par de días más tarde de su visita, Botani presentó ante el cabildo “*Justiaprecio de la obra que falta que hacer de Casas Capitulares Cárcel y Posito de esta Ciudad nueva planta y condiciones*”¹¹⁷², calculando un coste de 93.411 reales de vellón, volviéndose a subastar las obras, a la que también solo se presentó Francisco Díaz Pinto, pero el cabildo consideró que era inadmisibile por el alto precio que pedía, presentándose Tomás Botani, siendo él mismo el que ejecutara la obra.

Iglesia de Santa María de la Granada de Moguer

El mayor templo de la provincia de Huelva, construido en este tamaño según algunos investigadores para ser sede episcopal ya que se preveía a finales del siglo XVIII la

¹¹⁷¹ AHN Consejo 444 (5) y AHMM s/n

¹¹⁷² AHN Consejo 444 (5) y AHMM s/n

Atribuciones

división provincial del XIX y la religiosa del XX, se ha considerado en algunas ocasiones obra de Antonio de Figueroa.

“necesitaba de hacerle obra mayor y de / consideracion por no ser correspondiente a la numerosa po / blacion de aquella ciudad, lo que advertido en la ultima visita celebrada por el Ylustrísimo Señor Obispo de Botra au / xiliar de este arzobispado, havia de paxado mandado para que el / coro se pudiese en el textero, con el fin de que el sitio / que ocupaba quedase el cuerpo de Yglesia, pues la cortedad / de ella era mucha pero tratandolo de executar / se encontraba no poderse hazer la dicha capacidad / por lo angosta que era a lo que se agregaba ser preciso / construir cañones para enterrar los cadaveres y ha / zer el coro de nuebo por estar incapaz de servir / el que havia y por cuias razones y demas que expuso / pidio se mandase que el Maestro maior de Fabricas // pasase reconociese dicha Yglesia y declarase las obras / que necesitaba, y su costo con citacion del Procurador / mayor de los señores dean y cavildo) y en vista de ella asi se / mando y en su cumplimiento por el Maestro Mayor Joseph / Alvarez que no era en sede vacante, se hizo la declaracion / del modo y forma de la execucion de la nueva Yglesia / por no poder servir la antigua; lo que aprecio en la cantidad de setecientos mil reales”¹¹⁷³, siendo esta la forma en que la documentación notarial de 1782 resumía la historia constructiva.

En 1770 se hizo presente la necesidad de ampliar el templo de Moguer por la antigüedad y por no caber la población en él. Se realizaron varios proyectos, que junto con la presión del ayuntamiento que en 1775 solicitó la construcción de un nuevo edificio, llevó a la ejecución del templo nuevo, presentando los planos José Álvarez el ocho de marzo de 1776, iniciándose el siete de marzo de 1777¹¹⁷⁴, durando las obras hasta 1785. No se ha localizado hasta el momento ningún documento que hable de la presencia de Antonio de Figueroa en estas obras.

Se trata de un templo de cinco naves, con testero plano, cubierto por bóvedas de arista, mientras que las colaterales con bóvedas vaídas y cúpula sobre tambor en el crucero. Tres portadas de ladrillo avitolado, siendo la más monumental la de los pies. Sólo se

¹¹⁷³ APNS oficio 19 legajo 13169 hoja 159.

¹¹⁷⁴ ACS Sección IV fábrica Visita Iglesias 05185 (1166) página 44

Atribuciones

conservó la torre con un coronamiento de cuatro cuerpos muy similar a la Giralda sevillana.



Vista lateral de la iglesia de Santa María de la Granada de Moguer (Huelva)

Iglesia de San Juan Bautista de La Palma del Condado

La Palma del Condado está situada en el límite oriental de la provincia de Huelva, lindando con Sevilla, perteneciente a la comarca del condado, siendo una de las ciudades más importantes de la zona y cabeza de partido.

El templo es de tres naves, con crucero, capilla mayor y dos capillas laterales, cubierto la nave central por bóveda de cañón, las laterales de arista y cúpula con linterna en el crucero. Se trata de uno de los templos más hermosos de toda Andalucía. El primitivo templo debió ser una iglesia mudéjar construida en el siglo XVI, que el terremoto de Lisboa dejó en la ruina. En enero de 1756 Tomás Zambrano va a ser el primero en reconocer el templo, ordenado que se derribara la torre por estar en ruinas, encontrándose con la media naranja quebrada. Pedro de San Martín pasará un mes después proponiendo la construcción de un nuevo templo debido al mal estado del que había y al aumento de población, dando las trazas. Según Dabrio Pérez en diciembre se

Atribuciones

iniciaron las obras bajo la dirección de Francisco Díaz Pinto, maestro alarife natural de la Palma¹¹⁷⁵, considerado por algunos investigadores como el que le da “*su fisonomía definitiva el templo parroquial, tanto en el criterio constructivo como en la concepción estética y decorativa*”¹¹⁷⁶.



Iglesia de San Juan Bautista
de La Palma del Condado
(Huelva)

Pedro de Silva aparecerá por las obras en 1758, encontrándose un edificio construido hasta las cornisas, y con la torre iniciada,¹¹⁷⁷ encargándose de la obra hasta 1776 que se considera finalizado el templo, aunque este había sido bendecido e inaugurado el 5 de septiembre de 1768. A Silva se le considera el autor de los alzados de la iglesia.

¹¹⁷⁵ “La Colocación de la Primera piedra..... Miembro principal y delineador de dicha obra **Don Pedro de San Martín**, vezino y miembro mayor de la Fabrica de la Iglesia Cathedral de la Ciudad de Sevilla. Maestro Executor de dicha obra **Francisco Díaz Pinto**; Maestro trabaxador **Juan Díaz Pinto**, su hermano, natural de esta villa y vezinos como los antecedentes de ella; **La Palma y Diziembre veiniseis de mil setecientos cincuenta y seis años**. En testimonio de verdad = signado = Pedro Joseph de Moneva = Rubricado” (DABRIO PÉREZ, José María. *La Palma del Condado: Apuntes para una introducción histórica*. La Palma del Condado, 1987. Pág. 35)

¹¹⁷⁶ ESPINOSA TEBA, María. *Catálogo Histórico Artístico de la Palma del Condado*. Sevilla, 1999. pág. 158

¹¹⁷⁷ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. “Arquitectura Barroca en la provincia de Huelva” en *El Barroco en Andalucía* Tomo III. Córdoba, 1986. pág. 89

Atribuciones

En 1780, Sancho Corbacho encontró indicios de una reforma en el templo, considerando de esta época la torre y las portadas, en la que supuso la intervención de Antonio de Figueroa, pero no se ha localizado hasta el momento ninguna documentación al respecto¹¹⁷⁸, pero sí la fundición de una campana, la Santa Bárbara en un informe iniciado en 1782.

Sancho Corbacho localizó también una visita de Fernando Rosales de 1798, en el que mandaba la construcción de la tribuna del órgano, la cual al año siguiente Santiago de la Llosa revisaba, siendo el maestro albañil Luis Platas.¹¹⁷⁹ Este informe, que no ha sido localizado puede ser una excisión de otros autos realizados por Santiago de la Llosa y Francisco del Valle en 1796 en los que se ordenaron la construcción completa de los tejados del templo, así como de parte del remate de la torre, por encontrarse arruinados.

Muchos investigadores han visto en este magnífico templo el trabajo de Antonio de Figueroa, desde Hernández Díaz que veía su sentido ornamental,¹¹⁸⁰ Kubler¹¹⁸¹ y Bonet Correa¹¹⁸² como diseñador de la portada principal, Pareja López¹¹⁸³ como autor de la portada del evangelio y sobre todo Sancho Corbacho,¹¹⁸⁴ no se puede asegurar en estos momentos que Antonio de Figueroa realizase alguna cosa en el templo de San Juan Bautista de la Palma del Condado, aunque somos de la opinión de Sancho Corbacho, que pudo haber trabajado en la década de 1780 dejando algunos detalles que si corresponden al estilo del maestro mayor.

Convento de Santa Rosalía de Sevilla

Fundado por el arzobispo don Jaime de Palafox y Cardona en 1700 y protegido por los demás arzobispos de Sevilla,¹¹⁸⁵ el convento de monjas capuchinas de Santa Rosalía de

¹¹⁷⁸ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca Sevillana* Op. Cit. pág. 209

¹¹⁷⁹ Idem pág. 209

¹¹⁸⁰ HERNÁNDEZ DÍAZ, José. *La ruta de Colon y las torres del condado de Niebla*. Madrid, 1946. Pág. 19

¹¹⁸¹ KUBLER, George. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII, Ars Hispaniae* Tomo XIV. Madrid, 1957.

¹¹⁸² BONET CORREA, Antonio. *Andalucía Barroca. Arquitectura y Urbanismo*. Barcelona, 1978. Pág. 162

¹¹⁸³ PAREJA LÓPEZ, Enrique. *El arte del Barroco en Historia del Arte en Andalucía* Tomo VI. Sevilla, 1989. Pág. 363

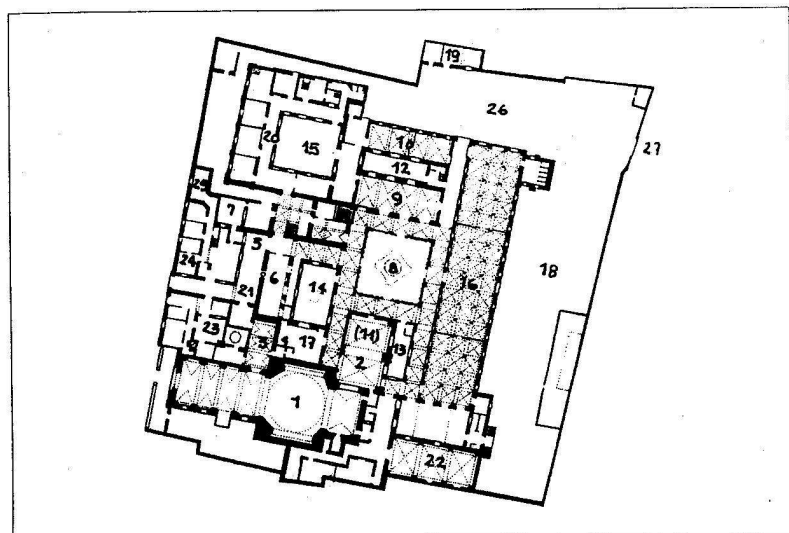
¹¹⁸⁴ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca* Op. Cit. Pág. 208 – 209.

¹¹⁸⁵ NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. “El convento de Santa Rosalía y los arzobispos de Sevilla en el siglo XVIII” en *Congreso Internacional Las Clarisas: Ocho siglos de Vida Religiosa y cultural (1211-2011)*. Córdoba, 2014. Pág. 425 – 437.

Atribuciones

Sevilla va a ser uno de los edificios monásticos más hermosos de la ciudad de Sevilla. El convento, a diferencia de otros cenobios sevillanos, corresponde a un proyecto unitario en su traza, siendo un ejemplo fundamental de la concepción arquitectónica y estructural de este tipo de edificios durante el siglo XVIII¹¹⁸⁶, pudiéndole distinguir tres partes: la iglesia, con portada hacia la calle Cardenal Spínola situada en la zona sur del edificio, los huertos que recorren todo el frente este del edificio y gran parte del norte, y el edificio conventual. El templo es de cruz latina de una sola nave de cuatro tramos, crucero muy acusado, cubierta con bóveda de cañón con lunetos y en el crucero una bóveda vaída con pequeña linterna que se apoya sobre grandes machones, coro alto a los pies del templo, y coro bajo en el lado del evangelio del presbiterio. La sacristía, rectangular, se abre en el último tramo de la nave antes del crucero. Las pilastras y arcos fajones son de orden toscanos y cajeados.¹¹⁸⁷

FIGURA 32. SANTA ROSALÍA



Escala 1:1000

1. Iglesia, 2. Coro bajo, 3. Sacristía de afuera, 4. Confesonario, 5. Puerta reglar, 6. Torno, 7. Locutorio, 8. Claustro, llamado "Patio de Comunidad", 9. Refectorio (antigua sala capitular), 10. Cocina (antigua enfermería baja), 11. Cementerio, 12. Patio de la cocina, 13. Patio del coro, 14. Patio del torno, 15. Patio del antiguo noviciado, 16. Antigua nave de dormitorios bajos, actual sala de oficinas, 17. Sacristía interior, 18. Huerta, llamada "la Cerca", 19. Capilla de San Blas, 20. Antiguo noviciado, 21. Compás, 22. Almacenes (antiguo refectorio), 23. Vivienda del capellán, 24. Vivienda del portero, 25. Hospedería, 26. Pozo, 27. Puerta de obras.

Plano del convento de Santa Rosalía de Sevilla (PÉREZ CANO, María Teresa. *Patrimonio y Ciudad. El Sistema de los Conventos de Clausura en el centro histórico de Sevilla*, Sevilla 1996. Pág. 181)

¹¹⁸⁶ No se han conservado los planos originales del edificio, pero al ser encargo personal del arzobispo se presupone que sería el maestro mayor del arzobispado, que en estos momentos era Diego Antonio Díaz, quien realizaría el proyecto. Se sabe que dicho maestro trabajó en el templo en 1731 bajo las órdenes del Cardenal Arias. Tradicionalmente se le ha atribuido la obra, debido a las similitudes estilística de la iglesia del convento y sobre todo de su fachada con otras obras del arquitecto diocesano

¹¹⁸⁷ NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. "El convento de capuchinas de Santa Rosalía de Sevilla y Antonio de Figueroa: una revisión bibliográfica" en *La clausura femenina en el Mundo Hispánico: una fidelidad secular*. San Lorenzo del Escorial, 2011. Vol. 2, Pág. 789-806.

Atribuciones

El edificio conventual se articula a través de patios tomando el modelo del convento de la Merced, actual museo de Bellas Artes de Sevilla. A partir del cajón de escaleras, se disponen los tres patios principales, al este el claustro o patio de la comunidad, compuesto de tres tramos con arquerías cegadas con ventanas, al norte el patio del antiguo noviciado, actual hospedería, rodeado de habitaciones y al sur el patio del torno, más pequeño que los anteriores y rectangular. Todo lo que queda desde el torno hasta la calle cardenal Spínola, va a ser las viviendas del portero y el capellán, así como el locutorio, es decir, la parte pública del convento.

La tarde del 13 de Agosto de 1761, último día de celebraciones en el convento de Santa Rosalía por el Patronato de España y sus Indias de la Purísima Concepción, durante la solemne función salió ardiendo el altar mayor *“por alguna pavezza / de la mucha cera, que se consumia en el / Culto, se emprendio de repente”*¹¹⁸⁸ hablando otros de *“habiendo caído sobre algunas flores contrahechas una pavesa encendida en el altar mayor”*¹¹⁸⁹. El fuego se extendió rápidamente por el altar y de ahí pasó a la clausura, ardiendo el convento. Las monjas, una vez rescatadas, fueron enviadas al cercano monasterio de San Clemente, y poco después fueron trasladadas a un palacio situado frente al Hospital de la Misericordia, perteneciente a los Duques de Alcalá de la Alameda¹¹⁹⁰. Los enseres del convento, que la propia vecindad consiguió rescatar, fueron puestos en la plaza de San Lorenzo, protegidos por la tropa. El Santísimo fue rescatado y colocado en el Sagrario de la Parroquia de San Lorenzo. El Cardenal don Francisco de Solís Folch de Cardona, arzobispo de Sevilla, se declaró patrono del convento y mandó que se pusieran manos a la obra para *“poner en su lugar, con / otras tantas mas ventajas, quanto huviesse / reducido a cenizas la llama”*¹¹⁹¹. El domingo 5 de Junio de 1763 se reinauguró el convento con tres días de festejos en la ciudad.¹¹⁹²

¹¹⁸⁸ AHMS Sección XI Archivo Biblioteca del Conde del Águila tomo 6 en cuarto documento 16 folio 1

¹¹⁸⁹ MATUTE Y GAVIRIA, Justino. *Anales Eclesiásticos y Seculares de la M.N.Y.M.L. Ciudad de Sevilla*. t. II. Sevilla, 1997. Pág. 177

¹¹⁹⁰ Posiblemente se trata del palacio que estaba situado en la Plaza de Zurbarán nº 4, que pertenecía a dicho duque.

¹¹⁹¹ AHMS Sección XI Archivo Biblioteca del Conde del Águila tomo 6 en cuarto documento 16 folio 4

¹¹⁹² NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco. “Las Fiestas de inauguración del convento de religiosas capuchinas de Santa Rosalía de Sevilla en 1763” en *La clausura femenina en España: historia de una fidelidad secular*, Tomo I. San Lorenzo del Escorial, 2004. Pág. 573 a 593.

Atribuciones

Algunos investigadores siguiendo a Sancho Corbacho¹¹⁹³ hablan de la existencia de un libro manuscrito en el archivo del convento de Santa Rosalía llamado “*libro de la reedificación de la Iglesia y Convento de las RRMM Capuchinas*” fechado en 1763, en donde se guardaría todos los gastos y proyectos que mandó realizar el cardenal Solís. No se nos ha permitido la entrada a dicho archivo, por lo que utilizamos los datos facilitados por otros investigadores. Por otra parte, el archivero del convento, que realiza la tesis doctoral sobre el arte en dicho cenobio, nos afirma que dicho libro no existe.

El Cardenal Solís se va a encargar personalmente de la reconstrucción del convento. Va a mandar al arquitecto diocesano Ambrosio de Figueroa y al maestro de carpintería de la dignidad arzobispal Alonso de la Vega¹¹⁹⁴. Arenillas nos dice que el proyecto de Ambrosio de Figueroa consistió, en la clausura en levantar paredes, macizar arcos, formas ángulos y construir primorosas celdas, mejorando el edificio anterior.¹¹⁹⁵ Respecto a la iglesia macizó lo que el fuego había socavado, y la enriqueció con molduras. Todos estos datos parecen estar en el ya mencionado libro de la reedificación del convento.

En ninguno de los documentos que se han ido transcribiendo por diferentes historiadores, se nombra a Antonio de Figueroa en las condiciones para la reparación o reconstrucción del convento. Sin embargo, la gran mayoría de los investigadores lo consideran autor de dichas obras. La primera referencia a Antonio de Figueroa como autor de la reconstrucción, se ha localizado en el libro *Sevilla Oculta*¹¹⁹⁶, publicado en 1980. Desde este momento, todas las publicaciones van a seguir dicha referencia.

Es posible que el pequeño de los Figueroa trabajara en las obras de reconstrucción del convento, ya que en estos años vivía con su padre, pero estaba trabajando de aparejador en los Reales Alcázares de Sevilla y en la Real Fábrica de Tabacos, pero documentalmente no se puede afirmar su presencia, estilísticamente tampoco ya que sería en todo caso una obra temprana. Debido a esto y a la falta de documentación no

¹¹⁹³ SANCHO CORBACHO, Antonio. *Arquitectura Barroca*. Op. Cit. Pág. 112

¹¹⁹⁴ Estos datos nos lo facilitan Antonio Sancho Corbacho, y sobre todo Juan Antonio Arenillas en su monografía sobre Ambrosio de Figueroa.

¹¹⁹⁵ ARENILLAS, Juan Antonio. *Ambrosio de Figueroa*. Op. Cit. Pág 45 - 46

podemos catalogar el convento de Santa Rosalía de Sevilla como obra de Antonio de Figueroa

Iglesia de Nuestra Señora de la Antigua de Torre Alhaquime

Parece ser que el origen de esta villa viene dado por su pequeño castillo musulmán que servía de apoyo a la gran fortaleza de Olvera. Situada sobre una cumbre, a unos 500 metros de altitud, pertenecía esta villa desde 1485 al ducado de Medinaceli, dentro del señorío de Alcalá de los Gazules.

La parroquia es un templo de pequeñas proporciones, cuadrado, con tres naves separadas por columnas y coro. Posee portada a los pies con frontón roto, sobre la que se levanta una espadaña de dos cuerpos. En el lado de la epístola se localiza el cuerpo de una torre que no se llegó a coronar, cubierta con un tejado a cuatro aguas. El templo, de estilo muy popular, se empezó a levantar en 1727, proyectándolo el maestro mayor Diego Antonio Díaz, con una sola nave, estando ya terminado en 1738, pero un año más tarde amenazaba ruina porque las paredes se habían abierto.

En 1783 se inició otro período de reformas, debido a que se había caído el cielo raso de la sacristía y el de la nave principal, siendo el encargado de su reforma José Álvarez, el cual se encontró con dos naves “*la mayor antigua y la menor más moderna*”¹¹⁹⁷, indicando que la nave menor era de capillas, que en el lado del evangelio tenía la capilla bautismal, la de Nuestra Señora y la sacristía. El maestro mayor ordenó rehacer la armadura de la nave mayor, la construcción de una tribuna a los pies de la nave, la colocación de nuevas solerías y el encalado interior y exterior del templo. Álvarez indicó que los problemas del edificio se debían a las cercanías de las casas, pues el templo compartía los cimientos con ellas, por lo que cualquier actuación en una de estas afectaba a la iglesia y de ahí la poca fortaleza de los muros. Al año siguiente será Fernando Rosales el que visite el templo para comprobar la altura de la tribuna en relación con la nave y el techo, y para reparar el cielo raso de las dos capillas y de la sacristía. En su escrito llama Capilla de Animas a la que José Álvarez llamó de Nuestra

¹¹⁹⁶ VALDIVIESO GONZALEZ, Enrique. y MORALES MARTÍNEZ, Alfredo. J. *Sevilla Oculta. Monasterios y Conventos de Clausura*. Vitoria, 1980.

¹¹⁹⁷ AGAS Sección III Justicia, Fábrica, legajo 1281 “*autos por la fabrica/ sobre / el reconocimiento y / execucion de las obras de su / Yglesia*” folio 4.

Atribuciones

Señora. En 1785 volverá a pasar Fernando Rosales comprobando que todo se había ejecutado correctamente.



Iglesia de Nuestra Señora de la Antigua de Torre Alhaquime (Cádiz)

En 1793 se produjo otra gran reforma del templo, en la que se intentaba su extensión, la reparación nuevamente del tejado y de la tribuna, la construcción de un campanario, así como la reconstrucción de una pared guardera, siendo posiblemente esta obra la que le dio el aspecto actual de tres naves con columnas al templo, no descartándose la actuación de Antonio de Figueroa en este período, pero al no haberse encontrado la documentación referente a esta obra no se ha podido ni confirmar, ni desmentir.

Iglesia de Nuestra Señora de la Estrella de Valencina de la Concepción.

Situada en el Aljarafe sevillano, la parroquia es una iglesia de planta de cruz latina, de una sola nave, cubierta con bóveda de medio cañón y vaída en el crucero, convertido este en capillas. En la bibliografía tradicional aparece que el templo sufrió una importante reforma realizada en 1731 por Diego Antonio Díaz, y otra en 1819 por Juan Miguel Leal según reza una lápida de cerámica en la fachada.¹¹⁹⁸ No estaban

¹¹⁹⁸ VV. AA. *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989. Pág. 312

Atribuciones

documentadas hasta este momento unas obras ejecutadas entre 1787 y 1790 que pueden ser el causante que en algunos libros nombren a Antonio de Figueroa como arquitecto que le da la impronta a este templo.



Iglesia de Nuestra Señora de la Estrella de Valencina de la Concepción (Sevilla)

En estos años, según la documentación localizada en el Archivo General del Arzobispado de Sevilla¹¹⁹⁹ y en el archivo catedralicio¹²⁰⁰, Francisco del Valle y Fernando Rosales ejecutaron una gran obra, llegando a presentar el maestro de albañilería un plano el 19 de agosto de 1788 y unas condiciones para la construcción de un nuevo templo el 6 de septiembre de ese mismo año, finalizándose las mismas a principios de marzo de 1780. Esta información es corroborada por documentos del Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla¹²⁰¹, donde diez años más tarde se seguían pagando las imposiciones y redenciones de tributos nombrándose a ambos maestros como responsables de las obras, pero no apareciendo en ningún documento el nombre de Antonio de Figueroa. Sin embargo, en un informe sobre la remodelación de la iglesia de Santa Olalla de Cala, firmado por Figueroa, aseguró que él realizó el doblado del

¹¹⁹⁹ AGAS Sección III Justicia, Fábrica Legajo 178 “Autos por la Fabrica de la Yglesia Parroquial”

¹²⁰⁰ ACS Sección VI Contaduría, Diputación de Negocios Libro 06204 (312) pág. 77

¹²⁰¹ APNS oficio 19 legajo 13182 cuaderno 18 sin foliar

Atribuciones

tejado del templo de Valencina, no habiéndose localizado más documentación al respecto.

CONCLUSIONES



Conclusiones

Conclusiones

Tras todo lo expuesto en esta tesis doctoral podemos llegar a sacar varias conclusiones:

1º El terremoto de Lisboa del 1 de noviembre de 1755 fue una fecha clave que cambiará la historia constructiva de Andalucía Occidental. La destrucción causada, llevó a una reconstrucción sin precedentes, que afectó hasta al último lugar de la región. Las necesidades especiales del momento hicieron que se tomaran gran número de medidas extraordinarias, uniéndose además las ideas reformadoras ilustradas, dando como resultado un mundo, que en el caso de la arquitectura, va a transformarse en apenas 50 años pasando del antiguo régimen con su sistema de gremios y el poder de ciudades e iglesia, a un sistema organizado y controlado por las instituciones académicas. Además, de la generación de arquitectos activos en la segunda mitad del siglo XVIII, hasta el día de hoy sólo se habían realizado dos estudios concretos sobre el conjunto, desde el mundo barroco el que realizara Sancho Corbacho y desde la ilustración el debido a Ollero Lobato, así como dos estudios monográficos, sobre Pedro de Silva y Ambrosio de Figueroa, existiendo gran cantidad de trabajos sobre documentos, edificios y reformas. Esta tesis doctoral ha continuado estudiando dicha época, al investigar la vida y obra de uno de los principales artífices del momento, Antonio de Figueroa. Queda aún por emprender el estudio monográfico de otros arquitectos como fueron Matías de Figueroa, José Echamorro, Fernando Rosales y José Álvarez entre otros, pues los resultados de dicha investigación permitirá obtener una visión más adecuada de la historia arquitectónica del momento.

2º Sobre Antonio de Figueroa se ha conseguido deshacer muchas falsas creencias. En primer lugar su nombre y fecha de nacimiento, así como clarificar su árbol genealógico ascendente y descendente. Fue hijo de Ambrosio de Figueroa y de María Ruiz. Su padrino fue su tío Matías de Figueroa, siendo nieto del gran Leonardo de Figueroa. Se casó con Francisca Pineda, con la que tuvo al menos tres hijos que no le sobrevivieron. Mantuvo una muy buena relación con los miembros de la familia, llegándose a hacer cargo de varias de sus hermanas – sobrinas tras la muerte de su padre Ambrosio de Figueroa. Dentro de este ambiente familiar se mezcla el gremial, del cual va a ser uno de sus exponentes más claros, llegando a ser alcalde alarife y veedor del gremio en

Conclusiones

varias ocasiones, pudiéndose apreciar relaciones con otras familias importantes dentro del mundo de la construcción en la ciudad de Sevilla.

En segundo lugar, se ha deshecho el mito de la formación de Antonio de Figueroa con el maestro Rafael Rodríguez.

Por otra parte, la presente Tesis ha permitido clarificar los cargos que ocupó para el arzobispado hispalense y las fechas de sus nombramientos. Así en 1767 inicia su trabajo como interino de su padre en el cargo de maestro mayor del arzobispado de Sevilla, consiguiendo oficialmente el título el 27 de mayo de 1772, siendo interino hasta la muerte de Ambrosio en 1775. A partir de entonces fue titular. Estará trabajando hasta casi el día de su entierro en la ciudad de Sevilla el 30 de julio de 1793.

Su estilo irá desde un barroco heredero del estilo de los Figueroa hacia un atemperamiento de las formas. La gran cantidad de obras y maestros mayores que intervienen en esta época, hará muy difícil poder distinguir que parte de cada edificio corresponde a cada maestro

3º La amplitud de los trabajos realizados por todo el enorme territorio que conformaba el antiguo Arzobispado de Sevilla. Una vez estudiadas las obras del corpus aquí presentado, que no es cerrado, puesto que pueden aparecer más intervenciones, sobre todo en el sector de Jerez de la Frontera, que no ha podido ser suficientemente estudiado por los problemas de su archivo, se puede apreciar como Antonio de Figueroa fue un arquitecto que buscaba la funcionalidad frente al artificio, así como la economía de la obra. Intentó adaptarse a las características de lo ya construido, así como a las técnicas usadas en cada una de las zonas donde trabajaba, utilizando los recursos naturales que le rodeaban, buscando el abaratamiento de los costes. Siempre buscó la limpieza y el decoro en sus obras, de ahí que su repertorio decorativo se centrara en ciertos puntos del edificio, como podían ser capiteles, ventanas y portadas, dejando el resto de la construcción limpia y decorosa. Tuvo importantes disputas con otros maestros, destacando con Pedro de Silva sobre la preeminencia de sus cargos, así como tras la intervención en 1787 de la Real Academia de San Fernando de Madrid en las obras del arzobispado que van a causar diferentes problemas, entre ellos las disputas con Ignacio Tomás, llegando estas hasta el rey.

Conclusiones

Antonio de Figueroa es sin lugar a dudas uno de los arquitectos sevillanos más importantes y productivos de la segunda mitad del siglo XVIII, uno de los últimos exponentes de la arquitectura barroca sevillana, en un momento de transición hacia el clasicismo, donde el peso de la tradición se aprecia hasta en sus últimas obras pese a los nuevos aires que soplaban en el arte nacional.

4º Se advierte un buen conocimiento de la técnica constructiva como maestro formado a pie de obra, completada con el conocimiento de la literatura específica. Así la utilización de la cal de Morón es clave en todas sus intervenciones. Los problemas causados por las malas mezclas, que hicieron que algunos edificios se desmoronaran literalmente, hizo que Antonio de Figueroa remarcara constantemente el uso de esta cal, la de mejor calidad del arzobispado, para así conseguir la durabilidad de las mezclas, tanto en cimientos como en paredes. Además el edificio era finalizado con el encalado, donde solía usar una bicromía, blanca las paredes y de color los elementos decorativos y arquitectónicos, con lo que se lograba un aspecto atractivo y elegante en los edificios.

Su planta preferida en la arquitectura religiosa es de una nave con capillas hornacinas inscrita toda en un rectángulo y crucero no trasdosado, coronado por una cúpula sin linterna, siendo el coro trasladado a los pies del templo, con lo que las portadas principales son las laterales. En las iglesias de tres naves también las inscribe en un gran rectángulo, no sobresaliendo el crucero, siendo cubiertas la central por bóveda de cañón con lunetos y las laterales por arista. Las estructuras y módulos que utiliza tanto en la realización del templo como en capillas, sacristías y demás oficinas son formas cuadradas y rectangulares, no imprimiendo movimiento a las plantas, salvo en algunos elementos decorativos como son arcos y moldurones ondulados. En los alzados suele usar la proporción sesquialtera y el orden toscano en casi todas sus obras, ya que era el considerado más limpio de todos los existentes, aunque en algunas portadas, sobre todo en el segundo cuerpo, utiliza el jónico o corintio. Las cubiertas suelen ser a dos aguas las centrales y a un agua las laterales, siendo encamonadas las cúpulas.

En las portadas es donde se ha podido apreciar una mayor riqueza decorativa y donde la evolución es más acentuada, desde una clara estética barroca, con profusión de decoración como corresponde a Nuestra Señora del Reposo de Campillos (Málaga) y

Conclusiones

Santa Ana de Algodonales (Cádiz), dos de sus mejores obras, hacia una estructura limpia de elementos superfluos, ya casi rozando el neoclasicismo, como podría ser la portada principal de la iglesia de Santa María la Blanca de La Campana (Sevilla). Pese a que sus campanarios más espectaculares y conocidos son aquellos que siguen el modelo de la Giralda, con diversos cuerpos superpuestos de forma decrecientes, sin lugar a dudas su modelo más usado será el campanario con chapitel ochavado, recubierto por azulejería azul y blanca y coronado por una cruz de hierro.

Destacar la importancia de Antonio de Figueroa dentro de la arquitectura de Andalucía, donde la impronta de su obra ha llegado a convertirse en la seña de identidad de muchos de nuestros pueblos.

APÉNDICE DOCUMENTAL



Apéndice Documental

BIBLIOGRAFÍA



Bibliografía

Bibliografía

AGUILAR DÍAZ, Jesús. “Notas sobre la construcción de la Iglesia de Santa María de Écija” en *Laboratorio de Arte* nº 13. Sevilla, 2000. Págs. 347 a 357.

AGUILAR PIÑAL, Francisco.

- *La Sevilla de Olavide (1767 – 1778)*. Sevilla, 1966.
- “Sentimiento de Sevilla en la muerte de Carlos III”, en *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, tomo XVII. Sevilla, 1989. Págs. 145 a 162.

AGUILAR Y CANO, Antonio. *Apuntes históricos de la villa de Campillos*. Puente Genil, 1890.

ALBARDONERO FREIRE, Antonio José. “Fuentes legales sobre construcción: Las Ordenanzas de Sevilla (1527)” en *Actas del tercer congreso nacional de historia de la construcción*. Sevilla, 2000. Págs. 1 a 12.

ALBERTI, León Bautista. *Los diez libros de arquitectura*. 1582.

ALCAIDE AGUILAR, J. Fernando. *Iglesias, conventos y ermitas de la serranía suroeste*. Cádiz, 2004.

ALMAGRO GARCÍA, Antonio. “El Alcázar de Sevilla en el siglo XIV” en *Ibn Jaldun: El Mediterráneo en el siglo XIV*. Sevilla, 2006. Págs. 398 a 403.

ALVAREZ JOSUÉ, Aurelio. *Moguer en la época de Carlos III*. Moguer, 2002.

ÁLVAREZ VILAR, Francisco Javier. *Una Catedral para un Pueblo. Estudio histórico artístico de la parroquia de San Juan Bautista. Las Cabezas de San Juan (Sevilla)*. Sevilla, 1996

AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo.

- *Catálogo de los Monumentos históricos y Artísticos de la Provincia de Huelva (1909)*. Huelva, 1998.
- *Huelva*. Barcelona, 1983.

AMORES MARTÍNEZ, Francisco.

- “Las empresas artísticas del arzobispo ilustrado Don Alonso de Llanes y Argüelles (1783 – 1795) en *Laboratorio de Arte* nº 13. Sevilla, 2000. Págs. 173 – 192.
- “Los Retablos y esculturas Neoclásicas de la Iglesia Parroquial de Villaverde del Río” en *Laboratorio de Arte* nº 14. Sevilla, 2001. Págs. 297 – 311.

AMPLIATO BRIONES, Antonio Luis. *El proyecto renacentista en el tratado de*

Bibliografía

arquitectura de Hernán Ruiz. Sevilla, 2002.

ANGULO IÑIGUEZ, Diego.

- *Arquitectura Mudéjar Sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla, 1932. Reedición Sevilla, 1983.
- “El palacio de San Telmo de Sevilla” en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, 1968-69 Pág. 71

ANTEQUERA LUENGO, Juan José.

- *Noticias y documentos para la historia de Camas*. Sevilla, 1981.
- *Biografía de Huevar*. Sevilla, 1993

ARANA DE VARFLORA, Fermín. *Compendio histórico descriptivo de la M.N. y M.L. ciudad de Sevilla Metrópoli de Andalucía*. Valencia, 1978.

ARENAS SOLER, Jorge, FERNÁNDEZ GARCÍA, Joaquín, PALMA SILGADO, Manuel J. *Algodonales; los pueblos de la provincia de Cádiz*. Cádiz, 1983.

ARENILLAS, Juan Antonio. *Ambrosio de Figueroa*. Sevilla, 1993.

ARFE Y VILLAFANE, Ioan. *De varia commensuracion para la escultura, y arquitectura*. Sevilla, 1585.

ARIAS SOLIS, Florencio. *Cantillana*. Sevilla, 1999.

AROCA VICENTI, Fernando.

- *Arquitectura y Urbanismo en el Jerez del siglo XVIII*. Jerez de la Frontera, 2002.
- “Estudios para la arquitectura y urbanismo del siglo XVIII en Jerez” en *Revista de Arte Sevillano* nº 6. San Fernando, 1989.
- “Aspectos urbanísticos en el Jerez del siglo XVIII”, en *Actas de las IV Jornadas de Historia de Jerez*. Jerez, 1992.
- “Las Casas capitulares de Jerez de la Frontera en la segunda mitad del siglo XVIII” en *Archivo Hispalense* nº 239. Sevilla, 1995. Págs. 129 – 144.
- “La parroquia de San Mateo de Jerez de la Frontera en el siglo XVIII: Obras y restauraciones” en *revista Historia de Jerez* nº 5. Jerez de la Frontera, 1999. Págs. 7 – 15.
- “Arquitectura civil jerezana del siglo XVIII. Revisión y nuevos datos” en *Laboratorio de arte* nº 16. Sevilla, 2005. Págs. 327 – 339.
- “Las intervenciones del Arquitecto Santiago de la Llosa en las Parroquias de Trebujena y el Gastor” en *revista Laboratorio de Arte* nº 22. Sevilla, 2010. Págs. 539 a 552.

Bibliografía

- “La Parroquia de Santa María de Mesa de Zahara de la Sierra, un conjunto del último barroco” en revista *Laboratorio de Arte* nº 26. Sevilla, 2014. Págs. 247 - 266
- ARROYO NAVARRO, Francisco. *Historia de la Parroquia de Valverde del Camino (Huelva) 1469-1950*. Valverde del Camino, 1989.
- ASENJO RUBIO, Eduardo.
- “Aportaciones al estudio del Patrimonio cultural del norte de la provincia de Málaga” en *Boletín de Arte* nº 22. Málaga, 2001. Págs. 135 a 158.
- “La iglesia parroquial de San Sebastián de Cañete la Real en la Edad Moderna a través de las visitas pastorales e inventarios parroquiales” en *Boletín de Arte* nº 29. Málaga, 2008. Págs. 197 a 214.
- “Promoción artística de Francisco de Solís Floch y Cardona, Cardenal en la Roma del Papa Clemente XIV, a través del patrimonio documental conservado en el archivo arzobispal de Sevilla” en *Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna*. Málaga, 2011. Págs. 93 – 108.
- AVELLÁ CHAFER, Francisco. *Historia Eclesiástica de Sevilla*. Sevilla, 1986.
- AYLLÓN DE LARA ANGULO, Manuel Simon. *Descripcion puntual y relacion genvina de el magestuoso fausto y catholico reverente culto, con que la ilustre Hermandad de la Santa Charidad ... de la ciudad de Arcos de la Frontera celebró en los dias 12 y 13 de Junio de este presente año de 1767 la translacion de la prodigiosa imagen de Maria Santissima de la Charidad, colocacion y dedicacion de el nuevo templo ... edificado a las expensas de la solicitud ... / de el señor Don Manuel Simon Ayllon de Lara y Angulo*. Puerto de Santa María, 1767.
- AZCÁRATE, José María. *Monumentos Españoles Catálogo de los declarados histórico – artísticos, Tomo I*. Madrid, 1953.
- BAENA SÁNCHEZ, Reyes. *Los Jardines del Alcázar de Sevilla entre los siglos XVIII y XX*. Sevilla, 2003.
- BALLESTEROS BARETTA, Antonio. *Sevilla en el siglo XVIII*. Madrid, 1913.
- BARRERA, Pedro. *Breves apuntes históricos y arqueológicos de Aznalcóllar*. Texto Inédito.
- BARROS CANEDA, José Ramón. “La iglesia parroquial de N^a Sra, de la O de Chipiona” en *Laboratorio de Arte* nº 13. Sevilla, 2000. Pág. 329-339.
- BEJINES RODRÍGUEZ, Fernando. *La Alcantarilla “de Alocaz” (Utrera – Sevilla) Interpretación patrimonial de un enclave histórico olvidado del Bajo Guadalquivir*.

Bibliografía

Sevilla, 2014.

BELDA NAVARRO, Cristobal y DE LA PEÑA VELASCO, Concepción. “La visión de un mundo en crisis: Los gremios frente a la academia” en *IX Congreso Nacional CEHA. El Arte Español en épocas de transición*. Madrid, 1994. Pág. 17 a 25

BLANCO WHITE, José María. *Cartas de España*. Sevilla, 2001.

BONET CORREA, Antonio.

- *Andalucía Barroca. Arquitectura y Urbanismo*. Barcelona, 1978.
- *Fiestas poder y arquitectura. Aproximaciones al barroco español*. Madrid, 1990.
- *Figuras, modelos e imágenes en los tratadistas españoles*. Madrid, 1993.
- “El esplendor del Barroco Andalúz” en *Congreso Internacional Andalucía Barroca: actas Vol. 1*. Sevilla, 2009. Pág. 23 a 35.

BORRERO FERNÁNDEZ, Mercedes. “Los medios humanos y la sociología de la construcción medieval” en *La Técnica de la arquitectura medieval*. Sevilla, 2001. Pág. 97 – 122.

BRAVO, Neftali. “Galaroza en el Catastro de Ensenada (1752)” en *VI Jornadas del Patrimonio de la sierra de Huelva*. Huelva, 1992.

BRIZGUZ Y BRU, Atanasio Genaro. *Escuela de Arquitectura Civil, en que se contienen los ordenes de Arquitectura, la distribucion de los Planos de Templos y casas, y el conocimiento de los materiales*. Valencia, 1804.

CABELLO NUÑEZ, José. “Los edificios religiosos de la Puebla de Cazalla y su término en el siglo XIX,” en *Cuadernillos de Historia Local*. La Puebla de Cazalla, 1997.

CABRAL JIMENEZ, Francisco José. *Trebujena. Un racimo de uvas y sol junto al Guadalquivir*. Trebujena, 2000.

CACCIAVILLANI, Carlos Alberto. “La tecnica costruttiva del laterizio nell’architettura del Regionalismo Sivigliano” en *Actas del VII Congreso Nacional de historia de la construcción*. Madrid, 2011. Págs. 191 a 200.

CALDERO BERMUDO, José Enrique y MENDEZ VARO, Juan. *Écija artística y Monumental*. Écija, 1992.

CALDERÓN BERROCAL, María del Carmen: “Santa Olalla en los libros de Visita del arzobispado de Sevilla. Siglo XVII” en *IX jornadas de Patrimonio de la Sierra*, Santa Olalla de Cala, 1995. Págs. 145 - 183.

CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario. .

Bibliografía

- *Málaga Barroca, Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Málaga, 1981
- dir. *Guía Artística de Málaga y su Provincia tomo II*. Sevilla, 2006.
- “Etapas en la construcción de la iglesia de Cañete la Real” en *Baetica. Estudio de Arte, Geografía e Historia*. Málaga, 1980. Págs. 15-26.
- “Arquitectura barroca sevillana en la diócesis de Málaga” en *Archivo Hispalense* nº 206. Sevilla, 1984. Págs. 141 – 164.

CAMÓN AZNAR, José. *Summa Artis volumen XXVII*. Madrid, 1984.

CAMPILLO DE LOS SANTOS, José Ángel. *El Viso del Alcor: su historia*. Sevilla, 1995

CANALEJO ALONSO, Gonzalo. *Guía de Zahara*. Ubrique, 1995.

CANDAU CHACÓN, María Luisa. *Los delitos y las penas en el mundo eclesiástico sevillano del XVIII*. Sevilla, 1993.

- *El clero rural de Sevilla en el siglo XVIII*. Sevilla, 1994.
- “Presencia y jurisdicción eclesiástica en la sierra. Aracena y sus aldeas a comienzo del siglo XVIII”, en *Huelva y su historia*, nº 2. Huelva 1988. Págs. 401 - 436

CANO NAVAS, María Luisa. *Historia de las Cabezas de San Juan*. Sevilla, 1980.

CARO, Diego. “El Arte en Jerez” en *Historia de Jerez de la Frontera, Tomo 3..* Cádiz, 1999.

CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús.

- *La Iglesia Mayor de San Pedro de Huelva. Historia de su fábrica*. Sevilla, 2007.
- “La iglesia de la Asunción de Aracena: De Diego Antonio Díaz a Hilario Vázquez” en *Boletín Oficial del Obispado de Huelva*, octubre diciembre 2008. Huelva, 2008. Págs. 347-362.

CEAN BERMUDEZ, Juan Agustín y LLAGUNO Y AMIROLA, Eugenio. *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España desde su restauración, Tomo IV*. Madrid, 1829.

CHUECA GOITIA, Fernando.

- *Historia de la Arquitectura Occidental vol. VII Barroco en España*. Madrid, 1985.
- *Historia de la arquitectura española: Edad moderna y contemporánea*. Ávila, 2001.
- “Arquitectura del Barroco a Nuestros días” en *Historia del Arte* tomo IV. Barcelona, 1986.

COLLANTES DE TERÁN DELORME, Francisco y GÓMEZ ESTERN, Luis. *Arquitectura civil sevillana*. Sevilla, 1999.

Bibliografía

COLLANTES DE TERÁN, Francisco. *Los Castillos del Reino de Sevilla*. Sevilla, 1952.

CRUZ ISIDORO, Fernando. *Alonso de Vandelvira (1544- ca. 1626/7)*. Sevilla, 2001.

DABRIO PÉREZ, José María. *La Palma del Condado: Apuntes para una introducción histórica*. La Palma del Condado, 1987.

DE LA MADRID ALVAREZ, Vidal Ángel. “Los conflictos para la implantación de la normativa académica en Asturias en la segunda mitad del siglo XVIII” en *IX Congreso Nacional CEHA. El Arte Español en épocas de transición*. Madrid, 1994. Págs. 27 a 33

DE LA PEÑA VELASCO, Concepción.

- “Declaración de aptitud para el ejercicio de alarife en el siglo XVIII: La consecución de la maestría” en *Anales de la Universidad de Murcia* volumen 43, Murcia, 1985. Pág. 141 – 162.
- “De la fachada al retablo, siglo XVIII: Un recorrido por los templos murcianos” en revista *Imafronte* nº 10. Murcia, 1994. Págs. 69 – 94.

DE LA VILLA NOGALES, Fernando y MIRA CABALLOS, Esteban.

- *Documentos inéditos para la Historia del Arte en la provincia de Sevilla. Siglos XVI al XVIII*. Sevilla, 1993.
- “La antigua capilla del sagrario en la parroquia de San Pedro de Carmona” en *Archivo Hispalense* nº 226. Sevilla, 1991. Pág. 175 a 187.

DE LAS CUEVAS, José y Jesús.

- *Zahara*. Jerez de la Frontera, 1979.
- *Arcos de la Frontera*. Cádiz, 1985.

DELGADO MONSALVE, Juan.

- *Aljarafe de Poniente, hechos y leyendas*. Sevilla, 2000.
- *Pilas, hechos y leyendas*. Sevilla, 2001

DIAÑEZ ASUERO, Francisco Javier, PÉREZ DÍAZ, Juan Ignacio. *Nuestra Señora de las Mercedes Historia de su hermandad*. Sevilla, 1998.

DIAÑEZ ASUERO, Francisco Javier. *El terremoto de Lisboa de 1755 y sus consecuencias en Bollullos*. no editado

DIAZ FORERO, Manuel. *Santa Olalla. Encrucijada y plaza fuerte*. Santa Olalla de Cala, 2002.

DÍAZ HIERRO, Diego. *Historia de la merced de Huelva y Catedral de su Diócesis*. Huelva, 1975.

DOMÍNGUEZ ORTÍZ, Antonio. *El Barroco y la Ilustración, Historia de Sevilla* tomo

Bibliografía

IV. Sevilla, 1976.

- *Hechos y figuras del siglo XVIII español*. Madrid, 1980.
- “El problema de la vivienda en Sevilla en la segunda mitad del siglo XVIII” en *Archivo hispalense* nº 171. Sevilla, 1973. Págs. 125 - 134.
- “El reino de Sevilla a finales del siglo XVIII” en *Archivo hispalense* nº 7. Sevilla, 1944. Pág. 229 - 259.

EQUIPO 28. *Andalucía Americana*. Sevilla, 1989.

ESPINOSA TEBA, María. *Catálogo Histórico Artístico de la Palma del Condado*. Sevilla, 1999.

ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco. “La teoría de la proporción arquitectónica en Vitruvio” en *Artígrama* nº. 16. Zaragoza, 2001. Págs. 229 – 256.

ESTERAS MARTÍN, Cristina. “Manuel José y Salvador de Salinas, plateros sevillanos en México” en *Revista Laboratorio de Arte* nº 5. Sevilla, 1993. Págs. 363 –367.

ESTEVE, Manuel. *Jerez de la Frontera, Guía oficial de Artes*. Jerez de la Frontera, 1952.

FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro.

- *Documentos para el estudio de la arquitectura onubense*. Ayamonte, 1976.
- *Pedro de Silva*. Sevilla, 1979.
- *El aparejador en la historia de la arquitectura*. Sevilla, 1981.
- *Planos y Dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla*. Sevilla, 1982.
- *Iglesias de la Sierra de Cádiz*. Cádiz, 1983.
- *El Palacio de San Telmo*. Barcelona, 1991.
- *Arquitectura barroca en Jerez*. Cádiz, 1993.
- *Las Iglesias de Santa María y San Pedro de Arcos de la Frontera*. Sevilla, 1995.
- *El palacio Arzobispal de Sevilla*. Córdoba, 1997.
- “Arquitectura Barroca en la provincia de Huelva” en *El Barroco en Andalucía* Tomo III. Córdoba, 1986.
- “Documentos inéditos sobre el arquitecto Diego López Bueno: La iglesia de Algodonales (Cádiz)” en *Archivo hispalense* nº 195. Sevilla, 1982. Págs. 55 – 62.
- “Universidad de Sevilla (Antigua Fábrica de Tabacos)” en *revista Aparejadores* nº 9. Sevilla, 1982. Págs. 20 - 25.
- “Jerez en el siglo XVIII” en *Archivo hispalense* nº 217. Sevilla, 1988. Págs. 177 – 196.

Bibliografía

- “Arquitectura religiosa en el Jerez del siglo XVIII” en *Actas de las IV Jornadas de Historia de Jerez*. Jerez de la Frontera, 1992. Págs. 47 – 65.
- “El Antiguo Convento de la Merced de Huelva” en *Actas XI Jornadas de Andalucía y América: Huelva y América*. Huelva, 1993.
- “Una arquitectura para el culto” en *Sevilla Penitente*, volumen I. Sevilla. 1995
- “Influencia de los grabados fantásticos de Dietterlin en la arquitectura barroca sevillana” en revista *Laboratorio de Arte* nº 21 (2008 – 2009). Sevilla, 2009. Págs. 117-134.
- “La arquitectura en Andalucía al final del Barroco. Entre la tradición y la Academia” en *actas del Congreso Internacional Andalucía Barroca* / coord. por Alfredo José Morales Martínez, Vol. 1 (Arte, arquitectura y urbanismo). Sevilla, 2009. Págs. 49 – 66.
- “Pedro Romero (1638-1711), arquitecto del barroco sevillano” en *Laboratorio de Arte* nº. 23. Sevilla, 2011. Pág. 225-251.

FELDMAN, Miguel. *El siglo XVIII*. Madrid, 1987.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Joaquina y PALMA SILGADO, Manuel. *El Gastor; Pueblos de la Provincia de Cádiz* nº 18. Cádiz 1985.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Joaquina. *Zahara de la Sierra; Los pueblos de la provincia de Cádiz* nº 42: San Fernando, 1985.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, Marcos, OSTOS SALCEDO, Pilar, PARDO RODRÍGUEZ, María Luisa. *El Libro de privilegios de la ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1993.

FERNÁNDEZ LACOMBA, Juan. *Carmona, Ciudad y Monumentos*. Carmona, 1983.

FERNÁNDEZ MARTÍN, M^a Mercedes.

- *Dibujos Sevillanos de Arquitectura de la primera mitad del siglo XVII*. Sevilla, 2003.
- “Aportaciones a la Obra de los Arquitectos José Alvarez y Antonio M de Figueroa” en *Archivo Hispalense* nº 222. Sevilla, 1990. Págs. 199 - 207.

FERNÁNDEZ NARANJO, Juan Antonio. “Restauracion de una portada en fábrica de ladrillo cortado o junto. Portada principal de San Juan Bautista. Las Cabezas de San Juan (Sevilla)” en *Actas del segundo Congreso de Historia de la Construcción*, A Coruña 22 – 24 de octubre de 1998. Madrid, 1998.

FIGUEROA, Matías. *Satisfaccion que da al publico Mathías de Figueroa, architecto y maestro mayor de esta ciudad de Sevilla, sobre la casualidad de haver visitado de*

Bibliografía

orden de la ciudad unos maestros la obra nueva de la Iglesia de San Jacinto de religiosísimos PP. Dominicos de Triana en cuya obra entendió dicho arquitecto algunos dias. Sevilla, 1777.

FLORES MILLÁN, Pedro. *La Granada de Riotinto.* Los pueblos de Huelva nº 38. Huelva, 1995.

GALERA ANDREU, Pedro A. “La Cúpula de Perfil contracurvo en el barroco murciano y Andalúz” en *Revista Imafronte* 8-9, Murcia, 1992 – 1993. Págs. 167 - 187

GARCÍA BERRUGUILLA, Juan. *Verdadera practica de las resoluciones de la Geometría sobre las tres dimensiones para un perfecto Architecto, con una total resolucion para medir, y dividir la planimetria para los agrimensores.* Madrid, 1747

GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico. “Nuevas noticias sobre la vida y obra de Pedro de Silva” en *Revista Atrio* nº 2. Sevilla, 1990. Págs. 93 – 98.

GARCÍA LEÓN, Gerardo. “Planos de Ignacio Tomás para la iglesia de Santa Bárbara de Écija” en *Revista Laboratorio de arte* nº 3. Sevilla, 1990. Págs. 169 – 188.

GARCÍA MELERO, Enrique. *Literatura española sobre artes plásticas*, volumen 1 Bibliografía aparecida en España entre los siglos XVI y XVIII. Madrid, 2002.

GARCÍA, Simón. *Compendio de Architectura y simetria de los templos conforme a la medida del cuerpo humano con algunas demostraciones.* Salamanca, 1681.

GAY, Peter. *La Edad de las Luces* Tomo I. Barcelona, 1994.

GAYANGOS Y ARCE, Pascual. *Catalogue of the manuscripts in the Spanish language in the British Museum* . Londres, 1875.

GESTOSO Y PÉREZ, José. *Sevilla Monumental y Artística.* Sevilla, 1984.

GIL BARRABÁN, Manuel. *Valdelarco, en busca de su historia.* Sevilla, 1999.

GONZÁLEZ DE LEÓN, Felix. *Noticia Artística de Sevilla.* Sevilla, 1973.

GÓNZALEZ GÓMEZ, Juan Miguel, CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús. *Catálogo monumental de la provincia de Huelva vol. I.* Huelva, 1999.

GÓNZALEZ GÓMEZ, Juan Miguel. “La Iglesia parroquial de la Concepción de Huelva” en *Boletín oficial del Obispado de Huelva.* Huelva, 1978. Pág. 5 – 14.

GONZALEZ POLVILLO, Antonio. “Restauración de la Armadura de la Iglesia de Santa María de la Oliva de Salteras por el Arquitecto Pedro de Silva” en *Atrio* revista de Historia del Arte nº 3. Sevilla, 1991. Pág. 141 – 146.

GONZÁLEZ SANTOS, Javier. “Aceptación y resistencia a la normativa académica entre los artistas asturianos de la segunda mitad del siglo XVIII” en *IX Congreso*

Bibliografía

Nacional CEHA. *El Arte Español en épocas de transición*. Madrid, 1994. Pág. 35 a 41

GOZÁLVEZ ESCOBAR, José Luis. *El Castillo de San Pedro (Huelva), Función Urbana y social*. Huelva, 1993.

GRACIANI, Amparo (ed). *La técnica de la arquitectura medieval*. Sevilla, 2001.

GUERRERO LOVILLO, José. *Guía Artística de Sevilla*. Sevilla, 1986.

GUICHOT, Joaquín. *Historia General de Andalucía*. Córdoba, 1982.

HALCÓN ALVAREZ – OSSORIO, Fátima. “El arte religioso en Carmona” en *Carmona. Historia, cultura y espiritualidad*. Sevilla, 1992.

HALCÓN, Fátima. HERRERA, Francisco y RECIO, Álvaro. *El retablo Barroco Sevillano*. Sevilla, 2000.

HEREDIA MORENO, María del Carmen. *Estudio de los contratos de aprendizaje artístico en Sevilla a comienzos del siglo XVIII*. Jerez de la Frontera, 1975.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José y SANCHO CORBACHO, Antonio. *Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla*. Sevilla, 1937.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José, SANCHO CORBACHO, Antonio, y COLLANTES DE TERÁN, Francisco. *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, Tomo I. Sevilla 1939, Tomo VI. Sevilla 1955.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José.

- *Arte y Artistas del Renacimiento en Sevilla. Documentos para la Historia del Arte en Andalucía* Tomo VI: Sevilla, 1933.
- *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, Tomo II. Sevilla, 1943.
- *La ruta de Colon y las torres del condado de Niebla*. Madrid, 1946.
- *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla*, Tomo III. Sevilla, 1951.
- *Imaginería Hispalense del Bajo Renacimiento*. Sevilla, 1951.
- *Iconografía Medieval de la Madre de Dios en el Antiguo Reino de Sevilla*. Madrid, 1971.

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador.

- “La prioral de Aracena en 1715” en *X jornadas de Patrimonio de la sierra*. Galaroza, 1996. Págs. 231 – 235.
- “La iglesia parroquial de Santa Ana de Algodonales en 1850” en *revista de la*

Bibliografía

Asociación Papeles de Historia número 5. Ubrique, 2006. Págs. 263 – 268

HERNÁNDEZ MONTALBAN, Francisco J. *La Abolición de los Señoríos en España (1811-1837)*. Valencia, 1999.

HERRERA GARCÍA, Antonio.

- *El Estado de Olivares*. Sevilla, 1990
- *El Aljarafe. Bibliografía histórica (siglo XIX – XXI)*. Sevilla, 2010.
- “Estudio histórico sobre el Real Colegio seminario de San Telmo” en *Archivo Hispalense* tomo 28. Sevilla, 1958. Pág. 234 – 266 y 47 – 76.
- “Algunos documentos para la historia del arte en el Aljarafe sevillano” en revista *Laboratorio de Arte* nº 21 (2008 – 2009). Sevilla, 2009. Págs. 461 – 479.

HERRERA GARCÍA, Francisco Javier, QUILES GARCÍA, Fernando y SAUCEDO PRADOS, Consuelo. *Carmona Barroca. Panorama artístico de los siglos XVII y XVIII*. Sevilla, 1997.

HERRERA GARCÍA, Francisco Javier.

- *Noticias de Arquitectura (1700-1720)*. Sevilla 1990.
- “Diego López Bueno: El proyecto del campanario de Santa Ana de Sevilla” en revista *Laboratorio de Arte* nº 11. Sevilla, 1998. Pág. 461 – 473.

HERRERA GARCÍA, Francisco y QUILES GARCÍA, Fernando. *La Parroquia de Almonte. Una obra clave de la arquitectura dieciochesca sevillana*; Huelva, 1995.

HERRERA SAAVEDRA, Angeles María, y FLORES ALES, Vicente. “Intervenciones en el Real Alcázar de Sevilla durante la Segunda República” en *Actas del tercer congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Volumen I. Sevilla, 2000. Págs. 507 - 512.

HIDALGO ROMERO, Manuel. *Iglesia parroquial de San José: Historia devocional de la villa de Montellano a Nuestra Señora de los Ángeles*. Sevilla, 2000.

- *Las Villas de Montellano y Algodonales en la Guerra de la Independencia*. Sevilla, 2000.

HUNT ORTIZ, Mark A. y SASTRE DE DIEGO, Isaac. “Tablero de altar y elementos constructivos tardoantiguos del yacimiento de Nuestra Señora del Buen Suceso, termino municipal de Aznalcóllar (Sevilla)” en revista *SPAL* nº 17. Sevilla, 2008. Págs. 349 – 357.

HURTADO VALDEZ, Pedro.

- “Bóvedas encamonadas” en revista *BIA* nº 246 Noviembre – Diciembre. Madrid,

Bibliografía

2006. Págs. 99 – 114.
- “Bóvedas de Madera en España” en *Boletín de información técnica AITIM* nº 276. Madrid, 2012. Págs. 50 - 57.
- IGLESIAS ROUCO, Lena Saladina. “En torno a la arquitectura burgalesa de la segunda mitad del siglo XVIII y su problemática profesional” en *IX Congreso Nacional CEHA. El Arte Español en épocas de transición*. Madrid, 1994. Págs. 43 - 51.
- JIMÉNEZ, Alfonso. *Huelva Monumental*. Huelva, 1980.
- JIMÉNEZ CRISTOFANI, Manuela. *Catálogo Histórico – Artístico de El Pedroso*. Constantina, 1998.
- JURADO SANCHEZ, José. *Caminos y pueblos de Andalucía (siglo XVIII)*. Sevilla, 1989.
- KUBLER, George. *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII, Ars Hispaniae* Tomo XIV. Madrid, 1957.
- LADERO QUESADA, Miguel Angel y GALÁN PARRA, Isabel. “Las ordenanzas locales en la corona de Castilla como fuente histórica y tema de investigación (siglos XII al XVIII)” en *Anales de la universidad de Alicante* nº. 1, Alicante, 1982. Págs. 221-243.
- LAS CUEVAS, José y Jesús. *Algodonales; Pueblos de la Provincia de Cádiz* nº 8. Cádiz, 1984.
- LÁZARO MUÑOZ, María del Prado. *El Arquitecto Sevillano Diego Antonio Díaz*. Sevilla, 1988.
- LEDESMA GÁMEZ, Francisco y NOZALED A MATA, Manuel. “El pósito de Osuna: Resumen de tres siglos de historia de un espacio barroco” en *revista Atrio* nº 8 /9. Sevilla, 1996. Págs. 145 – 153.
- LLAGUNO AMIROLA, Eugenio. *Noticia de los arquitectos (y arquitectura) de España*. Madrid, 1977.
- LÓPEZ DE ARENAS, Diego. *Breve compendio de la carpintería de los blanco y tratados de alarifes, con la conclusion de la regla de Nicolás de Tartaglia, y otras cosas tocantes a la leometría, y puntas del compas*. Sevilla, 1633.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, Ricarda. *Casas y palacios de Jerez de la Frontera*. Jerez de la Frontera, 2006.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente Manuel. “La Política municipal del cabildo ecijano respecto a Obras y Urbanismo a fines del siglo XVIII” en *Actas I Congreso sobre*

Bibliografía

Historia de Écija. Ecija, 1988.

LÓPEZ MARTINEZ, Celestino.

- *Desde Jerónimo Hernández hasta Martínez Montañés*. Sevilla, 1929.

- *Desde Martínez Montañés hasta Pedro Roldán*. Sevilla, 1932.

LOPEZ, Santiago. *Nueva guía de caminos para ir desde Madrid por los de rueda y herradura, a todas las ciudades y villas mas principales de España y Portugal y también para ir de unas ciudades a otras*. Madrid, 1828.

LOPEZ, Tomás. *Diccionario geográfico de Andalucía: Sevilla*. Sevilla, 1989.

LUNA FERNÁNDEZ ARAMBURU, Rocío y SERRANO BARBERAN, Concepción. *Planos y Dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla (s. XVI – XX)*. Sevilla, 1986.

MADOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico – Estadístico – Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1847.

MAL LARA, Juan de. *Recibiento que hizo la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Sevilla a la C R M del Rey D Philipe N S, Sevilla, 1570*. Sevilla, 1998.

MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel.

- *Obra Selecta Tomo I, Apuntes para una historia de Arcos de la Frontera*. Cádiz, 2003 (1895).

- *Obra Selecta Tomo II, Apuntes para una historia de Arcos de la Frontera (siglo XIX)*. Cádiz, 2003 (1895).

- *Obra Selecta Tomo II, Riqueza y Cultura de Arcos de la Frontera*. Cádiz, 2003 (1895).

MANZANO MARTOS, Rafael. “El Alcazar de Sevilla: Los palacios almohades” en *El último siglo de la Sevilla Islámica (1147-1248)*. Sevilla, 1996. Págs. 101 – 124.

MARÍAS, Fernando y BUSTAMANTE, Agustín. “Sobre el curso de arquitectura de la academia” en *IV Jornadas de Arte. El Arte en tiempo de Carlos III*. Madrid. 1989. Págs. 151 – 159.

MARÍN FIDALGO, Ana.

- *Vermondo Resta*. Sevilla 1988

- *El Alcázar de Sevilla bajo los Austrias*, Sevilla, 1990.

- “El jardín y palacio del crucero del Alcazar de Sevilla y el patio de las Doncellas” en *Temas de estética y arte* nº 25, Sevilla, 2011. Págs. 80 – 94.

MARÍN SOLANO, Victor. *Basílica Menor de Santa María de la Asunción Arcos de la Frontera*. Jerez de la Frontera, 1993.

Bibliografía

MARTÍN JIMÉNEZ, José. *Monumentos Históricos y Artísticos de la ciudad de Écija* (guía del turista). Écija, 1934.

MARTÍN PRADAS, Antonio. “El órgano de la iglesia parroquial de Santiago el Mayor de Écija” en *Revista Atrio* nº 4. Sevilla, 1992. Págs. 131 – 138.

- “Notas para el estudio de la Real Casa de Misericordia de Écija: Un proyecto fallido” en *revista Atrio* nº 7. Sevilla, 1995. Págs. 67 – 75.

MARTÍN RIEGO, Manuel.

- *Diezmos eclesiásticos, rentas y gastos de la mesa arzobispal hispalense. (1750 – 1800)*. Sevilla, 1990.
- “El clero parroquial astigitano en la segunda mitad del siglo XVIII” en *Actas II congreso de historia “Écija en el siglo XVIII”*. Écija, 1995. Pág. 19 - 34.
- “Limosna y caridad en los arzobispos de Sevilla (1755-1795)” en *revista Isidorianum* nº 21. Sevilla, 2002. Págs. 415 - 476.

MARTÍNEZ ALCALDE, Juan.

- *Hermandades de Gloria de Sevilla*. Sevilla, 1988.
- *Sevilla Mariana, repertorio iconográfico*. Sevilla, 1997.

MARTÍNEZ MEDINA, Africa. “La vivienda nobiliaria en el Madrid de Carlos III” en *Fragmentos*. Madrid, 1988. Págs. 5 - 13.

MARTÍNEZ MINDEGUIA, Francisco. “La arquitectura de la imprenta” en *revista EGA (Expresión Gráfica Arquitectónica)* nº. 13. Valencia, 2008. Pág. 170 – 179.

MARTÍNEZ NAVARRO, Antonio José. *Historia Menuda de Huelva*. Huelva, 2000.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Luis. *La parroquia de la Inmaculada Concepción de Huelva. Apunte de Historia Local*. Huelva, 1939.

MARTINEZ SOTO, María. *El matrimonio y la mujer en el siglo XVIII* (<http://www.ugr.es/~inveliteraria/PDF/MATRIMONIO%20Y%20LA%20MUJER%20EN%20EL%20SIGLO%20XVIII.pdf>)

MATA TORRES, Josefa. “Noticias sobre Andrés de Silva, maestro alarife” en *Laboratorio de Arte* 8, Sevilla, 1995. Pág. 431 – 445

MATUTE, Justino. *Anales Eclesiásticos y Seculares de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Sevilla Metrópolis de Andalucía*. Sevilla, 1887.

MÉLIDA, José Ramón. *Vocabulario de términos de Arte escritos en Francés por J. Adeline*. Madrid, 1887.

MÉNDEZ VARO, Juan. *Catálogo de las torres y espadañas ecijanas*. Écija, 1999.

Bibliografía

MENDIOROZ LACAMBRA, Ana. *Noticias de Arquitectura (1721-1740)* en Fuentes para la Historia del Arte Andaluz tomo VI. Sevilla, 1993.

MENDOZA PONCE, Manuel. *Compendio Histórico de Cumbres de San Bartolomé*. Huelva, 2000.

MESA JAEN, Antonio. *Trebujena. Aproximación a su historia*. Jerez, 1991.

MIRA CABALLOS, Esteban.

- *La población en Carmona en la segunda mitad del siglo XVIII*. Carmona, 1994.

- “El templo parroquial de la Campana (Sevilla): Las reformas del siglo XVIII”, en *Archivo de Arte Español* nº 276. Madrid, 1996. Págs. 438 – 445.

MONTANER ROSELLÓ, Jaime. *Edificios de Interés de la ciudad de Huelva*. Huelva, 1977.

MORA NEGRO Y GARROCHO, Juan Agustín de. *Huelva Ilustrada*. Huelva, 1987.

MORALES ALVAREZ, Manuel. *Notas para la historia de Utrera*. Sevilla, 1974.

MORALES MARTINEZ, Alfredo J.

- *Arquitectura medieval en la sierra de Aracena*. Sevilla, 1976.

- *Hernán Ruiz el Joven*. Madrid, 1996.

- *La piel de la arquitectura. Ysería sevillana de los siglos XVII y XVIII*. Sevilla, 2010.

- “Las empresas artísticas del Arzobispo Don Luis de Salcedo y Azcona”, en *Homenaje al Prof. Dr. Hernández Díaz* Tomo I. Sevilla, 1982. Págs. 471 – 484.

- “Modelos de Serlio en el Arte Sevillano” en revista *Archivo Hispalense* nº 200. Sevilla, 1982. Pág. 149 a 168.

- “Reflexiones sobre algunas iglesias mudéjares del Aljarafe Sevillano” en *Mudéjar Iberoamericano, Una Expresión cultural de dos Mundos*. Granada, 1993.

- “Los Reales Alcázares de Sevilla” en *Palacios Reales en España. Historia y arquitectura de la magnificencia*. Madrid. 1996. Págs. 33 – 50.

- “Alonso Cano y la arquitectura sevillana” en *Figuras e imágenes del Barroco. Estudios sobre el barroco español y sobre la obra de Alonso Cano*. Madrid, 1999. Pág. 280 – 281.

- “Los Reyes católicos y el Alcázar de Sevilla: De la restauración a la renovación” en *Los Alcázares reales: vigencia de los modelos tradicionales en la arquitectura aúlica cristiana*. Sevilla, 2001. Págs. 129 – 144.

- “Estructura y ornato en la arquitectura barroca. Algunos ejemplos ecijanos” en *Écija*

Bibliografía

- ciudad barroca II*. Sevilla 2006. Pág. 124 a 129
- “La arquitectura en Écija durante los siglos del Barroco” en *Écija Barroca*. Sevilla, 2011. Pág. 31 a 75
- MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J. Y SERRERA CONTRERAS, Juan Miguel: “Obras en los Reales Alcázares de Sevilla en tiempo de los Reyes Católicos” en *Laboratorio de Arte* nº 12. Sevilla, 1999. Págs. 13 – 26.
- MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J. y VALDIVIESO GONZALEZ, Enrique. *Sevilla Oculta. Monasterios y Conventos de Clausura*. Vitoria, 1980.
- MORALES PADRÓN, Francisco. *Catálogo de los archivos parroquiales de la Provincia de Sevilla*, tomo I. Sevilla, 1992.
- MORALES SÁNCHEZ, José. *La Real Fábrica de Tabaco. Arquitectura, territorio y ciudad en la Sevilla del siglo XVIII*. Jerez de la Frontera, 1991.
- MORENO ALONSO, Manuel. “El Clero de la Sierra de Huelva en 1779”. *Hespérides X Congreso de Profesores investigadores*. Córdoba. 1992. Pág. 331 a 348.
- MORENO ARANA, José Manuel. “Aportaciones al estudio de la arquitectura civil del siglo XVIII en Jerez de la Frontera: El Palacio de Villamanés” en *Laboratorio de Arte* nº 20. Sevilla, 2007. Pág. 157 a 181.
- MORENO Y GALVEZ, José María. *Callejero de Sevilla y sus arrabales*. Sevilla, 1845.
- MORGADO, José Alonso.
- *Prelados Sevillanos o Episcopológico de la S.M. y P. Iglesia de Sevilla con notas biográficas de los señores obispos auxiliares*. Sevilla, 1908.
 - “La Sagrada y Milagrosa imagen de Nuestra Señora de Consolación venerada en su santuario cerca de Utrera” en *Sevilla Mariana*, tomo 6. Sevilla, 1884. Págs. 409 – 420.
- MURCIANO, Carlos. *Arcos de la Frontera*. León, 1974.
- NAVARRO, Miguel. *Memoria del derribo de la Yglesia Antigua de esta Villa de Arzalcollar; Construcción de la nueva; quema de la Hermita del Señor San Sebastian y cosas que han sucedido desde el año de 1782 por Miguel Navarro*. Manuscrito
- NAVASCUES PALACIO, Pedro.
- NAVASCUES PALACIO, Pedro.
- *Libro de Arquitectura de Hernán Ruiz, el Joven (manuscrito s. XVI)*. Madrid, 1974.
 - “El Manuscrito de Arquitectura de Hernán Ruiz, el Joven”
oa.upm.es/6601/1/Navascues_06.pdf

Bibliografía

NIETO CORTÉS, Juan Manuel. *Coria del Río en el siglo XVIII según el catastro de Ensenada*. Sevilla, 2005.

NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco y SANCHEZ DE LOS REYES, Francisco Javier. “El Convento dominicano de San Jacinto de Sevilla” en *Monjes y monasterios españoles*, Vol. 2, San Lorenzo del Escorial, 1995. Págs. 675 – 700.

NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco.

- *La Parroquia de Nuestra Señora de Consolación de la Villa de Aznalcóllar: Historia y Arte*. Sevilla, 2013.
- “Las Fiestas de inauguración del convento de religiosas capuchinas de Santa Rosalía de Sevilla en 1763” en *La clausura femenina en España: historia de una fidelidad secular*, Tomo I. San Lorenzo del Escorial, 2004. Págs. 573 - 593.
- “La villa de Aznalcóllar durante la dominación francesa según el cronista Navarro” en *Las guerras en el primer tercio del siglo XIX en España y América* Vol. 2. Sevilla, 2005. Págs. 713 – 724.
- “Introducción al estudio del Hospital de la Caridad de Arcos de la Frontera (Cádiz)” en *La Iglesia española y las instituciones de caridad*. San Lorenzo del Escorial, 2006. Págs. 863 – 882.
- “La desamortización del convento de Nuestra Señora del Buen Suceso de la Villa de Aznalcóllar (Sevilla)” en *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*. San Lorenzo del Escorial, 2007. Págs. 227 – 240
- “La ermita de San Sebastián de la villa de Aznalcóllar (Sevilla)” en *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte*. San Lorenzo del Escorial, 2008. Págs. 923 – 934.
- “El Oratorio de los Ortega en la Villa de Aznalcóllar” en *Actas VI Jornadas de Historia de la Provincia de Sevilla: La Sierra Norte*. Sevilla, 2009. Págs. 315 – 326.
- “Introducción a la vida y obra del arquitecto sevillano Antonio de Figueroa” en *Congreso Internacional Andalucía Barroca: actas* Vol. 1. Sevilla, 2009. Págs. 365 – 372.
- “La Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación de Bormujos y Antonio de Figueroa” en *Actas VII Jornadas de Historia de la Provincia de Sevilla: Aljarafe Barroco*. Sevilla, 2010. Págs. 311 – 322.
- “El convento de capuchinas de Santa Rosalía de Sevilla y Antonio de Figueroa: una revisión bibliográfica” en *La clausura femenina en el Mundo Hispánico: una*

Bibliografía

- fidelidad secular*. San Lorenzo del Escorial, 2011. Vol. 2, Págs. 789 – 806.
- “La Hermandad de la Vera Cruz de Aznalcóllar (Sevilla)” en *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte*. San Lorenzo del Escorial, 2010. Págs. 323 – 340.
 - “Las veredas del arzobispado hispalense en el siglo XVIII” en *Anuario de Estudios Locales* nº 4, Sevilla, 2010. Págs. 9 – 11.
 - “La Parroquia de Pruna en el primer tercio del siglo XIX” en *VIII Jornadas sobre la provincia de Sevilla: La Sierra Sur en los siglos XIX y XX*. Sevilla, 2011. Págs. 195 – 206.
 - “La fuente de Montellano” en *Anuario de estudios locales*, Nº. 5. Sevilla, 2011. Págs. 55 - 57.
 - “La parroquia de Nuestra Señora de Consolación de la villa de Aznalcóllar: sus emplazamientos a lo largo de la historia en el plano urbanístico de la villa” en *Mirando a Clío: el arte español espejo de su historia: actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Págs. 3117 – 3127.
 - “Los maestros alarifes del arzobispado hispalense y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid a finales del siglo XVIII” en *Mirando a Clío: el arte español espejo de su historia: actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Págs. 1474 – 1476.
 - “Los maestros mayores del Arzobispado hispalense en la segunda mitad del siglo XVIII en el Bajo Guadalquivir” en *IX Jornadas de historia sobre la provincia de Sevilla. El Bajo Guadalquivir entre los siglos XVIII y XX*. Sevilla, 2012. Págs. 325 – 334.
 - “Los Campanarios del Arzobispado de Sevilla en el último cuarto del siglo XVIII. Símbolos o muestras de poder” en *XIX congreso de la CEHA, Las Artes y la Arquitectura del poder*. Castellón de la Plana, 2013. Folios sin numerar. 1º sección, 3º comunicación.
 - “El convento de Santa Rosalía y los arzobispos de Sevilla en el siglo XVIII”, en *Congreso Internacional Las Clarisas: ocho siglos de vida religiosa y cultural (1211 – 2011)*. Córdoba, 2014. Págs. 425 – 138.
 - “Intervenciones de Antonio de Figueroa en las construcciones para los difuntos” en *El mundo de los difuntos: Culto, cofradías y tradiciones*. San Lorenzo del Escorial, 2014. Págs 883 – 898.
- NUÑEZ ROLDÁN, Francisco. *En los confines del Reino. Huelva y su tierra en el siglo*

Bibliografía

XVIII. Sevilla, 1987.

NUÑEZ Y NUÑEZ, Jacinto. *Apuntes Históricos de la Villa de Campofrío*. Huelva, 2003.

OLLERO LOBATO, Francisco y QUILES GARCÍA, Fernando. “La Parroquia de Santa María de las Nieves de Fuentes de Andalucía, notas sobre su construcción y bienes muebles” en *Archivo Hispalense* nº 238. Sevilla, 1995. Pág. 103 – 136.

OLLERO LOBATO, Francisco.

- *Noticias de Arquitectura. (1761 – 1780). Fuentes para la Historia del Arte Andaluz*, tomo XIV. Sevilla, 1994.
- *Cultura artística y arquitectura en la Sevilla de la Ilustración (1775 – 1808)*. Sevilla, 2004.
- “La intervención de los arquitectos diocesanos del siglo XVIII en la iglesia parroquial de el Ronquillo” en *revista Atrio* nº 0. Sevilla, 1988. Págs. 35 – 46.
- “La Imposición de tributo: Una fuente documental aplicada al estudio de la Arquitectura Barroca en Écija” en *Actas II Congreso de Historia de Écija en el siglo XVIII*. Écija, 1995.
- “Sobre el color en la arquitectura del arzobispado hispalense durante la segunda mitad del siglo XVII” en *revista Atrio* nº 8 / 9. Sevilla, 1996. Págs. 51 – 62.
- “La Reforma del Palacio gótico de los Reales Alcázares de Sevilla en el siglo XVIII” en *Revista Laboratorio de Arte* nº 11. Sevilla, 1998. Págs. 233 – 252.
- “La condición social y la formación intelectual de los maestros de obras del Barroco: El gremio de albañilería de Sevilla a mediados del siglo XVIII” en *Actas III Congreso internacional del Barroco Americano: Territorio, arte, espacio y sociedad*. Sevilla, 2001. Págs. 136 – 145.
- “Arquitectura doméstica en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XVIII” en *revista Atrio* nº 10 / 11. Sevilla, 2005. Págs. 113 – 123.

Ordenanzas de alarifes de esta M.N. y M.L. Ciudad de Córdoba. Córdoba, 1786

ORTEGO AGUSTÍN, M^a Ángeles. *Familia y matrimonio en la España del siglo XVIII: ordenamiento jurídico y situación real de las mujeres a través de la documentación notarial*. Tesis Doctoral

(<http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/tesis/19972000/H/0/H0048101.pdf>)

PALADIO, Andrés. *Los quatro libros de arquitectura de Andres Palacio, Vicentino. Traducidos e ilustrados con notas por Don Joseph Francisco Ortiz y Sanz*. Madrid,

Bibliografía

1797.

PALOMERO PÁRAMO, Jesús. *Gerónimo Hernández*. Sevilla, 1981.

PAREJA LÓPEZ, Enrique.

- *El arte del Barroco en Historia del Arte en Andalucía*, Tomo VI. Sevilla, 1989.
- *Historia del Arte en Andalucía*. Sevilla, 1990.

PASTOR TORRES, Alvaro.

- “Planos Inéditos de la Parroquia de San Eutropio de Paradas” en *revista Atrio* nº 3. Sevilla, 1991. Págs. 151 – 160.
- “La Capilla sacramental de Paradas: Una obra bicentenaria y un retablo salomónico inédito” en *revista Atrio* nº 6. Sevilla, 1993. Págs. 151 – 160.
- “La construcción del templo parroquial de San Eutropio de Paradas vista por el último arquitecto: Antonio de Figueroa” en *I Jornadas sobre historia de Paradas*. Paradas, 1997. Págs. 47 – 70.
- “Nuevas aportaciones sobre la vida y la obra del retablista dieciochesco José Fernando de Medinilla” en *Laboratorio de Arte* nº. 10. Sevilla, 1997. Págs. 49 – 62.

PEÑA HINOJOSA, Baltasar: *Pequeña Historia de la Villa de Campillos*. Málaga, 1960.

PÉREZ CALERO, Gerardo.

- “El Arquitecto Pedro de Silva en El Pedroso (Sevilla) (1758-1760)” en *Archivo Hispalense* nº 220. Sevilla, 1989. Págs. 283 – 290.
- “Reparaciones y reformas en la iglesia parroquial de El Pedroso (Sevilla) durante el último tercio del siglo XVIII” en *Homenaje al profesor Hernández Perera*. Madrid, 1992. Págs. 139 – 148.

PÉREZ CANO, María Teresa. *Patrimonio y Ciudad. El Sistema de los Conventos de Clausura en el centro histórico de Sevilla*. Sevilla, 1996.

PÉREZ CANO, María Teresa. y MOSQUERA ADELL, Eduardo. *Arquitectura en los conventos de Sevilla*. Sevilla, 1991.

PÉREZ EMBID WAMBA, Javier. *Aracena y su sierra. La Formación histórica de una comunidad Andaluza (siglos XIII-XVIII)*. Huelva, 1995.

PÉREZ ESCOLANO, Víctor. *Juan de Oviedo y de la Bandera (1565-1625)*. Sevilla, 1977.

PÉREZ ESTEVEZ, María Rosa. *La España de las reformas. Historia General de España y América*. Tomo X-1. Madrid, 1989.

PÉREZ GONZALEZ, Lorenzo. *Cumbres de San Bartolomé, Huelva: Huellas de su*

Bibliografía

Historia. Cumbres de San Bartolomé, 2006.

PÉREZ VENTANA, Celestino. *Apuntes históricos referentes a la ciudad de Moguer*. Huelva, 1926.

PERRAULT, Claudio. *Compendio de los diez libros de arquitectura de Vitruvio escrito en Francés por Claudio Perrault y traducido al castellano por Don Joseph Castañeda*. Madrid, 1761.

PINEDA NOVO, Daniel.

- *Historia de la Villa de Coria del Río*. Barcelona, 1968.

- *Historia de la Villa de Bormujos*. Sevilla, 1978

PINTO PUERTO, Francisco. *La casa Palacio Bertemati (1776-2006)*. Jerez de la Frontera, 2007.

PITA GALÁN, Paula. “Los arquitectos religiosos y las obras de ingeniería” en *Actas del Séptimo congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Santiago de Compostela, 2011. Págs. 1109 – 1118.

PLEGUEZUELO, Alfonso y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José María. “Diego López Bueno y su obra Americana (1525 – 1620)” en *Anales del museo de América* nº 9. Madrid 2001. Págs. 275 – 286.

PLEGUEZUELO, Alfonso.

- *Diego López Bueno: ensamblador, escultor y arquitecto*. Sevilla, 1994.

- “Una aproximación al estudio de los zócalos de Azulejos sevillanos en el siglo XVIII” en *Homenaje al profesor Dr. Hernández Díaz*. Tomo I. Sevilla, 1982. Págs. 575 – 591.

- “El retablo mayor de la iglesia del Divino Salvador de Cortegana (Huelva)” en *II jornadas de patrimonio de la Sierra de Huelva*. Huelva, 1988. Págs. 69 – 78.

POMAR RODIL, Pablo J., RECIO MIR, Alvaro. “Las constituciones conciliares y sinodales de Andalucía como fuentes para la historia de la construcción” en *Actas del IV Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Cádiz, 2005. Págs. 889 – 900.

PONZ, Antonio. *Viaje de España, 4 Tomos XIV – XVIII, trata de Cataluña, Aragón, La Mancha y Andalucía*. Madrid, 1988.

POU DÍAZ, Jerónimo. *Sevilla a través de sus Pueblos*. Sevilla, 1971.

QUILES GARCÍA, Fernando.

- “Notas sobre la construcción de la Capilla de la Soledad, del Carmen, y otras intervenciones de alarifes astigitanos del siglo XVIII en Écija” en *Actas II Congreso*

Bibliografía

- de Historia de Écija en el siglo XVIII*. Écija, 1995. Págs. 301 a 308.
- “La policromía de fachadas en la arquitectura sevillana” en *revista Atrio* nº 8/9. Sevilla, 1996. Págs. 63 – 75.
- RAMIREZ TORRES, Esperanza: “*Pilas*” en *Catálogo de los Archivos Parroquiales de la provincia de Sevilla*. Volumen II. Sevilla, 1992. Págs. 309 – 328.
- RAMIREZ, Juan Antonio. “Guarino Guarini, Fray Juan Ricci y el orden Salomónico entero”, en *revista Goya* nº 160. Madrid, 1981. Págs. 202 – 211.
- Recopilación de las Ordenanças de la Muy Noble e Muy Leal Ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1527.
- RAMOS SUAREZ, Manuel Antonio. *La Parroquia de San Sebastián Mártir de Marchena*. Sevilla, 2014.
- REDONDO CANTERA, María José. “La situación profesional de la arquitectura y los arquitectos en Valladolid durante el reinado de Carlos III” en *IX Congreso Nacional CEHA. El Arte Español en épocas de transición*. Madrid, 1994. Págs. 53 – 62.
- REDONDO MARTÍNEZ, Esther. “La bóveda tabicada en los tratados españoles de los siglo XVI al XIX” en *Actas del Séptimo congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Santiago de Compostela, 2011. Págs. 1169 – 1180.
- RENDÓN JURADO, Antonio.
- *La Iglesia Antigua*. Texto mecanografiado, 1994
 - *Aznalcóllar acercamiento Histórico cultural*. Sevilla, 1997.
- RIEGER, Christiano. *Elementos de toda la Architectura Civil, con las mas singulares observaciones de los Modernos..... traducido por el P. Miguel Benavente*. Madrid, 1763.
- RIVAS CARMONA, Jesús, y CABELLO VELASCO, Rafaela. “El Barroco andaluz y los modelos del Barroco Italiano” en *Imafronte* nº 8-9, 1992 – 1993. Murcia, 1993. Págs. 359 - 367.
- RODA PEÑA, José. “El Escultor Manuel Pineda Calderón (1906-1974)” en *II Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 2001.
- RODRIGUEZ BECERRA, Salvador y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador: “Religión y religiosidad en la sierra de Aracena” en *XXV jornadas de patrimonio de la comarca de la Sierra*. Castaño del Robledo, 2012. Págs. 157 – 265.
- RODRÍGUEZ BENEYTO, Emilio: *Aspectos históricos de Galaroza*. Sevilla, 1986.
- RODRÍGUEZ CABAÑAS, Antonio C., SUAREZ ÁLVAREZ, Gustavo M. *Inventario*

Bibliografía

del Archivo Municipal de Chipiona. Cádiz, 1992.

RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso.

- *El siglo XVIII, entre tradición y academia*. Madrid, 1992.
- “La reforma de la arquitectura religiosa en el reinado de Carlos III. El neoclasicismo español y las ideas janseistas” en *Fragmentos*. Madrid, 1988. Págs. 115 – 127

RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Francisco. *El Señorío de Burguillos. Una aproximación a su Historia*. Sevilla, 1999.

RODRÍGUEZ PRADO, Francisco. “Notas histórico – artísticas en torno a la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Virtudes de la Puebla de Cazalla” en *La Puebla de Cazalla. Una villa centenaria, una villa con historia*. Sevilla, 2007. Págs. 331 – 358.

RODRÍGUEZ SAUMELL, Joaquín. *Tipología de muros, fachadas y valores de significación en la arquitectura*. Sevilla, 1998.

ROJAS, Christobal de. *Teorica y practica de fortificacion, conforme a las medidas y defensas de los tiempos, repartidas en tres partes*. Madrid, 1598.

ROMÁN OJEDA, Francisco Domingo. *Grandes o pequeñas historias de Nuestra Pequeña o gran historia I parte (1900 – 1949) Las Cabezas de San Juan*. Sevilla, 2000.

ROMERO BARRIENTO, Enrique. “Restauración de la cúpula de una iglesia en Campillos” en *revista Jábega* nº 48. Málaga, 1984. Págs. 70 – 76.

ROMERO BEJARANO, Manuel y ROMERO MEDINA, Raúl. “Datos para la historia de la construcción al sur del arzobispado hispalense a fines del siglo XVI. La fábrica y obra del colegio – hospital de la Sangre y del convento del Corpus Christi en Bornos (1571 – 1597)” en *Actas del Séptimo congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Santiago de Compostela, 2011. Págs. 1222 – 1231.

ROMERO GARCÍA, Rafael Eugenio. “Medidas antiguas españolas. Breve compendio de las medidas antiguas utilizadas en las diferentes regiones y provincias españolas” en *Técnica Industrial* nº 254. Madrid, 2004. Págs. 63 – 67.

ROPERO REGIDOR, Diego (dir). *Los lugares Colombinos y su entorno*. Madrid, 1992.

ROS GONZÁLEZ, Francisco S.

- *Noticias de Escultura (1781-1800). Fuentes para la Historia del Arte Andaluz*. Tomo XIX. Sevilla, 1999.
- “La polémica sobre los retablos de estuco en Sevilla a finales del siglo XVIII” en *Laboratorio de Arte* nº 14. Sevilla, 2001. Págs. 109 – 135.
- “La peregrina historia de un retablo o sobre cómo el retablo mayor de Pilas llegó a

Bibliografía

- Camas tras pasar por Sevilla” en *Laboratorio de Arte* nº. 18. Sevilla, 2005. Págs. 385 – 396.
- “Obras y proyectos de la familia Acosta en Campillos (Málaga) en *Laboratorio de Arte* nº 25 (2013). Sevilla, 2013. Págs. 623 – 642.
- ROS, Carlos, dir. *Historia de la Iglesia de Sevilla*. Sevilla, 1992.
- ROS, Carlos. *Los Arzobispos de Sevilla. Luces y sombras en la sede Hispalense*. Granada, 1986.
- RUHSTALLER, Stefan. *Toponimia de la campiña de Utrera. Estudio lingüístico e histórico*. Utrera, 1990.
- RUIZ CABELLO, Francisco Miguel. “Un caso extremo de la perduración de los estatutos de limpieza de sangre en el siglo XVIII: La Hermandad del Santísimo Sacramento de Pilas” en *actas II Jornadas de Historia sobre la Provincia de Sevilla*. Sevilla, 2005. Págs. 247 – 256.
- SAGREDO, Diego. *Medidas del romano o Vitruvio nuevamente impresas y añadidas muchas piezas y figuras muy necessarias a los oficiales que quiere seguir las formaciones de las Baras, Colunas, capiteles y otras piezas de los edificios antiguos*. Toledo, 1549.
- SALAZAR FERNÁNDEZ, Rosa María. “El grabado y las arquitecturas efímeras” en *Laboratorio de Arte* nº 5. Sevilla, 1993. Págs. 77 – 100.
- SAMBRICIO, Carlos. “Datos sobre los discípulos y seguidores de Don Ventura Rodríguez” en *Estudios sobre Ventura Rodríguez*. Madrid, 1985. Págs. 245 – 304.
- SAN CRISTÓBAL, Antonio. “Los Alarifes de la ciudad en Lima durante el siglo XVII” en *Laboratorio de Arte* nº. 6. Sevilla, 1993. Págs. 129 – 155.
- SAN NICOLAS, Fray Lorenzo de. *Arte y uso de la Architectura*. Madrid, 1639 y 1664. Reedición 1989.
- SÁNCHEZ CORTEGANA, José María. *Cortegana. La iglesia parroquial del Divino Salvador*. Sevilla, 1995.
- SANCHEZ FRANCO, Martín. *Estudio del marquesado de Alcalá de la Alameda*. Huelva, 1975.
- SANCHEZ MATAMOROS, Joaquín, y MONTERO ALCAIDE, Antonio. *Carmona, Caminos hacia una historia*. Carmona, 1997.
- SÁNCHEZ RUIZ, Antonio. “El componente serrano de La Granada de Riotinto. Reflexiones en torno a las señas de identidad de un pueblo” en *XX Jornadas de Historia*

Bibliografía

de la Sierra. Huelva, 2008. Págs. 259 – 271.

SÁNCHEZ, José María. “Ambrosio de Figueroa y la renovación de la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe de el Almendro (Huelva)” en *Laboratorio de Arte* 14. Sevilla, 2001. Págs. 371 – 400.

SANCHO CORBACHO, Antonio.

- *Jerez y los Puertos*. Madrid, 1947.
- *Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII*. Madrid, 1952.
- *Écija II, Cuadernos de Arte*. Bilbao, 1954.
- *Dibujos arquitectónicos del siglo XVII*. Sevilla, 1983.

SANCHO CORBACHO, Heliodoro. *Arquitectura Sevillana del Siglo XVIII, Documentos para la Historia del Arte*. Tomo VII. Sevilla, 1934.

SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: “Introducción al estudio de la arquitectura en Xerez” en *revista de la Federación de Estudios Católicos (FEC)*. Jerez de la Frontera, 1934. Págs. 30 – 40.

SANZ SERRANO, María Jesús. “Orfebrería italiana en Sevilla I” en *Laboratorio de Arte* nº 7. Sevilla, 1994. Págs. 97 – 113.

SCHUBERT, Otto. *Historia del Barroco en España*. Madrid, 1924.

SERLIO, Sebastiano. *Tercero y cuarto libro de arquitectura*. Reedición Barcelona, 1990.

SERRANO ORTEGA, Manuel. *Guía de los Monumentos Históricos y artísticos de los Pueblos de la Provincia de Sevilla*. Sevilla, 1911.

SILES GUERRERO, Francisco y HERNÁNDEZ GONZALEZ, Salvador. *La Parroquia de Santa María de la Mesa (Zahara de la Sierra): Guía Histórico – Artística*. Cádiz, 2003.

SILVA FERNÁNDEZ, Juan Antonio. “El Retablo mayor de la parroquia de San Eustaquio de Sanlúcar la Mayor” en *Laboratorio de Arte* nº 22. Sevilla, 2010. Págs. 513 – 525.

SUAREZ JAPÓN, Juan M. y RAMOS SANTANA, Alberto. *Torre Alhaquime, Los pueblos de la provincia de Cádiz*. San Fernando, 1982.

TERÁN BONILLA, José Antonio. “Los gremios de albañiles en España y Nueva España” en *Imafronte* nº 12 – 13, Murcia, 1998. Págs. 341 – 356.

TORRES BALBÁS, Leopoldo. *El arte barroco en Sevilla en Arquitectura*. Madrid, 1920.

Bibliografía

- TOSCA, Vicente. *Compendio Mathematico en que se contiene todas las materias mas principales de estas ciencias que tratan de la Cantidad. Arquitectura Civil, Montea y Cantería*. Madrid 1727, facsímil Valladolid, 2008.
- TRILLO MARTINEZ, Valentín. “Restauración de cubiertas de la iglesia de Santiago de Carmona (Sevilla)” en *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* nº 67. Sevilla, 2008. Págs. 70 - 87
- UBEDA DE LOS COBOS, Andrés. *La Academia y el Artista*. Madrid, 1991.
- USIN GAYO, Rafael. “Historia de una patología. Las columnas de la I. P. Del Divino Salvador de Cortegana” en *XVI Jornadas de la sierra*. Huelva, 2002. Págs. 29 – 60.
- VALDIVIESO GONZÁLEZ, Enrique.
- *Historia del Arte Hispánico. IV El Barroco y el Rococó*. Madrid, 1978.
 - *Historia de la Arquitectura española Tomo 4 Arquitectura barroca de los siglos XVII y XVIII, arquitectura de los borbones y neoclásica*. Barcelona, 1985.
- VALSECA CASTILLO, Ana. *De las Torres parroquiales de Écija en el siglo XVIII*. Sevilla, 1996.
- VAN LENGEN, Johan. *Manual del arquitecto descalzo*. México, 2002.
- VARELA DE SALAMANCA, Juan. *Recopilación de las Ordenanças de la Muy Noble e Muy Leal Ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1527.
- VÁZQUEZ CONSUEGRA, Guillermo. *Sevilla. Cien edificios susceptibles de reutilización para usos institucionales*. Jerez de la Frontera, 1988.
- VÁZQUEZ SOTO, José. *El Santoral sevillano en los grabados de estampa*. Sevilla, 1984.
- VEGA BORREGO, María del Carmen. “La iglesia de Santa Cruz de Écija y el terremoto de Lisboa. Efectos y reparaciones (1755 – 1775)” en *Actas del VII Congreso de Historia de Écija Economía y sociedad* .Tomo II. Écija, 2005. Págs. 231 – 243.
- VERGARA ABAJO, Antonio. *La Iglesia de Alosno en los difíciles años de la posguerra*. Sevilla, 2006.
- VERGARA, Alejandro (director). *Diccionario de Arte Español*. Madrid, 1996.
- VIANA RAZOLA, Julián. *Novísima recopilación de las leyes de España*. Tomo VI. Madrid, 1823.
- VIGNOLA, Iacome. *Regla de las cinco ordenes de Architectura de Iacome de Vignola, traduzido de toscano en romance por Patritio Caxes*. Madrid, 1598.
- VILELA GALLEGU, Pilar. “San Bartolomé de Sevilla” en *Archivo Hispalense* nº 222.

Bibliografía

Sevilla, 1990. Págs. 173 – 184.

VILLANUEVA DOMÍNGUEZ, Luis. “Bóvedas de madera” en *Actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Cádiz, 2005. Págs. 1103 – 1113.

VINUESA HERRERA, Rosalía María.

- *Introducción al estudio de los Oratorios y Capillas Privadas: Inventario de los expedientes pertenecientes al siglo XVII conservados en el Archivo General del Arzobispado de Sevilla*. Trabajo de investigación inédito.
- “Los Oratorios en la Vicaría de Estepa. Expedientes y descripción” en *II Jornadas sobre Historia de Estepa*. Sevilla, 1996. Págs. 527 – 534.

VIRGINIA SANZ, María Merced. “Teoría y estética del templo neoclásico” en *Fragmentos*. Madrid, 1988. Págs. 233 – 239.

VITRUBIO, Marco Lucio. *Los diez libros de Arquitectura*. Barcelona, 1991.

VV. AA. “Criterios sobre los valores patrimoniales del Palacio de San Telmo de Sevilla”, en *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* nº 51, Sevilla Diciembre, 2004. Pág. 34 – 35.

VV. AA. *Alájar*. Huelva, 1992.

VV. AA. *Antonio Jacobo del Barco y El Terremoto de Lisboa de 1755*. Huelva, 1999.

VV. AA. *Breve historia de la arquitectura en Sevilla*. Sevilla, 1985.

VV. AA. *Carmona Barroca. Panorama artístico de los siglos XVII y XVIII*. Sevilla, 1997.

VV. AA. *Catálogo sísmico de la Península Ibérica (880 a. C. – 1900)*. Madrid, 2002.

VV. AA. *Enciclopedia Gráfica Gaditana I, Monumentos Artísticos*. Cádiz, 1984.

VV. AA. *Guía artística de Cádiz y su provincia*. Sevilla, 2005.

VV. AA. *Guía Artística de Huelva y su provincia*. Sevilla, 2006.

VV. AA. *Guía Artística de Málaga y su provincia*. Sevilla, 2006.

VV. AA. *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1989.

VV. AA. *Inventario Artístico de Sevilla y su Provincia, Tomo I*. Madrid, 1985.

VV. AA. *Inventario artístico de Málaga y su provincia Tomo II Partidos judiciales de Antequera, Marbella y Ronda*. Madrid, 1985.

VV. AA. *Inventario del Patrimonio Artístico de España: Sevilla y su Provincia, Tomo I*. Madrid, 1985.

VV. AA. *Jerónimo Hernández y la Escultura del Manierismo en Andalucía y América, catálogo de la exposición*. Sevilla, 1986.

Bibliografía

- VV. AA. *La arquitectura de Nuestra Ciudad*. Sevilla, 1981
- VV. AA. *Los Andaluces*. Madrid, 1980.
- VV. AA. *Misterios de Sevilla*, Tomo III. Sevilla 1999.
- VV. AA. *Monumentos Españoles, catálogo de los declarados Histórico – Artístico 1954 – 1964 Tomo IV*. Madrid, 1987.
- VV. AA. *Patrimonio histórico. Bollullos Par del Condado*. Huelva, 2003.
- VV. AA. *Villard de Honnecourt. Cuaderno*. Madrid, 2001.
- VV.AA. *Guía. La sierra Pueblo a Pueblo*. Sevilla, 2004.
- VV.AA. “Un Patrimonio Artístico Olvidado. Las Iglesias de la Sierra de Osuna” en *Actas III Jornadas de Historia sobre la provincia de Sevilla “Sierra Sur”*. Sevilla, 2006. Págs. 265 – 274.
- VV.AA. *Chipiona*, Los pueblos de la Provincia de Cádiz nº. 16. Cádiz, 1985.
- VV.AA. *Coria del Río. Aproximación a su realidad geohistórica*. Coria del Río, 1987.
- VV.AA. *Diagnosis del Conjunto histórico de Arcos de la Frontera*. Málaga, 1988.
- VV.AA. *Diccionario Universal del Arte y de los Artistas y arquitectos*. Barcelona, 1970.
- VV.AA. *El Barroco en Andalucía. XVI jornadas Europeas de Patrimonio*. Granada, 2007.
- VV.AA. *EL Bormujos que se nos fue (1844-1875)*. Sevilla, 2010
- VV.AA. *Guía de Carmona*. Valencia, 1966.
- VV.AA. *Guía histórico – artística de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche*. Aracena, 2004.
- VV.AA. *Iglesias de Sevilla*. Madrid, 1994.
- VV.AA. *Puebla de Cazalla una villa centenaria con historia*. Sevilla, 2010.
- VV.AA. *Trebujena*. Cádiz, 1983.
- ZAMUDIO, José. “Así se fue conformando el Templo Parroquial” en *Revista FERIA de Pruna*. Pruna, 1990. Págs. 10 – 14.

Bibliografia

ÍNDICE DE LOCALIDADES



